

LA MENTE INFINITA

Valerie Hunt

INDICE

I. UN VIAJE POR LA MENTE.....	2
II. EL AURA HUMANO: vibraciones vivas sacadas a la luz.....	9
III. CIENCIA Y PENSAMIENTO: El Mundo Real.....	36
IV. TRANSACCIONES DE CAMPO: La conexión Biosfera-Cosmosfera.....	56
V. EL CAMPO DE LA MENTE: Residencia de la Conciencia y el alma.....	76
VI. EMOCIONES: La organización del campo mental.....	99
VII. CONOCIMIENTO TELEPÁTICO: La transferencia del pensamiento..	125
VIII. EMOCIONES Y LA EXPERIENCIA MÍSTICA.....	154
IX. VIDA: La agenda oculta.....	193
X. CURACIÓN: El milagro de la vida.....	220
XI. ILUMINACION ESPIRITUAL: La mente evolutiva.....	263
Figuras.....	298
Referencias.....	326

CAPITULO I. UN VIAJE POR LA MENTE

¿Alguna vez te has perdido en un fascinantemente hermoso sueño despierto o en imágenes tan aterradoras que se estrellan de nuevo a tu atención ordinaria, necesitando tiempo para que las cosas se enderecen y para poder separarte del sueño? Tal vez nunca. Tales experiencias se desvanecen rápidamente de la memoria de modo que no se puede incluso recordar de qué se trataba el sueño. Es fácil olvidar estos sucesos, considerándolos como caprichos de la imaginación o atribuyéndolos a la fatiga. Pero en el fondo hay una idea molesta de que el sueño refleja una parte vital de ti que estaba tratando de salir a la superficie. Tales experiencias son comunes entre nosotros los seres humanos.

¿Alguna vez has pensado en un amigo, preguntándote cómo estaría, cuando para tu sorpresa el llamó en ese momento? Mucho más desarmador son los momentos en que percibiste la enfermedad, incluso la muerte, de un ser querido, negando inmediatamente su verdad hasta que llegó la triste noticia.

¿Alguna vez has respondido a la consulta de un amigo sólo para escuchar: "Yo nunca te hice esa pregunta, sólo lo pensé". Amigos cercanos regularmente hacen esto.

En sus viajes, ¿alguna vez se ha encontrado en un extraño lugar, entrar en un nuevo país con sonidos inusuales, olores, edificios, y las personas que se vestían y se veían diferentes de los de su lugar de origen, cuando de repente su asombro se convirtió en profunda afinación, una experiencia déjà vu? De alguna manera, sabías todo de esta nueva tierra y qué esperar.

¿Alguna vez has entrado en un edificio, un lugar histórico o sagrado, y creía que oyó palabras, vio a la gente, olores, y sintió cosas que "sabía" no existían allí, sin embargo, su experiencia insistió en que esto era real? Si lo permitimos, esto sucede a menudo.

Tal vez más habitual, ¿alguna vez has oído música o sonidos tan efímeros que te elevaste a un lugar mágico? O fue un objeto de arte, tal vez una

puesta de sol o un amplio valle pacífico, que levantó sus pensamientos más allá de la escena en el lienzo, lejos de la formas y espacio a un significado más profundo? A veces, cuando estamos en un lugar dedicado a lo divino, sentimos vibraciones espirituales por todas partes nuestros cuerpos. Puede parecer extraño que ciertas vistas desencadenen estados de ánimo que no parecen directamente relacionados con lo que estamos viendo.

No hace mucho tiempo, estas experiencias permanecieron estrechamente escondidas en los recuerdos. De vez en cuando, encontramos una persona creativa para compartir con, o un libro para explicar nuestras "fantasías." Lo hice, pero si eres como yo, las respuestas por esta vía no sonaban verdaderas. Quería explicaciones que podía entender y poseer. Reflexioné por qué era que los científicos se negaron a investigar esas cosas. Incluso relegaron, pensó en los filósofos, diciendo que era demasiado intangible para ser explorado por métodos científicos. Por supuesto, recordé que se supone que los científicos se ajustan a los hechos; debemos realizar experimentos que producen datos verificables y se pueden duplicar en otros laboratorios. Mis dilemas no eran ocasionales; que eran constante, sacudiendo muchos de lo que había llegado a creer que eran hechos fisiológicos irrefutables. Referencias de que Einstein, Newton, Fuller, y Pitágoras habían descubierto sus profundas sabidurías en algunos otros reinos era poco consuelo. En el otro extremo del espectro, los psíquicos parecían borrosos en su pensamiento; mis consultas fueron recibidas como "balbuceos psíquicos".

A principios de la década de 1970, estaba enseñando en un seminario de postgrado sobre los aspectos neuromusculares del comportamiento. Además de poner en duda algunos descubrimientos de la investigación, cuestioné la amplia gama de experiencias que parecían desafiar la comprensión racional, o mentir más allá del alcance de la investigación científica. Sugerí que estas experiencias deben tener alguna realidad profunda y oculta porque contenían tales estímulos sensoriales, motores, cognitivos y emocionales. Ciertamente la etiqueta "imaginada" no encajaba. Aunque mis comentarios eran casuales, a veces era como si hubiera encendido los fusibles de almacenados fuegos artificiales. La clase se amenizó. Algunos de los estudiantes compartieron sus propias experiencias extrañas, así como otras elaboradas a partir de mis propias dudas.

A menudo después de esta clase me preguntaba por qué las experiencias místicas generan tanta excitación emocional. Era información reprimida que emerge o fue porque estos problemas se estaban discutiendo en una universidad hace veinticinco años? De hecho, me llegaron noticias de que pequeños grupos estudiantiles que prolongaban el debate después de la clase hasta la noche, no sobre el material fisiológico del curso, sino sobre acontecimientos inusuales de conciencia.

Mi inquietud diaria sobre tales asuntos me llevó a buscar consejo con una mujer mayor, muy sabia, la alcaide principal de mi iglesia. Ella escuchó comprensivamente, pero no dio ningún consejo hasta que razonó que probablemente estaba bien plantear preguntas místicas en tanto no obtuviera las respuestas. Incluso entonces, sabía ser cautelosa porque atesoraba mi posición como miembro de la facultad en una universidad principal en un momento en que había pocas mujeres profesoras. En la próxima reunión de clase, trimestre de invierno a última hora de la tarde cuando la atención disminuía, reconocía el interés de los estudiantes en acontecimientos extraños, hizo algunos comentarios, y anunció que continuaríamos con el contenido programado del curso. Intuí, incluso esperaba, que mi declaración era suficiente para calmar su curiosidad por lo parapsicológico. ¡Si que estaba desinformada! Toda la clase de posgrado de treinta y algunos estudiantes despertó. Ellos insistieron en que esta era la clase donde deben estudiar la conciencia, incluso la literatura antigua, y añadieron un golpe recordándome que la verdadera función de una universidad es expandir la frontera del conocimiento. Estando de acuerdo con un ideal tan elevado, les contesté que no había encontrado una investigación parapsicológica en profundidad apropiada para esta clase de investigación. Se mostraron impertérritos; qué mejor, dijeron, que criticar la investigación existente, cuestionar las premisas fenomenológicas, y diseñar una nueva dirección. A mí me inundaron sentimientos encontrados: qué soñadores estos estudiantes y sin embargo ¿no se supone que los estudiantes empujan a los profesores fuera de sus cómodas posiciones?

Aunque no cambié el curso, me ofrecí a quedarme media hora más para los que quisieran hablar de experiencias psíquicas y esotéricas, sobre chakras, entidades, vidas pasadas, para entender lo que gran parte del mundo creía. Este compromiso fue satisfactorio para los estudiantes, pero recuerdo

haberme sentido inusualmente deprimida y solitaria, como si hubiera doblado una esquina en un camino desconocido.

Mis amigos profesores no se enteraron de mi cambio durante varios años. Mi anterior disfrute de los eventos sociales de la universidad se vio ensombrecido por la inquietud. Cuando mis colegas me preguntaban qué estaba haciendo o en qué estaba pensando, sus preguntas eran respondidas con un apresurado "lo mismo de siempre". Este nuevo y apremiante interés no parecía llevar a ninguna parte, salvo a la confusión.

Cuando asistí a algunas reuniones de los psíquicos más convencionales, me quedé con ganas de que me hablaran con la claridad de una mente científica entrenada. No pude seguir el proceso de canalización de los psíquicos cuando llamaban a uno de los "Grandes", un alma cruzada, para que respondiera a sus preguntas. Me di cuenta de que las preguntas y las respuestas dadas tenían que ver con predicciones materiales sobre el dinero, los amigos, los amantes y las soluciones a situaciones de la vida. La mayor parte de la información "canalizada" era tan general que podía interpretarse de tantas maneras como sus pronósticos astrológicos. Incluso busqué cinco lectores psíquicos populares con mis preguntas específicas. Todos ellos sabían que yo tenía dudas por la naturaleza de mis preguntas, pero sus respuestas metafísicas no me sonaron a verdad. Ni que decir tiene que abandoné este enfoque.

A continuación, pensé que necesitaba un maestro, un guía, pero no uno encerrado en un sistema de creencias muy estructurado o en una religión. De hecho, yo era cautelosa porque me repugnaban muchas de las llamadas leyes del karma, o las explicaciones que rozan la magia negra, la noche oscura del alma, o las posesiones de entidades más allá de nuestro control. Rechacé la idea de depender de los gurús que se estaban convirtiendo en abundantes importaciones de la India. Con cierto esfuerzo, encontré tres posibles maestros, un sacerdote de la Cábala, un médico y un quiropráctico, todos eran científicos y que decían ser seres espiritualmente elevados que tomaban sólo unos pocos estudiantes. A cada uno le conté mi historia. Esta vez fui dueña de mis experiencias, no sólo mis preguntas. Esta vez añadí lo que no había compartido con los alumnos, situaciones de mi vida que ahora surgían para aclarar mi confusión. Había estado en coma a los tres años. Durante una exitosa psicoterapia para suavizar mis hábitos de trabajo compulsivo en mi edad adulta, había recuperado información sobre

mi experiencia infantil cercana a la muerte. Entonces me catapulté a un coma cósmico por shock. Tan repentinamente como entré en el coma, me recuperé espontáneamente, redescubrí el mundo sensorial y fui una niña profundamente mística. Sabía cosas que los niños normales no sabían, según mi madre, una profesora de educación infantil. Mi padre, un ingeniero con estudios universitarios, parecía tan perplejo como yo. Estaba emocionada por verme responder a la vida, pero le vi sacudir la cabeza con incredulidad ante mi cambio.

Antes de este episodio era una niña extrovertida y exuberante, lo que probablemente me ayudó a adaptarme mejor a mis nuevos talentos y a la incredulidad de mis padres, aunque no a ser rechazada por mis amiguitos que ya no querían que jugara con ellos. Decían que yo complicaba las cosas haciendo las reglas demasiado duras. Aun así, podía escapar componiendo poesía (o quizás sólo rimas), dibujando, cantando, y entregándome por completo a mi mundo místico.

Un día, por sorpresa, mis padres me quitaron mis pinturas, mi papel, mis lápices de colores y mis libros. Nadie quería oír hablar de las cosas divertidas que creaba mi mente. Mi frustración aumentaba, mi mundo había rechazado lo que yo encontraba emocionante. Murmuraba para mis adentros con poca satisfacción. Mis padres no me escuchaban. Finalmente, empecé a "multiplicar las palabras" con Dios, de verdad. Tuve un flash de mis meses en coma, cuando experimenté estar con Dios en una hermosa tierra de flores, dulzura y amor- serenidad tranquila. Quería quedarme para siempre, pero recordé que Dios había dicho que yo que volvería al mundo para traerle belleza. Me quejé porque no me gustaba el mundo, y además no tenía talento para la belleza. Yo era una niña muy pequeña que percibía la belleza pero no sabía cómo crearla. Recordé que Dios me aseguró que se me darían amplios talentos para hacer mi "trabajo de belleza". Fue entonces cuando me di cuenta consciente de la gente, de la habitación y de las cosas que había conocido antes. Había regresado de mi lejano viaje.

Al principio, los adultos elogiaban mis dibujos y escritos, esperando que me convirtiera en una artista. Pero también percibí que, a pesar de mis nuevos dones, el mundo me quería como antes: una niña normal y corriente, haciendo lo que hacían las niñas normales de mi edad. Fue entonces cuando me escondí en un profundo y oscuro armario del vestíbulo lleno de capas de ropa de invierno, el suelo lleno de botas pesadas y

desparramadas. Encontré el camino hacia el fondo donde me senté sintiéndome muy protegida, para poder discutir con Dios. Sabía que todo era culpa de Dios. Él me había echado del Cielo, me dio habilidades que nadie me dejaría usar. A pesar de mi ira, Dios fue amable y comprensivo con una nueva solución: si yo no podía traer la belleza, podía traer el conocimiento.

Para esta niña asustada y enfadada en un armario oscuro, la respuesta le pareció extraña, aunque también sustentadora. Pero, ¿podría utilizar mi creatividad para aportar conocimiento? En definitiva, la solución era segura para mis padres. No les molestaría más si tenía un nuevo curso y para mí, aunque me había entusiasmado con mis habilidades post-coma, también había una inquietante brusquedad en mi cambio que daba miedo, especialmente cuando los adultos decían que no era "real".

Los tres posibles maestros esotéricos me rechazaron, y cada uno con el mismo razonamiento: "Estás divinamente guiada, no necesitas ningún maestro humano". Lo que debería haber sido un cumplido lo tomé como un rechazo, pues necesitaba desesperadamente un gran maestro.

Un día, después de varios años de explorar estas cuestiones con mis alumnos, el decano de ciencias me llamó y me preguntó: "¿Qué es lo que he oído que está estudiando en su laboratorio y que está presentando a sus estudiantes? Fue entonces cuando recordé la ferviente creencia de mis alumnos que la función de la Universidad es estar a la vanguardia de los conocimientos. Le convencí de que había pagado mis cuotas durante 20 años como profesora ortodoxa y popular, y ahora que había una nueva luz, quería que me protegiera de las críticas. Le prometí que le mantendría informado. Al parecer, mi enfoque no defensivo funcionó. Hablamos a menudo y se mostró interesado y alentador. Debí de confiarlo al Canciller, porque encontré muchas personas extrañas y místicas con peticiones inusuales referidas a mí desde la oficina del Canciller. Si aceptó mi dirección o simplemente "se los quitó de encima" nunca lo supe.

Muchas cosas inusuales sucedieron mientras daba clases abiertamente basadas en mis grabaciones de frecuencias de sanadores, místicos y meditadores. Profesores que nunca había conocido en una universidad tan grande, de los departamentos de ingeniería, física, arte, filosofía y medicina, me llamaron para hablar de lo que hacían sus pacientes o sus

propias investigaciones. Invariablemente, a medida que hablábamos me di cuenta de que su objetivo más profundo era encontrar respuestas a sus propias experiencias místicas problemáticas. Sí, yo les ayudaba confirmando con mis propias experiencias, ya que me ayudaron a la universalidad de la conciencia humana; y me despojé de la soledad que había atribuido a la naturaleza enclaustrada de una universidad.

He dicho lo suficiente sobre mi viaje, pues este libro no es una autobiografía en el sentido del tiempo y el espacio, sino un relato de mis dudas, deliberaciones, aprendizajes y respuestas tentativas que me han llevado a profundizar en otros niveles de conciencia. Mi formación académica me condujo a más de 25 años de estudios experimentales con instrumentos de alta frecuencia para medir las vibraciones humanas, mientras todo el tiempo también investigaba clínicamente el nivel místico de los estados emocionales. Cuando me jubilé anticipadamente de la UCLA, tuve tiempo de recopilar mis propias experiencias iniciales y las de mis alumnos para reelaborar mis datos de frecuencia acumulados, y admití a alumnos mayores y más avanzados en clases particulares.

Con esto como introducción, acompáñame en un viaje de descubrimiento. Si esto te facilita una comprensión más profunda de tu humanidad, me complace. Si te hace cuestionar algunas de las creencias más preciadas de nuestra cultura, incluso si no encuentras respuestas completas, este libro habrá cumplido su propósito. Habrá descubierto una nueva forma de pensar en las preguntas. Si algunos de los pensamientos presentados debilitan sus dudas sobre este lado de la humanidad, le alabo. Y si esto toca una nota pura en aquellos de ustedes, los científicos, que nunca se atrevieron a contemplar esta "ciencia blanda" excepto como ciencia ficción entretenida, estoy encantada.

CAPITULO II. EL AURA HUMANO: vibraciones vivas sacadas a la luz

"La textura básica de la investigación consiste en sueños en los que se tejen los hilos del razonamiento, la medición y el cálculo".

Albert Szent Gydrnyi

Con demasiada frecuencia, los científicos nos perdemos en nuestros datos, olvidando que la esencia de la ciencia es la observación cuidadosa, el pensamiento profundo y las sabias deducciones tanto del razonamiento COMO del ejercicio de estados místicos y estados oníricos. Rara vez nos damos cuenta de que nuestra investigación surge de nuestro nivel de conciencia y de nuestras necesidades evolutivas. Doy fe de que la investigación del científico es profundamente personal.

Este capítulo está escrito para lectores legos con conocimientos científicos limitados, que a menudo se sienten confundidos por las explicaciones científicas. Acompáñeme en un viaje de descubrimiento en la investigación del vibrante aura humana que puedes seguir y comprender. Para científicos, mi razonamiento, aunque amplio y penetrante -y a veces a veces místico- se basa en hechos científicos y en observaciones clínicas.

Margaret Mead, cuando era presidenta de la Asociación para el Avance de la Ciencia en 1969, encabezó la aceptación de una nueva sección de parapsicología. Ella cuestionó "... si podemos encontrar formas de estudiar estos fenómenos que los hagan tan aceptables como las estrellas y los cromosomas". Advirtió que "creer sin cuestionar o descartar sin investigar es comportarse de forma poco científica". Tales creencias fomentaron la rápida expansión de la investigación del campo energético humano por los científicos clásicos en los principales institutos y universidades.

Mi formación en neurofisiología y psicología no me preparó para entender ni interesarme por los sucesos parapsicológicos. Así que mi introducción a los fenómenos del campo energético tuvo que ser una casualidad. Yo había enseñado en la Universidad de Columbia, la Universidad de Iowa y la UCLA, donde investigaba la actividad muscular hábil y patológica, el

comportamiento del movimiento de los individuos y los patrones neuromusculares de las emociones.

Para mi sorpresa, los datos mostraron relaciones entre el comportamiento neuromuscular y la personalidad. Los movimientos del individuo ensombrecían sus características personales únicas. Pero surgieron otros datos extraños que no encajaban con la fisiología aceptada.

Un día, una estudiante de terapia de danza graduada me pidió que registrara lo que ocurría cuando entraba en un estado alterado de conciencia. En aquel momento, un estado alterado me parecía irreal, pues no había directrices sobre cómo registrar la conciencia y no había acuerdo ni siquiera en cuanto a lo que era. Aunque estaba intrigada, archivé su petición en lo más profundo de mi memoria sin más intención.

Algunas semanas más tarde, tuve una idea de cómo registrar su experiencia. Posiblemente el nivel neurológico de la estimulación muscular tuviera una pista sobre los niveles de conciencia. Tímidamente, coloqué los electrodos de registro electromiográfico (EMG) en la parte inferior de su brazo, en la parte superior del brazo y en los músculos de la espalda. Cada zona estimulada principalmente por un nivel diferente de la médula espinal y el cerebro.

Intuitivamente, con ánimo de jugar, coloqué un electrodo en la parte superior de su cabeza, aunque no sabía nada de los chakras, los vórtices de energía descritos por la antigua literatura oriental. Ya con los electrodos, comenzó su rutina de baile. Al principio, no ocurrió nada inusual, de hecho ella comentó su aprensión por ser grabada. Sin embargo, en cinco minutos las grabaciones cambiaron notablemente. La señal muscular de su brazo se detuvo. La actividad básica característica de todo tejido vivo estaba ausente en los visores. A continuación, la grabación de la parte superior del brazo se apagó. El ingeniero creyó que no había ningún fallo en el equipo, aunque no había energía ordinaria en los brazos. Pronto se sentó en una "posición de sastre" que requería la actividad muscular de la espalda para equilibrar su cuerpo. De nuevo los músculos de la columna vertebral no mostraron registro, ni energía gastada. Hemos sabido desde que hay vida, que los músculos que sostiene el esqueleto emiten señales. A continuación, la energía electromagnética salía de la parte superior de su cabeza con una intensidad superior a la que nuestro equipo podía manejar. Este estado

duró siete minutos, seguido de una secuencia inversa de reactivación de la columna vertebral, la parte superior del brazo, y los músculos de la parte inferior del brazo. En mis años de investigación neuromuscular, nunca había presenciado una situación similar, ni se había descrito en la literatura. No sabía cómo explicarlo, pero no podía olvidar estos sucesos.

Durante un concierto de danza de estudiantes en la UCLA, me fijé en varios artistas que había visto muchas veces antes. Ahora, ellos bailaban mejor que nunca. Ya no eran sólo buenos bailarines universitarios, sino que se movían como profesionales experimentados. Más tarde, cuando les felicité por sus magníficas actuaciones, atribuyeron su mejora a la Integración Estructural, o Rolwing, una técnica manipulativa en la que durante diez sesiones un técnico estira y mueve manualmente varios tipos de tejido conectivo, fascia, tendones y ligamentos que conforman el sistema de soporte del cuerpo. Con el estrés físico y emocional habitual, este tejido conectivo se contrae, se vuelve inelástico y provoca un desequilibrio muscular. Por lo general, las personas eligen el Rolwing para eliminar el dolor y para mejorar la postura y la salud, o se prescribe para disminuir discapacidades neuromusculares y ortopédicas. Estos bailarines, sin embargo, eligieron el Rolwing para aumentar su flexibilidad. Además, descubrieron que se movían mejor, se sentían más libres, estaban más alerta y experimentaban estados de conciencia más elevados. Como fisioterapeuta experimentada, conocía la mayoría de los regímenes de manipulación, pero el Rolwing me parecía diferente.

Hoy en día existen numerosos programas de manipulación y ejercicio manipulativos y de ejercicios como el Rolwing, que aflojan y relajan los tejidos conectivos del cuerpo. Ahora sabemos que el tejido conectivo tiene capacidades piezoeléctricas, que pueden actuar como un sistema eléctrico, donde el estiramiento aumenta la capacidad eléctrica. Por lo tanto conjeturamos que el tejido conectivo era más que un andamio de tejido. Parecía dictar el flujo de energía electromagnética en todo el cuerpo a un nivel muy fino. Con curiosidad, realicé estudios y descubrí que después del Rolwing, los músculos se contraían más suavemente y con menos esfuerzo.

La gente se movía con más eficacia (Hunt, 1972). Pero en ese momento no había ningún método objetivo conocido para evaluar sus sentimientos subjetivos de salud, vitalidad y conciencia. Varias semanas después se produjo otro acontecimiento inusual. Por sugerencia de uno de mis

estudiantes de posgrado, Emilie Conrad, una chamán curandera, vino a mi oficina pidiendo explicaciones sobre sus técnicas de curación. Esto ocurrió hace 25 años, cuando la curación chamánica era relativamente desconocida en este país. Emilie es una bailarina estadounidense que había descubierto sucesos místicos mientras vivía y bailaba en Haití. En nuestro primer encuentro, habló con palabras esotéricas llenas de metáforas sensoriales rituales que me confundieron. La suya era como una lengua extranjera que no podía descifrar. Y sin embargo, por alguna razón desconocida, sentí que tenía algo muy importante que enseñarme.

Al no poder entender sus palabras, le pedí que se comunicara mediante el movimiento, que me dejara ver cómo "hacía lo suyo". Espontáneamente, comprobé su ritmo cardíaco y su presión sanguínea antes de que empezara. Ella bailó de forma extenuante, incluso acrobática, durante 30 minutos con una perfección y repertorio superiores a los que había visto en una sola bailarina. Sus movimientos iban en todas las direcciones, grandes y pequeños, eran rápidos y lentos, con complicados ritmos neuromusculares que fluían por varias partes de su cuerpo. Demostró una flexibilidad y una fuerza asombrosas mientras se deslizaba sin esfuerzo.

Más allá de su elegancia técnica, sentí que comunicaba sentimientos e ideas poderosas. Sin embargo, no estaba preparada para la sorpresa que me produjo cuando me di cuenta de que mi largo estudio de los atletas superiores, los discapacitados y los movimientos rituales nativos de todo el mundo no me ayudaban a entender lo que observaba con Emilie. Además, mi formación como observadora del movimiento y como fisióloga neuromuscular no me ayudó. Era vagamente consciente de que los resultados del Rolfing en los bailarines se relacionaban de alguna manera con lo que no entendía de la danza de Emilie. Volví a comprobar su ritmo cardíaco y presión sanguínea, esperando que sus cambios fisiológicos aclararan la cuestión. Pero, para mi sorpresa, ni la frecuencia cardíaca ni la presión arterial se habían elevado; de hecho, ambas habían descendido ligeramente. Para empeorar las cosas, no estaba sudando ni respirando con fuerza. Con total incredulidad, le pedí una explicación, sin anticipar su sencilla respuesta.

Dijo: "Creo un campo de energía y lo monto". A cualquiera le resulta fácil entender la fuerza exterior de una ola o el viento, o el esquí cuesta abajo por la gravedad, pero ¿qué era esta energía que creaba movimiento sin una

fuerza física o sucesos fisiológicos? Parecía estar tratando de decirme que hay otras formas de movimiento que van más allá de la clásica contracción neuromuscular que los fisiólogos aceptamos.

Unos meses más tarde, Emilie volvió para decirme que iba a restaurar los músculos paralizados de una víctima de la polio de 23 años. Me pidió que grabara y explicara el proceso de curación. Acepté medir la pérdida muscular de la víctima de la polio antes y después del tratamiento de Emilie, pero no sabía cómo evaluar un tratamiento chamánico.

Creí entender la parálisis muscular de la polio. En la Universidad de Columbia, antes de la Segunda Guerra Mundial, me formé en fisioterapia. Durante la gran epidemia de poliomielitis a finales de 1940, supervisé los tratamientos de la polio utilizando los métodos de la Hermana Kenny en un importante hospital de Nueva York que manejaba los casos de poliomielitis más agudos del estado. Cuando vi a esta víctima de la polio, me quedé horrorizada de que Emilie pensara que podía restaurar los músculos. La joven llevaba una larga pierna ortopédica y caminaba con gran dificultad.

Aunque había tenido excelentes y largos tratamientos de Kenny cuando la polio ocurrió en la infancia, su condición no había cambiado desde entonces. Las pruebas electromiográficas mostraban que los músculos de sus piernas estaban extremadamente débiles o degenerados en bandas de tejido conectivo que no se contraían. Durante mucho tiempo hemos "sabido" que cuando un músculo pierde su conexión neural, se atrofia, se desintegra y nunca se recupera. Tal era el estado de la joven.

Aunque sentía curiosidad por las técnicas de curación chamánica, estaba convencida de que no pasaría nada. Sin embargo, mientras observaba a Emilie moviendo sus manos por encima de las piernas de la paciente, observé un movimiento ondulante que no se ve normalmente con la contracción normal y que nunca se produce en un músculo paralizado.

Durante los varios años de tratamiento regular de Emilie, esta joven recuperó casi todo el movimiento perdido. Los registros electromiográficos confirmaron la regeneración neuromuscular. Fue capaz de caminar con energía sin muletas ni aparatos ortopédicos, y el contorno muscular volvió a aparecer donde antes no lo había. Una vez más, pude comprobar los cambios, pero no pude explicarlos.

Ese mismo año, Emilie me pidió que grabara otro tratamiento chamánico de un joven con trastornos cerebrales congénitos. Había sido evaluado en el Instituto Neuropsiquiátrico de la UCLA por tener ondas cerebrales anormales que los médicos creían que causaban su comportamiento asocial, desorganizado e inmaduro. Informaron que tras el tratamiento de Emilie sus ondas cerebrales se normalizaron y su comportamiento mejoró.

El día señalado, Emilie trajo a una lectora del aura, Rosalyn Bruyere, para leer el campo energético durante el tratamiento. Una vez más, habiendo presenciado muchos rituales chamánicos en África, Haití y el Pacífico, no estaba preparada para entender o registrar la curación sin contacto físico. Emilie describió su ritual y la lectora del aura reveló que leía los colores y la acción del campo y los chakras. Ambas explicaron la naturaleza de los chakras y los localizaron en el cuerpo.

La idea de los chakras proviene de la filosofía oriental y de la doctrina yóguica. Describen vórtices de energía en forma de rueda sobre plexos nerviosos y centros endocrinos del cuerpo, así como el tercer ojo y la coronilla, con pequeños vórtices en cada articulación. Son estructuras funcionales más que anatómicas que están conectadas a los meridianos y puntos de acupuntura. Numerosos investigadores han demostrado que los registros electrónicos elevados de estos lugares, en particular con personas en estados superiores de conciencia o con habilidades extrasensoriales.

Decidí utilizar sensores superficiales bipolares ordinarios en la piel sobre los chakras, como si estas zonas fueran como los músculos, sólo para ver si se producía alguna actividad eléctrica. En la misma cinta de datos grabamos simultáneamente el canto chamánico de Emilie, las descripciones del aura de Rosalyn y mis narraciones de los movimientos de la curandera. El sujeto estaba tumbado pasivamente en el suelo mientras Emilie realizaba movimientos esotéricos alrededor de su cuerpo y gritaba sobre sus rótulas. Agitaba cascabeles y campanas, y agitaba cristales alrededor de su cuerpo, pero nunca lo tocó.

De alguna manera, quería testigos cualificados, así que había invitado a profesores del Departamento de Enfermería, de la Facultad de Medicina, y del laboratorio de parapsicología de Thelma Moss del Instituto Neuropsiquiátrico. Todos ellos asistieron. A lo largo del experimento, supervisé el osciloscopio y los datos de los gráficos, que parecían

elaborados pero como sin sentido, vibraciones al azar. Sin embargo, al final de la sesión de tres horas, observé que las ondas cerebrales del paciente se habían estabilizado en un patrón alfa-teta.

El experimento se prolongó durante muchas horas con tantos registros y cintas de grabación que pospuse incluso prolongar el análisis de los datos hasta el cierre del semestre. Entonces, cuando comparé cuidadosamente la información electrónica con todos los demás datos, sólo apareció una relación firme. No había ninguna correlación aparente entre los sonidos vocales de Emilie, las campanas y la colocación de los cristales con los datos electrónicos. De la misma manera, no había ninguna relación entre mis comentarios continuos sobre la calidad y el patrón de su movimiento y las grabaciones electrónicas. Pero sí había una correlación muy estrecha entre lo que decía la lectora del aura y los cambios registrados en la actividad eléctrica del campo áurico del hombre. Por ejemplo, cuando Rosalyn informó de que la energía entraba en su brazo, la amplitud de las grabaciones aumentó. Describió que la energía había entrado en sus pies y había subido por sus piernas, "disparando la Kundalini" y "haciéndose una bola en el chakra del corazón".

Estas descripciones no científicas estaban sin embargo sincronizadas con los datos electrónicos que mostraban la energía repentina que subía por ambas piernas con una mayor amplitud en el bajo abdomen, o Kundalini, y deteniéndose en el chakra del corazón. El corazón mostró un aumento del doble en la amplitud de la contracción, sin cambios en el ritmo.

La siguiente descripción de Rosalyn me convenció de que una energía desconocida estaba fluyendo cuando describió que Emilie había liberado la energía del corazón que salía a chorros por el chakra de la coronilla en encima de la cabeza en ráfagas de luz blanca. Los chorros estaban sincronizados con los repentinos estallidos de energía que salían de los electrodos de la corona, y las frecuencias de estos datos fueron las más altas registradas durante esa sesión. Una vez más, no lo entendí, pero sentí que estos datos contenían información sobre el organismo humano hasta ahora no descubierta.

Durante ese mismo año asistí a la Primera Conferencia Internacional de Acupuntura en la Universidad de Stanford. Esto fue tras el viaje del presidente Richard Nixon a China, durante el cual dos médicos

estadounidenses fueron testigos por primera vez de la anestesia y el tratamiento de la acupuntura. Estaba encantada con un nuevo modelo fisiológico emergente, la base de la medicina oriental, que parecía abarcar mis experiencias con el Rolfing, el movimiento de Emilie, su tratamiento chamánico de la poliomielitis y los trastornos cerebrales, y las observaciones de un lector de aura.

En el semestre siguiente me tomé un permiso sabático para explorar estos conceptos de campo energético en el sudeste asiático. Observé y trabajé en las clínicas que utilizan la acupuntura para tratar enfermedades y adicción a las drogas en Japón, Taiwán, Hong Kong y Singapur. En Bali participé en danzas de trance y observé curaciones rituales nativas en las islas de Indonesia y Tailandia. En las calles de Kowloon observé a niños pequeños copiando a los mayores en la inserción de agujas de acupuntura.

En Kioto (Japón), en la famosa Clínica de Control del Dolor, observé tratamientos de acupuntura y moxibustión, este último utilizando un pequeño cono de hierbas colocado en los puntos de acupuntura y encendido como un incienso.

En el caso de los artríticos, la moxibustión aliviaba el dolor más rápidamente que nuestras técnicas terapéuticas convencionales. Un día, una ambulancia trajo a la clínica del dolor a una mujer con dolores de segundo grado en ambos brazos. Gritaba con el dolor. El procedimiento habitual en Estados Unidos era inyectar primero narcóticos para aliviar el dolor, seguido de enfriamiento del tejido y ungüento. En cambio, los terapeutas de la Clínica de Control del Dolor envolvieron ambos brazos en papel de aluminio doméstico, al que unían una pinza de ropa con un cable de plomo que terminaba en una aguja de acupuntura. La aguja se insertó en el punto de acupuntura justo debajo de la rótula de la pierna opuesta. Esto constituyó todo el tratamiento.

En pocos minutos, la víctima de la quemadura se calmó; su rostro se relajó. En 20 minutos estaba totalmente libre de dolor. El tejido hinchado y turgente, tenía un aspecto rosado y casi normal. Después de tres o cuatro tratamientos diarios más, su piel era normal sin ulceración, descamación o cicatrices. El médico que la atendió explicó que el vapor había creado alteraciones metabólicas celulares que afectaban al campo energético, lo que hizo que la energía de otras zonas del cuerpo se dirigiera a los brazos

para curarlos. Este exceso de energía presionaba los nervios y vasos sanguíneos, provocando hinchazón y dolor. Afirmó que el papel de aluminio, el alambre y las agujas de acupuntura drenaban el exceso de energía de los brazos quemados hacia las piernas, una explicación sencilla pero profunda.

Armada con mis propios despertares frescos y místicos equilibrados por la realidad extendida de las culturas que había presenciado, volví a la universidad motivada para explorar críticamente y averiguar por mí misma si las afirmaciones de las energías sutiles eran válidas.

El primer equipo que utilizamos para medir esta energía fue un instrumento de telemetría construido especialmente para nosotros por un ingeniero que había desarrollado los sistemas de telemetría que la NASA utilizaba para enviar los registros fisiológicos vitales de la actividad muscular y cardíaca de los astronautas durante los primeros viajes espaciales tripulados.

En pocas palabras, la telemetría es un sistema de radiodifusión capaz de interceptar y proyectar la actividad eléctrica del cuerpo. La señal eléctrica es captada desde la superficie del cuerpo, que conducen a un transmisor de radio en miniatura, que funciona con pilas, y a un amplificador transmisor y de radio en miniatura que se sujeta al paciente mediante un cinturón. El instrumento transmite la señal eléctrica del cuerpo mediante un emisor de frecuencia de radio FM. La señal aérea se recoge entonces en el laboratorio a través de un receptor de radio y se graba en cinta o disco para futuro análisis.

Creía que la naturaleza inalámbrica de este nuevo instrumento liberaría a los sujetos de los incómodos cables de los dispositivos sensoriales ordinarios, permitiéndoles actuar de forma más natural (Figura 1.) En realidad hizo más que eso; permitió una pequeña y continua señal de milivoltaje (una milésima de voltio) de la superficie del cuerpo, el campo áurico.

Como todas las investigaciones en áreas desconocidas, no excluimos ningún objetivo, queríamos estudiar los efectos de la curación chamánica, el proceso de transferencia de energía, la conciencia, el campo y dilucidar

un posible fenómeno de campo energético, así como comprender los efectos neuromusculares del Rolfing.

Permítanme relatar de forma sencilla nuestra comprensión actual de la electricidad del cuerpo y cómo se mide. Las células nerviosas del cerebro, cuando son estimuladas, crean energía eléctrica que activa los nervios. Esto se registra como ondas cerebrales en un electroencefalograma (EEG). Las actividades nerviosas hacen que los músculos se acorten y muevan el cuerpo, y se estimulen el corazón, los pulmones, los vasos sanguíneos, los intestinos y las glándulas.

Cuando un músculo se acorta, se genera una corriente eléctrica que puede ser registrada por un electromiograma (EMG). La actividad eléctrica del corazón se recoge en un electrocardiograma (EKG). Estos tres tipos de registros pueden diferir uno de otro por los patrones de frecuencia y las intensidades. Las ondas cerebrales en condiciones normales crean una forma de onda lenta característica de cero a 20 ciclos por segundo. El corazón crea una onda mayor y más rápida, hasta unos 225 ciclos por segundo. Los músculos, por su parte, tienen una amplia gama de cero a 250 ciclos por segundo; de dos a tres ciclos por segundo en el músculo del esfínter anal, y 250 ciclos por segundo en los pequeños músculos oculares de movimiento rápido. La mayoría de los músculos esqueléticos durante el movimiento normal funcionan entre 40 y 120 ciclos por segundo, cada uno con una frecuencia fisiológica o velocidad de funcionamiento, algunos más rápidos y otros más lentos, según su ubicación, su estructura y su función de movimiento. Cada uno de estos registros separados es una importante función del tejido local, pero ninguno de ellos es una medida de la salud general del cuerpo.

Aunque no podemos explicar la vida, sabemos que la actividad eléctrica es esencial para la vida. La mayor parte de la investigación médica y biológica ha tratado de explicar la vida en términos de simples medidas de la electricidad del corazón, de la actividad muscular y nerviosa, o ha buscado sin éxito una fuente en la bioquímica de las células y los fluidos. Pero con los recientes descubrimientos de que todas las células, incluso las partículas subatómicas, contienen diminutos elementos eléctricos, cada vez se cree más que la vida es electromagnética y no puede ser explicada por solo medios mecánicos o la bioquímica.

La física, la fuente científica de toda la información natural sobre el universo, sostiene que toda la materia que existe en el espacio está compuesta por átomos. Los átomos son todos iguales, tanto si forman parte de materia inerte o viva. En cada átomo, los electrones giran alrededor de un núcleo, arrojando algunos electrones, dejando un estado inestable. Otros electrones del entorno se apresuran a llenar el espacio. Algunos de estos electrones libres proceden de los seres vivos, otros de objetos fabricados por el hombre o del entorno físico natural.

En el cuerpo físico hay dos sistemas eléctricos primarios. Uno es la conocida corriente eléctrica alterna del sistema nervioso, el cerebro, las neuronas y los nervios, que provoca la contracción muscular, la transmisión nerviosa, la secreción glandular y la sensación. El otro es un sistema electromagnético recientemente descubierto que probablemente emana de los átomos y las células. Esta energía ha sido llamada aura, aunque yo prefiero describirla como un campo de energía. Hemos descubierto que este campo energético es único. Es continuo, mientras que todos los otros registros eléctricos del cuerpo, del corazón, cerebro y músculos son señales intermitentes: una contracción muscular es una contracción que va seguida de una relajación muscular; a un latido del corazón le sigue un período de descanso; y a una onda cerebral le sigue una acción menor.

El conjunto de energía electromagnética que rodea a un objeto o a una persona permite el intercambio de energía. Esta corona, invisible para la mayoría de personas, se ve a veces como un halo o niebla de color claro alrededor de un cuerpo vivo. Aunque está compuesto por los mismos electrones que las sustancias inertes, el campo humano absorbe y arroja energía dinámicamente. Interactúa con la materia e influye en ella, mientras que los campos asociados a la materia inerte reaccionan de forma pasiva. Una vez más, hay nombres asociados a esta energía humana: chi, fuerza vital, prana, fuerza ódica y aura.

Los componentes electromagnéticos del campo energético humano pueden detectarse con instrumentos electrónicos especiales, aunque probablemente este campo es más complejo, posiblemente como la poco comprendida onda escalar, o puede estar compuesta por una energía no descubierta, una energía tan ilusoria como el éter. Si el sensor o sonda de registro es una aguja insertada en un nervio o músculo, sólo se interceptará la electricidad muy local o las unidades pequeñas. Si los electrodos están

adheridos a la superficie de la piel, se obtiene una señal mayor de actividad eléctrica, o un compuesto de los músculos o células subyacentes (Muestra 1).

A lo largo de nuestras grabaciones, colocamos sensores de superficie sobre el chakra donde la línea de base eléctrica era más fuerte, aunque podíamos obtener una señal similar en cualquier parte de la superficie del cuerpo. En general, los sujetos fueron grabados mientras estaban pasivamente, meditando, tomando imágenes, siendo sometidos a Rolfining o curándose. Aunque la señal de referencia que queríamos no se veía alterada por la cantidad de movimiento, si el sujeto era muy activo, la electricidad cardíaca y muscular del corazón y de los músculos era tan fuerte que eclipsaba el pequeño campo de energía constante en el osciloscopio.

En cada grabación tomada del cuerpo donde hay músculos, hay una línea de base de actividad eléctrica en reposo entre contracciones musculares. Creo que esto es producido por todos los tejidos y puede ser descrita como actividad vital. En general, esto se considera un indicador aproximado de la tensión muscular y, por tanto, no es muy importante. Sin embargo, observé que después del Rolfining, la línea de base era más alta o fuerte, mientras que una prueba de tensión manual utilizada en fisioterapia física mostraba que los sujetos estaban en realidad más relajados.

Al amplificar la línea de base en el osciloscopio, descubrimos que era una energía rica y cambiante. Cuando filtramos los datos de la línea de base para eliminar las frecuencias cerebrales, cardíacas y musculares (de 0 a 250 ciclos por segundo), descubrimos que hay un vacío (sin actividad eléctrica) entre los 250 ciclos y los 450 o 500 ciclos por segundo. Pero de 500 ciclos por segundo hasta 20.000 ciclos por segundo, la información de frecuencia era continua. Nuestro instrumento de telemetría no era capaz de registrar frecuencias más allá de 20.000 ciclos por segundo, en ese momento (Figura 3.)

Observamos que cada registro realizado con electrodos de superficie corporal contenía toda la actividad eléctrica del cuerpo. Si se tomaba del corazón, un potente generador, las frecuencias cardíacas eran las más fuertes. Si se tomaban del músculo, las frecuencias de despolarización del músculo eran mayores, y lo mismo ocurría con el cerebro. Pero toda la

actividad eléctrica, incluida la del campo áurico, estaba presente en todas grabaciones de telemetría.

En otras palabras, más allá de las frecuencias eléctricas del músculo, el cerebro y el corazón, hay otro campo de energía, más pequeño en amplitud y de mayor frecuencia. Esta energía electromagnética es ocho o diez veces más rápida que el resto de la electricidad biológica muestreada en la superficie del cuerpo, y aproximadamente de la mitad a un tercio como el milivoltaje de un músculo en reposo. Aunque numerosos investigadores han estudiado las frecuencias biológicas extremadamente bajas y la corriente magnética asociada a la curación, la salud de los tejidos y la enfermedad, las corrientes eléctricas de frecuencia biológica extremadamente alta (EHF) asociadas con los fenómenos mentales y la conciencia humana fueron investigadas por primera vez en mi laboratorio en UCLA.

Excluyendo los organismos unicelulares, todos los sistemas vivos producen una corriente eléctrica del orden del milivoltaje (una milésima de un voltio), una señal relativamente fuerte que es considerablemente mayor que el microvoltaje aleatorio (una millonésima parte de un voltio) del ruido blanco.

Esto nos animó a seguir explorando la curación chamánica, los movimientos de Emilie, la emoción y la interacción del campo. Nos preguntamos por qué estas señales no habían sido reportadas previamente, sólo para recordar que la telemetría era un producto de la era espacial. Los equipos de grabación anteriores eran incapaces de detectar esta pequeña señal del campo energético.

Probablemente la razón principal por la que los científicos no habían descubierto el campo energético humano antes, incluso con instrumentos de telemetría, fue porque creían que la energía biológica sólo existía para hacer un músculo se acorte, un corazón lata, o para crear actividad cerebral. Datos como la línea de base dinámica en reposo se consideraban sólo un defecto de los instrumentos, pero no datos reales.

Como nuestros registros de campo eran más rápidos que las señales neurológicas de músculos y nervios, aunque de amplitud similar, y porque éstas se correlacionaban con los informes visuales de los lectores de aura,

consideramos la posibilidad de que pudieran apuntar al elusivo campo áurico. Poco a poco, empecé a ver cómo mis experiencias con sanadores manuales, acupuntura y Rolfing se relacionaban con mi investigación sobre el campo electromagnético de las emociones, el electromagnetismo ambiental, la curación manual, la meditación, la transferencia de pensamiento y la interacción entre personas y animales.

A mi regreso de Asia, el Instituto Rolf me concedió una beca para estudiar las emociones, los campos de energía y los efectos neuromusculares del Rolfing. Para el estudio, había 24 hombres y 24 mujeres divididos en parejas cuidadosamente emparejadas según la edad, el sexo, la altura y el peso, educación, ocupación, actividad física general y estructura corporal. Una de las parejas se colocó aleatoriamente en un grupo experimental y la otra en un grupo de control. Los sujetos experimentales recibieron diez sesiones de Rolfing por parte de dos Rolfers, cada sujeto recibió cinco sesiones en orden escalonado con cada Rolfer.

Dos hombres y dos mujeres del grupo experimental fueron seleccionados por los lectores del aura en función del color y la dinámica de su campo áurico. Estos cuatro sujetos iban a ser sometidos a Rolfing en el laboratorio con una prueba de campo electrónico simultánea y un informe de aura. Aunque los cambios musculares del Rolfing fueron sustanciales (Hunt, 1972), los datos del campo energético fueron espectaculares. Los hallazgos establecieron parámetros claros para futuros estudios y proporcionaron resultados consistentes que se han mantenido en las investigaciones posteriores.

Desde la primera sesión, cada individuo mostraba un patrón de amplitud y frecuencias en los chakras y en la sincronía entre los chakras. Aunque hubo cambios durante sesiones posteriores, cada individuo mantuvo su patrón único, como su fuerza o debilidad y su frecuencia variable en el tiempo. Por ejemplo, un fisiólogo, meditador, tenía un tercer ojo más activo. Un bailarín tenía hiperactividad en las piernas y los pies. Una actriz mostraba más energía en el corazón y el abdomen. Un hombre de negocios mostraba energía en la coronilla.

Observamos diferencias individuales en la complejidad o variabilidad del tren de ondas del campo. Algunos tenían un estrecho repertorio de patrones vibratorios a lo largo del tiempo, un sistema cerrado, mientras

que otros mostraban un sistema abierto con una mayor variedad de interacciones de campo.

El flujo de energía ascendente en los chakras aumentó progresivamente durante las diez sesiones. Al principio la energía era pequeña, de color oscuro, de baja frecuencia y amplitud y con un flujo desigual. Durante las sesiones posteriores la energía era uniforme, de color claro con mayor amplitud y frecuencia. Cuando el lector del aura observaba un aura secundaria entre 1,5 y 3 metros más allá del cuerpo, la amplitud en la superficie del cuerpo disminuía y el color se convertía en un azul constante. La persona parecía tranquila y en gran paz, probablemente en un estado alterado en el que la conciencia se centra en las impresiones místicas y no en los acontecimientos ordinarios.

El lector del aura observó que los chakras cerrados o que funcionaban débilmente se abrían durante la sesión. Asimismo, los datos confirmaron que la amplitud de los chakras aumentaba después de la apertura. En la séptima sesión, todos los chakras y el campo compuesto eran de colores claros: rosa, melocotón, azul hielo y violeta, que contenían las frecuencias más altas de blanco (Prueba 4).

Cuando los sujetos informaban ocasionalmente de una enfermedad, el lector del aura describía su campo como turbio y poco claro. Descubrimos que los chakras no estaban sincronizados, una medida llamada "anti-coherencia" (Figura 5.)

La mayoría de las mujeres mostraban una disminución de la energía en los pies y las piernas con un aumento de la energía en la parte superior del cuerpo. Los hombres tenían un patrón más uniforme, de arriba a abajo, pero un campo electromagnético más débil en el tronco.

A menudo los lectores del aura informaron de los colores clásicos de los chakras descritos en la antigua literatura metafísica como rojo en el coxis, naranja en el abdomen, amarillo en el plexo solar, verde en el corazón, azul en la garganta, violeta en el tercer ojo y blanco en la coronilla, aunque no siempre fue así.

El estiramiento del tejido conectivo mediante el Rolfinf provocaba a veces dolor y un torrente de energía en la zona, siempre en la frecuencia roja. Esta dimensión roja común parecía indicar que todo el cuerpo estaba

alertado por un peligro (Figura 6D). Sin embargo, hubo diferencias en la forma en que los sujetos manejaron este dolor. Aquellos que se emocionaron cambiaron su campo a rojo-naranja, mientras que otros que "se salieron de su cuerpo" introdujeron el blanco junto con el rojo. Algunos aparentemente toleraron el dolor sin cambio de color, pero con una elevada amplitud del rojo.

Cuando los sujetos experimentaban sensación de espacio o de frío en los pies y piernas, había una disminución de la energía electromagnética en la parte inferior del cuerpo con un aumento en la garganta, el tercer ojo y la corona. Los chakras del corazón y de la coronilla fueron siempre los más activos en los sujetos cuando se sentían ansiosos. Esto no es sorprendente ya que vivimos en una cultura orientada al tiempo, dominada por un lenguaje estresante. También se hace mucho hincapié en el pensamiento lineal y en los logros materiales. Por supuesto, sabemos que todos estos factores están asociados a la enfermedad cardíaca.

Los sujetos reportaron numerosas experiencias emocionales, imágenes y recuerdos cuando las diferentes partes de sus cuerpos estaban bajo el Rolfer. Esto corrobora las creencias de Wilhelm Reich de que la memoria se almacenada en los tejidos del cuerpo. Cuando se producían imágenes o cuadros espontáneos, se generaba un fuerte cambio cíclico de energía entre la garganta y el tercer ojo. Sólo durante las imágenes se producía este patrón. La literatura se refiere a estos chakras como centros de energía psíquica y creativa, llevando a especular sobre el papel de la actividad de los chakras en la memoria humana. No existen otras mediciones eléctricas del cuerpo, incluidas las ondas cerebrales, que puedan predecir exclusivamente las imágenes durante los estados de vigilia.

También descubrimos información sobre las interacciones Rolfer-Rolfee (persona que aplica la técnica Rolf – persona que la recibe). Por lo general, las manos del Rolfer llevaban una gran corona azul y corona blanca, que sólo cambiaba ligeramente durante las sesiones. Si los sujetos expresaban dolor, las manos de los Rolfers cambiaban a color violeta-rosa, lo que parecía calmar el dolor. Cuando los sujetos informaban de estados de conciencia más elevados o de imágenes, invariablemente las manos del Rolfer eran blancas. Esta aparente interacción constante entre los campos del sujeto y el Rolfer indicaba que se producía una transacción que

facilitaba el intercambio de energía. Este intercambio ocurre probablemente por terapia corporal, ya sea mediante masaje, acupresión, quiropráctica o manipulaciones ortopédicas.

Observamos que antes de que se activara la onda cerebral y antes de que los estímulos alteraran el ritmo cardíaco, la presión sanguínea o la respiración, el campo ya había respondido. Esto nos llevó a postular que la respuesta primaria de una persona en su mundo tiene lugar primero en el campo áurico, no en los nervios sensoriales ni en el cerebro.

Creíamos que el campo áurico cuelga alrededor del cuerpo, a veces suelto y a veces firme, pero no se disipa como el humo en el viento. Sin embargo, varias veces nuestros instrumentos no registraron el campo al mismo tiempo que el lector del aura lo perdió de vista. Cuando volvió a encontrar el campo de la persona, lo describió como que estaba separado del cuerpo por unos dos metros. Aparentemente, algunas fuerzas que atraían el aura cerca del cuerpo se habían debilitado, de nuevo, especulamos, debido al debilitamiento de la valencia positiva de la piel y de la carga negativa del campo áurico. No obstante, cuando la masa del campo se separaba de la superficie del cuerpo, teníamos una señal. La lectora del aura no podía ver el aura hasta que se movía más allá de la órbita y lo encontraba de nuevo. Aunque observamos la separación aparente del aura del cuerpo, no pudimos registrarla con los sensores corporales de superficie.

Otro hallazgo interesante es que durante los vientos de Santa Ana que descienden por las montañas del sur de California con fuertes iones positivos, el campo humano se vuelve pequeño. Después de muchos días con estos vientos, la gente se vuelve irritable y a veces enferma. Es como si el campo áurico negativo se separara del cuerpo, atraído por la alta carga positiva de la atmósfera.

Asimismo, comprobamos que el campo se ampliaba cuando la persona estaba en las montañas o cerca del mar, posiblemente debido a los iones negativos presentes en estos entornos. Tras un estudio posterior, si el campo de una persona era particularmente pequeño, lo enviábamos a la piscina a nadar o a una ducha fría o le hacíamos caminar descalzo por la hierba del campus universitario. Esto aumentaba su campo y mejoraba sus sentimientos, probablemente debido al aumento de los iones negativos.

Una vez, durante una sesión de Rolfing, cuando el sujeto tenía sensores en la parte superior de la espalda y estaba acostado en posición supina, le pedí a la lectora del aura que informara sobre sus chakras de la espalda. Ella dijo que no podía verlos porque el sujeto estaba tumbado de espaldas. Le sugerí que leyera su campo de la espalda mirando debajo de la cama, que estaba cubierta por dos colchones. Para su sorpresa, lo vio, y para la nuestra, confirmó las formas de las ondas de color en el osciloscopio.

Como resultado del estudio de Rolf, descubrimos las emanaciones de energía de la superficie del cuerpo más allá de las frecuencias del sistema neuromuscular. En la actualidad, la única explicación adecuada es la existencia de un campo bioenergético. Estos datos fueron obtenidos en estados tranquilos y de reposo, aislados, y analizados por procedimientos de análisis de datos científicamente aceptados, tales como el Análisis de la Forma de la Onda (Anexo 4), Análisis de la Frecuencia de Fourier, y espectrograma de frecuencias (anexo 7), todos los cuales produjeron los mismos resultados, diferenciándose sólo en la fineza de los detalles.

Además, las lecturas de los sensores de las ubicaciones de los chakras se correspondían directamente con las descripciones de los lectores del aura sobre la cantidad de energía, su color y la calidad dinámica. Además, parecía haber una estrecha relación entre estas medidas y los estados emocionales, las imágenes y las transacciones interpersonales de los sujetos.

Como ya se ha dicho, los detalles dinámicos de la nube áurica, si es que se separa del cuerpo, tal y como informan los lectores, no pudieron ser corroborados por nuestros instrumentos o técnicas. Aunque los sensitivos a lo largo de la historia han descrito emanaciones áuricas, esta es la primera evidencia electrónica objetiva reportada que valida sus observaciones subjetivas de descargas áuricas de color.

En muchos sentidos, el estudio de Rolf planteó más preguntas que respuestas. Durante los siguientes 20 años realizamos muchos estudios piloto de curación con las manos, varios tipos de meditación y transacciones del campo energético a nivel no verbal. A lo largo de estos estudios, establecimos la fiabilidad de los informes de los lectores del aura comparando las lecturas simultáneas de ocho lectores experimentados. Todos los lectores coincidieron completamente en los colores primarios y

secundarios. Con los exóticos o mezclados, como el turquesa, el puce, el bermellón ámbar y malva, dieron nombres similares pero no idénticos.

Para obtener alguna medida de la validez de los registros electrónicos de las grabaciones electrónicas, las comparamos con las supuestas medidas del campo energético descritas en la literatura antigua y moderna. En todos los casos, el análisis de la forma de la onda reveló un patrón único para cada color básico. En otras palabras, podíamos diferenciar entre colores primarios y secundarios leyendo las formas de la señal electrónica. El rojo, el azul y el amarillo mostraban formas sorprendentemente diferentes, mientras que el naranja, el verde y el violeta parecían ser combinaciones de dos formas primarias. (Véase la Figura 4 - Formas de ondas del campo energético).

Los estudios primarios con sanadores prácticos verificaron la singularidad de la transacción entre el sanador y el sanado. Por ejemplo, los sanadores que se especializaban en el tratamiento del dolor y en calmar la hipertensión tenían campos azul-blanco-violeta fuertes al curar (Figura 8.) Los curadores más exitosos en la mejora de las hipoenfermedades, como la hipoglucemia e hipotiroidismo, o tejidos y funciones débiles crearon un fuerte campo rojo-naranja-ámbar (ilustración 9). El rojo predominaba en los sanadores que regeneraban los músculos, los huesos y los nervios. Un campo verde-amarillo resultaba más eficaz con los trastornos de los nervios, como la parálisis de Bell, la parálisis cerebral o la degeneración nerviosa. (Figura 6C)

Algunas personas, especialmente las que padecen enfermedades de barrera como esclerosis múltiple, la enfermedad de Lou Gehrig y la esclerodermia, parecían tener un campo tan rígido que eran incapaces de recibir energía de la mayoría de los sanadores. Nos dimos cuenta de que una transacción entre los dos campos era esencial para acelerar la curación.

Cuando los sanadores experimentados terminaban una sesión de curación, los dos campos del sanador y el sanado mostraban un patrón idéntico. Al parecer, cuando los sanadores percibían ese patrón idéntico con el sanado, terminaban la sesión de curación (Figura 10).

Decidimos probar nuestra creencia de que el campo áurico que se proyecta en cualquier lugar desde varios centímetros hasta casi un metro del cuerpo era probablemente el primer contacto de comunicación entre una persona y el mundo exterior. Para explorar esta operación, colocamos a dos personas con los ojos vendados espalda con espalda en sillas, de modo que sólo sus campos áuricos pudieran tocarse. Ninguno de los dos sujetos era consciente del otro. A cada uno de ellos se le aplicaron instrumentos para registrar los cambios áuricos. La simple proximidad de dos campos no garantizaba una transacción.

Con asombro observamos la interfaz y el cambio de cada campo. Algunas personas no interactuaban bien a través de sus campos; de hecho, a veces dos campos permanecían absolutamente separados, conservando sus patrones individuales. En otros, un campo dominaba totalmente al otro, es decir, uno cambiaba mientras el otro no lo hacía, lo que es común en la curación exitosa. A veces ambos campos cambiaban para convertirse en idénticos, pero diferentes de los campos iniciales.

Este nuevo campo compartido parecía más elaborado que el anterior de cada persona. Más tarde, exploramos los efectos de los estímulos sensoriales, es decir, la luz, el sonido, el tacto y las vibraciones ambientales en el campo humano. Como cabía esperar, los campos de los individuos eran más sensibles a algunos tipos de estímulos, independientemente de su intensidad. Sin tocar el cuerpo, acariciamos el aura con una pluma mientras la persona estaba con los ojos vendados. En otras pruebas, variamos la intensidad de las vibraciones de luz y creamos sonidos por encima y por debajo del rango de la audición. Descubrimos que el campo energético a veces respondía incluso cuando la persona no experimentaba ninguna sensación consciente. Y lo que es más dramático, el campo respondía antes de que hubiera un aumento de la actividad en el cerebro o en la circulación, incluso cuando el estímulo era demasiado débil para activar el sistema nervioso. (Véase el capítulo V, "Campo mental: Residencia de la Conciencia y Alma" para una mayor discusión).

A esto siguió otra línea de pensamiento. Se cree que los objetos interactúan con los campos atmosféricos. Las técnicas tradicionales de respiración budista se basan en la idea del prana, un intercambio entre el aire y el cuerpo. Aunque no hay confirmación científica de este intercambio, nuestra investigación nos llevó a creer que una transacción de

campo no es el resultado de la actividad de los cinco sentidos, sino de la interacción del campo biológico con el atmosférico. Para probar esta hipótesis, necesitábamos manipular el campo electromagnético atmosférico mientras se registraba el campo humano.

En primer lugar, estudiamos el campo áurico en el entorno casi estéril de la sala anecoica de la UCLA, donde el sonido es absorbido por difusores que se proyectan desde las paredes y el techo. Una rejilla cubría los difusores del suelo. La sala no tenía luz ni sonido exterior para proporcionar energía electromagnética. Cuatro de nosotros nos aislamos en esta sala estéril con la intención de estimular ideas para el diseño de futuras investigaciones. Inmediatamente, sentimos extrañas aberraciones sensoriales; perdimos el sentido del tiempo.

Después de varias horas de inactividad, nos dimos cuenta de tres ritmos fuertes y pulsantes en nuestros cuerpos que nunca habíamos sentido antes. Estos ritmos se encontraban en la gama de frecuencias biológicas extremadamente bajas y parecían ser ritmos de los sistemas neurológico, circulatorio y muscular. En realidad, nunca hicimos ninguna grabación electrónica en la sala anecoica; nuestra conciencia se alteraba tan rápidamente que no podíamos manejar los instrumentos.

Posteriormente, registramos el campo energético de los sujetos en una sala Mu (llamada así por la letra griega Mu.) Se trata de una sala blindada ubicada en el Departamento de Física de la UCLA, donde la energía electromagnética natural del aire puede ser alterada sin cambiar el nivel de fuerza gravitacional o el contenido de oxígeno. Mide unos setenta pies cuadrados y es lo suficientemente alta como para estar de pie. Utilizando instrumentos dentro de la habitación, los físicos podrían alterar las cantidades así como las frecuencias específicas del campo electromagnético. También podían dirigir las frecuencias electromagnéticas hacia y desde varios lugares de la sala.

Durante la grabación, un lector del aura leía el campo áurico con luz de la linterna mientras los físicos manipulaban el campo ambiental. Las señales áuricas de los sujetos se emitían mediante un sistema de radio de telemetría FM a nuestros instrumentos de grabación externos. Los sujetos daban un informe de audio continuo de sus experiencias personales mientras monitoreábamos su campo físico y los técnicos manipulaban el

campo en la sala. Emilie Conrad, la bailarina, realizó sencillos movimientos de equilibrio y danza, así como la curación manual de un sujeto.

Los resultados fueron sorprendentes. Cuando el espectro eléctrico de la atmósfera de la habitación se retiró, dejando menos energía eléctrica, los campos áuricos se desorganizaron al azar, se dispersaron de forma incoherente (Figura 11). La retroalimentación sensorial estaba tan deteriorada que los sujetos eran totalmente inconscientes de la ubicación de sus cuerpos en el espacio. El lector del aura describió que la energía ya no fluía, sino que saltaba entre las personas y los chakras. En el interior del cuerpo, vio que la energía fluía en una extensa red en forma de malla, descrita como un flujo de energía en forma de red que no se correspondía con las líneas de los meridianos. Creíamos que fluía a través del tejido conectivo que une las células. El tejido conectivo es la extensa estructura que mantiene las partes del cuerpo y las células y compone los huesos, el cabello, las uñas y la piel, organizando las células en unidades funcionales. Sin el tejido conjuntivo, el cuerpo sería un protoplasma especializado sin formas ni funciones únicas. También se sabe que el tejido conjuntivo conduce la electricidad, aunque se desconoce de qué energía se trata. El lector del aura exclamó lo fácil que era ver dentro del cuerpo cuando la nube áurica estaba ausente en el entorno eléctrico agotado de la sala Mu.

Cuando el electromagnetismo en el aire se agotó, la única otra energía eléctrica disponible para que los sujetos interactuaran eran los campos de otros sujetos en la sala. A medida que se atraían unos a otros los campos de los demás, ambos campos se debilitaron. En esta ausencia de una fuente atmosférica de electromagnetismo, la interacción aumentó entre sus campos confusos. En esta etapa, aumentó la desorganización general de los otros campos. Los sujetos estallaron en lágrimas y sollozos, en una experiencia diferente a la que estas personas jamás habían sufrido. Aunque informaron que no estaban tristes, sus cuerpos respondían como si estuvieran amenazados, como podrían estarlo si el entorno electromagnético que los alimentaba desapareciera. Cualquier sensación de límite corporal, la imagen del cuerpo estaba ausente, como si el campo buscara otro campo electromagnético al que pudiera reaccionar.

Cuando el campo eléctrico de la habitación se incrementaba más allá del nivel habitual, los campos áuricos volvían a la normalidad. El pensamiento de los sujetos se volvió claro y reportaron una expansión de su conciencia.

Sus auras se volvieron de color claro con un aumento de las vibraciones blancas.

Por otro lado, si el aspecto eléctrico del ambiente permanecía normal pero el magnetismo disminuía, se producía una gran descoordinación. Todo el mecanismo de integración neurológico quedaba excluido. Los sujetos no podían equilibrar sus cuerpos; tenían dificultad para tocar con el dedo la nariz o realizar movimientos coordinados simples. Perdieron la conciencia cinestésica. Por el contrario, cuando el campo magnético se incrementó más allá del estado normal, los sujetos podían pararse fácilmente sobre un pie, incluso de puntillas, o inclinarse en ángulos antes imposibles sin caerse. La coordinación motora había mejorado de alguna manera.

Aparentemente, todo el proceso de movimiento y coordinación está relacionado con la interacción con el campo electromagnético ambiental, no sólo con la gravedad. Un cambio en la operación del campo afectó profundamente a las capacidades sensoriomotoras. Estos hallazgos nos hicieron especular sobre la posibilidad de entrenar a los atletas y rehabilitar a las personas con discapacidades musculares con un fuerte campo de energía magnética.

Los sujetos sensibles de la Sala Mu informaron con precisión a través de micrófonos la fuente de energía direccional y las frecuencias aproximadas introducidas por los técnicos. Cuando la frecuencia generada en la sala era de 500 ciclos por segundo, los dos sujetos y el lector del aura describieron sus auras como rojas. Más tarde, confirmamos que en una atmósfera electromagnética normal, cuando el lector del aura describía el campo como rojo, nuestros instrumentos detectaban 500 ciclos por segundo de la superficie del cuerpo.

Los sujetos estaban fatigados por la manipulación extrema del electromagnetismo en la Sala Mu. Al final del experimento de diez horas, los campos de todos los sujetos estaban cansados y también sus cuerpos (Figura 11.) Afortunadamente, sus campos volvieron a la normalidad al día siguiente.

En este punto, me gustaría resumir lo que habíamos aprendido hasta ahora. En un entorno electromagnético normal, el campo humano se nutre; los procesos fisiológicos se llevan a cabo eficazmente y las

experiencias emocionales ocurren con claridad de pensamiento. Cuando el nivel de electromagnetismo alcanzó un nivel crítico de saturación, se observó una mejora del rendimiento motor, bienestar emocional, excitación y estados avanzados de conciencia. Sin embargo, cuando se alcanzaba el déficit crítico las capacidades motoras, sensoriales e intelectuales disminuían con niveles de ansiedad y emoción.

La literatura afirma que la energía electromagnética externa penetra en el cuerpo a través de los puntos de acupuntura y fluye por los meridianos hacia todo el campo. Descubrimos que también fluye a través de los tejidos conectivos. Concluimos que el entorno electromagnético es un medio en el que la vida y los fisiológicos ocurren. Aparentemente, para que todos los sistemas estén "en marcha", debe estar presente un campo electromagnético rico.

Si otros estudios verifican estos hallazgos, las implicaciones son asombrosas. El tratamiento en la sala Mu de los trastornos neuromusculares, como la parálisis cerebral, la esclerosis múltiple y la enfermedad de Lou Gehrig deberían acelerar la recuperación. Asimismo, los trastornos emocionales, la confusión sensorial y las de aprendizaje deberían mejorar.

A partir de unas 600 horas de grabación en diferentes circunstancias, descubrimos que cada persona tiene un campo único, predecible y recurrente, caracterizado por medidas como el color, la cantidad de energía, el predominio de determinadas zonas del cuerpo y la integridad del patrón del espectro. También existen diferencias individuales en la compleja dinámica o flujo del campo. En ocasiones, encontramos un campo muy estable que mostraba menos interacción con otros campos. Con frecuencia, las mujeres mostraban una energía muy débil en las partes inferiores de sus cuerpos. En un sentido esotérico estas personas pueden describirse como no conectadas a tierra. Por el contrario, los varones presentan un campo irregular, con fuerza en algunas zonas y ausencia en otras. Los campos individuales mostraban zonas en las que la energía fluye más libremente mientras que otras están bloqueadas. Descubrimos mediante las ondas cerebrales, los cambios en la presión sanguínea, las respuestas galvánicas de la piel, los latidos del corazón y las contracciones musculares simultáneamente con los cambios áuricos, que los cambios se producían en el campo antes de que se modificaran los otros sistemas.

La correlación directa de las lecturas simultáneas de ocho videntes del aura con nuestros datos electrónicos confirmaron la validez de los registros del campo energético. Las técnicas de densidad de potencia y el espectro de sonido (Figura 7) indicaron específicamente la fuerza de las frecuencias de los registros electrónicos en relación con el color, independientemente del individuo o el chakra específico medido.

Mientras controlábamos visualmente los datos entrantes en los osciloscopios observamos que las grabaciones simultáneas de chakras separados mostraban con frecuencia un patrón bastante diferente. Para comprobar las diferencias, utilizamos una técnica de análisis de gráficos cruzados para comparar dos chakras en cuanto a fuerza, frecuencia y secuencia (Anexo 5).

Si los distintos chakras tenían una amplitud y una frecuencia similares, eran coherentes, o sincrónicos. Si eran muy diferentes, estaban desincronizados o antioherentes. En estudios posteriores, la medida de antioherencia se asoció con la disfunción física y emocional o enfermedad.

Especulamos que si un campo eléctrico coherente más pequeño del corazón existía en un campo energético antioherente más grande del cuerpo, que con el tiempo, el corazón captaría la antioherencia aleatoria del cuerpo y se volvería disrítmico. Más tarde, fuimos capaces de reorganizar la disritmia cardíaca creando un campo energético coherente. (Capítulo X, "La curación: el milagro de la vida").

Sabemos que muchas cosas suceden sin predicciones ni explicaciones adecuadas. En realidad, la comunidad científica ignora una gran parte de información cuando esa información contiene numerosos factores que se mezclan y son difíciles de separar.

Mientras observaba los datos del campo energético en el osciloscopio, me di cuenta que ninguna de las técnicas analíticas conocidas podía desentrañar su complejidad. Sentí que la esencia dinámica se perdía cuando nos basamos en los procedimientos estadísticos estándar. Por muy rigurosas que fueran nuestras observaciones, no parecía haber fórmulas matemáticas disponibles lo suficientemente complejas como para revelar los patrones que se hacían evidentes en nuestros datos.

Parecía que habíamos descubierto un sistema de información que no podíamos descifrar completamente. Todas las fórmulas estadísticas y programas informáticos, incluidos los muchos que habíamos utilizado con poco éxito, se basan en la geometría euclidiana, que sólo puede descifrar los datos que se ajustan a patrones simétricos y regulares. La información irregular pierde su riqueza cuando se la obliga a ajustarse a patrones regulares.

Por necesidad, seguimos analizando nuestros datos con densidad de potencia y espectrogramas de frecuencia, a pesar de que parecían eliminar las cualidades irregulares y aparentemente impredecibles, convirtiendo los datos en un patrón clásico y con periodicidades que en realidad no existen. En otras palabras, nuestros datos del campo energético, procesados por procedimientos estadísticos estándar, perdieron el patrón constantemente cambiante en el tiempo y el espacio.

Afortunadamente para nosotros, a principios de la década de 1980, se desarrolló una nueva matemática fractal, la "geometría de la naturaleza". Las matemáticas fractales podían analizar fenómenos dinámicos naturales e irregulares como la corteza de un árbol, una puesta de sol, o incluso aspectos de la conciencia humana, incluido nuestro campo energético. Ahora las irregularidades, los remolinos irregulares y curvos de una bandera que ondea y los remolinos del agua en movimiento, podrían estudiarse por medio de patrones. Pronto, los informáticos desarrollaron programas gráficos para mostrar patrones visuales inusuales mantenidos incluso dentro de los datos de frecuencia lineal. Más o menos al mismo tiempo, las matemáticas fractales mostraron un nuevo y sorprendente concepto de caos. (Véase el Capítulo III)

Uno de los problemas de confusión con todos los datos muy complejos es que parecen caóticos, es decir, aleatorios, sin repetición. Sin embargo, utilizando la geometría fractal, se encontró que estos sucesos caóticos tienen un orden profundo y predecible. Con información compleja, ha surgido un patrón altamente ordenado debajo de una apariencia superficial de desorden. En otras palabras, lo que parecía irregular e imprevisible en la superficie es, en realidad, ordenado y predecible en un nivel más profundo.

Además, cuando una información muy compleja es procesada por la geometría fractal, el patrón ordenado, llamado atractor del caos, aparece rápidamente como si estuviera cerca de la superficie de los datos.

Todos sabemos lo imprevisible que es el tiempo. Incluso los datos de los satélites sólo pueden proporcionar predicciones meteorológicas a corto plazo. El meteorólogo Lorenz, utilizando la geometría fractal para analizar 40 años de datos meteorológicos, descubrió un patrón magníficamente ordenado dentro del desorden aparente de los datos. Descubrió un patrón de caos meteorológico que indicaba que a lo largo de los años había surgido un patrón meteorológico predecible. (Figura 15)

Utilizando los datos brutos de nuestros experimentos de campo energético, Allen Kuhn, un matemático fractal reconocido, obtuvo un perfecto orden de caos dinámico (Figura 12 y 13 - Gráfico de Caos de Hunt.)

Compara el patrón arrugado en el gráfico de Hunt producido a partir de vibraciones humanas vivas con el gráfico del caos de Rossler generado por ordenador y el gráfico del tiempo de Lorenz. Obsérvese la similitud, y también la diferencia. (Figuras 14 y 15). Aún más dramático es el hecho de que el patrón de Hunt se derivó de sólo tres segundos de datos, mientras que los datos meteorológicos fueron recogidos en un lapso de 40 años.

Recientemente, se ha encontrado un patrón de atractor de caos en los datos de las ondas cerebrales y de la frecuencia cardíaca, pero esto requiere el análisis de muchas horas, o incluso días, de datos continuos. Tres segundos de datos de datos cardíacos o musculares generaron una línea recta, llamada auto-similar, lo que significa que la frecuencia no difiere, en lugar del complejo caos atractor (ejemplos 16, 17, 18, 19). Probablemente todos los datos, incluso aquellos que son simples y regulares, mostrarán un patrón de caos si los datos son lo suficientemente extensos. Pero esto tiene poco valor práctico. El caso del campo energético del ser humano, el más complejo de todos los sistemas vivos, reveló este magnífico orden en sólo tres segundos de datos.

Entonces, ¿cuál es la importancia de acceder al Orden del Caos de Hunt? Significa que al manipular el campo energético podemos refinar y fomentar la coherencia en todos los tejidos y sistemas biológicos. Este enfoque

podría producir resultados más rápidos y espectaculares que cualquier otro enfoque médico, psiquiátrico o educativo conocido.

Además, a través de los gráficos de los atractores del caos podremos dilucidar patrones definibles en enfermedades y en los trastornos emocionales y funcionales.

CAPITULO III. CIENCIA Y CONOCIMIENTO: El mundo real

La información de la ciencia y la religión moldea nuestras creencias sobre la realidad, lo que consideramos verdadero, lo que imaginamos y lo que conlleva las carga emocional más fuerte. Estas creencias tan dominantes dirigen nuestras energías, creando patrones de vida. Para evaluar o cambiar una idea o una creencia concreta requiere buscar su origen, así como cómo la experiencia humana ha validado esa idea o creencia. Este capítulo explora algunas realidades científicas antiguas y otras nuevas que estructuran nuestras ideas sobre el mundo y sobre nosotros mismos en él.

En lugar de limitarse a exponer las limitaciones de las leyes científicas actualmente aceptadas, espero ofrecer a los lectores la oportunidad de evaluar sus creencias bajo una nueva luz.

Para los científicos clásicos, la "suavidad" del pensamiento místico y su aparente irrealidad pueden resultar amenazante, o al menos inquietante. Pero para muchos científicos, el problema es que deben empezar a replantearse su propia versión de la realidad; la "verdad" podría tener que ampliarse para dar cabida a la realidad de experiencias como las visiones místicas, por ejemplo. Por supuesto, hay quienes que se alegrarían de tener una noción más amplia de lo que constituye la verdad. De hecho, muchos de los llamados científicos místicos siempre han sido los constructores de modelos, los que rompieron las antiguas barreras. Kuhn, el filósofo de la

ciencia, comentó que el mundo necesita dos modos de pensamiento: uno que se preocupe por la verdad e intuya lo que es y otro que se preocupe por la lógica de la verdad. Creo que los científicos de la nueva era harán ambas cosas.

Ciertamente, podría darse un diálogo provechoso entre científicos y místicos, tal vez difícil al principio, pero tan fructífero. Ambos aprenderían: el místico a hacer preguntas más incisivas y a articular y explicar con más cuidado la sabiduría profunda; y los científicos a aflojar sus restricciones mentales sobre la naturaleza de la realidad para explorar ideas "imposibles". Tengo la impresión de que esto está ocurriendo. Los jóvenes con inclinación mística se están incorporando a las disciplinas científicas, mientras que en el pasado solían elegir las artes y las ciencias naturales. Algunos científicos ya están investigando con místicos, y varias clínicas médicas cuentan con místicos en su plantilla y otros profesionales meditan, practican tai chi o yoga, y no sólo para contrarrestar el estrés, sino para acceder al conocimiento intuitivo. En una reciente reunión de investigación, me llamó la atención de que los pensadores pioneros se parecían a las descripciones de los sacerdotes-científicos del pasado en cuanto a su sabiduría y su compromiso personal.

Los científicos han intentado sistemáticamente presentar hechos sobre el universo y ordenarlos para poder hacer generalizaciones. En las primeras etapas, trataron de descubrir las leyes dominantes del universo físico, del tiempo, del espacio y de la masa, y aprender a manipularlas. Esto trajo consigo la ciencia de la era industrial. El siglo XX, caracterizado por la exploración científica más audaz ha producido la mayor cantidad de información en el menor tiempo que hemos visto en toda la historia. Los descubrimientos científicos de los últimos 30 años han sido monumentales en ayudar a explicar el mundo físico. Y mediante una investigación más profunda y más amplia de los fenómenos, algunas verdades anteriores han sido ampliadas y se ha demostrado que algunas de las verdades anteriores son sólo parcialmente ciertas. La teoría de la relatividad de Einstein, por ejemplo, mostró que el espacio y el tiempo no son absolutos, como se pensaba originalmente. La comprensión de la estructura atómica de toda la masa, y su desdoblamiento y aprovechamiento con el descubrimiento de las partículas subatómicas, demostró que la fuente de energía potencial en el mundo se encuentra en las cantidades más pequeñas de materia.

Los magníficos logros de superar la gravedad y mantener la vida en entornos hostiles nos permitieron explorar los otros planetas de nuestra galaxia. Por supuesto, ninguno de nosotros olvidará nunca dónde estábamos cuando nos enteramos de que el hombre había pisado por primera vez la luna. Yo estaba en una sección remota de Uganda, África, viviendo con pueblos nativos. Nos enteramos de la noticia por la radio. Los nativos no comprendían los avances científicos que nos llevaron "allí", pero su realidad consciente comprendía totalmente que los humanos estaban "allí". Algunos me dijeron que iban allí a menudo en su tiempo de sueño.

Nuestra comprensión actual del espacio infinito es abrumadora cuando se compara con la de principios de este siglo, cuando pensábamos que éramos el único mundo, con nuestras estrellas y nuestro sol y luna, como si esto constituyera todo el universo. Ahora sabemos que hay miles de mundos, quizás incluso más, y otros tantos soles y lunas.

Nuestra capacidad de comunicación en todos los medios a través de satélites ha hecho posible el envío de información instantánea a cualquier lugar del planeta. Además, los avances en el campo de la tecnología informática nos han permitido vislumbrar la profundidad de la mente humana.

Probablemente los mayores descubrimientos recientes en biología provienen de descifrar el sistema de información genética y la ingeniería genética que ha propiciado. El descubrimiento de los neuropéptidos, el sistema de comunicación biológica, ha eclipsado los enormes avances en el estudio de las enzimas neuroquímicas. (Véase el capítulo X, La curación: el milagro de la vida).

A medida que la ciencia ha ido profundizando en la naturaleza del mundo físico, se ha topado de bruces con graves cuestiones sobre los efectos de la mente humana sobre la materia, y el papel de la conciencia humana en el universo. Una mejor comprensión de los procesos bioquímicos en el cuerpo no ha explicado las experiencias más sutiles del hombre en el mundo material ni en su mundo interior. En realidad, la ciencia aún no ha comenzado a investigar seriamente estas cuestiones. Puede haber muchas razones para este hecho: aunque estas cuestiones no escapan al estudio científico, están más allá de los conceptos científicos actuales y, por tanto, los instrumentos que los científicos han desarrollado. Posiblemente, las

leyes físicas no se aplican porque tales acontecimientos dinámicos pueden jugar con un conjunto de reglas más complejas. Actualmente, la ciencia se ocupa de menos de la mitad de la experiencia humana, esa parte de la experiencia que se llama "real" porque se puede medir y cuantificar objetivamente.

Nadie duda de que los descubrimientos científicos marcan la diferencia en nuestras vidas. Podemos enumerar los dispositivos que ahorran tiempo y trabajo, la velocidad de los viajes y la comunicación, la mejora de la comodidad y la atención médica, y los placeres de la vida de los que disfrutamos. Pero para muchos de nosotros, estas mejoras no nos han hecho cambiar nuestro concepto de nosotros mismos, o nuestras creencias sobre la realidad.

Así que, aunque aceptamos de buen grado los frutos de la invención actual no estamos dispuestos a abandonar el pensamiento anticuado. Por lo general, hemos olvidado o quizás nunca supimos dónde se originaron esas creencias sobre la realidad. Por lo tanto, examinemos dos formas paralelas, a menudo complementarias, pero a veces opuestas, de construir la realidad, una procedente de la mecánica física y la otra de la mecánica cuántica.

El paradigma más antiguo que describe la realidad física y que hemos validado con nuestra experiencia se conoce como conceptos newtonianos-cartesianos de la realidad. En este sistema, no existe la conciencia. Este concepto fundamental determinó el diseño de todos los experimentos. A medida que los científicos encajaban nueva información en este rompecabezas, ganaron credibilidad, llevándolos a creer que este era el único camino hacia las grandes verdades científicas.

La ciencia ganó autoridad al descubrir y promulgar leyes universales indiscutibles que son repetibles, estables e inmutables descripciones de la naturaleza de las cosas y sus interacciones. Pero hoy en día la física cuántica ha trascendido absolutamente todos los postulados de la ciencia mecánica básica. Por ejemplo, todos sabemos que la materia sólida es indestructible. Sin embargo, en el nivel subatómico de la partícula, a veces no podemos encontrar la masa y las partículas parecen esencialmente vacías. Sólo encontramos una onda de energía sin forma densa. En el nivel cuántico de la materia, las cosas no existen hasta que se observan.

Probablemente, tanto el concepto de onda como el de partícula son esenciales para representar plenamente la realidad.

El hecho de que los acontecimientos no puedan predecirse con total certeza se conoce como el principio de incertidumbre. Afirma que las descripciones más precisas de los fenómenos se encuentran en las predicciones de probabilidad, lo que nos revela que el mundo es difuso y siempre un poco incierto. Las leyes de la gravedad son un ejemplo perfecto. "Lo que sube debe bajar". Y sin embargo, la Voyager, disparada más allá de los efectos de la gravedad, no regresará. La levitación humana desafiando la ley gravitacional, al menos por un tiempo, se está estudiando en los laboratorios de Maharishi en Suiza y Iowa. Incluso hay indicios de ondas gravitacionales laterales.

Los objetos no tienen límites bien definidos. No se puede conocer simultáneamente la trayectoria y la posición de los objetos en movimiento. Las anteriores leyes indiscutibles se ven ahora matizadas, ampliadas o limitadas en su aplicación. Stephen Hawking llega a decir que los sistemas mecánicos dinámicos se asemejan al comportamiento humano en que hay poco éxito en la predicción a partir de ecuaciones matemáticas.

Un paradigma más antiguo afirma que el tiempo fluye en una dirección irreversible del pasado al futuro. No podemos detener el tiempo ni invertirlo. Einstein nos recordaba constantemente que esto no era cierto. En realidad, el espacio y el tiempo son cajones en los que colocamos las cosas y experiencias para clasificarlas. El tiempo y el espacio son construcciones derivadas de nuestras experiencias e interpretaciones de los eventos que ocurren en el espacio, que luego dan lugar a la idea de movimiento. Sin movimiento no hay tiempo. Hemos observado que cuando la gente entra en estados superiores de conciencia, pierde el sentido del tiempo.

Esto atrajo dramáticamente mi atención por mi experiencia en Machu Pichu. Nunca supe exactamente por qué me sentí atraída por Machu Pichu, Perú, hasta que llegué allí. Pensé que había ido a visitar el lugar, pero esto sólo era cierto en parte. En el Machu Pichu en una habitación minúscula que sólo era lo suficientemente grande para una cama y un espacio libre para llegar a ella, para estar lista para ver el amanecer sobre el antiguo sitio arqueológico de los Andes. Vagué sola por los alrededores por la mañana

temprano, fotografiando. Tenía curiosidad por saber qué había ocurrido aquí. La información turística estándar me parecía demasiado metafórica para haber sucedido realmente. El aire enrarecido nos fatigó rápidamente, así que al mediodía elegí un lugar tranquilo y sombreado en el patio entre las dos zonas del edificio para tumbarme. Me despertó la conversación de los turistas franceses y alemanes que habían venido a pasar el día. Estaban fotografiándome a mí y a la cantidad de llamas que estaban a mi alrededor, una con la cabeza sobre mi bota. Estoy segura de que había elegido su lugar especial de retiro, y mis vibraciones eran lo suficientemente altas como para que no me pareciera a un humano.

Experimenté un estado de realidad tan extenso en ese momento que mi conciencia superior inspeccionó la zona y se centró en las diferentes partes de las ruinas. Vi místicamente lo que había sucedido en Machu Pichu. Me di cuenta de que esta hermosa y antigua civilización no era el hábitat ordinario de los pueblos, sino que era su "Templo de la Creación". Por un lado estaban los edificios de la creación espiritual donde los sacerdotes concebían sonidos, cantos y rituales. En otra zona, vi a los antiguos artesanos que trabajaban el oro y el cobre en adornos, y haciendo cerámica, cestas y tejidos que nunca antes había visto. En un nicho poco profundo en forma de cueva con una larga losa de piedra que separaba la entrada de la salida, vi cadáveres colocados en la entrada y retirados para ser enterrados en la salida. Se trataba de un ritual para la ascensión del alma. Me di cuenta de que Machu Pichu había sido el templo de los Incas donde enviaban a sus grandes visionarios para crear modelos para su pueblo. Esta fue una experiencia muy emotiva para mí porque estaba oscilando en un sistema de realidad doble. Esta fue mi primera monumental confrontación con la realidad.

En el viaje de vuelta a Cuzco, busqué a nuestro guía turístico, un antiguo sacerdote católico que había vivido en Perú durante muchos años, para contarle mis experiencias. Aunque no quería convencerle, sí que quería poder volver a la realidad "normal". Él escuchó en silencio, sin hacer comentarios. Varios días después, trajo al conservador del Museo del Cuzco para que escuchara mi historia mientras él hacía de intérprete. El único comentario del conservador fue: "Quizá sea porque había escuchado una historia muy similar de dos místicos europeos". Una parte importante de esta experiencia para mí fue que reconocí la falibilidad de nuestros

conceptos habituales del tiempo. (Véase el capítulo VI, El conocimiento telepático: la transferencia del pensamiento).

La segunda ley de la termodinámica describe la desorganización de la materia con el paso del tiempo; es decir, las cosas se vuelven menos estructuradas y se descomponen. Las hojas caen y crean mantillo, un ejemplo del lado malo de la naturaleza. El aumento del desorden o entropía con el tiempo nos ayuda a distinguir el pasado del presente, indicando la direccionalidad de las cosas materiales. Esto plantea la cuestión de cómo es la evolución si la tendencia predominante es el desorden y la decadencia. La transición a un orden superior, según Ilya Prigogine, va siempre acompañada de perturbaciones. Él ha demostrado que si se introduce energía en la materia, el proceso de desintegración se altera y la materia adquiere una organización superior. Por lo tanto, la entropía puede ser tanto la evidencia de la decadencia como el primer paso en la creación de nuevos materiales. Jahn se refiere a la posibilidad de que la conciencia tenga una capacidad de reducción de la entropía que cree una influencia ordenadora en procesos físicos que de otro modo serían aleatorios, invirtiendo así su tendencia termodinámica normal de desintegración.

La prueba de la verdad científica consiste en replicar los experimentos y producir los mismos resultados. Cuando creíamos que la "verdad" era una respuesta única e incuestionable, esta idea tenía sentido. Pero los principios de la era cuántica muestran que el experimentador, como parte de cada investigación que realiza, influye en los resultados de lo que elige para estudiar, en la recopilación de datos y cómo los analiza, pero incluso, lo que es más importante, por su presencia real en una situación experimental. Parece que los científicos no pueden desvincularse del experimento. Son una parte del campo de interacción y un ingrediente básico de lo que estudian. En este sentido, la verdad en algunos niveles es siempre relativa.

Una interpretación subatómica es que no hay universo sin un observador. Se ha dicho que no hay universo físico sin nuestros pensamientos sobre él. La física cuántica nos recuerda que en el momento en que uno indaga en la materia, como un electrón que no tiene posición, velocidad, momento o giro, ese electrón adquiere carácter. Simplemente, no podemos observar el mundo sin participar en él. Los observadores forman parte de la naturaleza

de la realidad física, donde se mezclan la materia y la mente. Además, cuando se estudian sistemas dinámicos abiertos, nunca puede haber respuestas idénticas. La importancia de repetir los estudios no es determinar "verdades", sino revelar muchas verdades, diferentes piezas de información para completar el rompecabezas.

A los científicos se les ha enseñado a mantener el entorno del laboratorio controlado, emocionalmente estéril y no especulativo en un intento de ser objetivos. Por otro lado, Jahn ha afirmado muy sucintamente: "... La conciencia definida con la debida generalidad es el factor último de toda observación y, por tanto, un ingrediente intrínseco en la conceptualización de las ondas de la materia". Asimismo, la rígida objetividad de los experimentos controlados, si se lleva al extremo, limita la observación creativa.

La ciencia mecanicista, en su búsqueda de respuestas concretas, ha llevado a algunos investigadores y a muchos legos a malinterpretar la correlación o la conexión con la causa. La correlación sólo nos dice que dos cosas coexisten en ciertas situaciones y pueden tener alguna conexión, pero que una crea la otra. Ambas pueden ser el producto de otra cosa. En esta línea, creo que los electroencefalógrafos han sido particularmente negligentes al juzgar que las ondas cerebrales alfa causan un cambio en el nivel de conciencia y por lo tanto en el pensamiento. Creo que las bajas ondas cerebrales alfa y theta simplemente indican que el cerebro está operando a un nivel tan bajo que permite a la persona un nivel de inactividad que posibilita a la persona acceder a la mente. Las ondas alfa, no serían la causa, sino que serían co-sucesos con los cambios de conciencia.

En resumen, estos antiguos paradigmas científicos han proporcionado respuestas a preguntas comunes sobre el nivel material del mundo, respuestas que son verificadas por nuestras experiencias cotidianas. El modelo resultante del mundo ha sido descrito como una gigantesca máquina conectada con una cadena lineal de acontecimientos. Suponiendo que conociéramos todos los hechos, podríamos reconstruir todo lo que sabemos del pasado, y predecir con exactitud todo lo que sucedería en el futuro. Este modelo, del que provienen nuestras creencias, imagina el universo y el mundo como un complejo conjunto de materia pasiva, inconsciente, inerte, que se desarrolla y cambia sin participación o inteligencia creativa. Implica que todo seguirá como está sin que tengamos

la posibilidad de cambiarlo, excepto quizás para construir una máquina más grande y empujar la materia.

Qué creencias tan sombrías y sólo parcialmente correctas sobre la vida y el universo han surgido de estos modelos. Dicen que en este mundo material dominado por la entropía desde el nacimiento hasta la muerte, estamos en un tobogán cuesta abajo. Nuestro mundo es aleatorio, se mueve hacia la muerte térmica. Nacemos para morir y así poder evolucionar. La vida sólo puede ser explicada por una sopa química de la que surgimos, y obedecemos estas leyes químicas.

Además, hemos introducido estos conceptos en todos los campos de la investigación. La psicología y la psiquiatría consideraban al hombre como una máquina con ideas bestiales, impulsos y pulsiones inconscientes que lo dirigen. La realidad compuesta por estas "verdades" es una realidad decididamente restringida, que a lo sumo es sólo una aproximación. Dicha ciencia nos ha hablado del nivel más bajo de la realidad, pero nos ha proporcionado poca información sobre los reinos superiores.

La conclusión de Arnold Toynbee sobre veintiséis civilizaciones perdidas fue que todas perecieron por la misma razón. Estas sobreprotegeron los principios que las hicieron poderosas. Finalmente se resquebrajaron por la rigidez y la esterilidad que acompaña una negativa a ceder a una visión del mundo en evolución.

Afortunadamente para nosotros, un gran cambio de paradigma ha traído nuevas ideas, ideas que no pueden ser explicadas por el lenguaje de los viejos paradigmas. Thomas Kuhn, en *La estructura de las revoluciones científicas*, predijo un salto cuántico en la búsqueda de nuevas verdades que no se produciría simplemente como resultado de pequeñas adiciones a viejas verdades. Más bien, él ve un cambio perceptivo importante que alinea nuestro pensamiento en un marco más iluminado. Quizás era inevitable que la ciencia explorara primero la realidad mecanicista, como un bebé que se arrastra antes de poder caminar. Pero el viejo proceso persistió tanto que desvió nuestro "ver" y nos hizo olvidar dónde "mirar". Me refiero concretamente al enfoque microscópico que nubla la visión macroscópica de la totalidad.

Ahora sabemos que la realidad es infinitamente más compleja de lo que la ciencia ha imaginado nunca, incluso va más allá de cualquier visión religiosa existente en la actualidad. Este concepto ampliado de la realidad postula un sistema abierto, en el que se producen constantes interacciones y transacciones entre todos los sistemas existentes, en contraste con los sistemas cerrados del pasado. La física cuántica ha anunciado su nacimiento. Stephen Hawking, uno de sus eminentes portavoces, comentó que "... aparentemente las nociones de sentido común funcionan bien cuando se trata de cosas materiales como manzanas y/o cosas de movimiento comparativamente lento como los planetas; no funcionan en absoluto para cosas que se mueven a la velocidad de la luz".

El orden avanzado básico para la nueva física y todas las ciencias auxiliares no se descubrió en las partículas de la materia; se encontró en las mentes de los científicos que habían abandonado sus ideas preconcebidas sobre el mundo físico y la realidad, ya que la idea abrumadora de la unidad de la vida se impregnó en sus conciencias. Vieron que las cosas se movían sin seguir las leyes del movimiento mecánico; las cosas se movían de forma desarticulada y discontinua, saltando casi sin esfuerzo entre dos lugares. Así era exactamente como percibí el movimiento de Emilie Conrad cuando dijo que "creó una ola y la montó". En la escala atómica, los físicos vieron que lo que utilizaban para medir los datos "creaba" y determinaba lo que encontraban.

Las revelaciones de que las partículas subatómicas tenían las características de la luz fueron emocionantes. Pero luego se descubrió que cuando uno extiende las sustancias materiales hacia el infinito, se llega no a una masa, sino un proceso, un acontecimiento y una relación. Uno espera escuchar tales ideas de los filósofos, pero de los científicos, esto puede ser una sorpresa. James Jeans, un famoso matemático, escribió que el universo comenzó a parecerse menos a una máquina y más a un sistema de pensamiento.

Se deduce lógicamente, entonces, que nuestros pensamientos son por lo tanto una parte de los pensamientos del universo, y que podemos influir en ellos y lo hacemos. Qué extraño es contemplar que en el nivel más profundo, el mundo se parece más a un sistema de pensamiento que a la realidad material. Ya no podemos aceptar que el universo sea un gigantesco reloj, sino que es una red unificada de acontecimientos y

relaciones en la que la mente, la inteligencia y el alma humana son partes integrantes de la existencia, más que productos de la naturaleza.

Los cambios más profundos en la concepción de la realidad vinieron de la teoría del campo unificado de Einstein. Esta teoría afirma que toda materia es energía organizada, y que la realidad del campo es una de las características del universo. Cuanto más se profundiza en los sistemas más se encuentran los aspectos de campo o el patrón eléctrico subyacente de las sustancias, la base misma de la sustancia. Tanto si la energía se constela como una taza, un árbol o un ser humano, tiene un campo asociado. Cuanto más densa sea la sustancia, menos energética y más rígido es el campo. No hay límites firmes entre los campos; los límites pertenecen a las sustancias densas. Los campos, por tanto, se extienden por todas partes, un sistema abierto, libre de evolucionar y crecer, y como tal se encuentran a menudo en desequilibrio.

Los físicos han estudiado las interacciones entre dos campos, pero cuando se trata de más de dos campos interactuando, se desentienden, dejando eso a los místicos. Sin embargo, el nivel más importante para comprender el mundo y los seres humanos es el nivel de la transacción de campo. Sabemos que los seres vivos tienen campos dinámicos y que transitan de forma selectiva con todos los campos del entorno. En este sentido el campo del hombre es primordial para su existencia.

Los campos que ya no están relacionados con una sustancia, sino a comportamientos y pensamientos, han sido clasificados por el biólogo inglés Rupert Sheldrake como campos morfogénicos. Él cree que los campos que han existido como resultado de las vidas humanas siguen existiendo y han moldeado los acontecimientos pasados, ya que colorean lo que ocurre hoy. Cuando un cierto número de individuos de una especie particular aprenden algo, parece que afecta positivamente al aprendizaje de todos los demás individuos de esa especie.

El antiguo concepto de que todo progresa hacia la decadencia no se sostiene con las creencias de campo. Desde una realidad de campo, el mundo crece y cambia, evoluciona. Prigogine, el bioquímico del Nobel, demostró que cuando se introducía energía en un sistema, esa sustancia se refinaba y cambiaba. Pero no se descomponía. Los sistemas abiertos son sistemas altamente interactivos. Generalmente el cuerpo, pero también la

mente y el pensamiento se consideran sistemas abiertos. Pero en realidad, los sistemas vivos son tanto abiertos como cerrados.

De hecho, para mantener la integridad, ningún sistema puede ser totalmente abierto o completamente cerrado; se desintegraría en el caos o moriría por falta de alimento. Cuanto más complicada sea la estructura, más requiere transacciones de energía para mantener su integridad. Los sistemas abiertos tienen un equilibrio dinámico y cambiante, mientras que los más cerrados tienen un equilibrio estático y están más amenazados por cambios de campos repentinos y catastróficos. Cuando un sistema se vuelve cerrado y estancado, se producen mutaciones estructurales. Probablemente el cáncer es una mutación de este tipo.

Como resultado de mi trabajo, ya no puedo considerar el cuerpo como sistemas o tejidos orgánicos. El cuerpo sano es un campo de energía electrodinámica que fluye, un campo de energía electrodinámica interactiva. El movimiento es más natural en la vida que el no movimiento: las cosas que fluyen son inherentemente buenas. Lo que interfiere con el flujo tendrá efectos perjudiciales.

Los investigadores de la ciencia del comportamiento han acuñado una pintoresca expresión, "la rata aleatoria", para los sujetos que anulan resultados claros y distorsionan las correlaciones. Este tipo de situaciones se dan en la mayoría de las investigaciones de sistemas cerrados, donde algunos de los datos recogidos son tan anormales que parecen proceder de otro experimento. Esto también ocurrirá en los estudios de sistemas abiertos, donde no se ve como anormal, sino que forma parte del patrón dinámico de los fenómenos.

Hemos mantenido la idea de que los científicos deberían ser capaces de explicar todas las cosas. ¿Por qué, entonces, los meteorólogos no pueden predecir el tiempo? ¿Por qué los jugadores no pueden predecir una ruleta? Un hombre se siente bien, su médico dice que está en plena forma, pero sale de la consulta de su médico y cae muerto de un ataque al corazón. ¿Por qué? La herramienta básica de la ciencia, las matemáticas, ni siquiera puede describir o explicar las nubes o la corteza de un árbol, o un rayo o un incendio. Hay sucesos en el universo que no son repetitivos, continuos o altamente consistentes. Estos fenómenos son como bichos raros o ratas al

azar. En pocas palabras, la ciencia no ha sido orientada para entender o predecir ningún tipo de comportamiento irregular.

En resumen, debemos reconocer que estamos en una magnífica época en la que lo viejo se está desvaneciendo y lo nuevo no ha sido completamente revelado. Pero podemos decir con seguridad que el ser humano no puede ser comparado con un gigantesco reloj con todo predeterminado por ruedas mecánicas. La realidad del mundo reside en campos que interactúan con otros campos de energía en patrones dinámicos que siempre evolucionan hacia niveles más altos de complejidad. Se trata de un sistema abierto en el que la realidad es tremendamente compleja. Lo que conocemos como verdad, intuición y conciencia operan de forma interdependiente con la materia. Además, transforman la materia al tiempo que son transformados por ella.

Los eminentes físicos Eddington y Schroedinger fueron los primeros en reconocer que la ciencia no trata con el mundo sino con las sombras de un mundo imaginario. La nueva física nos hizo conscientes de este hecho. James Jeans explicó además que las imágenes matemáticas de la naturaleza que la ciencia revela son ficticias y no representan la realidad última. (Fred Alan Wolf quería saber cómo una simple observación podía "provocar" que una onda se extienda por el espacio para producir un punto, una partícula).

A dónde acudir entonces si lo que hemos creído que es el núcleo de la ciencia, la física y las matemáticas, no nos muestra más que ilusiones del mundo real? Muchos físicos creen que se trata de un hecho fundamental más allá de la física: un acto de conciencia y pensamiento.

Como dicen Jahns y Dunne, la teoría física no está completa hasta que se reconozca que la conciencia es un elemento activo en el establecimiento de la realidad. Pero parece que estamos atrapados en un dilema. La conciencia no encaja en las construcciones de tiempo, espacio y masa de la física material. Y el viejo modelo ha descrito con tanto éxito que todas las disciplinas del comportamiento lo han adoptado, eliminando la conciencia como un curso aceptable de estudio científico.

Ahora podemos empezar a aceptar el hecho de que las verdades básicas no provienen de la información acumulada a lo largo de los siglos. El cambio

fundamental no es evolutivo, sino revolucionario; se produce en saltos conceptuales.

Los pensadores avanzados en los campos de la química, la biología y la antropología han extraído conceptos y reglas fundamentales que dan forma a los sistemas adaptativos. Mientras cada uno busca principios universales de orden mundial, fue el "Grupo de Santa Fe" el primero en articular una teoría unificada de los sistemas vivos. La llamaron teoría de la complejidad, una gran revolución en la ciencia. (Lewin).

Algo antes, los físicos habían introducido la teoría del caos también como una nueva visión macroscópica de la naturaleza global del universo. Incluso en las primeras etapas, las descripciones filosóficas de estas teorías mostraban que abarcaban fenómenos de campo y conceptos holográficos que ayudan a explicar la información organizada.

Sabemos que cada parte de un campo organizado es un holograma donde cada parte contiene el patrón del conjunto. El concepto de caos elabora aún más un holograma para mostrar que, aunque cada parte es igual, habrá ligeras diferencias en el conjunto a lo largo del tiempo. El holograma es entonces un patrón más espacial con sólo tiempo o movimiento implícito, mientras que el caos es un proceso que contiene tanto el tiempo como el espacio, sea cual sea su enfoque. Posiblemente, el término "holograma caótico" es más apropiado para los patrones que representan distribución espectral de la energía en el tiempo, sin restricciones por el nivel de energía.

¿Sabes que si cortas trozos de sustancias materiales ya no son lo mismo? Pero si quitas un trozo de un campo un holograma, sólo se vuelve más pequeño, no cambia, porque cada partícula es exactamente igual a todas las demás. David Bohm subraya que el holograma es un punto de partida para una nueva descripción de la realidad, un orden envolvente. Los conceptos clásicos de la realidad se han centrado en las manifestaciones secundarias -el aspecto desplegado de las cosas, no en su origen.

Un campo es algo que fluye. Fluye dentro de sí mismo, a través de él hacia otros campos y, como unidad organizada, también fluye de un lugar a otro. Lleva un último nivel de información. Recientemente, hemos sido capaces de medir los campos humanos separados de la masa y describirlos como

patrones de energía, formas de onda, trenes de ondas, y paquetes de ondas o quanta. (Véase el capítulo II). En el futuro podremos decodificar los campos de otras maneras en las que las relaciones y patrones de sucesos no se considerarán como causa y efecto, sino como parte de la transición. Los campos dinámicos participan al seleccionar por atracción. (Lewin).

El campo humano único no se limita a reaccionar o interactuar, sino que realiza transacciones porque elige dinámicamente. Aquí, materia y energía, la mente y el espíritu, no son realmente cosas diferentes, sólo aspectos de una realidad ampliada.

Hasta ahora, los expertos no han aclarado sustancialmente la interfaz de complejidad y el caos, sus diferencias, similitudes y aportaciones únicas. Tal vez se limiten a definir formas distintas de categorizar los datos elaborados. Aunque los conceptos de caos y complejidad guían un creciente cuerpo de investigación estándar, su aplicación a las "ciencias más suaves" de la conciencia, la creatividad los fenómenos psíquicos y las energías sutiles es esencial. Hace años percibí tales ideas cuando interrumpí los estudios de correlación para centrarme en los patrones del campo humano. Las teorías del caos y la complejidad ofrecen el primer marco sólido para entender mis complejos datos dinámicos; también me proporcionan nuevas formas de interpretar fenómenos místicos.

Kauffman cree que la complejidad no es un punto, sino una calidad de un espectro que describe la organización general. Tanto la complejidad como el caos destacan los patrones de información como más importante que lo específico. Ambos pueden aplicarse a los sistemas lineales, pero sus ideas son esenciales para explicar los sistemas vivos no lineales. Yo coincidí con Kauffman en que el caos es un subconjunto de la complejidad. (Lewin).

Los patrones de caos aparecen simultáneamente en diferentes escalas: la infinita, la microscópica y la escala humana de las cosas que podemos ver y tocar. En un nivel, el caos describe un desorden no lineal y no aleatorio. En otro nivel hay un gran orden, que muestra la naturaleza autoorganizadora de los sistemas. Gleick nos recuerda: "En ciencia como en la vida, es bien sabido que una cadena de acontecimientos puede tener un punto de crisis que puede magnificar los pequeños cambios. El caos significa que tales puntos son omnipresentes".

El caos describe el orden-desorden más dinámico de los de la energía que nos rodea: una bandera que se agita con el viento, los remolinos salvajes de una columna de humo, el goteo intermitente y aleatorio de un grifo, y el clima. Parece que alguna energía desconocida se introdujo para explicar el comportamiento errático de los acontecimientos ordinarios, un estímulo subliminal que crea una respuesta extraña.

Gleick dice que el caos describe la aparente desorganización de los sistemas abiertos, como si estuvieran tratando de entrar en un orden superior. Afirma: "Cuanto mayor es la turbulencia, más compleja es la solución, mayor es el salto a un orden superior".

El lado irregular de la naturaleza, el lado discontinuo y errático han desconcertado a la ciencia clásica desde sus inicios. La teoría del caos nos ayuda a apreciar la omnipresente no linealidad de nuestro mundo, donde un sistema no está totalmente fuera de control; tiene otro control. El caos surge en cualquier sistema dinámico cuando se alcanza un determinado nivel de complejidad. No sigue ningún patrón Sin embargo, cuanto mayor es la complejidad, menos predecibles son los detalles de su futuro. En los sistemas caóticos, sólo sabemos lo que es o lo que ha sucedido, no exactamente lo que sucederá. En los años 70, los físicos expusieron ideas de las teorías del caos que pensaban que podían explicar todo el comportamiento complejo. Con el tiempo, se dieron cuenta de que, aunque eran aplicables, no podían captar toda la dinámica de los sistemas complejos.

En las primeras investigaciones sobre puntos microscópicos específicos de información, el reconocimiento de patrones no era muy importante, ciertamente no era necesario. Aunque la física de la energía es básicamente una investigación de patrones, fue sólo con los enfoques del caos que el análisis de patrones apareció en el centro de la escena y de la capacidad limitada de los científicos para observar patrones únicos ocultos en el aparente desorden.

De este problema surgió la nueva matemática fractal de la naturaleza, con sus correspondientes gráficos de visualización por ordenador. Ahora los investigadores visionarios podían perseguir campos de energía sutiles donde las matemáticas euclidianas no habían funcionado. Los conceptos de caos y complejidad podían empezar a explicar cosas que la ciencia estándar

no podía. La palabra "fractal" fue acuñada por el matemático Mandelbrot a principios de la década de 1970 de la palabra latina fractus, que significa roto, fragmentado, como las formas orgánicas ramificadas y retorcidas que se forman en la naturaleza. Las fórmulas fractales alimentadas por los ordenadores crearon gráficos de energía fractal: patrones magníficos, intrincados, fluidos y abultados que contienen información profunda y global.

Utilizando la fórmula fractal, Rossler generó el primer modelo informático del caos, en el que cada parte del orden era ligeramente diferente, un proceso ordenado no aleatorio con lagunas. Lorenz, aplicando las matemáticas fractales a 40 años de datos meteorológicos, formó un patrón de caos que describió como un efecto mariposa. Él creía que este patrón era tan poderoso que el aleteo de las alas de una mariposa en Japón podía afectar teóricamente a los patrones meteorológicos en todo el mundo. Corroboró que en el nivel más profundo, pequeñas perturbaciones en el tiempo pueden hacer que las cosas sucedan de una manera que no podrían haber sucedido sin esa perturbación.

Incluso los sistemas dinámicos tienen algún orden lineal y definido. Y sistemas dinámicos con mayores frecuencias son más propensos a exhibir relaciones caóticas y desorganización turbulenta. La Figura 13 presenta el patrón de caos obtenido a partir de tres segundos de datos del campo de energía. El patrón de caos no se produjo de tres segundos de los datos neurológicos del músculo cardíaco y del cerebro. (Figuras 16, 17, 18, 19.)

La teoría del caos enfatiza el proceso con niveles de complejidad categorizados en tres amplias fases: (1) ordenada, (2) caótica y (3) caos. Esto significa que el caos no es un punto más allá del no caos sino un proceso de desorganización inicial de los datos, ya sea hacia aleatoriedad o hacia un orden más estático. El grupo de Santa Fe hace especial hincapié en la fase que llaman "el borde del caos" o su inicio, el comienzo del atractor del caos clásico. Como en mis datos estos cambios no son necesariamente instantáneos, veo el "inicio del caos" como una dimensión temporal y la "cresta del caos" como su patrón. El "borde del caos" y la "cresta del caos" se diferencian en que el borde implica un cambio abrupto; la cresta se refiere a una pendiente más suave.

La complejidad de los datos aumenta la posibilidad de un rápido cambio al estado dinámico, o la cresta del caos. Más allá de la cresta del caos no suele haber un abismo de confusión, sino una pendiente descendente hacia la aleatoriedad. Este es un momento vulnerable cuando la energía de otras fuentes puede reflejar el sistema de manera que el sistema fluctúe hacia adelante y hacia atrás en la cresta, sin llegar a ser estrictamente ordenado ni aleatorio.

Hay momentos en el estado de cresta en los que el sistema está en un control exquisito, equilibrado entre el orden y el desorden. Nosotros experimentamos esto en nuestra conciencia cuando cambiamos sutilmente entre lo material y la conciencia superior o espiritual, o cuando estamos meditando y llegamos a una iluminación repentina o a una profunda sensación de conocimiento.

De acuerdo con los dictados científicos del pasado, el cambio es lineal, gradual y continuo. Ahora una nueva teoría catastrófica habla de ciertas etapas críticas de la naturaleza en las que se produce una catapulta o un salto imprevisible. Todos hemos tenido experiencias cumbre para las que no había ninguna advertencia. Si uno examinara el patrón macroscópico de los datos antes de que se produjera el cambio violento, uno probablemente encontraría un punto de desequilibrio "al borde del caos" cuando la energía se reorganizó en una constelación diferente. Estos cambios repentinos describen condiciones meteorológicas volátiles, agitaciones políticas y las epidemias de enfermedades. Probablemente el inicio aparente fue catastrófico mientras su proceso era caótico.

Lorenz, el meteorólogo, fue el primero en denominar la forma geométrica única forma del patrón del caos el "atractor extraño". Cuando el atractor caótico aparecía, había una probabilidad creciente de resonar y transitar con otras vibraciones. La física y la biología evolutiva describen este caso como un "cambio de fase" en el que parte de la información desaparece o cambia, como cuando un sólido cambia a un gas.

La presencia de patrones de atractores extraños indica tanto el tiempo y organización cuando los sistemas son evolutivos o vulnerables a ser arrastrados en muchas direcciones. Existe una propensión a que una parte de un campo sea atraída hacia otro campo, no regularmente, pues eso no puede considerarse extraño. Hemos observado que las personas y los

sucesos físicos parecen llevar conexiones inexplicables, como la conciencia extrasensorial o la Psi K. Los atractores extraños en el campo humano probablemente ayudan a explicar las tendencias individuales de comportamiento y la susceptibilidad a algunas enfermedades. Incluso puede ser que las tendencias genéticas operen a través de atractores caóticos en el campo.

En el campo humano, los principales atractores tienen fuertes valencias emocionales, como las que resultan de los traumas de la infancia. Yo personalmente creo que los atractores del campo mental de otras vidas reemplazarán los antiguos conceptos del karma. (Capítulo IX, Vidas: la agenda oculta). Es emocionante darse cuenta de que la flexibilidad de la cresta del caos puede utilizarse de forma creativa para cambiar el comportamiento y los pensamientos en nuestro beneficio. (Capítulo X, Curación).

Así como las pequeñas perturbaciones alteran rápidamente los sistemas caóticos, también pueden los ajustes minúsculos estabilizar los comportamientos. La física ha descubierto que introduciendo periódicamente energía en los sistemas caóticos, éstos pueden ser arrastrados de nuevo hacia el orden. Dado que el campo energético humano es tan resiliente, las técnicas de manipulación, como la curación manual, los dispositivos de energía sutil y las terapias corporales que introducen energía sutil en el sistema pueden preservar la salud con más eficacia que las terapias que utilizan la intervención química o mecánica. Creo que controlar el caos en cualquier parte del cuerpo a través del campo será más rápido y más duradero que probar subsistemas biológicos específicos.

A medida que los sistemas vivos transitan por sus atractores, construyen un complejo repertorio de vibraciones, que da lugar a una memoria. Se describe como un "tren de ondas". Es como una serie de diferentes patrones de caos encadenados a lo largo del tiempo para mostrar una gestalt o de lectura. Hemos descubierto que los campos de algunas personas se muestran tal manera que en pocos minutos han agotado literalmente su capacidad de reacción cotidiana. Otros muestran diferencias incalculables a lo largo del tiempo, un campo abierto, dinámico y complejo de ajustes. En otras palabras, la naturaleza del tren de ondas, una huella áurica cambiante, circunscribe las posibilidades interactivas

disponibles. De ello se desprende que si el campo humano no transacciona, pierde su complejidad, se vuelve estrecho en espectro vibracional y, por tanto, muestra un tren de ondas simple con una capacidad disminuida de autoorganización o de exploración creativa.

El Instituto de Ciencias Noéticas, en *Scientific Positivism: the New Dualism* concluyó que "... la materia última del universo es la conciencia". La realidad última se contacta no a través del sentido físico del mundo material, sino a través de la intuición profunda. Esta idea de que la materia emerge de la conciencia humana parece bastante extraña a nuestra mente occidental porque no tenemos experiencias de alteración de la materia por la "voluntad". Sin embargo, hay una creciente evidencia de que en la conciencia expandida, el hombre tiene acceso a la realidad primaria de las frecuencias. Vivir es una transacción, una interacción con otros campos de fuerza, con un elemento de elección. Esto es un dominio más allá del tiempo, el espacio y la masa, donde sólo existen vibraciones.

Jahn y Dunne, en su libro *Margins of Reality: The Role of Consciousness in the Physical World* han postulado una geometría de la realidad, la naturaleza ondulatoria de la conciencia y la mecánica cuántica de las experiencias. La principal hipótesis de este modelo es que la realidad que abarca todos los aspectos de la experiencia, la expresión y el comportamiento está constituida sólo por la interfaz entre la conciencia y su entorno. Además, presume que la única moneda de cualquier realidad es la información, que puede fluir en cualquier dirección... ". La conciencia puede insertar información en su entorno, así como extraer información de él". En un sentido funcional, la información puede estar constituida por cualquier conjunto de estímulos que la conciencia sea capaz de percibir y reaccionar. Numerosos teóricos están tratando de refundir la física cuántica en términos de teoría de la información.

"La naturaleza simbólica de la física", según Eddington, " ... se formula ahora de tal manera que resulta casi evidente que es un aspecto parcial de algo más amplio". La sombra de la realidad de la física conduce paradójicamente a muchos científicos hacia la metafísica o una visión mística del mundo, como tantos de nuestros pensadores pioneros: Bohm, Einstein, Heisenberg, Jung, Penfield, Eccles, Eddington y Schroedinger. Jahn y Dunne han citado la Tercera Ley de Charles, "Cualquier tecnología

suficientemente avanzada es indistinguible de la magia". "En la ciencia no explicamos las cosas, pero nos acercamos al misterio". (Lewin).

En realidad, la ciencia y el misticismo se ocupan de las mismas cosas: la más amplia extensión de la realidad. Ambos son procesos de tratamiento de la información, pero cada uno lo hace de forma diferente. De hecho, se aferran a diferentes piezas de información mientras tratan de definir lo que es más importante en el mundo. Se podría considerar que el misticismo está en un polo y la ciencia en el otro, los dos polos más importantes para entender el universo. En el pasado, la ciencia se ha ocupado de la más común de las experiencias del hombre: un bajo nivel de información. El misticismo se ha ocupado principalmente del nivel más alto, pero no del nivel más común, que da crédito al orden divino y a la naturaleza espiritual del hombre. Los más grandes científicos de todos los tiempos dicen que su experimentación está guiada por una visión mística e intuitiva. Para "Cuando se descubre la verdad en la ciencia, tiene una cualidad mágica extraordinaria". (Lewin).

Un pintor cubista ruso, Matyuskin, escribió en su diario: "Cuando por fin nos precipitemos más allá de la objetividad, veremos probablemente la totalidad del mundo entero.

CAPITULO IV. TRANSACCIONES DE CAMPO: La conexión Biosfera – Cosmosfera

Las ciencias cósmicas y atmosféricas han producido un considerable cuerpo de investigación sobre la naturaleza del universo. Pero la investigación en biociencias se ha quedado muy atrás. Comprensiblemente, es mucho más fácil estudiar el cosmos ahí fuera que estudiarlo aquí, dentro de nuestro propio cuerpo, donde las emociones confunden las cosas.

Los instrumentos modernos han puesto a disposición de los tejidos microcósmicos, pero hasta ahora la biología no se ha ocupado de la

información del campo macroscópico del cuerpo. Por supuesto, hasta hace poco no había modelos ni técnicas de investigación para guiarnos. Ahora, la reciente expansión de las teorías del caos y la complejidad y el uso de las matemáticas fractales para probarlas, han sentado el escenario para los estudios definitivos de los patrones de campo macroscópicos del cuerpo humano. Como fisióloga, mi investigación conecta el cuerpo con la cosmosfera, no por medio de reacciones fisiológicas, sino a través de transacciones de campo. El objetivo es salvar los abismos entre los hechos cósmicos, la interacción del campo corporal y la resultante experiencia humana.

Cada uno de nosotros lleva su propia biosfera elaborada dentro de sus tejidos y campos. ¿Qué sabemos de nuestra biosfera? Nosotros entramos en el mundo equipados con cinco sentidos con los que percibimos el mundo que nos rodea y el de nuestro interior, y a partir de los cuales creamos una realidad ordinaria y cotidiana para vivir. ¿Te das cuenta de que no puedes ver nada sin ver primero tu propio cuerpo? Fíjate en que tu nariz está en el centro de todas las vistas. Del mismo modo, no puedes oír un sonido sin escuchar a la vez las vibraciones de tu propio cuerpo.

Me di cuenta de estas realidades cuando estudié por primera vez el campo áurico en el entorno casi estéril de la sala anecoica de la UCLA. En esta sala sin ventanas, el sonido se absorbe con tanta rapidez que incluso el habla es amortiguada e inaudible. Los difusores desiguales sobresalen de las paredes, el techo y la puerta corredera de esta enorme sala. El suelo es una rejilla elevada que cubre los difusores en el suelo. No hay iluminación natural ni eléctrica para dar energía electromagnética: utilizamos linternas.

Tres científicos y un artista meditaron en esa sala durante varias horas para prepararnos para probar nuestros campos áuricos después de tal privación sensorial. Como se describe en el capítulo II, cada uno de nosotros tuvo la misma sensación profunda de tres ritmos eléctricos pulsantes dentro de nuestros cuerpos, ritmos que no habíamos experimentado nunca antes. Cada uno de los tres ritmos tenía un patrón de frecuencia y un tono únicos, que supusimos que eran ritmos de nuestros sistemas neurológico, circulatorio y neuromuscular que generalmente no percibimos.

Esto me recordó que cada sonido que oímos procedente del mundo exterior también contiene los sonidos del cuerpo físico vivo. Asimismo,

todo lo que tocamos contiene la sensación de nuestra mano que toca. Y cada olor que olemos, incluso el que es transportado por el aire desde lejos, se percibe a través del olor de nuestro propio cuerpo. En otras palabras, nuestra principal referencia del mundo es nuestro cuerpo físico, y a partir de estas sensaciones corporales creamos una realidad en la que nuestro cuerpo está constantemente presente.

Teniendo esto en cuenta, cuando nos planteamos relacionarnos con el cosmos experimentando niveles superiores de conciencia humana, reconocemos un problema muy práctico. Estamos encerrados en la información sensorial media del mundo material, que es filtrada a través de una percepción orientada al cuerpo físico. Como resultado, la mayoría de personas necesitan ser reeducadas para percibir las vibraciones más sutiles del mundo cósmico.

No sólo se perciben las sensaciones individuales a través del cuerpo físico, sino que se crea una "imagen corporal" permanente, un referente corporal holístico, se desarrolla completamente entre los cinco y los siete años de edad. Esta imagen corporal general se compone de todos los recuerdos de vivir, moverse, sentir y percibir nuestro cuerpo en cualquier situación. Hace posible el lenguaje complejo, la coordinación motora delicada y el pensamiento conceptual, que se conservan en forma de imágenes en el cerebro. Aunque estas imágenes cambian y se amplían con el tiempo y la experiencia, la imagen del cuerpo sigue siendo la imagen principal que se lleva a todas las nuevas experiencias. En definitiva nos vincula a la realidad funcional ordinaria de nuestro mundo.

Los telerreceptores, los sentidos de la vista, el olfato y el oído, aportan información "externa" sobre el mundo físico a un nivel básico. Pero es el "sexto sentido" procedente del campo humano, el más fino de todos los sentidos, el que nos da el conocimiento elaborado y lejano sobre los sucesos de la cosmosfera. Esto se discutirá en este capítulo.

Porque experimento personalmente las vibraciones del macrocosmos e investigo sus transacciones sutiles, me asombra leer que los cosmólogos creen que todas las interacciones entre el humano y el cosmos tienen lugar en el cerebro humano. Evidentemente, cuando tratamos de entender cómo la energía del universo interactúa con la del cuerpo, las ondas cerebrales parecen ser la principal conexión. Esto es, por supuesto, porque

los biólogos no han entendido la verdadera fuente del campo energético del cuerpo. Rechazo la idea de que las vibraciones del universo interactúen con las vibraciones de nuestro cuerpo únicamente a través de las ondas cerebrales, porque actualmente las ondas cerebrales registradas se componen principalmente de vibraciones de cero a 24 ciclos por segundo. Un espectro tan limitado no puede procesar la extensa información del universo. Esta no es una escala suficientemente grande.

¿Por qué no hay mejores parámetros biológicos para describir nuestra relación con el cosmos? Simplemente, la fisiología ha restringido su investigación a los sistemas fisiológicos descubiertos hace muchos años. Los modelos físicos actuales en biología y medicina fomentan estudios en la interrelación de los sistemas cardiovascular, muscular, neural y endocrino. La bioquímica y la psiconeuroendocrinología buscan los efectos ambientales de la temperatura la presión y la contaminación en los sistemas, tejidos y fluidos. Con un modelo tan restringido, no se hace referencia a los campos de los tejidos vivos ni a los del cosmos.

Veamos los nuevos y apasionantes descubrimientos de la física que se relacionan directamente con el universo biológico y físico. El concepto del holograma fue un descubrimiento importante. Un holograma es una representación tridimensional, una imagen, que puede crearse de cualquier objeto. La imagen holográfica es posible cuando un rayo láser, una fuente de energía coherente, mientras se enfoca en un objeto, se separa en dos haces por medio de un divisor de haz -un trozo de vidrio con una mitad de vidrio con una mitad de espejo y la otra mitad de vidrio transparente. Cuando el rayo láser incide en la parte espejada, la luz se refleja hacia un lado. La otra parte del haz atraviesa el cristal transparente e incide en el objeto directamente. Si el objeto se encuentra en un ángulo con respecto al rayo reflejado, la energía del rayo captará las tres dimensiones de ese objeto. Cuando tanto la imagen reflejada como la directa se proyectadas en una placa fotográfica, se crea una imagen tridimensional. En realidad, el holograma no es visible hasta que otro haz de luz coherente se proyecta de nuevo sobre la fotografía. La imagen resultante es como una vista estereoscópica, como si uno pudiera como si uno pudiera caminar alrededor de la imagen.

Un aspecto revelador de este verdadero holograma es que cada parte de es una representación total de todas las demás partes. Por ejemplo, si el

imagen holográfica se proyectara en un trozo de cristal, y ese cristal en un millón de pedazos, cada pedacito, por pequeño que sea, contendría una representación total de las objeto, de ahí el nombre de "holograma". De nuevo, cada pequeña parte de un parte de un objeto lleva una imagen completa del objeto entero.

Pribram, neurofísico de Stanford, exploró la idea de que la memoria humana está presente en todo el cerebro en lugar de en lugar de estar localizada en una sola parte del cerebro. Tras el descubrimiento del holograma, llegó a la conclusión de que el cerebro también es un holograma en que cada parte lleva una representación de todo él.

Una idea tan trascendental le valió a Pribram el Premio Nobel y nos dio una nueva comprensión de por qué la gente puede recordar cosas que se creían imposibles cuando se destruyen partes del cerebro. Recuerdan desde el holograma cerebral completo, no desde la información que se creía almacenada sólo en áreas celulares específicas. Además, una memoria cerebral holográfica es una plantilla perfecta para explicar las dramáticas recuperaciones neurológicas, o para proporcionar un patrón para la regeneración de órganos.

Al mismo tiempo que Pribram describía el holograma cerebral, Bohm, un físico inglés, avanzó un modelo de holograma del cosmos, sosteniendo que cada parte, cada unidad del cosmos, lleva una representación de todos los acontecimientos cósmicos. Así, describió la memoria cósmica como un holograma. De ello se desprende, que si aceptamos que el cerebro humano contiene un holograma de memoria personal, y que también hay un holograma cósmico de la de todo lo que ha sucedido en el universo, y si aceptamos que aceptamos que somos una parte del cosmos, entonces debe existir algún tipo de tipo de interfaz científicamente comprobable entre estos dos hologramas.

Al mismo tiempo, un físico experimental, Bob Beck, creía que el estado místico de los psíquicos y clarividentes mientras estaban en el trabajo se relacionaba de alguna manera con las ondas cerebrales. Desarrolló instrumentos sensibles que utilizó para registrar las ondas cerebrales de místicos probados. Cuando procesó estos datos, encontró que sus ondas cerebrales durante su trabajo místico eran de 7,8 ciclos por segundo, más o

menos una centésima de ciclo. Esta frecuencia particular le recordó la investigación sobre la resonancia Shumann.

Shumann, un alemán que vivía a principios de la década de 1930, descubrió un campo magnético que empuja hacia arriba desde la tierra en lugar de hacia abajo, como lo hace el campo gravitacional. Beck consideró que los grandes "puntos calientes", las zonas históricas de poder del mundo como Stonehenge, las pirámides, Delfos y otros, probablemente tenían fuertes vibraciones de tipo Shumann. Muchas personas han tenido experiencias inusualmente profundas en estos lugares, que son venerados como depósitos de grandes verdades. Los místicos han atestiguado un aumento de la fuente de poder que irradia desde el suelo en estos puntos de poder. Shumann registró esta resonancia entre siete y ocho ciclos por segundo. Beck descubrió que era de 7,8 ciclos dentro de una quincuagésima de ciclo, exactamente la frecuencia que registró de las ondas cerebrales de los místicos.

En resumen: Tres destacados científicos contemporáneos produjeron información similar desde diferentes enfoques. Bohm, un físico, afirmó que el cosmos es un holograma que contiene toda la información sobre el mundo. Un neurofísico, Pribram, creía que el cerebro es igualmente un holograma de la memoria de la experiencia humana. Beck, un ingeniero físico, descubrió que en las personas que poseen capacidades extrasensoriales para conocer el pasado, presente y futuro, sus ondas cerebrales son de 7,8 ciclos por segundo.

A partir de estos conceptos, junto con la información sobre la resonancia de la tierra de 7,8 ciclos por segundo, un campo vibratorio que contiene datos sobre todos los acontecimientos que han tenido lugar en todo el mundo, surge una nueva y poderosa idea. La biosfera y la cosmosfera pueden verse como dos enormes ordenadores holográficos que hacen algo más que su propio trabajo aislado, referenciados, conectados por una frecuencia de 7,8 ciclos por segundo. Esta es la interfaz, el mecanismo de sintonización. Pero para entender la interacción, necesitamos un modelo ampliado de biología humana, que permita entrelazar e interpretar los campos de energía generados tanto en el cosmos como en la biosfera. Permítanme describir cómo la investigación actual apoya tal idea.

Todas las sustancias materiales se componen no sólo de materias observables, sino también de componentes de campo más sutiles con patrones de energía organizados, límites y definiciones. Cuanto más se profundiza en la sustancia física, más se encuentra la energía eléctrica subyacente o el campo energético. Todas las sustancias materiales - árboles, platos o animales- tienen campos porque todas están compuestas por partículas, átomos y células. Cada uno de estos campos está en constante equilibrio dinámico.

Cuanto menos densa es una sustancia, más energético es el campo con un mayor potencial para crear una fuerza. Los seres vivos son los menos densos. (Pasteur descubrió que la polarización eléctrica distingue la materia viva de la muerta aunque las composiciones químicas eran idénticas). Como los campos no son aleatorios, sino que están muy altamente organizados, tienen su propia integridad, vitalidad y vida y, por tanto, capaces de interactuar con otros campos.

Desde hace algunos años, los campos cósmico y iónico han sido claramente descritos, pero no el biocampo. Reconocemos que a nivel microscópico de todas las células existe un sistema energético estrechamente capaz de realizar transacciones con otros sistemas energéticos. Pero no hemos reconocido que el campo compuesto también tiene su propia integridad que difiere de sus partes.

Hasta que no investigamos las prácticas de la medicina oriental y la acupuntura, no hemos prestado una atención seria a los campos energéticos humanos. Aún así, la ciencia occidental no considera el campo áurico humano un área creíble para la investigación. Si uno no puede ver el aura y se habla de ella en un lenguaje desconocido para otras culturas, se duda de su valor. Los escritos antiguos que afirman que los chakras son la fuente del campo áurico y las vías de los meridianos, no se ajustan a la comprensión actual de la anatomía estructural. No obstante, los pocos que han decidido investigar esta zona inexplorada del campo humano descubren hechos únicos en campos vivos que también corresponden a las leyes universales. El campo humano se perfila como primario para la vida.

Las frecuencias de resonancia son vínculos físicos primarios en la naturaleza. Para cada frecuencia o banda de frecuencia, existen resonadores naturales o resonadores creados. En otras palabras, el patrón

de frecuencia de un campo en un momento dado es una estructura de resonancia que determina la energía que absorberá o por la que se verá afectada. Teóricamente, todas las vibraciones de frecuencia existen en el universo (que incluye el cuerpo)-desde la sub hertziana hasta la más alta que los instrumentos modernos pueden medir: millones y trillones de ciclos por segundo. No obstante, cada sustancia material, viva o inerte, mineral o química, tiene su propia firma vibratoria que se transmite en la estructura de su campo. Hay vibraciones dominantes y recesivas en cada campo, que le confieren su carácter. Las interacciones de campo son el resultado de la fuerza y el patrón de estas vibraciones de campo. Éstas constituyen ventanas o vías para las transacciones.

Un principio general sólido establece que la interacción entre campos se produce cuando hay frecuencias armónicas compatibles. Sin embargo, este no es siempre el caso de los campos humanos. He registrado transacciones entre personas con campos dominantes matemáticamente diferentes, en las que las frecuencias predominantes difieren y no deberían haber resonado. Sin embargo, lo hicieron. De la misma manera, he encontrado a otros que parecían tener una perfecta compatibilidad y, sin embargo, los campos no interactuaban. Posiblemente estos campos cambian dinámicamente tan rápido que las transacciones son impredecibles, o tal vez un patrón de frecuencia similar está fuera de fase y no conduce a nada. Además, hay algo en un campo vivo que, aunque esté conectado a los circuitos de 7,8 ciclos por segundo del universo, no es pasivo, sino un agente activo. Hay una extraña atracción o repulsión de campos que puede resultar del potencial eléctrico superficial en el límite de cada campo, o de la fina organización de un patrón de caos que no ha sido decodificado.

En la práctica, los nuevos generadores de frecuencia que se están probando son muy prometedores para el tratamiento de enfermedades. Las frecuencias específicas generadas en los pies durante un corto periodo de tiempo pueden contrarrestar frecuencias virales y de otras enfermedades. Un investigador encontró que los programas de frecuencia de la mayoría de estos generadores de curación eran casi idénticos a algunos de los armónicos superiores de la resonancia Schumann, 7,83 ciclos por segundo. Asimismo, los patrones de frecuencia dominantes de los "sanadores" al sanar se correlacionan estrechamente con los armónicos de Schumann. Esto plantea la pregunta: ¿es la resonancia Schumann una

vibración universal, la clave de la resonancia armónica primaria de nuestro planeta? Y, ¿el aumento extensivo de la atmósfera electromagnética de la era electrónica cambia significativamente las propiedades armónicas de las sustancias materiales y con ello sus capacidades de resonancia? La ciencia de las constelaciones de campo es demasiado joven para ofrecer respuestas, pero parece claro que vivimos en un mar de campos de fuerza todos ellos absorbidos y alterados por la mente humana. (Véase el capítulo V, "Las emociones, el organizador del campo mental").

Las fuentes de electromagnetismo universal existen en todos los niveles de la naturaleza, porque los productos químicos, los minerales y los átomos son los mismos dondequiera que se encuentren. Cuando la pequeña masa de un electrón gira alrededor del núcleo de un átomo, se crea un campo magnético por su giro. Incluso se dice que el centro del átomo contiene un cristal en el dominio magnético. Todos los tejidos vivos contienen magnetismo a partir del hierro en las células. El flujo magnético en las sinapsis nerviosas transporta las señales eléctricas por las rutas nerviosas. Este magnetismo natural dentro de los tejidos vivos está directamente influenciado por el electromagnetismo de la gravedad.

Además, la gravedad parece bajar las frecuencias del cuerpo hacia el espectro rojo, particularmente en los pies y la parte inferior del cuerpo. Las frecuencias más altas de la atmósfera parecen producirse más a menudo en la parte superior del cuerpo o en la cabeza. Estos patrones se consideran "normales" en la Tierra. El caso clásico de "falta de conexión a tierra" con energía electromagnética disminuida en la parte inferior del cuerpo, a menudo resultado de la meditación y los pensamientos elevados, puede mejorarse el aumento de las vibraciones terrestres: caminar descalzo por el suelo del jardín, tumbarse en la playa, entrar en cuevas o estar cerca de volcanes. El uso del extremo rojo del espectro luminoso refuerza el campo electromagnético humano. Las bacterias utilizan su magnetismo para crear sus propios polos norte y sur, para orientarse y para nadar hacia la luz y el alimento. Las palomas y las abejas dirigen su vuelo mediante una sustancia magnética contenida en sus cabezas y cuerpos. En humanos, el magnetismo del hierro en la hemoglobina puede explicar nuestro sexto sentido direccional.

Dondequiera que se liberen fuertes fuerzas eléctricas en nuestro entorno, se crean grandes campos magnéticos. Hoy en día, en esta era electrónica,

la energía electromagnética del entorno es la más fuerte, alta y rica de la historia de nuestro planeta. El electromagnetismo es vomitado constantemente por las estaciones de radio y televisión, las líneas de alta tensión, la electrónica industrial, los numerosos electrodomésticos como microondas, calentadores, refrigeradores, secadores, cremas hidratantes e ionizadores, así como los aparatos que adquirimos para ahorrar tiempo y entretenernos.

Aunque la mayoría de los informes señalan los aspectos destructivos de contaminación electrónica, yo creo que hay efectos tanto positivos como efectos negativos. Adaptarse a una sopa electrónica más volátil, una mezcla vibratoria más elevada, desafía al campo humano a ampliar su espectro. Esta mayor complejidad facilita, a su vez, una conciencia que fomenta los vuelos hacia el éter, lo que mejora la creatividad y un sano sentido de la evasión.

Por otro lado, la adaptación infructuosa a niveles superiores de electromagnetismo ambiental siempre deja un campo aleatorio incoherente, uno en el que se ha sobrepasado el límite del caos, lo que lleva a la confusión.

De todos los animales, es el humano el que gravita hacia el estrés; que grava la organización de su campo y, en los casos positivos, conduce a una mayor coherencia y un mayor refinamiento. Si uno no responde a la simulación estresante, el cuerpo sufre - probablemente primero en el campo energético con patrones anti-coherentes. Nos corresponde, por tanto, reconocer que la salud del campo electromagnético es crítico porque esto lleva a la salud o enfermedad de todo el sistema biológico. El énfasis en el aire limpio, los alimentos, el agua, el descanso y el ejercicio están incompletos sin resintonizar y fortalecer nuestros campos energéticos.

Veamos el lado positivo del enriquecimiento electromagnético. Recordemos que Prigogine redefinió y amplió la segunda ley de la termodinámica, que establece que toda la materia progresa de la organización a la desorganización. De acuerdo con esta ley, los seres humanos, desde su nacimiento, progresan hacia la desorganización y, finalmente, hacia la muerte. Todo es cuesta abajo. Prigogine descubrió, sin embargo, que cuando la energía se introducía en cualquier campo, su

complejidad aumentaba con el refinamiento concomitante. No se desintegraba rápidamente por entropía.

En términos humanos, cuando la energía se introduce en el cuerpo, se vuelve más compleja y refinada; se "mueve" hacia arriba, hacia la luz y la vida, y se aleja de la muerte. Tal vez esto ayude a explicar la larga y productiva vida de los directores de orquesta, así como que el tejido vivo puede regenerarse. Becker descubrió que al introducir energía con una frecuencia de 8 ciclos por segundo en fracturas y lesiones, éstas se curaban más rápidamente. Observe de nuevo la similitud entre el campo regenerativo de 8 ciclos por segundo, los 7,8 ciclos por segundo de la onda cerebral mística al canalizar la información universal, y la resonancia terrestre de Schumann. (Véase el capítulo X: La curación, el milagro de la vida).

Hay otros ejemplos prácticos de aumento de la producción de organismos vivos en campos energéticos elevados. El choque de las olas de energía a las plantas y a los animales de la costa, energía que se calcula que es 15 veces mayor que la que proporciona el sol. Las actas del Instituto de Investigación Tropical de la Academia Nacional de Ciencias revelaron que la abundante energía de las olas permite que los organismos marinos, las algas y los mejillones mantener una productividad excepcionalmente alta, incluso mayor que la que se da en las selvas tropicales. El informe concluyó que la acción de las olas facilita el flujo de luz y nutrientes, una importante contribución a la riqueza general de este tipo de ambiente. Para dar un paso más, se sabe que el movimiento de las olas de agua produce partículas de iones negativos y amplía la piscina electromagnética. No es de extrañar que un día en la playa sea tan ¡vigorizante!

Las vibraciones de la Tierra transportan información codificada. Por ejemplo, el agua subterránea, ya sea en movimiento o en un charco, es percibida por radiestesia. En zonas rocosas con estratos superficiales, las potentes vibraciones de la tierra a menudo crean vectores o "puntos calientes" de varias fuentes de energía. La gente gravita allí. En las zonas volcánicas activas se pueden sentir los fuertes pulsos electromagnéticos predominantemente en el espectro rojo inferior. La gravedad de la tierra también pulsa en base a las mareas lunares.

Los árboles parecen estructurar las vibraciones terrestres directas para crear su propia matriz energética. Un grupo de personas sensitivas en un viejo rancho en lo profundo de un bosque natural estudió cómo las formas de los árboles vivos organizan los patrones de aire en su entorno inmediato. Durante el estudio meditaron apoyándose en diferentes troncos de árboles. Los nudosos y antiguos manzanos y pinos enanos y torcidos en la línea de la madera emitían un suave giro; la energía fluyó en espiral hacia arriba. Los grandes pinos ejercían una fuerte succión de energía hacia arriba, haciendo que la conciencia de los meditadores se elevara, un efecto muy diferente que en la riqueza plena y contenida del campo dentro de un invernadero. Descubrieron que los árboles simétricos plantados y los arbolitos de pino Lodgepole que crecen estrechamente crean un campo de energía que salta y brinca, a diferencia de los patrones fluidos de los árboles aislados. El campo enrejado, aunque fuerte y estimulante, estaba demasiado desordenado para ser disfrutado por mucho tiempo.

Se sabe que los pesticidas producen contaminantes químicos, pero su efecto sobre los campos de energía es desconocido. Tal vez haya indicios en los informes de infestación de insectos. Cuando determinados bichos o escarabajos comienzan a destruir masivamente un tipo de árbol, otros árboles se vuelven inmunes antes de ser atacados. Desarrollan una química que expulsa a los insectos. Aparentemente, o bien los insectos alertan a los árboles, o los árboles ya contaminados envían advertencias de campo a otros árboles. Probablemente podríamos acelerar las defensas de los árboles registrando los campos de los insectos y emitiendo una vacuna de campo para estimular la respuesta inmunitaria de los árboles. Esto debería ser más eficaz que intentar envenenar a los insectos con aerosoles o productos químicos sistémicos. Existen generadores de vibración que pueden combatir directamente las infestaciones sin dañar las plantas o los animales. Su uso no está muy extendido debido a la complacencia gubernamental y a la exitosa presión de las grandes empresas químicas.

Hemos aprendido que los hornos de microondas crean una onda que vibra entre 3 y 11 megahercios, millones de ciclos por segundo. Cuando las microondas se introducen en la doble hélice del código genético, resuena directamente. Esto significa que el importante centro de información de las células del cuerpo tiene una afinidad directa con las frecuencias del microondas. Aunque no podemos predecir el resultado, cuando aumenta la

potencia de las microondas en la atmósfera, el cuerpo debe adaptarse o sufrir consecuencias destructivas.

Parece que los campos de las fibras que antes vivían son más compatibles con las vibraciones humanas que los campos de las fibras sintéticas. La demanda de fibras naturales, algodón, lana y seda, aumenta a medida que la gente opta por la comodidad a expensas de la conveniencia.

En una gran feria de la salud, realizamos una sencilla prueba para determinar los efectos inmediatos de los tejidos, los productos químicos y la radiación electromagnética sobre la fuerza muscular. Seleccionamos a cuatro voluntarios del público, un hombre y una mujer que eran vegetarianos, no bebían alcohol, vestían tejidos naturales y eran meditadores. El otro hombre y la mujer eran consumidores de carne, bebían alcohol, llevaban ropa sintética y no meditaban. Llevamos a cada persona por separado a un área que contaminamos con televisión, microondas, ordenadores y luces fluorescentes. Los vestimos con ropa sintética y les pedimos que se sentaran en una silla cubierta de fibra sintética y colocada sobre una alfombra sintética. Luego contaminamos aún más la atmósfera introduciendo disolventes de pintura, amoníaco, lejía y quitaesmalte mientras rociábamos laca para el pelo y ambientador en aerosol.

Luego probamos la fuerza de un grupo muscular del hombro utilizando un dinamómetro computarizado Cibex que mostró los pies-libra reales que esos músculos podían generar antes, durante y después de la contaminación. En cada caso, la fuerza de los músculos se redujo de un cuarto a la mitad durante la contaminación. Cuando el campo contaminado fue eliminado con ventiladores, la fuerza muscular regresó, pero no al nivel previo a la prueba. Sin embargo, cuando pusimos una cinta con las grabaciones reales del sonido del aura humana, un campo coherente, la fuerza muscular aumentó a un nivel más alto que el generado durante la prueba previa. Protegerse de las fuentes inmediatas de tóxicos es esencial y algo automático. Pero las vibraciones de los campo tóxicos son probablemente igual de dañinas y mucho más insidiosas.

No son sólo los contaminantes químicos libres aleatorios los que afectan al campo humano; de mayor importancia son los contaminantes localizados de los productos químicos almacenados en las casas. Un estudio exhaustivo

de cinco años realizado por la Universidad de Harvard y la Agencia de Protección Medioambiental de Estados Unidos concluyó que, "... su hogar dulce hogar es un peligro de residuos tóxicos mayor que el Canal del Amor o una planta química o vertedero de al lado". Ellos eligieron para su estudio Bayonne y Elizabeth, Nueva Jersey, ambas altamente industrializadas con abundancia de sustancias petroquímicas en el medio ambiente, y Greensboro, Carolina del Norte, y Devil's Lake, Idaho, zonas prístinas sin industria y que se consideran limpias. El informe reveló que la mayoría de las personas pasan una media de entre 21 y 23 horas al día dentro de un edificio, por lo que la contaminación que existe en el interior tiene un efecto más pronunciado que el aire del exterior.

Utilizando técnicas sofisticadas, tomaron muestras del aire alrededor de los sujetos mientras se movían por las habitaciones. A continuación, tomaron muestras el aire en los patios fuera de estos edificios. Más de 350 muestras de aire se tomaron en cada ciudad. También analizaron muestras de sangre, orina y muestras de aliento. Sus conclusiones fueron reveladoras:

Las personas que viven cerca de la contaminación industrial o incluso justo al lado de plantas industriales no tienen mayor exposición o contaminación corporal que los que viven lejos o en entornos prístinos. Finalmente, concluyeron que los niveles de campo en interiores de las sustancias químicas objetivo eran al menos 100 veces mayor que los niveles en el exterior, independientemente del lugar donde se tomaron las muestras. Los niveles de contaminación eran iguales en los cuatro lugares.

La Sociedad Americana del Cáncer reconoce que las fuerzas geomagnéticas afectan a la incidencia del cáncer: cerca del Polo Norte y cerca de fuentes eléctricas de alta tensión, la incidencia es mucho mayor. Sin embargo, no concluyen, como hacen algunos investigadores, que el cáncer es una perturbación electromagnética. W. Ross Adey, de la Universidad de Loma Linda en California, un eminente neurofisiólogo, dijo que los campos electromagnéticos pueden causar estática en las transmisiones eléctricas de una célula a otra, ayudando a las células cancerosas a confundir el desarrollo de las células normales.

Los vientos de Santa Ana y los cambios atmosféricos perturban a muchos sensibles. Cuando los iones positivos de la atmósfera sustituyen a los iones áuricos negativos, el campo se debilita y se convierte en un campo sin

conexión a tierra. Observé un excelente ejemplo de esto cuando un pequeño grupo de nosotros cruzó el Alto Plano, un desierto de 15.000 pies de altura en el sur de Perú. Habíamos viajado en tren hasta el remoto lago Titicaca, el lago más alto y más grande del mundo. Mientras estábamos allí, un grupo revolucionario había tomado las líneas de ferrocarril y amenazaba la pequeña ciudad. Por la noche escapamos en caravana a través del alto desierto en coches viejos y mal equipados que salían de la ciudad a diferentes horas para no despertar las sospechas de los guerrilleros.

Yo iba en el primer coche, que debía esperar a los demás al final de la subida. Poco después de nuestra llegada, dos mujeres, una de ellas una paciente cardíaca, entraron en una situación de extrema dificultad cardíaca. Las colocamos en el suelo, las apoyamos y vimos cómo sus condiciones empeoraban. Desesperada, comprobé sus campos electromagnéticos y encontré estados totalmente incoherentes y sin conexión a tierra. El miedo a la situación y la altitud les había hecho entrar en este estado alterado. Al asegurarles verbalmente, al ponerles las manos en sus pies, y enseñándoles técnicas de respiración para estabilizar sus campos, volvieron rápidamente a la normalidad.

Las tormentas eléctricas planetarias pueden provocar una descarga repentina en el campo humano. Un gran grupo de científicos asistía a una reunión médica internacional en Madrás, India, cuando a las 2:00 a.m. algunos fueron despertados por una fuerte descarga eléctrica. Me senté como un rayo respirando rápidamente, con palpitaciones, conciencia aguda y una imagen roja explosiva ante mis ojos. Algunos describieron el miedo; yo me sentí eufórica, porque estaba segura de que la fuente era interplanetaria y no terrestre. La causa no la conocimos hasta que volvimos a los Estados Unidos para saber que era cuando las vibraciones de la explosión de la supernova de 1987 llegaron a la Tierra. Aunque la hora del reloj difería en lados opuestos de la Tierra, el choque fue idéntico, y también la respuesta humana.

Permítanme reiterar un principio rector de la interacción biocósmica. Siempre que haya suficiente energía junto con frecuencias, patrones y fases compatibles en el rango electromagnético humano, puede tener lugar una transacción. Un ejemplo clásico ocurrió cuando estaba en un crucero a la Antártida. Durante nuestro primer día en el mar, tuve el impulso de realizar un experimento con los pasajeros. Yo conocía el fuerte campo

magnético del Polo Sur por haber leído sobre experimentos con animales unicelulares. Me preguntaba cómo reaccionarían los humanos. Aunque no tenía ideas preconcebidas sobre lo que sucedería en el cuerpo, sí anticipé que experimentaríamos estados de conciencia más elevados con gloriosas imágenes místicas.

No había llevado equipo electrónico, pero sí un péndulo - una bola de cristal fijada a una cuerda que había sido validado en el laboratorio para mostrar el movimiento del campo cuando lo sostuve sobre los chakras. Generalmente, la bola circunscribía un círculo grande o pequeño, en el sentido de las agujas del reloj o en sentido contrario, o creaba un círculo elíptico. O tomaba una trayectoria bidimensional de ida y vuelta, al norte y sur en zonas de dolor, lesiones previas o alteraciones funcionales. En ocasiones, permanecía inmóvil.

Con esta idea, recluté a 80 hombres y mujeres, miembros de cruceros, voluntarios, residentes de todos los continentes habitados, con edades en edad de 15 a 80 años. Aunque estos pasajeros eran un poco mayores que una muestra normal de la población, de alto nivel económico y viajeros muy experimentados, en todos los demás aspectos, parecían ser personas normales. Probé sus campos con la bola de cristal en la latitud de Buenos Aires. Nos habíamos detenido a observar a los pingüinos Rey en las ahora famosas Islas Malvinas, directamente al este de Buenos Aires. Los resultados fueron ordinarios: exactamente lo que había encontrado en las pruebas electrónicas de laboratorio. La mayoría de las mujeres mostraban poca energía en las piernas y los muslos, con una fuerte actividad en la cabeza y energías asimétricas en todo el cuerpo, una condición electromagnética sin conexión a tierra. Los hombres mostraban fuertes campos en las piernas y los muslos, con energía desigual en el cuerpo y menos en la cabeza. Aparentemente no había diferencias raciales o étnicas.

Pero, curiosamente, cuatro hombres mostraron campos perfectos, fuertes y circulares en todas las áreas de los chakras. Más tarde supe que eran nuestros guías, y que habían viajado por esta ruta antártica durante tres meses. Cinco días después, cuando nos acercábamos al Círculo Polar Antártico, volví a examinar al grupo, tanto en el barco como en las estrechas y heladas playas de guijarros en las que desembarcamos con la zodiac. Los resultados de esta segunda prueba fueron más sorprendentes. Hubo un aumento de la energía en todos los chakras y articulaciones

principales, y el camino de la bola de cristal no era circular como lo fue durante la prueba previa; ahora, atravesaba una trayectoria bidimensional, de ida y vuelta, que indicaba un aumento del campo magnético de los polos norte-sur más potentes. Además, todos tenían el mismo patrón, diferenciándose sólo en la intensidad o en la profundidad de la energía en el cuerpo. Como disminuía en la parte superior del cuerpo, la energía parecía originarse en los pies. Observé también que nadie se caía, a pesar del terreno más resbaladizo que se pueda imaginar. Nada parecía estable, incluso las rocas más pequeñas de la orilla estaban cubiertas de musgo; las grandes rocas estaban resbaladizas con excrementos de pingüino. El hielo se interponía. Desembarcamos vadeando el agua llena de algas y caminamos sobre campos de nieve y témpanos de hielo. Nuestra voluminosa ropa y nuestras enormes botas nos hacían caminar como los pingüinos. Además, nadie caminaba con precaución ya que nos centramos en fotografiar aves y leones marinos. No obstante, nuestra coordinación era magnífica.

La razón por la que no estábamos heridos era aún más difícil de entender. A menudo volvíamos al barco en lanchas de desembarco cuando las olas eran tan altas que nos lanzaban literalmente a la pasarela para ser atrapados por los miembros de la tripulación. En un día especialmente duro, recordé el experimento en la sala Mu en el que nuestra coordinación mejoraba drásticamente cuando se encontraba en un campo magnético aumentado. ¿Acaso el campo magnético naturalmente rico del Polo Sur también mejoró nuestra coordinación? Probablemente.

Asimismo, observé que ninguno de los pasajeros enfermó durante el crucero, como cabría esperar cuando las personas mayores se dedicaban a hacer un ejercicio vigoroso a la vez que comen y beben en exceso. (Por supuesto, allí no había más gérmenes que los que llevábamos con nosotros). Pregunté al médico del barco sobre mis observaciones. Me confirmó que los pasajeros estaban más sanos y tenían menos quejas durante los cruceros por la Antártida. Descubrimos que los problemas crónicos estaban casi ausentes en este entorno. De hecho, algunos pasajeros comentaron que permanecieron en este barco, gira tras gira, durante todo el verano antártico porque era el único lugar donde se sentían totalmente sanos.

Cuando nuestro barco se acercó a la punta de Sudamérica en su viaje de regreso dos semanas después, volví a probar el campo. El patrón antártico, una trayectoria bidimensional norte-sur de la bola de cristal, se mantuvo. Varias semanas después, mientras cinco de nosotros estábamos en Perú y de nuevo en Los Ángeles, volví a analizar este pequeño grupo y descubrí que ahora sus campos fluían uniformemente por todo el cuerpo en un círculo en el sentido de las agujas del reloj, un patrón perfecto. Este no era el caso de ninguno de los pasajeros antes o durante el cruce por la Antártida. Ahora era evidente que mi primera deducción daba un peso adicional a la idea de que los entornos electromagnéticos en los que vivimos afectan poderosamente a nuestros campos biológicos. Recordé de nuevo el trabajo de Robert Becker, que introdujo la corriente magnética en el tejido para acelerar la curación. Recordé mi estudio de laboratorio sobre "sanadores" que, al sanar, generaban una corriente magnética más fuerte. Obviamente, la energía magnética del Polo Sur tenía un efecto curativo sobre los dolores de espalda crónicos, el insomnio, la próstata y las dificultades cardiovasculares de los pasajeros del barco, al menos disminuyendo los síntomas.

Las personas sensibles se quejan a menudo del ruido y la contaminación de los grandes grupos y convenciones. Yo creo que estos campos energéticos dispersos, aunque concentrados, son más que el nivel real de decibelios del ruido. Porque nosotros respondemos tan inmediatamente a los sucesos del campo humano, éstos pueden empujar más allá del borde dinámico del caos hacia un campo antioherente desintegrador.

Un ejemplo perfecto de este tipo de contaminación se produjo un día en el laboratorio cuando un equipo de televisión nacional vino a rodar una película. Traían nueve técnicos con un conjunto de luces, cámaras y generadores de energía y, por supuesto, con sus propios campos de energía individuales. Por el olor del alcohol que todavía tenían en su aliento y su estado de aturdimiento, aparentemente habían estado en una fiesta la noche anterior.

Mientras el equipo acondicionaba su material, nosotros nos preparábamos para instrumentar el campo energético de una persona para filmar directamente en línea al osciloscopio y la pantalla del ordenador. Para nuestra sorpresa, se produjo un fallo en nuestro equipo. No pudimos obtener una señal. Pedí al equipo de la televisión que apagaran sus

instrumentos, ya que supuse que sus luces de vídeo y los generadores sobrecargaban nuestros instrumentos. Sin embargo, la señal del campo de energía estaba ausente. Entonces les pedí que dejaran sus equipos encendidos mientras salían de la habitación y bajaban al pasillo.

Fue una petición extraña que funcionó. En pocos minutos, se produjeron las grabaciones de campo normales. Cuando el equipo regresó y se acercó al sujeto, la señal de grabación volvió a fallar. Teníamos suficiente experiencia en el estudio del campo humano para darnos cuenta de que el problema no era la incompatibilidad de los instrumentos, sino más bien campos humanos incompatibles -un sujeto sensible y una tripulación contaminada- o incluso posiblemente una reacción del campo del personal sensible. Evitamos el problema reproduciendo viejas cintas de datos en las que no había una nueva interacción humana.

Creo que todas las enfermedades son causadas por una ruptura en el flujo o una perturbación en el campo energético humano. Eventualmente, esta perturbación se transfiere al sistema de órganos creando cambios funcionales y finalmente, cambios destructivos. En el momento en que los sistemas de órganos están involucrados, los cambios degenerativos están ocurriendo.

En el futuro, debería ser posible diagnosticar las alteraciones del campo y tratarlas meses o incluso años antes de que se manifiesten en el tejido físico. Deberíamos ser capaces de aumentar el crecimiento normal del biotejido en la curación utilizando los campos vibratorios normales del universo, por ejemplo, replicando el poderoso, pero inofensivo, campo de la Antártida. Los campos del Polo Sur, que emanan de una masa de tierra separada por el agua de otras masas de tierra, son aparentemente más poderosos que los campos del Polo Norte, que se generan sobre el agua. Es probable que existan otras diferencias de campo importantes. El Polo Sur ha sido llamado el "polo caliente", o el "polo femenino", donde la energía fluye hacia el Polo Norte. Por otra parte, el campo del Polo Norte puede tener efectos curativos positivos propios.

Permítanme volver a mis comentarios iniciales sobre la relación del campo energético humano con los campos cósmicos e iónicos exteriores. Dado que es más fácil estudiar el mundo de ahí fuera que el mundo de aquí dentro de nosotros, la información sobre los campos del universo ha

avanzado más allá de los del campo energético humano, o de nuestra comprensión de las operaciones de campo.

En la vanguardia de la ciencia biológica se encuentra la comprensión de las vibraciones y las transacciones de los campos. Aquí hay información actualmente más allá de la comprensión total, pero de la que surgirá un nuevo modelo de biosfera/cosmosfera, una boda del mundo micro y macrocosmos, una verdadera comprensión de la biocomplejidad en acción. He aceptado el reto de intentar comprender los aspectos mentales de nuestro campo donde decodificamos la información del campo. Es en este campo, que por nuestras acciones, podemos cambiar nuestros mundos internos y externos.

Me gustaría terminar con una nota ligeramente metafísica. Hay un estudio imaginativo de predicciones reportado por Wilson en su libro, *Cosmic Trigger*. Un grupo de informáticos de la Universidad de Stanford estaban fascinados con las tremendas explosiones de desarrollo tecnológico y conocimiento científico que está llegando al mundo hoy en día. Como eran expertos en programación de ordenadores, para responder a preguntas intrigantes decidieron categorizar y trazar cronológicamente los grandes descubrimientos tecnológicos y científicos en el mundo, empezando por el comienzo de la urbanización, alrededor de 4.000 o 5.000 a.C.

Trazaron desarrollos como el descubrimiento de la rueda, la imprenta, la máquina de vapor, la división del átomo y los ordenadores.

Al examinar la impresión de los ordenadores, los descubrimientos cayeron en una curva hiperbólica que se aplanó en la parte superior alrededor de 1975. A la velocidad a la que se producían estos descubrimientos, solicitaron que el ordenador se proyectara hacia el futuro y predijera los grandes descubrimientos venideros. El patrón proyectado tomó un impulso repentino y se salió completamente de la gráfica del ordenador en el año 2011. Este fue el fin de las predicciones del ordenador.

Durante los últimos treinta minutos del año 2010, el ordenador predijo 18 descubrimientos que igualaban la división del átomo. Aunque los especialistas estaban divertidos, no podían entenderlo. De repente, uno de los investigadores recordó el calendario maya, que termina en 2011. Esta fecha, según los mayas, es el final de la Quinta Edad del Hombre, la Edad

del Intelecto, y el comienzo de la Sexta Edad del Hombre, la Edad de los Dioses.

Creo que estamos dejando la Quinta Edad del Hombre, la edad de nuestro gran desarrollo intelectual, un desarrollo de nuestra magnífica capacidad de razonamiento superior, creando y manifestando nuestras mayores habilidades en un mundo de cosas materiales. Espero y confío que no perdamos ninguna de estas profundas destrezas y habilidades a medida que avancemos poder y la sabiduría de la Sexta Edad del Hombre, la Edad Divina de Dios.

CAPÍTULO V. EL CAMPO DE LA MENTE: La residencia de la conciencia y el alma

¿Alguna vez has pensado que tu mente te ha jugado una mala pasada, volando demasiado alto para tu comodidad, o metiéndote en problemas con compromisos que pensabas que no querías, manteniéndote en la oscuridad, como si tuviera su propia existencia remota?

Es interesante observar el lenguaje que utilizamos al hablar de nuestras mentes. No decimos "soy una mente ocupada", sino "tengo una mente ocupada", o "mi mente se siente lenta", "aburrida", o "tan olvidadiza que creo que me estoy perdiendo". Cuando la gente piensa con estrechez de miras, comentamos sobre sus mentes rígidas, poco ejercitadas o poco imaginativas. A los que desafían nuestras tradiciones, los etiquetamos como mentes radicales. En los días en los que todo funciona, aprovechamos nuestras mentes creativas.

Estos comentarios indican una profunda creencia en que hay alguien que nos dirige a nosotros y a nuestras vidas, dejándonos de vez en cuando vislumbrar el plan maestro, pero que rara vez solicita nuestro consejo. El

"yo" disfruta y tiene dificultades con lo que llamamos mente. Cuando nos referimos a nuestra mente, hacemos un gesto a nuestra cabeza. Todo el mundo sabe que la mente reside en el cráneo. La ciencia y la lógica nos dicen que si la mente está encerrada en la cueva ósea de la cabeza, entonces debe ser un sistema cerrado y aprisionado que sólo se puede entender mediante estudio microscópico del tejido cerebral.

Las controversias sobre la mente han existido desde que los primeros filósofos griegos discutían sobre la naturaleza de la relación mente-cuerpo. Ninguna de estas disputas se ha resuelto aún hoy, aunque hemos cambiado el énfasis en la conexión cerebro-mente. No es que los antiguos tuvieran una idea menor sobre la mente que la que tenemos hoy, pero sin la investigación del cerebro no intentaron explicar la mente como un fenómeno cerebral.

Examinemos estas primeras ideas filosóficas sobre la mente que todavía están con nosotros hoy.

Pitágoras comentó hace muchos siglos que la mente es una realidad sustancial y de alguna manera existe en el cuerpo, pero no en la cabeza. Platón, al igual que Pitágoras, pensaba que la mente era una entidad importante dentro del cuerpo que se separaba del mismo en el momento de la muerte. Comparaba la mente con el alma que daba vida al cuerpo no viviente.

Sócrates enfatizó la separación de la mente y el cuerpo, comentando que lo mental ocurre en un entorno no físico.

Para ilustrar la singularidad de la mente, Aristóteles dijo que creía que era posible tener pensamiento sin cerebro, pero no creía que se pudiera caminar sin piernas o escuchar sin oídos. Él consideraba que la mente estaba en el cerebro, pero entendía que el estudio del cerebro como órgano no respondía a las preguntas sobre la mente.

René Descartes, el eminente matemático y filósofo francés, reactivó la controversia, adoptando una postura firme de que la mente y el cuerpo no eran lo mismo.

John Dewey, a finales de siglo, expuso la importancia educativa de la experiencia integral de la persona, que justificó con la creencia de que la mente está en todo el cuerpo.

Wilhelm Reich reforzó aún más la creencia en la unidad de mente y el cuerpo al señalar que la memoria de los episodios traumáticos se almacenaba en las células del cuerpo. Los fisioterapeutas han descubierto que los masajes articulares y esqueléticos liberan los recuerdos de episodios emocionales.

William James, el padre de la psicología, reiteró su convicción de que los problemas últimos del hombre provenían de la conexión mente-cerebro. Tales pensamientos contenidos en los extensos escritos sobre la enfermedad psicosomática a principios de siglo, cimentaron la creencia en una relación de causa y efecto entre las emociones y el mal funcionamiento del cuerpo. Aquí, los autores profesaban una unidad mente-cuerpo para lo cual había una creciente evidencia de las nuevas ideas de la Gestalt que promovían la "integridad" del comportamiento. La mente afectaba directamente al cuerpo, y viceversa. Además, la lógica de causa y de la unidad de la mente y el cuerpo requería que la mente estuviera situada en el cuerpo.

Los neurólogos localizaron la mente en el cerebro. Mediante la estimulación de las células cerebrales, los investigadores pudieron trazar por primera vez un mapa de las contribuciones funcionales de diferentes áreas del cerebro a la sensación, el movimiento, el comportamiento afectivo y el recuerdo de la experiencia sensorial. La destrucción quirúrgica del tejido cerebral de los animales y la cirugía cerebral provocaron alteraciones motrices y sensoriales y, a menudo, la pérdida de memoria de objetos animados e inanimados. Las observaciones de comportamientos tras accidentes cerebrovasculares, lesiones cerebrales y tumores mostraron alteraciones no sólo en el rendimiento motor, sino en el pensamiento, la memoria, las emociones y la conciencia, que se consideran funciones mentales.

Las lobotomías prefrontales, el corte de la conexión de los hemisferios y otras cirugías cerebrales se utilizaron para curar los trastornos emocionales agudos y persistentes. Estos numerosos descubrimientos apretaron el nudo de la prueba de que mente y cerebro eran sinónimos. Quedó muy claro que

el cerebro es un tejido corporal especializado con las funciones únicas de la mente. Obviamente, parecía que la mente y el cerebro eran por lo tanto idénticos.

Sin embargo, junto con la creciente evidencia de la unidad de la mente y el cerebro, hubo crecientes observaciones de lo contrario. La investigación neurológica demostró que la estimulación eléctrica no activaba lo que se consideraba la mente superior. Los investigadores concluyeron que no existe ninguna investigación neurofisiológica que demuestre de forma concluyente que los niveles superiores de la mente están localizados en el tejido cerebral.

Cuando se estimulan partes del cerebro, hay una perturbación que la persona percibe como emociones o sentimientos. Si creemos que es el estímulo cerebral el que causa esta experiencia, se deduce que debe ser el cerebro el que también es consciente de la experiencia. Creo que tal prueba de la unidad mente-cerebro es el resultado de una lógica defectuosa. Lo que causa que algo suceda no es lo mismo que la conciencia que experimenta el suceso. Además, no hay que meter toda la conciencia en el mismo saco. Aunque algunos niveles de conciencia se dan en el cerebro, no se han encontrado allí niveles superiores de conciencia. Por el contrario, algunos filósofos conjeturan que la conciencia va de la realidad material a la no material, en la que la mente siempre está involucrada, percibiendo sucesos no materiales principalmente, mientras que el cerebro se ocupa de los materiales.

Se puede preguntar si estos argumentos sobre la unidad o la separación mente-cuerpo son simplemente cuestiones académicas. Mi respuesta es un "no" rotundo: como ya hemos determinado, ustedes piensan y operan como creen. Si la mecánica cuántica no puede ser entendida por las teorías mecánicas, así la mente superior del hombre no puede ser comprendida por los estudios neuroquímicos del cerebro.

A principios de este siglo, Sir Arthur Sherrington, el principal neurólogo y una de las principales voces de la disidencia, se alió con la opinión de los antiguos de que la mente, el pensamiento y los sentimientos eran difíciles de incluir en la clase de cosas físicas. Dudaba de que la mente y el cuerpo fueran uno.

Karl Pribram, premio Nobel por sus investigaciones sobre el holograma cerebral comentó que las imágenes holográficas que vemos existen en la mente fuera de la máquina cerebral que las produce, como si la mente flotara como una entidad protectora más allá de la maquinaria cerebral.

Tres eminentes neurofisiólogos contemporáneos, Penfield, Eccles y Granit, coincidieron en que no hay nada en el cerebro que explique el alto nivel de experiencias y capacidades de la mente. Además, calificaron estas capacidades superiores como intuición, perspicacia, creatividad, imaginación, comprensión, pensamiento, razonamiento, intención, decisión, conocimiento, voluntad, espíritu o alma. Estos son los misterios de la mente que han sido relegados a los psiquiatras y teólogos, porque creíamos que no se prestaban al estudio científico.

Penfield se convirtió en el portavoz más convincente que amplió el concepto de mente a una realidad distinta. En su provocador libro, *Mysteries of the Mind*, Penfield compartió sus experiencias y pensamientos mientras creaba los gráficos del cerebro que aún se utilizan hoy en día. Después de estudiar con el neurofisiólogo pionero Sherrington a principios de siglo, Penfield se convirtió en un eminente neurocirujano especializado en el tratamiento de la epilepsia. Durante la última parte de su carrera, después de muchas observaciones, seguía afirmando que la mente era una entidad en sí misma, aunque no sabía dónde existía o de dónde procedía la energía de la mente. Él aceptó, pero con algunas dudas, que las neuronas activas del cerebro suministran energía a la mente cuando el cerebro está despierto, pero que la mente no debía tener energía y ser inoperante cuando el cerebro estaba dormido o durante la anestesia. Pero también sabía que la gente puede recordar lo que sucedió cuando el cerebro estaba dormido. Sintió que la mente operaba como si estuviera dotada de su propia energía. Mientras reflexionaba sobre la fuente de energía de la mente se preguntó también cómo se podía explicar un alma cuando los nervios del cuerpo morían y con ellos se disipaba toda la energía.

Penfield descubrió que durante la anestesia la mente humana continuaba trabajando a pesar de la inactividad del cerebro. Encontró que las ondas cerebrales estaban casi ausentes, mientras que la mente era tan activa como en los estados normales. Aquí la mente experimentó todo lo que ocurría durante la cirugía, en contra de la creencia que esto era imposible. Al salir de la anestesia, el paciente recordaba incluso pequeños detalles de

la operación, incluso las declaraciones del equipo quirúrgico mientras estaba supuestamente inconsciente. Desde el trabajo de Penfield, otros numerosos investigadores han descubierto la conciencia total y aguda en pacientes comatosos.

Penfield también descubrió que el cerebro era predecible. La célula cerebral estimulada daba una respuesta consistente. La estimulación de la corteza cerebral trajo la memoria de las experiencias de la primera infancia. Estos recuerdos eran tan vívidos como cuando los eventos habían ocurrido realmente. (Sin embargo, dicha estimulación no trajo consigo el recuerdo de vidas pasadas). (Véase el capítulo IX, "Vidas: La agenda oculta"). Por otro lado, descubrió que la mente es totalmente impredecible según cualquier criterio conocido.

Comparó el cerebro con un ordenador en el que se almacena la memoria de la experiencia del hombre, como un banco de datos para recuperar información. Expresó con firmeza su opinión de que el cerebro no es el lugar donde se conocen o alteran las experiencias. Experimentar el mundo es una actividad de la mente. Sucintamente, Penfield concluyó que "... es la mente la que experimenta y es el cerebro el que registra la experiencia". El cerebro puede almacenar la memoria, pero es la mente la que toma las decisiones. La mente es independiente y contiene la voluntad del hombre. En otras palabras, la mente toma la iniciativa de explorar el entorno. Entra en las transacciones y es consciente de lo que ocurre. La mente entiende, comprende, razona y tiene criterio. Es consciente de sí misma.

Penfield ofreció relatos esclarecedores de las respuestas de 53 pacientes durante un experimento en el que estimuló eléctricamente sus neuronas cerebrales durante una cirugía bajo anestesia local. Cuando se estimulaban las localizaciones sensoriales primarias, los pacientes informaban de sensaciones gruesas o destellos de luz. Pero la estimulación de las neuronas de la corteza cerebral proporcionaba experiencias oníricas con recuerdos de episodios largamente olvidados, recuerdos de eventos en esta vida. Su conclusión de que la mente no tiene memoria, o no la necesita con el banco de memoria cerebral efectivo, probablemente se derivó de su incapacidad para encontrar la fuente de energía de la mente, que él consideraba esencial para el almacenamiento de la memoria.

Aunque durante sus 30 años de intrincado estudio del cerebro Penfield no resolvió el misterio de la mente, sí aclaró algunas cuestiones turbias. Nos enseñó que el nivel más alto de la mente contenía las capacidades de perspicacia, imaginación, creatividad y espíritu que no existen en el tejido cerebral. Más allá de eso, nos llamó la atención sobre el papel de la mente en el control de la corriente de conciencia; de hecho, ES la corriente de conciencia. La mente es primordial para el pensamiento.

Un nuevo grupo de estudios declaró que el pensamiento, los sentimientos y los sueños, todos los trabajos de la mente, son el producto de la actividad química y eléctrica de las células nerviosas en el cerebro. Esto se debe a los descubrimientos de que la percepción, la memoria y la conciencia de sí mismo se trastornan cuando la química se desajusta. Estos estudios apuntan a los neurotransmisores como posibles culpables de la enfermedad de Alzheimer, la depresión, la esquizofrenia y otros trastornos psicológicos. Aunque reconozco la solidez de esta investigación, insisto en que los neurotransmisores no sean malinterpretados como la fuente de las funciones mentales superiores.

Hoy en día, cada vez más científicos expresan sus dudas sobre el modelo cerebro-mente porque deja sin respuesta muchas preguntas sobre las experiencias ordinarias del hombre, además de evadir sus experiencias místicas y espirituales. Algunos dicen que los filósofos y los científicos se rigen por conjuntos de reglas diferentes: el cerebro se rige por leyes físicas y la mente por principios aún no descubiertos. Pero hoy en día buscamos a los científicos más que nunca para interpretar hechos lineales con una sabiduría superior. Es como si todos los científicos que visualizaran su investigación única en el esquema más amplio de las cosas, le debieran al mundo sus especulaciones sobre las cosas últimas: la vida y la muerte, la mente, la conciencia y la evolución.

Una de estas científicas es Candace Pert, que mientras trabajaba en los Institutos Nacionales de Salud, investigó ampliamente los neuropéptidos. Ella reveló que hasta hace poco veía el cerebro en términos newtonianos con los neuroquímicos y sus receptores operando como cerraduras y llaves. Ahora visualiza el cerebro y sus funciones como un campo energético vibratorio con sus cerraduras y llaves, como sólo formas de perturbar el campo. El cerebro ya no es el final de la línea: es un receptor y amplificador de la realidad colectiva.

Hooper y Teresi, en su libro *The Three Pound Universe: El cerebro*, cuentan que un neuroanatomista conocido por su vigor metodológico que se detuvo durante su estudio de las células nerviosas para comentar: "Dudo que lleguemos a la conciencia desde aquí. Quién sabe si la mente está siquiera en el cerebro". En esta misma línea un prominente farmacólogo dijo que podríamos descubrir que el cerebro es innecesario para la conciencia.

Principalmente, el cerebro se ha estudiado en un frasco de vidrio hermético, un sistema cerrado; mientras que nosotros hemos intentado deducir de él un sistema abierto: la mente. Sin embargo, es bastante evidente que la mente humana es el enigma de nuestro tiempo. Por supuesto, los meros actos de dividir y volver a juntar la mente y el cerebro son inútil. Creo que la evidencia es clara. Se diferencian: uno es una entidad física, y el otro es algo más allá del estado físico. Ambos inherentemente sirven a la existencia del cuerpo, pero no de la misma manera.

Cuando un problema ha permanecido sin resolver durante tantos siglos, el enfoque y algunos de los principios fundamentales probablemente sean incorrectos. Nuestras premisas básicas de larga data sobre la mente son probablemente erróneas porque el ataque lineal y frontal no ha respondido a muchas preguntas sobre la mente y la experiencia humana. Se vislumbran nuevos enfoques en los que la mente se explora a través de realidades extendidas, la conciencia, los diferentes tipos de conciencia, el pensamiento y las experiencias espirituales.

En resumen: Algunos aspectos de la realidad -la mente es uno- no pueden explicarse en un marco material. La mente tiene energía ya que hace que las cosas sucedan. Muchas de las experiencias que atribuimos casualmente a la mente son claramente funciones cerebrales: reflejos y respuestas a la realidad material que se registran y se recuperan del cerebro. Otras experiencias y capacidades, como el pensamiento, la visión, la imaginación y el alma parecen ser propiedades de la mente superior. La mente superior parece estar fuera del dominio de la realidad material tal y como la hemos podido medir. La mente es más bien una realidad de campo, una realidad cuántica o una realidad de partículas.

La idea de que la mente es única respecto al cerebro y que tiene su propia conciencia que controla la conciencia fuera del ámbito de la realidad

material me intriga. La idea de que la mente experimenta la realidad no física me llevó rápidamente a pensar en la mente como un campo. Einstein afirmó que la única realidad es la de energía organizada en campos. Si toda la materia se desintegrara, nos quedaría un campo, la fuente primaria.

Las preguntas sobre la "ubicación" de la mente durante anestesia, el coma, o en las últimas fases de la enfermedad de Alzheimer, en psicosis o estados de trance en los que parece perdida, podrían responderse entendiendo la mente como un campo. ¿Es posible que la gran energía indetectable de la mente humana surja de la energía de los electrones de los átomos del cuerpo? La energía en esta forma, que impregna todos los tejidos, no necesita ser conducida a través del sistema nervioso. El campo mental sería entonces un superconductor literal. Si el spin-off de electrones de los átomos del cuerpo es la fuente de la energía de la mente, entonces la mente también podría reabsorber electrones libres del universo. Como no hay pérdidas mecánicas en tal sistema, la energía de la mente se recicla literalmente en el entorno.

Ya sabemos que la mente es capaz de energizar y comunicarse con la materia, incluyendo el cerebro, el cuerpo y otras cosas materiales. Las ondas electromagnéticas del universo y las de la estructura atómica del cuerpo en forma de campo podrían cumplir estos requisitos. En algún nivel, todos los límites materiales son permeables. La energía electromagnética en forma de ondas constituye circuitos de información que pueden penetrar los límites físicos y, como los "agujeros de gusano", fluir a través y de vuelta al entorno. Estas cualidades de un campo de energía también describen la mente, es decir, la mente está más allá de las sustancias materiales pero interactivadas con ellas en un sistema abierto.

Sí, creo que la mente es infinita; puede estar en todas partes. La "Mente del Universo" puede ser más que una metáfora. La mente humana, si quiere, podría tener un contacto distinto con otros campos ahora. Podría estar aquí y allí simultáneamente. Esto concuerda con el pensamiento de Gregory Bateson, un antropólogo cultural, que veía la mente como un conjunto de relaciones realizadas por el organismo individual pero también por el sistema social y ecológico. De la misma manera hay mentes individuales, grupales y colectivas que igualmente están integradas en la mente más amplia del ecosistema planetario. En este sentido, el razonamiento coincide con mis pensamientos sobre los dos enormes

ordenadores holográficos, los depósitos de información y experiencia del hombre y del cosmos que están interconectados por 7,82 ciclos por segundo, dándoles acceso a la misma red informativa. Es la mente, no el cerebro, la que selecciona y lee de esta red de información, haciendo socios del pensamiento lógico y pensamiento conceptual.

Sabemos que el comportamiento de un sistema puramente mecánico, como la máquina de vapor, puede predecirse con exactitud. Las funciones de la mente y las interacciones de campo son imprevisibles. Mientras que tanto la mente como cerebro pueden cambiar a "piloto automático", sólo podemos predecir la función del cerebro. Con la mente, el "piloto automático" significa sólo que hay grados de probabilidad en la predicción de la función.

En el campo, no hay causa y efecto inmediatos como los conocemos, sino coincidencias o probabilidades significativas. Los campos y las mentes se caracterizan por la imprevisibilidad de dinámica caótica. La mente, con su enorme complejidad, puede explorar mucho más allá de un cerebro de circuito cerrado. En realidad, los intentos de comprender la mente nos remiten a investigar la naturaleza del campo biológico.

Recuerdo la dificultad que tuve al pensar en la masa material y el cerebro de forma no material. Desde el principio, tuve el impulso de desechar las viejas ideas mecanicistas y de reconocer la mente como un concepto de campo. A medida que me acercaba a un modelo de campo mental mi formación biológica me hizo difícil aceptar totalmente este nuevo modelo como algo más que un ejercicio de pensamiento teórico. Me di cuenta de lo difícil que es creer que todas las experiencias humanas transportadas en una célula cerebral fluida y química sean como una memoria de ordenador en un pequeño chip. Piensa en el shock que supuso al principio enterarse de que el ADN, el código genético de las células, lleva una extensa variedad de instrucciones básicas para todo el organismo humano, o que cada célula lleva una réplica holográfica de todas las agrupaciones celulares. Este conocimiento dio credibilidad a mi creencia de que plantear un campo mental era al menos lógica, y probablemente incluso verdadera, pero durante un tiempo mi aceptación fue puramente por fe. No había pruebas de investigación que apoyaran mis ideas.

En realidad, no hay medios directos para estudiar la realidad, pero podemos acercarnos a la realidad observando las operaciones de campo. Del mismo modo, no podemos juzgar lo que es "normal" sino determinando lo que es una media o tendencia central en la escala de la realidad. La metafísica de la realidad muestra que normalmente la mente y la conciencia están más universalmente distribuidas y en sintonía con la experiencia humana. Nos ofrecen formas de comprender nuestro lugar en el esquema de las cosas, en contraste con la imagen científica del cerebro.

Después de muchos años de escuchar los sonidos del sistema nervioso superior, Sir John Eccles estaba convencido de que no era la ubicación de la conciencia. Añadió que los complejos neuromecanismos del cerebro siguen funcionando independientemente de cualquier conciencia coexistente. La unidad de la experiencia consciente proviene de una mente autoconsciente, no de un mecanismo neuronal de un neocórtex. Terminó una serie de conferencias en Harvard admitiendo que los procesos evolutivos podrían explicar el cerebro, pero que sólo algo trascendente podría explicar la conciencia y el pensamiento.

Las ideas de Eccles se ven confirmadas por las observaciones de que los tumores en determinadas zonas del cerebro no afectan a los niveles superiores de conciencia, sino a los niveles inferiores que se ocupan de las experiencias del mundo material. Del mismo modo, la mala circulación en el cerebro de la conciencia, pero de nuevo, sólo en la conciencia material. La mala circulación no crea ningún problema en la conciencia no física, ni en la capacidad de reducción del caos de la conciencia.

Los hallazgos sobre el hemisferio derecho-izquierdo de Sperry y Bogen, tan populares hace unos años, fueron publicitados en exceso. Hace unos años, los hallazgos del hemisferio derecho de Sperry y Bogen, tan populares, fueron publicitados, erróneamente, como la explicación final del comportamiento y el aprendizaje. La investigación demostró que, dependiendo de la dominancia de la mano, los hemisferios de los sujetos están especializados en diferentes modos de conciencia y de procesamiento o recuperación de la información. Desde entonces hemos aprendido que la vida mental de una persona no está claramente dividida en líneas derecha-izquierda, como tampoco lo está la conciencia. La experiencia y el pensamiento abstractos no dependen de la función de los nervios sensoriales.

Aquí es cuando mi cálculo tomó otro giro. Si la mente superior no podía ser estudiada directamente como el cerebro material, entonces ¿por qué no centrarse en las funciones únicas de la mente: la realidad ampliada y la conciencia? Básicamente, la realidad no es ni un hecho ni una ficción, sino que es el énfasis que ponemos en varias partes de nuestra corriente de conciencia. Mi punto de partida fue aceptar que la conciencia es un continuo que se extiende desde la conciencia material hasta la conciencia superior. También sabía que la mente experimenta por medio de sus conciencias.

Las investigaciones occidentales anteriores se han centrado en el extremo material de la conciencia, relegando el reino no material a la investigación filosófica. Por otro lado, las filosofías orientales describen modos complementarios de conciencia, pero hacen hincapié en los modos no materiales. ¿Te das cuenta de que si entras en un estado alterado de conciencia, tu cerebro puede no ser consciente de esa conciencia? Si esto es así, lo que ocurra en el estado alterado no puede ser recordado hasta que vuelvas a ese estado alterado.

Tuve una experiencia así cuando me sacaron las muelas del juicio. Dos de mis asistentes de laboratorio me llevaron a la oficina de un cirujano oral. Les prometí que les mostraría cómo quitar la luz de la anestesia general que iba a tener una vez que volviera a estar consciente. Después de volver a casa, les mostré cómo contactar con el cuerpo, con las manos, usando movimientos cortos hacia afuera, lejos del cuerpo, para sacar literalmente el anestésico del campo. Al principio, no recordaba nada de lo que había ocurrido durante la operación. Pero a medida que mis asistentes trabajaban, volví al estado alterado inducido por el pentathol sódico y realmente volví a experimentar al dentista rompiendo mi corona de oro mientras extraía un diente. Recordé lo molesto que se puso porque estos dientes no eran fáciles de extraer. Fue necesaria una segunda inyección de pentathol sódico para mantenerme anestesiada. (En realidad, las personas que operan en conciencia superior no se quedan "fuera" con facilidad). Su comentario cuando volví a su oficina y le describí lo que había sucedido fue: "¿Cómo lo sabías? Te mantuve dormida".

Éstas son las ideas que había tenido durante algún tiempo. Siempre, mi enfoque a un problema intelectual era mirar primero en los factores integradores más grandes, es decir, la naturaleza del bosque, para

asegurarme de no perderme entre los árboles. Mis filosofías de trabajo eran la Gestalt y el Holismo. Las teorías de campo me entusiasmaban porque tenían una base teórica y matemática suficiente para albergar un campo mental. Mi anterior investigación sobre los correlatos emocionales y culturales de los patrones de actividad neuromuscular me había llevado en una dirección similar.

Como ya he descrito, mis primeros estudios sobre el aura humana involucraron a sanadores manuales que simultáneamente redujeron los síntomas y alteraban los campos de energía. Lo más sorprendente para mí es que el campo áurico cambió antes de que los nervios sensoriales nos dijeran lo que estaba ocurriendo. Por ejemplo, un sonido inadvertido estimuló el campo segundos antes de que las ondas cerebrales se alteraran. Los destellos de luz se registraron instantáneamente en el campo, en un tiempo demasiado corto para que el cerebro los recibiera. Los estímulos que ni siquiera llegaban al cerebro afectaban al campo energético, como una pluma que toca el campo pero no la piel, o una persona que cambia de vibración y afecta al campo de otra persona. El proceso ya había tenido lugar; la operación había ya terminado cuando el cerebro recibió la información. A veces, el cerebro nunca la "recibía". Esto afirmaba Penfield: "La mente experimenta y el cerebro registra".

Pero aún así, las preguntas asomaban. ¿Es aquí donde reside el nivel superior de la mente? ¿Es esta la energía que Penfield no pudo encontrar? ¿Es por esto que Reich describió el cerebro como algo que está en todas partes del cuerpo? Yo registraba el campo de energía de la superficie del cuerpo y los lectores de aura lo veían fuera del cuerpo; algunos lo veían dentro mientras viaja a través del tejido conectivo. Pert había descubierto que cuando los neuropéptidos cerebrales eran estimulados, los neuropéptidos de las células del cuerpo en áreas remotas se activaban inmediatamente, de nuevo, demasiado rápido para la transmisión de la señal neural. Esto sólo podría ocurrir en un campo donde no hay resistencia material para crear un tiempo de retraso, o una pérdida de energía o información.

Hubo otros sucesos de campo extraordinarios. La experiencia de imágenes que aparecen primero en el campo, y sólo más tarde lo hacen en las grabaciones de las ondas cerebrales. La agitación en el campo energético señalaba la experiencia de emociones y manifestaciones fisiológicas antes

de que se produjeran. El campo áurico de un sanador cambiaba cuando las manos del sanador se colocaban sobre el cuerpo del sanado. Las operaciones de campo no requerían ningún contacto físico.

Descubrí que la intención de una persona también podía afectar a otro campo. Si pensaba en aliviar el dolor o cambiar una condición fisiológica, eso era lo que ocurría, mientras que si mi intención era liberar información reprimida, sin dar a conocer o compartir mi intención, la persona recordaba episodios de su infancia y de su vida que ya había sido olvidados, episodios de la primera infancia y de otras vidas -aunque no creyera que esto pudiera ocurrir.

Comenzó a parecer que los patrones del campo energético estaban relacionados con las corrientes de conciencia, una función de la mente. En esta descubrimos que cuando el campo de una persona alcanzaba estados vibratorios más altos, ya no experimentaba cosas materiales como cuerpos y estados del ego, o el mundo físico. Experimentaba información superior, las ideas trascendentales, la comprensión de las fuentes últimas de la realidad, y la creatividad en su forma pura. Los pensamientos eran más grandes, penetrantes y globales. Todas estas experiencias que atribuimos a la mente superior porque no están disponibles a través de los sentidos ordinarios en los niveles de vibración del campo inferior. De hecho, las vibraciones más elevadas se registraron constantemente de personas que fueron aceptadas como "videntes" y "conocedores", personas cuyas percepciones se producen a nivel de campo cósmico; saben cosas sobre nosotros y el mundo sin las pistas sensoriales habituales.

Ahora surgió ante mí otra pregunta universal. ¿Cómo es posible leer los pensamientos mentales intangibles de otra persona sin que se expresen de alguna forma? Mi explicación es que una persona debe decodificar nuestro campo mental con el suyo, lo que resulta en una comunicación de campo. No está "leyendo" la información almacenada en el cerebro. Ya habíamos visto que las personas promedio que pueden alcanzar estados vibratorios más elevados participan en este tipo de comunicación. Por el contrario, cuando sus vibraciones bajaron a la conciencia material, nuestro estado medio, tales habilidades disminuían.

Estos descubrimientos me llevaron a plantear la hipótesis de que el campo energético es el nivel más alto de la mente del hombre, y que es a través de

este nivel que nos interrelacionamos con la cosmosfera. Este modelo nos permite investigar científicamente la interfaz y la interdependencia del hombre y el universo en el nivel de la mente. Se necesitaría un equipo tan sofisticado como la propia mente para validar dicho modelo. Se requeriría que la mente se conociera a sí misma en lugar de sólo experimentarse a sí misma. Es poco probable que cualquiera de estos requisitos se satisfaga. Pero incluso teniendo en cuenta estas restricciones, las posibilidades de investigación son enormes.

Hasta ahora, mis teorías sobre el campo mental se basaban en datos de campo registrados. Pero mi fuerte convicción surgió de las observaciones clínicas mientras ponía las manos con la intención de expandir o abrir el campo mental. Empecé lentamente, incluso a regañadientes, pues aunque había practicado la fisioterapia en hospitales, no quería ser un sanador místico. Más bien, opté por estudiar el fenómeno de la curación de campo mientras continuaba como directora de la División de Terapia Física de la U.C.L.A. y enseñaba cursos de ciencia fisiológica.

Mientras escribía el Estudio Rolf en un estado de agotamiento, contraí un grave virus parecido a la polio que me dejó una pierna con parálisis sensorial y motora. No podía estar de pie ni caminar. Durante los seis largos meses que tardé en recuperarme, Rosalyn Bruyere vino a diario durante tres semanas para tratarme y más tarde en mi casa. Aprendí a meditar por primera vez visualizando el transporte de oxígeno hacia el tejido lesionado y viendo cómo el nervio se iluminaba con energía. Mi condición mejoró lenta, pero consistentemente, hasta que retornaron toda la sensación y la fuerza motriz.

Pero ocurrieron otras cosas extrañas. Me despertaba por la noche con mis manos palpitando con energía. Cuando las colocaba sobre mi cuerpo, se animaba. Lo que debería haber sido emocionante, en realidad me molestaba, porque constantemente sentía como si mis manos reales hubieran sido reemplazadas por grandes, cálidas y brillantes manoplas. Finalmente, le conté tímidamente a una querida amiga mi problema, pidiéndole que me dejara poner las manos para librarme de estas vibraciones excesivas. Ella consintió con vacilación, diciendo: "Yo no creo en esas cosas".

Pero a pesar de la reticencia del sujeto y de la duda del sanador, algo profundo sucedió. Mientras canalizaba energía hacia ella -y mi mente parecía saber cómo hacerlo, ella imaginó una gran dama rosa con la que recordaba haber jugado cuando era una niña en la zona rural de Canadá. Recordó vívida y emocionalmente lo que había olvidado años atrás. Esta amiga tenía más de 80 años, mucho tiempo había transcurrido desde su infancia. Aunque le encantaba la sensación de transferencia de energía, me acusó de "chifladura" y de manipular su mente. Como creía que mi mente era neutral y no tenía esa intención, fácilmente catalogué la experiencia como una casualidad.

Más tarde, mientras enseñaba a estudiantes de posgrado a registrar el campo energético, volví a imponer las manos simplemente para demostrar el intercambio de energía. Sucedió algo similar, aunque la experiencia no fue tan agradable. La estudiante recordaba a su hermano encerrándola en el cuarto de baño y haber prendido fuego a la habitación de al lado. Estaba muy emocionada. Esta vez quería saber qué estaba pasando. En las semanas que siguieron, reconstruí los incidentes y llegué a estas ideas. Estos recuerdos que habían sido estimulados "residían" en los campos de los sujetos. Las fuertes vibraciones de mis manos ayudaron a los sujetos a elevar sus vibraciones para que asumieran los estados en los que se encontraban cuando las experiencias ocurrieron por primera vez. En ese momento es cuando la memoria se manifestaba.

Este fue el comienzo de mi viaje de 20 años estudiando el campo mental y trabajando con él para lograr la curación. Descubrí que al usar la biorretroalimentación del campo energético y las imágenes guiadas podemos comunicarnos poderosamente a través del campo mental. Cuando John Dewey proclamó por primera vez que una variedad de experiencias era esencial para la educación del niño, debió de contemplar este nivel de experiencia. Ahora sabía que los profesores, en lugar de limitarse a proporcionar los aspectos físicos de las experiencias, también debían proporcionar las vibraciones para activar los campos mentales de sus alumnos.

A medida que continuábamos la investigación clínica y de laboratorio, las experiencias "fuera del cuerpo" eran numerosas. Invariablemente, las frecuencias corporales de la persona se elevaban a medida que la energía de sus pies y piernas disminuía y la energía de la coronilla aumentaba. Las

expresiones "dentro" y "fuera del cuerpo" se refieren a la conciencia de la persona. No significa que la mente se separe físicamente del tejido humano. El campo mental de una persona siempre se experimenta como si estuviera dentro o fuera del cuerpo, dependiendo de dónde se enfoque la conciencia. Cuando uno cree que está fuera del cuerpo, simplemente no tiene conexión directa con ciertos niveles materiales de conciencia. Se trata de una experiencia de conciencia y de vibración con un cambio de frecuencias y ubicaciones. Algunas personas disfrutan de este cambio, otras se asustan al perderse y no ser capaces de encontrar el camino de vuelta a sus cuerpos. Sí, si piensas que la mente está en el cerebro, y experimentas lo que crees que es la conciencia fuera del cuerpo, es fácil creer que estás demasiado lejos de la "gasolinera" y que puedes quedarte tirado. La respuesta es que, si sabes que estás "fuera", siempre puedes volver porque hay algo de conciencia en el nivel cerebral-material que te ata de nuevo. Una situación similar ocurre justo antes de que te quedes dormido: estás cambiando conciencia y minimizando la conciencia del nivel material pero no del nivel mental. En este sentido, la mente se libera entonces y puede ir a soñar en diferentes lugares y tiempos.

Muchos libros populares ofrecen formas de liberar la mente, implicando que está restringida. Esto refleja antiguas creencias sobre la mente. Pero si consideramos la mente como un campo, entonces es libre por diseño, como los campos siempre lo son. Las filosofías orientales presentan ideas y ejercicios que pretenden aclarar la mente, es decir, agudizarla. Estas técnicas reorganizan sutilmente el campo en lugar de cambiar mecánicamente el cerebro.

La psicoterapia popular también hace hincapié en la importancia de mantener la mente dentro de los límites, es decir, controlar las emociones, porque la mayoría de nosotros tememos los sentimientos profundos. Por desgracia, es difícil cerrar un sistema abierto. Es peligrosamente represivo y restrictivo. Prefiero resolver el problema en el nivel superior de la fuente liberando las emociones que tanto encorsetan la mente, limitando sus exploraciones. (Capítulo IV, "Las emociones: El campo mental organizador del campo mental").

Teóricamente, acepto que la mente es la fuerza más poderosa del mundo, más poderosa que el átomo dividido, porque está más allá de la fuerza física. La Biblia cuenta que Moisés partió el Mar Rojo y que los hombres

que marchaban rítmicamente alrededor de las murallas de Jericó, al detenerse juntos, hicieron que los muros se derrumbaran. Me pregunto si tenían sus mentes concentradas en destruir o si, como se insinúa, fue el resultado de vibraciones puramente mecánicas. Mi opinión es que lo primero fue igualmente cierto.

Muchos de nosotros creemos firmemente que si suficientes mentes se concentran juntas, podríamos detener inundaciones, huracanes, tornados y quizás incluso los terremotos. Ha habido algunos grupos organizados que han creado cambios en el clima. Muchos individuos han experimentado tal poder mental que puede ser medido a través del campo. Tenemos que determinar si este poder se libera sólo cuando la gente cree que pueden hacer estos grandes cambios ambientales o cuando la emoción lo fomenta. (Véase en el capítulo X las pruebas de curación a través de las oraciones). Hasta ahora, no hemos podido conseguir suficientes personas de mente similar para concentrarse y probar el poder de la mente adecuadamente. Acepté estas ideas como verdaderas para la gente en general pero no necesariamente para mí, hasta que tuve mi propia experiencia personal con la mente sobre la materia.

Estaba viajando con un amigo en el Valle de Cachemira, India, entre los hermosos lagos y jardines de Shalimar en el bajo Himalaya. Era noviembre, peligrosamente tarde para estar en esta tierra de nieves tempranas. Pero era glorioso; y por eso nos quedamos. El día que debíamos partir, yo hacia Egipto y mi compañero hacia Israel, cayó una gran tormenta de nieve; hacía un frío espantoso mientras esperábamos en el pequeño aeropuerto. Los nativos llevaban pequeñas ollas de arcilla llenas de carbón activo bajo sus enormes parkas para mantener las manos y la barriga calientes. Los pocos aviones que había estaban en tierra, según sospechaban los funcionarios, para todo el invierno. Estábamos preocupados, ya que ambos teníamos conexiones cercanas que hacer en Bombay.

Mientras estábamos sentados mirando por la ventana hacia la cruda blancura, ambos tuvimos el impulso de alterar la tormenta. Tras una breve discusión sobre si podíamos hacerlo, nos acomodamos para meditar y detener la nieve. En unos 30 minutos, el sol apareció brevemente hacia el sur. Nos metieron en un avión y salimos literalmente disparados por un agujero en la tormenta. Fuimos el último avión en salir, según supimos después. Es una gran y verdadera historia que a veces compartimos

socialmente, pero aún en nuestros pensamientos era un cuento de hadas "fuera de aquí" que nos ocurría incluso a nosotros, hasta que volvió a ocurrir.

Esta vez estaba en la remota isla de Bora Bora del grupo de Tahití, tumbada al sol, ajena a las preocupaciones del mundo, cuando una repentina y violenta tormenta de viento con amenazantes nubes negras parecía venir de la nada. Mi amigo médico y yo discutimos si debíamos arriesgarnos a que se mojaran nuestros libros, grabadoras y cámaras. Cuando vimos la lámina de lluvia que se nos venía encima a través del agua, era demasiado tarde para moverse. Nuestra única posibilidad era detener la lluvia. Para empujar físicamente toda esa fuerza del viento y el agua rápidamente parecía imposible. En su lugar, opté por intentar dividirla. Los dos vimos cómo la lluvia se separaba en una cuña en forma de V que pasaba a ambos lados de nosotros en un aguacero que duró muchos minutos.

De nuevo, esto era difícil de creer, aunque no era realmente diferente a doblar cucharas o mover objetos imposiblemente pesados durante una emergencia, donde pequeñas cantidades de energía enfocada han dado grandes resultados. Me intrigaba más la forma en que ocurría el campo mental: la residencia de la conciencia y el alma que el hecho de que hubiera sucedido. Creer que la mente había creado un poder contraactivo suficiente para compensar la energía de la tormenta era inaceptable para mí. Así que busqué otras explicaciones. Si una tormenta es un patrón de caos de cambio en el clima, que se tambalea en un borde donde una fuerza anti-integridad o anti-coherencia se pone en movimiento, entonces también existe una fuerza de integridad que reorganiza en un estado coherente. Esto puede explicar un patrón de vibración que inicia la tormenta y otro que la detiene. Esto significaría que no necesitaríamos una fuerza física para soplar o para detener la tormenta porque el factor que la creó no fue mecánico, sino vibratorio. Lo único que tendríamos que hacer es utilizar nuestra mente para manipular las fuerzas que existen para el cambio. De la misma manera, la lluvia o la nieve pueden ser creadas y los objetos pueden ser movidos.

Así que se deduce que cualquier mente que acepte su poder completamente y puede enfocar el pensamiento puede hacer cosas profundas. La mente en el nivel no físico tiene un poder importante.

Los pensamientos son fugaces y no físicos. Contienen información tanto de objetos físicos como de sucesos no materiales. Pero el pensamiento en sí mismo sólo puede entenderse como un campo independientemente de dónde se origine: de las células cerebrales o del campo mental. Yo sostengo la opinión de que los pensamientos son transacciones de un campo mental con otro campo (o campos). Y aunque las células cerebrales se activan para recordar y responder, la experiencia del pensamiento está en el campo.

Los pensamientos, pues, son vibraciones estructuradas, algunas fugaces y otras que se registran y se vuelven permanentes. Algunos pensamientos muestran una conexión intelectualmente íntima con la información almacenada en el cerebro. Algunos pensamientos son tan fuertes que tiñen todo el entorno en el que se producen. Estos crean lo que Rupert Sheldrake describe como un campo morfogénico, o Gregory Bateson llama mentes individuales, grupales y colectivas. Dicho de forma más simple, hay campos de pensamiento en el hogar, la oficina y en organizaciones y grupos, en virtud de las vibraciones de pensamiento de los que crearon estas instituciones y los que viven en ellas. Cada uno de nosotros ha experimentado estos campos únicos, quizás con placer, duda u hostilidad.

La primera vez que conocí los campos de lugar fue en Jerusalén en los años 60, cuando era una ciudad dividida. Para visitar la parte histórica religiosa de Jerusalén había que entrar en Jordania a través de Siria. Sólo se podía pasar por las puertas de Mandelbaum que separan los dos países en un sentido, desde Jordania a Israel. Un día, mientras mi sobrina y yo paseábamos por la Ciudad Vieja en el lado jordano de Jerusalén, nos encontramos caminando a lo largo de un antiguo promontorio de piedra en un camino rocoso de tierra dentro de las murallas de la ciudad. Cuanto más caminábamos, más me deprimía, hasta que me puse malhumorada. Aunque no podía imaginar lo que estaba pasando, sabía que quería salir de este lugar lo más rápido posible: las vibraciones eran demasiado fuertes para mí.

Aquella noche me enteré de que éste era el "Muro de las Lamentaciones", donde las vibraciones de la tristeza de los judíos a lo largo de muchos siglos siguen existiendo hoy en día. Años más tarde volví a Israel para encontrar el "Muro de las Lamentaciones" ahora en territorio israelí. Estaba con un joven rabino amigo explorando la Ciudad Vieja cuando llegamos al "Muro de las Lamentaciones". Los edificios locales han sido restaurados con la

hermosa piedra rosa de esa zona y un nuevo patio de losas conducía al Muro. Los judíos siguen acudiendo en gran número, rezando, cantando y lamentándose, frente al Muro. Le pregunté por qué tantos judíos volvían a este lugar para hablar con Dios. Me explicó que era muy fácil contactar con Dios desde el Muro porque los judíos habían hecho esto durante siglos, de alguna manera allanando el camino. Insinuó que los judíos iban allí cuando estaban preocupados. Allí podían derramar su dolor ante Dios y recibir la ayuda divina. Cuando le pregunté al rabino dónde alababan los judíos a Dios por la belleza del mundo, y por la vida y la felicidad, respondió: "Eso es en el templo". Verdaderamente, yo había experimentado la tristeza en el Muro en mi anterior viaje. Los pensamientos tristes seguían en el campo donde se habían creado.

En otra ocasión, cuando visité por primera vez la Cúpula de la Roca, el templo sagrado islámico también en Jerusalén, no sabía mucho de su historia, aparte de que era el lugar donde se decía que Mahoma ascendió al cielo. La estructura es magnífica. Es la residencia de la conciencia y las elevadas vibraciones del alma y se embellece con azulejos antiguos y alfombras persas. Los árabes se sienten orgullosos y reverentes por este templo, sólo superado por La Meca. Insistieron en que los turistas siguieran en movimiento y no se detuvieran a admirar o sentir curiosidad. Los guías de viaje sólo hablaban en el exterior. Pero a pesar de tales restricciones, yo disfrutaba de este templo único construido alrededor de una enorme roca en un nivel inferior, abierto al piso principal. Tomé la rampa hacia abajo para estar más cerca de la sagrada roca y recorrer el sendero que la rodea. Antes de terminar, me entraron náuseas. Quizá fuera el calor, pero las náuseas no eran una de mis reacciones habituales. De repente, me di cuenta de que olía sangre antigua de animales. Era tan repulsivo que me apresuré a subir y buscar el aire.

La roca, me enteré, era donde los sacrificios de animales habían tenido lugar. Sí, la piedra estaba manchada con sangre de animales que yo pensé que era el color natural de la roca. He oído sangre humana fresca en la cirugía, lo que no me preocupa, pero el campo aquí llevaba los pensamientos y la información del sacrificio. Eso fue lo que me molestó. Muchos otros han oído el mismo olor mientras estaban allí, y a menos que lo supieran, como yo no lo sabía, o decodificaran la información vibracional, como yo lo hice, sólo piensan que es un fuerte olor

desagradable. El olor es un patrón de vibraciones que la mente puede decodificar.

Creo que el campo mental enfocado tiene el poder de aprovechar todo lo que sucede en el mundo. Muchos de nosotros aceptamos intelectualmente esto como cierto, pero nuestra experiencia no lo confirma, y nuestro cerebro está tan ocupado con las cosas del día, que ni siquiera lo probamos. Además, la mayoría de nosotros identifica la mente con el cerebro material; no la reconocemos como un transmisor y receptor inalámbrico. Nosotros reconocemos como algo común que podemos enviar y recibir ondas de radio, rebotarlas en los satélites, descifrarlas y materializar la información transmitida a distancia. Qué extraño que no podamos aceptar que todas las cosas maravillosas que inventamos o descubrimos "ahí fuera" son realmente prototipos del cuerpo y del campo mental. El poder de la mente humana es tal que podríamos monitorear y descifrar todos los principales "sucesos" del mundo. Sin los medios de comunicación, podríamos percibir el hambre y las catástrofes cuando ocurren. El campo mental tiene la capacidad de haber sabido del grupo de los Jones en Guyana. Con el conocimiento del campo mental, tendríamos menos necesidad de la CIA o del FBI o del espionaje por satélite. El campo mental tiene la capacidad de enviar mensajes de pensamiento instantáneos. La mayoría de nosotros lo intentamos y nos sorprendemos cuando esto funciona. Aunque no deberíamos.

Sobre la base de mi experiencia en descifrar y de la transmisión del pensamiento de un campo, creo que todas las grandes y profundas ideas jamás expuestas, los principios de las culturas avanzadas, los acontecimientos espirituales profundos y significativos en torno a los cuales las religiones están organizadas, todo esto está disponible para nosotros hoy en sus formas vibracionales originales. Pueden ser recuperados directamente, en lugar de ser transmitidos con las distorsiones del tiempo a través de la escritura o la narración de historias. Sócrates en el Foro, el Sermón de la Montaña, Moisés y los Diez Mandamientos, y Buda en el árbol Bodhi, serán experimentados algún día por la gente de hoy. Hasta ahora, no tenemos instrumentos adecuados y no estamos lo suficientemente desarrollados para recibirlos y descodificarlos con nuestra mente. Pero con el tiempo haremos ambas cosas si sabemos que podemos hacerlo.

¿Son estas ideas realmente tan absurdas a la luz del hecho de que llegamos a la luna manipulando y controlando fuerzas físicas? No, podemos ir más allá de las estrellas aprovechando el poder no físico de la mente. El concepto de campo mental abierto dice que todo el pensamiento importante está ahí a nuestro alcance.

Si puedes aceptar como verdad estas ideas, al menos tentativamente, o si te han estimulado, o incluso sacudido un poco, entonces quizás puedas entender lo difícil que fue para mí, una investigadora con formación didáctica, llegar a estas opiniones. Tuve que cuestionar mis referentes materiales y reevaluar mucho de lo que había aprendido como verdad de ciencia "sagrada".

Ahora doy un paso más para unirme a las filas de un creciente cuerpo de filósofos que creen que el pensamiento y la mente anteceden a la sustancia física, y que cuando la materia se desintegra después de que su forma ha cambiado, la mente y el alma se liberan y el poder del pensamiento permanece. Como ves, realmente creo en el poder y la grandeza de la mente como campo. No, no creo; conozco su poder, porque he experimentado el mío propio.

Recientemente, cuando estaba meditando, me llegó una información que consideré que contenía una gran sabiduría. No había guías ni maestros que me dijeran que había accedido a una fuente universal. Presté atención a mis pensamientos y me sentí muy satisfecha, pero también un poco irritada porque podría haber utilizado esa información hace muchos años. Y entonces mi mente se quejó. ¿Por qué tenía que esperar tanto tiempo, como si alguien o algo retrasara mi saber? La respuesta llegó silenciosa y firmemente: "Necesitabas madurez". Mi mente superior me estaba hablando. Tal vez estoy más curtida ahora que hace cincuenta años, cuando pensaba que mis estudiantes y yo podíamos cambiar el mundo. Ahora sé que podemos, porque esta vez creo que conozco el camino, a través de la educación y la liberación del campo mental. Cincuenta años antes, sólo tenía la inspiración.

Concluiré con una frase apropiada de la Bhagavad Gita, el antiguo libro hindú de la sabiduría: "Si entiendes tu mente por completo, no eres sólo un ser humano, sino que tú mismo eres Dios".

CAPITULO VI. EMOCIONES: El organizador del campo mental

Desde la aparición del lenguaje escrito se han registrado más palabras sobre las emociones, en todos los idiomas, que sobre cualquier otro tema. Por qué no, si las emociones son las experiencias que conocemos más íntimamente. Están grabadas en nuestras mentes, indeleblemente grabadas en nuestra conciencia como agradables o desagradables. Las emociones llevan la esencia de nuestra conciencia única y colectiva. Nuestros pensamientos y comportamientos están dirigidos básicamente por las emociones, que permiten o prohíben lo que podemos pensar y cómo podemos actuar.

Cada uno de nosotros es un experto en emociones humanas: por nuestra experiencia con las nuestras, las conocemos bien. Por lo tanto, cualquier debate que desafíe nuestras creencias o se aleje de las filosofías aceptadas será controvertido. En este sentido, la información presentada aquí puede ser controvertida porque ofrece un nuevo modelo de las emociones humanas. Sugiero que la emoción humana es el organizador de los campos de energía.

En mi proceso de rechazar ideas ordinarias por otras extrañas, pero posibles, recuerdo la sabiduría de Buda:

“No creas en lo que has oído. No creas en la tradición porque se ha transmitido a muchas generaciones. No creas en nada de lo que se ha hablado muchas veces. No creas porque las declaraciones escritas provienen de algún viejo sabio. No creas en conjeturas. No creas en la autoridad o en los maestros o ancianos. Pero después de una cuidadosa observación y análisis, cuando esté de acuerdo con la razón y beneficie a todos y cada uno, entonces aceptarla y vivir de acuerdo con ella”.

Sugiero que adoptemos una actitud similar cuando exploremos ideas que puedan quedar fuera del rango de nuestras creencias actuales. También aconsejo que evaluemos su verdad a la luz de las pruebas materiales y su solidez racional en el contexto de nuestra propia experiencia.

Las ideas actuales sobre la psicología de la emoción deberían ser reevaluadas. La psicoterapia, tal y como se practica hoy en día sólo tiene un éxito parcial. Freud lo admitió con la afirmación: "El éxito de la psicoterapia consiste en cambiar el sufrimiento extremo del neurótico por la miseria normal de la existencia humana". El estudio de Carl Rogers sobre una amplia gama de modalidades de tratamiento psicológico demostró además el carácter incompleto de las técnicas psicológicas. Un extenso cuestionario preguntaba si los participantes se habían beneficiado de su psicoterapia. El 51% respondió que obtuvieron alguna ayuda; el 49% dijo que no había mejorado después de la psicoterapia. Estadísticamente, ambas cifras son demasiado cercanas al azar para ser significativas. Podemos concluir entonces que si uno se hubiera embarcado en cualquier nuevo esfuerzo saludable, podrían haber salido igual de bien, lo que no es una muy buena recomendación para la psicoterapia actual. Por supuesto, este estudio no indica que la terapia no sirviera para nada, sino que no cambió lo que la gente quería cambiar. Puede que haya prolongado sus vidas, o incluso beneficiado a la sociedad, pero había algo que esos encuestados buscaban que estaba más allá de lo que recibieron. Creo que el origen del problema no se abordó, y rechazó la creencia estándar de que no querían cambiar.

En los últimos 25 años, se han creado 100 nuevas escuelas de psicología. Pero no ha habido una nueva idea revolucionaria sobre la emoción humana desde la primera parte de este siglo. Si bien es cierto que la psicología transpersonal está apuntando a los aspectos espirituales más elevados de la conciencia, es todavía una voz débil frente a la atención que se presta a los antiguos modelos. En realidad, incluso la psicología transpersonal no es radicalmente nueva; es simplemente una extensión de conceptos más antiguos.

La primera vez que me di cuenta de las lagunas en las teorías sobre las emociones fue cuando estudié neuroanatomía y neurofisiología patológica en el Colegio de Médicos y Cirujanos de la Universidad de Columbia, donde diseccionábamos cerebros. Al mismo tiempo, estaba en la escuela de posgrado estudiando las teorías emocionales y del comportamiento,

aprendiendo que ambas parecían estar atrapadas en los nuevos descubrimientos sobre el cerebro. El reflejo y las respuestas emocionales fueron investigados usando grabaciones de EEG cuando se estimulaban las neuronas del cerebro. Los centros emocionales fueron así trazados con instrumentos científicos de última generación. Todavía recuerdo lo confundida que me quedé con este enfoque. Independientemente de mi condición de aficionada a los estudios del cerebro, sentí que reducir a los reflejos fisiológicos y a las respuestas de comportamiento era una explicación inadecuada de lo que experimentaban los humanos. Las emociones humanas conllevan un elemento personal, algo de la mente, no son una mera actividad cerebral. Incluso entonces, los grandes neurofisiólogos, Eccles y Penfield, afirmaban que la mente y las emociones eran una especie de energía organizada, aunque ellos también buscaban esto en las células nerviosas del cerebro.

Mi dilema sobre las emociones surgió de nuevo tras mi psicoanálisis freudiano ecléctico cuando supe que algo estaba inconcluso, pero que parecía no tener relación con mi personalidad. Comencé a darme cuenta de que la información actual sobre las emociones se basa en el énfasis científico en la existencia material, en las presuntas causas y curas. Esto dio lugar a la creencia de que las emociones estaban arraigadas en el tejido nervioso y en las sustancias bioquímicas del cerebro. Esto, el aspecto programado de las emociones que comparte con los animales, es instintivo. Incluso el super-ego humano, presentado por Freud como el aspecto de la psique que modula nuestros deseos en bruto, seguía estando orientado a la supervivencia del cuerpo y la existencia personal.

Finalmente, fue durante mi trabajo en estados de conciencia superior mientras abría el campo mental, y en el laboratorio cuando investigaba los campos electromagnéticos humanos, que mis tan esperadas preguntas encontraron respuestas. Comenzaba a pelar la cebolla emocional.

Pero antes, permítanme repasar las viejas y nuevas ideas sobre las emociones. La psicoterapia actual sugiere un sistema cerrado, un mundo perceptivo que está limitado por la función de los cinco sentidos ordinarios, el ego, la imagen corporal y el yo. Las técnicas verbales y de asociación libre están orientadas a sondear un sistema cerrado para encontrar las causas específicas de los problemas emocionales. Por supuesto, los numerosos monitores cerebrales que proyectan la asociación de palabras existen en sí

mismos como un sistema cerrado. Aquí, la emoción es una herramienta para mantenernos vivos, para proteger nuestros cuerpos, elaborar nuestro yo y perpetuar nuestra especie. Nos protegen de las lesiones y del peligro y nos guían hacia experiencias en el arte, la educación y la naturaleza, que enriquecen nuestra vida y nos proporcionan placer. Sabemos que las emociones nos motivan y que, a menos que "queramos" hacer algo, no lo haremos. Aquellos actos que están fuertemente incrustados de emociones son voluntariamente intensos; en realidad, la emoción está presente cada vez que nos importa algo lo suficientemente importante como para pasar a la acción.

La emoción protectora está fuertemente ligada al cuerpo físico. Cuando algo está muy mal en él, la mayoría de nosotros nos alteramos, sobre todo si el problema pone en peligro la vida. La emoción está vinculada con nuestro yo o sentido de la identidad: el yo que conozco como yo. Cualquier ataque que sugiera que soy inferior o que no soy digno provoca emociones protectoras. La emoción está integrada en la personalidad y sus comportamientos. Algunos de nosotros, con personalidades particularmente frágiles, nos preocupa más profundamente la forma en que aparecemos ante los demás. Pero la emoción va aún más lejos; también transfiero energía emocional a las posesiones con las que me identifico, tanto a las cosas como a las relaciones con los demás, mi pareja, mis amigos, mis hijos o mis mascotas. En un sentido más amplio, cualquier clasificación con la que nos identificamos, ya sea la raza, el sexo, grupo étnico o barrio, conlleva cargas emocionales. Las amenazas reales o imaginarias a nuestro grupo pueden ser interpretadas como personales.

Todas estas creencias sobre la emoción y la psicoterapia apuntan a un sistema cerrado orientado a la realidad ordinaria del mundo cotidiano. Estas creencias indican que las emociones organizan la existencia física.

La información que emerge de los estados de conciencia superior ayuda a explicar la profunda conexión emocional con episodios traumáticos, las experiencias espirituales intensas y las amenazas al alma. Aunque estas emociones son similares a las relacionadas con la existencia física, son más simples, más puras y poseen una mayor carga. Cuando no se liberan en el nivel de origen de la conciencia superior, los efectos de estas energías parecen filtrarse hacia abajo para descargarse en el nivel de existencia de la

personalidad-cuerpo. Así, las emociones superiores a menudo quedan atrapadas en el sistema de realidad cerrada material.

En contraste con las emociones a nivel del cuerpo material, en estados alterados hay evidencia de un sistema emocional abierto que está dinámicamente en contacto con las necesidades profundas y los sucesos sutiles del universo. Aquí, en el reino del no-tiempo/espacio, uno descubre la energía emocional libre, un estado de superconciencia, el hogar de las experiencias máximas que nunca olvidamos. Aquí el sistema cerrado se abre, revelando un amplio continuum de emociones que explican cosas que conocíamos de nosotros mismos, en particular los cismas de nuestra conciencia.

Empecé a ver el modelo actual de emoción en un contexto más amplio cuando me di cuenta de que las emociones conectadas con el yo son el mecanismo de síntesis del cuerpo, y las emociones conectadas con el alma son el medio organizador de la mente. Según la organización del campo, las transacciones son seleccionadas; estas transacciones constituyen la experiencia de la humanidad.

En algún lugar de este continuo emocional, cada persona encuentra su propia identidad, sus patrones para manejar la realidad. Idealmente, deberíamos ser capaces de centrarnos en cualquier aspecto del continuo sin necesidad de bloquear cualquier otro aspecto de la realidad. Todas las emociones deberían fluir en un continuo, fusionándose una con otra. En realidad, porque las emociones, los guardianes, determinan cómo se organiza nuestro campo mental, generalmente nos aferramos a una realidad en un momento dado, mientras que nos aferramos a otra en otras circunstancias. Lo ideal sería poder concentrar la conciencia en cualquier parte del espectro sin perder nuestra identidad dentro del sistema más amplio. Nosotros deberíamos ser capaces de permanecer anclados en la realidad terrestre mientras otra parte de nuestra conciencia se eleva a estados superiores. Y deberíamos experimentar las emociones materialmente y metafísicamente y procesar intelectualmente ambas cosas de forma simultánea. Este es un signo de evolución superior que todos buscamos y pocos conseguimos. Aquí, la rígida resistencia emocional se desvanece y nuestra autoidentificación se amplía para incluir el pleno acceso a todas las realidades.

Como prólogo a los ejemplos concretos del poder organizador de la emoción, he aquí un resumen de lo que hemos discutido:

Los nuevos paradigmas del mundo físico, los nuevos conceptos de la materia viva causan cambios significativos en las creencias sobre la realidad y cómo incorporar la experiencia interior. El poder de estas creencias sacudirá todas las instituciones de la sociedad moderna. Estas nuevas y brillantes ideas sobre la vida y las sociedades surgen de los conceptos de la teoría de la complejidad. "Los sistemas adaptativos complejos son buscadores de patrones" (Lewin). El comportamiento en todos los niveles, desde los tejidos hasta individuos a las sociedades, muestra patrones de organización característicos. Y lo que hacen las células, los individuos o las comunidades es el resultado "de la dinámica interna, no la respuesta a algo externo" (Lewin). Creo firmemente que la dinámica interna del biocampo más complejo, el campo energético humano, se basa en su organización emocional.

En el nivel más profundo, todas las cosas están compuestas de vibraciones organizadas en campos que impregnan toda la estructura. Los campos, ya sean biológicos o de otro tipo, tienen su propia integridad. Ellos están organizados, no son aleatorios, y tienen la capacidad de reaccionar, interactuar y realizar transacciones de forma selectiva, para responder de forma pasiva y para unirse cooperativamente con otros campos. En otras palabras, el aspecto mental del campo, el aspecto con las vibraciones más elevadas guía dinámicamente todas las elecciones y transacciones, ya que influye y es influenciado por todos los demás campos.

La emoción proporciona una fuerza que fluye y fluye; capitanea una organización de campo para mantener su integridad. La fuerza de la emoción determina si el campo mental puede continuar sin desorganizarse por la fuerza de la emoción.

Los patrones de la mente dictan comportamientos humanos complejos; los patrones del cerebro activan otros más sencillos. Toda experiencia tiene emociones concomitantes, y cada emoción reestructura temporalmente el campo. Las emociones activadas aumentan el flujo electromagnético del campo. Asimismo, las emociones surgen de un entorno electromagnético alterado.

No sabemos exactamente cómo funciona el campo mental, pero somos conscientes de algunos de los vectores. En cualquier momento, el patrón y el poder de la mente funcionan como un atractor extraño para determinar con qué campos resonamos. Las emociones fuertes y la disminución de vibraciones del campo suelen limitar el alcance de las transacciones, pero cuando el campo se amplía, la interactividad aumenta. En otras palabras, las oportunidades interactivas del campo crean el ámbito de acción final con sus libertades, limitaciones y direcciones. Los campos dinámicos en la cresta del caos pueden reorganizarse de forma más compleja con revolucionarias transacciones y resultados evolutivos. Sin embargo, si esa ventana oportunidad se pierde o se ve empañada por la desorganización, podrá surgir el comportamiento caótico hasta que el campo se organice de forma más sencilla.

Mi investigación enseña que los campos energéticos humanos muestran un continuo. Las frecuencias extremadamente bajas (ELF) están directamente relacionadas con los procesos biológicos de la vida. Las extremadamente altas (EHF) se vinculan con el campo mental y la conciencia. El patrón general de la FEB es similar para todas las personas, mientras que la EHF revela una firma personal de patrones emocionales para cada persona. Por lo tanto, los patrones del campo mental de un individuo pueden mostrar grupos únicos de energía en diferentes frecuencias con interrupciones en las frecuencias a lo largo del espectro total del campo mental.

Para comprender las fuertes emocionales individuales, el estado estable al que se vuelve, se requiere una búsqueda en los patrones EHF, tanto de la gente común como de los superdotados durante diferentes estados de conciencia, así como durante estados anormales como la psicosis y el coma. Las variables son la frecuencia y la potencia (o amplitud), y dónde se agrupan en el continuo energético. Las vibraciones más bajas existen con la realidad material, las más altas con la realidad mística, y un espectro vibratorio completo con la realidad expandida. Para describirlo de otra manera, la experiencia de la realidad es una medida directa de los patrones de organización vibracional de ese individuo. Las emociones pueden ser fugaces, durar sólo unos segundos. O el patrón de un instante puede prevalecer con sentimientos, estados de ánimo y afectos perdurables que duran horas o días. Estos son los precursores de los patrones emocionales

de toda una vida, o incluso de muchas vidas. Estos definen la firma del campo emocional del individuo (Figura 20).

Los extremos del continuo de la conciencia describen dos focos de realidad y sus frecuencias. Un estado de base en la realidad material muestra rangos de campo energético de unos 350 a 600 ciclos por segundo, mientras que un estado alterado muestra rangos de frecuencias que se extienden hasta 200.000 ciclos por segundo. Este rango acompaña a la conciencia no material aparte del espacio-tiempo terrenal. En este caso, las experiencias no se limitan al ahora-tiempo, sino que parecen existir en cualquier momento, ahora, entonces, siempre y cuando. Siempre que la persona esté simultáneamente enraizada, los pensamientos que ocurren en los estados superiores pueden ser examinados intelectualmente para su potencial relevancia y utilidad para su vida física. Si no está enraizado en estas frecuencias inferiores, sus pensamientos tienen poca referencia al mundo material y tiene problemas para recordar sus sueños diurnos.

En los estados de conexión a tierra, la energía se localiza en los pies, las piernas e inferior del torso, mientras que en los estados no conectados a tierra o alterados, la energía se corta en la parte superior del tronco, las extremidades y la cabeza. Las grabaciones electrónicas mostraban a menudo que la energía salía de la coronilla en grandes penachos, a veces con una amplitud cuatro y cinco veces superior a la de los estados ordinarios, haciendo que la parte superior de la cabeza se sienta extremadamente caliente. Esta es una característica de la mayoría de los niños pequeños, los enfermos graves y los psicóticos.

La conciencia expandida abarca un espectro completo de vibraciones, con una base en las frecuencias más bajas combinada con un gran poder en las más altas. Aquí cualquier nivel de realidad que uno desee está disponible.

Si por casualidad estás presente cuando una persona está "canalizando", te animo a que prestes atención al tipo de información que la canalización ofrece. Si los hechos o predicciones son sobre un individuo, una cosa o el mundo físico, las vibraciones más fuertes del canal de la canalización se encuentran en los rangos bajo y medio de la carta del continuo de la conciencia, referidas a la realidad común. Nos referimos a estos canales como "psíquicos". Sin embargo, si la información tiene la esencia de la sabiduría antigua, las grandes verdades, el conocimiento espiritual y vida,

sus vibraciones están en el rango más alto. (Figura 20, Espectro de la Conciencia). Este es el patrón de los que llamamos "místicos".

A menudo, durante la meditación, uno experimenta un cambio repentino en la sensación y la conciencia del cuerpo, como si se atravesara una barrera. El campo adquiere vibraciones más altas con un aumento repentino de amplitud, un cambio de fase. Con los meditadores más experimentados, uno se desplaza sin saberlo hacia vibraciones más elevadas. También, cuando un poderoso canal o sanador entra en el campo de uno, a menudo se producen cambios dramáticos en la conciencia.

Las emociones reprimidas crean enormes brechas en el espectro de frecuencias; a veces se les llama "bloqueos de chakra". En estos casos, la potencia de las vibraciones electromagnéticas aumenta o disminuye, sobre todo en las zonas del cuerpo asociadas a traumas emocionales. Este es el origen de los trastornos psicosomáticos. Si la emoción es abandonada y no sólo reprimida, hay inactividad en algunos chakras.

Vi un ejemplo dramático de emociones de campo reprimidas en una mujer joven que presentaba un largo historial de importantes padecimientos neurológicos y cirugías gastrointestinales. Ella había trabajado pacientemente y sin éxito con muchas terapias y tratamientos médicos. Encontré que ella imaginaba tan libremente que rápidamente recordaba muchas experiencias sexuales de la infancia, algunas de las cuales eran con adultos y otros niños. Por lo general, ella participó en ellas o las instigó. La frecuencia y el carácter inusual de sus experiencias diferían de las de los niños sexualmente molestados con los que había trabajado anteriormente. Las suyas parecían ser en una vena más mística.

Las vidas pasadas de esta joven también revelaban una amplia actividad sexual, tanto traumática como placentera. Lo que me sorprendió fue que incluso en la conciencia superior donde la emoción generalmente fluye libremente, ella no tenía emociones. A veces me preguntaba si ella había creado estas fantasías hasta que me di cuenta de que la calidad fluida de su discurso y los detalles inusuales reflejaban que estos recuerdos no eran creaciones, sino que eran recuerdos verdaderos; además, estaba sorprendida por lo que salía de su boca, ya que siempre estaba con los pies en la tierra.

A lo largo de muchas sesiones, descubrimos una gran cantidad de información objetiva sin que se produjera ningún cambio en sus síntomas. A veces, de hecho, sus condiciones psicósomáticas empeoraban. Un día, después de sesiones de campo mental, descubrió otra vida tan extraña que parecía irreal: era algo sobre lo que se podía leer, pero no experimentar. Día tras día, durante semanas se desarrolló. Ella había sido un bebé víctima de un ritual de fertilidad sexual en una cultura antigua en algún lugar cerca de un océano, en un país tropical con muchas columnas griegas. Recordaba con detalle sensible cómo las vírgenes del templo la cuidaron amorosamente mientras se preparaban para su misión especial. Cuando llegó la fecha de la celebración de tres días, ella disfrutó de las elaboradas ceremonias durante las cuales fue la estrella ofrenda a los dioses. En ese momento no parecía saber que iba a ser asesinada, sólo que había sido elegida para el papel especial, un regalo para complacer a los dioses y traer la fertilidad al líder y sus esposas.

Mientras se desarrollaba esta historia, el Dr. Walter Frank, profesor de antropología cultural de la Universidad de Bonn, en Alemania, visitó mi casa. Habíamos trabajado juntos en la India. Como él estaba especializado en significados "rituales", empecé a contarle con detalle esta historia fantástica. Antes de que pudiera terminar, me contó emocionado el final de la historia y que se trataba de un verdadero ritual de Trípoli de alrededor del 400 a.C. Exclamó que le había dado muchos más detalles de los que había encontrado escritos. Nos preguntamos si este tipo de recuerdo, consciente o no, proporcionaba el estímulo para las grandes novelas. Especulamos que la historia podría ser actualizada por esta memoria de la vida real a medida que más personas alcanzaran este nivel de conciencia y recordaran vidas.

Mientras continuábamos nuestro trabajo, la sujeto disfrutaba pasivamente de la música y el baile de este colorido desfile hasta momentos antes de su muerte. Cuando fue sacrificada por el fuego, sus emociones estallaron en rabia y resentimiento por sus actos y por su propia aceptación pasiva. Fue entonces, cuando estas emociones se liberaron, el campo energético se volvió hiperactivo y caótico. En semanas, a medida que se producía la comprensión y la integración, su campo se estabilizó y se volvió fuerte y fluido. Los principales síntomas desaparecieron y su salud mejoró. Desde entonces está bien, felizmente casada.

Aunque reconocemos que estamos condicionados emocionalmente por las experiencias de la infancia, la mayoría de nosotros no reconocemos las huellas que llevamos de otras vidas. Yo no acepté plenamente la realidad del condicionamiento de la vida hasta que tuve una experiencia dramática. Estaba asistiendo a una reunión médica biomagnética internacional en India. Era un momento agradable y relajante para mí con un grupo de amigos de Estados Unidos. Una mañana temprano me desperté con una gran conmoción física y una excitación emocional. Todo el cielo, por lo que a mí respecta, se llenó de una luz roja brillante. Estaba eufórica. El resto de la noche estuve despierta, sin querer dormir; era demasiado dramático. Aunque no sabía lo que había pasado, la energía parecía venir de una galaxia lejana, no de la Tierra. De las muchas personas a las que pregunté al día siguiente, sólo unos pocos habían experimentado mi "shock rojo". Cada noche siguiente, durante dos semanas, me despertaba a la misma hora por el "gran choque". Cada vez, disfrutaba de la euforia, mi cuerpo hormigueaba por todas partes con todo el espectro de frecuencias, y era consciente de mi hiperconciencia. Cuatro días después, cuando regresamos a Estados Unidos, supe la respuesta. Ese fue el momento exacto en que la energía de la supernova de 1987 llegó a la Tierra.

Le pedí a un amigo, un hipnotizador, que rompiera mi hábito de despertar que había sido iniciado por la supernova. Bajo hipnosis, recordé la misma experiencia ocurrida en otra vida en la India, cuando me "colgaron" como una cabra descuartizada porque había matado a dos hombres. En medio de la noche, cuando los testigos se habían ido y yo por la culpa había aceptado pasivamente mi muerte inminente, de repente algo sucedió. Mi energía se hizo tan grande que rompí las ataduras sin esfuerzo y finalmente escapé. Diez años antes yo había recordado esta vida. Nada era nuevo o diferente hasta ahora. Pero esta vez bajo hipnosis experimenté ese mismo rayo rojo de energía. Aunque dudo que haya registros de tales sucesos astrales, también debe haber habido una supernova en el siglo. Mi campo ese día en la India estaba emocionalmente programado con los sucesos cósmicos.

Bajo hipnosis también recordé las muchas noches que pasé bajo la cama cuando era niña en esta vida actual, buscando protección de los intensos relámpagos y tormentas eléctricas en el Medio Oeste donde vivía. Comprensiblemente, era hipersensible. Después de estos recuerdos

inducidos hipnóticamente, mi sueño volvió a la normalidad y los ruidos repentinos me sobresaltaban menos.

Cuando una persona se catapulta a la conciencia superior sin elevar suavemente sus vibraciones, el cuerpo suele entrar en choque con paroxismos musculares, dolor y desorientación emocional. Probablemente se deban a cambios de fase repentinos que liberan fuerte energía, posiblemente forzando el campo más allá del borde del caos. Potente activación de la Kundalini (energía de la serpiente que sube desde la cola de la columna vertebral hasta la coronilla) es un ejemplo de la liberación repentina y completa del EHF. La literatura y las clínicas neurológicas han citado numerosos ejemplos en los que la energía Kundalini ascendente sobrecarga el sistema nervioso con consecuencias destructivas. Las clases de respiración Kundalini mal supervisadas pueden llevar a las personas a una poderosa desorganización caótica, no sólo del campo, sino también impactando a su contraparte biológica, el sistema nervioso central.

Si tienes curiosidad por conocer la organización de tu campo emocional hazte estas preguntas. Las respuestas te darán pistas sobre lo que estimula fácilmente tu campo. ¿Qué tipo de situaciones realmente te alarman? ¿Qué características de una persona te disgustan de forma inmediata? ¿Hacia qué tipo de personas te inclinas? Si registráramos tu firma energética en estas situaciones o junto con la persona que te estimula, veríamos que, o bien vuestros campos eran muy similares y resonaban bien, o bien contrastaban y chocan. Estas situaciones de campo emocionalmente programadas ocurren antes de que seas consciente de que "ahí va otra vez".

¿Tienes algún afecto predominante que experimentas con frecuencia como la tristeza, la ansiedad, la depresión o la felicidad? ¿Tienes rasgos persistentemente intensos, compulsiones, agresividad o perseverancia?

La firma de tu campo energético mostrará los patrones dominantes al igual que una huella dactilar. La psicología moderna los relaciona con traumas infantiles. Esto ofrece cierta comprensión, pero rara vez elimina el problema. Independientemente de la supuesta comprensión, el campo permanecerá igual hasta que las emociones que lo han organizado también hayan cambiado. La comprensión psicológica rara vez asegura un cambio tan profundo. Recuerde que los campos de energía deben cambiar en

función de diferentes situaciones. Las complejas lo hacen, y fomentan la fluidez de las emociones. ¿El tuyo muestra un cambio muy limitado? ¿Son gustos e intereses pequeños? ¿Qué es lo peor que te ha pasado en esta vida? ¿Recuerdas detalles vívidos o sólo vagas impresiones de esta experiencia? Si el recuerdo sigue siendo intenso, tu campo mental mostrará falta de coherencia en algunas partes durante el recuerdo. Y algún tiempo después, el campo se reorganizará en un patrón más coherente.

¿Tienes alguna experiencia o habilidad extrasensorial regular? o habilidades extrasensoriales? ¿Y les prestas atención mediante el pensamiento o la acción? ¿Eres insensible a las experiencias de los demás? En ambos casos, hay un aumento de potencia en ciertas frecuencias en el campo y/o áreas en las que hay espacios en blanco. Si la emoción se genera a partir de preocupaciones materiales, los niveles más bajos de ELF son los más afectados. Si la emoción se activa a partir de pensamientos metafísicos, se produce más acción en los rangos superiores del EHF.

Sin estímulos externos, uno puede experimentar sensaciones elevadas de la memoria almacenada en los nervios. Pero éstas difieren de las memorias almacenadas en el campo. Los místicos leen fácilmente los recuerdos del campo, pero raramente los recuerdos del tejido nervioso. En otras palabras, leen el material de pensamientos en patrones vibracionales o experiencias mantenidas en el campo. La capacidad clarividente de "leer las mentes" es más comprensible cuando aceptamos este hecho.

Todos nosotros podemos experimentar un olor procedente de un campo independientemente de que su origen sea una sustancia química o una forma de pensamiento. Este impulso se transmite al cerebro, activando la memoria. Yo recuerdo la primera vez que percibí olores relacionados con un campo. Alegria Snyder, profesora de Danza y Antropología Ritual en la UCLA, y la hija de Buckminster Fuller y yo estábamos personalmente explorando campos mentales. Mientras ella subía en vibraciones y empezaba a imaginar, ambas oímos el olor único del sándalo. Yo pensé que llevaba perfume de sándalo, pero no era así. El olor se hizo cada vez más fuerte hasta que nos adaptamos y ya no lo percibimos.

Un tiempo después, ambas salimos del laboratorio al mismo tiempo, pero volví al cabo de unos minutos para apagar un equipo que había olvidado. Al

entrar en la sala, me sorprendió de nuevo el intenso el intenso olor a sándalo. La siguiente vez que trabajamos, descubrimos el origen. Ella había sido sacerdotisa de un templo en Siam durante otra vida, donde antes de cada celebración se ponían máscaras faciales que habían sido impregnadas de humo de sándalo. El olor emanaba de su campo por la experiencia en esa otra vida.

Mientras trabajaba con un hombre mayor, percibimos fuertemente el éter antes de que él recordara sus numerosas cirugías de la infancia. Describió la máscara sobre su cara y la agonía de creer que lo estaban matando. Las emociones son particularmente intensas durante la inhalación de las anestesia y el casi ahogamiento. La pérdida repentina de oxígeno hace que uno entre en el pánico de la vida y la muerte. En ambos casos, las fuertes emociones intensificaron el sentido del olfato.

Una vez, cuando Rosalyn Bruyere, la hábil lectora del aura, mística y sanadora, estaba programada para dar una conferencia y se puso muy enferma con estreptococos en la garganta. Me pidió que le pusiera las manos encima para aliviar algo de la congestión. Mientras trabajaba, ambas oímos a ginebra. Yo conocía el olor distintivo de la ginebra por los martinis de ginebra que había disfrutado en mis días de juventud. Pero ahora, ninguna de nosotras podía encontrar una fuente ordinaria para el olor en su casa. Un poco más tarde, recordó una vida en Europa, cuando ella y su padre alquimista aplastaron bayas de enebro para una fórmula medicinal que estaban creando para la peste. Ella no sabía que la ginebra está hecha de bayas de enebro.

Relato estas experiencias, de nuevo, para demostrar que los olores intensos se experimentaban a partir de vibraciones en el campo conectadas a pensamientos. En dos de los ejemplos, los olores eran transportados de otras vidas, en otro ejemplo el olor fue proyectado en el campo desde la memoria neural de esta vida. Todos provienen de patrones transportados dentro del campo mental.

La conciencia cósmica con una realidad completamente extendida es rara. La conciencia pseudocósmica es legión en las personas sin fundamento. La conciencia cósmica siempre está desprovista de referencia personal con un campo tan expandido, tan grande, que literalmente fluye hacia el universo. La mente se expande, se vuelve hiper-alerta a los sucesos divinos globales,

no al cuerpo físico o a la realidad material. No es que uno haya dejado el cuerpo, sino que la imagen corporal se ha expandido a un estado indiferenciado sin identidad.

Los límites del campo humano se vuelven más permeables a medida que la carga positiva de la superficie de la piel se debilita, aflojando su agarre en el aura. Esto es como permitir que una cometa flote desenrollando la cuerda. Sigue atada, pero está más distante.

Aunque he experimentado este estado cósmico de estar en unísono con el universo, sólo me ocurrió una vez mientras grababa el campo de un sujeto. Este estado no se puede planificar ni predecirse. Rosalyn Bruyere estaba leyendo las auras ese día cuando el sujeto acababa de terminar la décima sesión de Rolfing y estaba en un estado alterado y sin conexión a tierra. De repente, perdimos las grabaciones vibracionales durante tres o cuatro minutos. Rosalyn comentó que no podía ver ni encontrar el aura, ni sentirla con la mano aunque estaba cerca de la persona. Por último, mientras caminaba por la habitación para obtener una perspectiva visual diferente, se topó con el campo que se encontraba a unos dos metros del cuerpo. Esto no debe confundirse con un campo expandido de dos metros y medio en fuerte contacto con el cuerpo. Visualmente, esta aura parecía desconectada de la superficie del cuerpo. Durante esos minutos, los sensores electrónicos del sujeto registraron sólo unas pocas vibraciones de microvoltios (millonésimas de voltios), en lugar del rango de 20 a 80 milivoltios (milésimas de voltio) que se registran habitualmente. Por lo general, no se tienen en cuenta estos porque se asemejan al fondo ambiental del electromagnetismo universal. Pero en este caso la repentina caída en el voltaje aparentemente señaló un estado de conciencia cósmica. Durante este estado, los patrones vibratorios eran similares, pero considerablemente más bajos que durante un coma.

El coma, que se cree que es un estado de inconsciencia prolongada, es en realidad un estado de conciencia extremadamente alto y sin conexión a tierra. Yo creo que mientras exista vida hay conciencia. En un coma, el individuo puede recibir y decodificar información, pero no hay suficiente energía emocional para estimular la voluntad de actuar o de comunicarse por medios ordinarios. Sin embargo, el campo mental es lo suficientemente activo como para que los místicos que decodifican el pensamiento puedan obtener información y comunicarse con ellos. Ya sea que la fuente que lo

origina sea una violenta lesión física, shock emocional, anestesia, drogas autoinducidas, o la inanición, siempre hay un elemento emocional que bloquea estos recuerdos en el campo, liberando al yo de la tragedia. Las conexiones se cortan; el campo se reprograma temporalmente de forma tal que la conciencia ordinaria se retrasa o nunca se recupera. En el coma, el individuo está protegido del recuerdo de la experiencia que lo envió allí hasta que desbloquea la memoria, hasta que vuelva a ese estado de conciencia expandida en el que se produjo el evento traumático.

Mis estudios sobre el coma han tomado dos direcciones: ayudando a personas normales a abrir sus campos mentales y acceder a sus experiencias de coma, y trabajando con personas en estado de coma. En ambos casos, mientras estaban en coma, tanto las frecuencias ELF inferiores como las EHF eran extremadamente débiles e iguales en todas las áreas del cuerpo. Los procesos fisiológicos del cuerpo estaban tan cerrados que las funciones corporales estaban inactivas. La conciencia era alta y débil, pero no relacionada con las cosas materiales. Sin embargo, no se trata de un estado simple, sin conexión a tierra, en el que los sanadores pueden cambiar un campo de coma simplemente alimentándolo con su propia energía. Parece que sólo energía de amor fuerte y sin complicaciones atraviesa las barreras del coma para hacer contacto.

Mientras enseñaba en la UCLA, un amigo médico, un profesor de pediatría en la facultad de medicina, me pidió que trabajara con una niña de siete años muda y con parálisis cerebral tras una anoxia, una falta de oxígeno, durante una anestesia prolongada para una amigdalectomía ordinaria. Recibía diariamente terapia del habla y fisioterapia, pero sólo podía caminar unos pocos pasos con sus largas piernas. Hablaba poco. Encontré una fuerte ruptura en su campo energético con gran amplitud de vibraciones inferiores y superiores y sin conexiones de las vibraciones medias. Mientras me ponía en contacto con ella, ella rápidamente entró en un estado alterado en el que pude mover y reeducar pasivamente sus extremidades sin las contracciones rígidas o clónicas de la parálisis cerebral.

Le transmití esta información a su médico, junto con mis dudas de que tuviera una parálisis cerebral clásica con destrucción del sistema nervioso central. Mejoró rápidamente en la marcha. El habla se expresaba en frases y párrafos. Un día, mientras estábamos trabajando, cayó en un profundo

estado de alteración. Yo casualmente comenté: "¿Te ha pasado algo durante la operación?". Casi instantáneamente, dejó de respirar. Con miedo, comencé la reanimación boca a boca. En poco tiempo, cuando recuperó la respiración, estaba furiosa, agitando sus extremidades y gritando. La abracé, pidiéndole que recordara y me contara lo sucedido. Cuando se calmó, me contó su enfado cuando su padre la "arrastró" al hospital la mañana de la operación. Intentó escapar del coche. Estaba tan enfadada cuando llegaron al hospital que la operación tuvo que ser retrasada. Pero finalmente se programó y el espectáculo continuó. Me dijo que creía que habían intentado matarla con la anestesia. Ella luchó mucho. Aparentemente, en este estado hiper-emocional, se necesitaba más anestesia. Su corazón y la respiración se habían detenido, requiriendo una estimulación eléctrica cardiaca.

Cuando comprobé su memoria con lo que sus médicos dijeron que había sucedido durante la cirugía, ella había recordado correctamente. Sus emociones habían hecho que su campo se reorganizara tanto que los recuerdos estaban congelados. Fue este bloqueo de campo el que creó la mayor parte de su discapacidad neurológica y del habla. Aprendió de nuevo a caminar y a correr. De ser una niña que no podía aprender, se convirtió en una niña verbalmente asertiva que progresaba bien en la escuela.

Una vez me llamó el hermano de un hombre que voluntariamente, por sugerencia de su gurú, ayunó hasta caer en coma. El hombre me dijo que había habido una gran tensión entre su hermano y un maestro asiático que había traído a este país en relación con su negocio como herbolario-acupuntor. Esto fue en la década de 1970, cuando ambos tratamientos se estaban haciendo populares. Al parecer, el gurú se había apoderado de la consulta del joven, de su casa y de su amiga, diciéndole que no era un ser elevado y que, por tanto, era indigno de continuar su trabajo. Fue entonces cuando el estudiante comenzó un ayuno total.

Al principio, su hermano aceptó no interferir. Pero cuando se puso en coma, el hermano me llamó. Encontré a un hombre tumbado bajo las sábanas en un porche exterior rodeado de árboles y matorrales de California. Era incapaz de moverse, de alimentarse, y era ajeno a todo estímulo. Probé los reflejos oculares, corporales y de dolor reflejos, y los encontré ausentes. Mi primera y más fuerte respuesta fue la ira. Profesionalmente, había conocido a este joven apuesto, altamente

brillante, por lo que mis emociones contenían un aspecto personal. Le reprendí verbalmente por intentar resolver sus problemas de esta manera. Le dije que me encargaría de que tuviera una oportunidad más para enderezar su vida.

Me puse en contacto con el Servicio de Salud Pública de los Estados Unidos, que envió inmediatamente un médico y una ambulancia. El joven fue hospitalizado y, tras varias semanas de tratamiento intensivo y alimentación intravenosa, salió del coma gritando mi nombre con rabia. Había comprendido mi actitud y lo que le había dicho. El problema del coma era un bloqueo emocional en el campo mental.

Para terminar la historia con una nota mejor, semanas después descubrió su ira contra su gurú y reconoció su aceptación pasiva del comportamiento de su gurú. Hizo que deportaran al gurú, recuperó su consulta, su amiga, su casa y siguió una vida más normal.

Los ahogamientos suelen producir un coma prolongado en el que la pérdida real de oxígeno provoca una destrucción neurológica en el cerebro. Del trabajo con tres niños pequeños en coma tras accidentes de casi ahogamiento, obtuve alguna información adicional. Yo percibí una reticencia por su parte a volver a las circunstancias normales. Me pregunté si, para llenar las lagunas de su conciencia, necesitaban recordar el horror de su casi asfixia, para volver a través de la puerta que habían cerrado con el coma. En lugar de hacer esto, sus voluntades parecían adormecerse, sin querer cruzar ni regresar.

Había descubierto que si alguien se sienta con un niño en coma, aquietta su mente para sintonizar con el campo del niño, las historias de sus casi ahogos pueden ser comunicadas. No es necesario saber nada sobre niños o comas; de hecho, ese conocimiento puede dificultar.

Un niño me dio información a través de su campo mental que su hermana se enfadó con él y le empujó a la piscina mientras su madre estaba en la casa. De otra parte, percibí que su madre le había dejado demasiado tiempo en el patio cuando fue a contestar el teléfono. Se enfadó y accidentalmente se cayó a la piscina cuando corrió a buscarla. Estos chicos me contaron cómo habían sucedido los incidentes, todo lo cual fue confirmado por los padres. Pero el tercer niño dijo que lo hizo a propósito

porque su padre había planificado su vida de forma muy rígida -no comunicó cómo tuvo el "accidente", o posiblemente no podía comprenderlo. Cuando les pregunté a sus padres, me contaron que había empezado una fiesta alrededor de su piscina. Ellos y otros invitados abandonaron la zona de la piscina después de cerrar la puerta. Otro adulto también había comprobado el pestillo, que se creía demasiado alto para que un niño lo alcanzara. Algo más tarde, cuando no encontraron a su hijo, la puerta estaba abierta y él estaba flotando en la piscina. El padre me dijo emocionado que su hijo le habría seguido en su negocio; ya había elegido su universidad, y que elegiría a la novia de su hijo en el "país de origen", coincidiendo con lo que yo había aprendido del hijo.

Mi trabajo con estos chicos fue totalmente intuitivo. Conscientemente yo no sabía qué hacer, pero de alguna manera sentía que estaba allí para aprender y para ayudar con otro problema, un problema de la voluntad. Les puse las manos encima con la intención de fortalecer su voluntad de actuar, de volver o de cruzar, pero no quedarse en el limbo. En cualquier caso, la voluntad debía ser lo suficientemente fuerte como para dirigir la energía.

Al principio ocurrieron pequeñas cosas. Sonreían cuando entraba en la habitación; más tarde, sonreían a sus enfermeras. Empezaron a hacer movimientos aleatorios, lentos, pero progresivos. El primer niño enfadado salió del estado de coma en pocas semanas. Al principio balbuceaba, luego despotricó sobre ser un soldado en una guerra con la que estaba en contra, y sobre morir en el campo de batalla con heridas en la cabeza y sin que nadie le ayudara como si hubiera muerto trágicamente antes, de forma similar a la asfixia de este casi ahogamiento.

Una vez más, me pregunté si los pacientes en coma necesitaban pasar por una ventana de muerte para volver a la conciencia normal. Especulé que el recuerdo de la guerra podría venir de una vida anterior por los vívidos detalles, pero no pude confirmarlo: el niño no respondió a estas preguntas. A lo largo de los meses creció en conciencia, acudió a profesores especiales y fisioterapeutas y se convirtió en un niño más espontáneo y extrovertido. Yo no continué trabajando con él; aparentemente, mi función de intervenir en el campo mental se había completado. La última vez que lo vi, tenía cierta debilidad física, pero hablaba y asistía a una escuela normal.

Cuando el campo empezó a organizarse y a fortalecerse, el niño que pudo haber intentado ahogarse, murió de repente. Aunque nunca reanudó la conciencia ordinaria, cruzó al otro lado no en el momento de mayor debilidad, sino cuando la fuerza y la conciencia estaban volviendo. Probablemente una voluntad fortalecida le permitió actuar. Al parecer, eligió seguir adelante.

El tercer niño cuya hermana lo empujó a la piscina estaba progresando de forma constante, según las enfermeras, cuando el padre dijo que no quería un hijo consciente pero imperfecto y pidió que dejara de verlo.

¿Cuáles son los aprendizajes importantes más allá de mi recuerdo de estos pequeños rostros anhelantes? En cada experiencia llevamos nuestros viejos programas. No hay ahogos simples. Una persona emocionalmente organiza su campo mental lo mejor que puede, dadas las circunstancias del momento. En los comas hay un debilitamiento de la voluntad que permite cualquier curso de la acción. Creo que algún día sabremos cómo ayudar a las víctimas a tomar la decisión de liberar sus almas o de restablecer sus vidas. Estas historias pueden indicar el camino.

Las drogas crean cambios en los campos de energía que dan experiencias emocionales, pero la fuente es química, no emocional. Sólo se pueden hacer algunas generalizaciones sobre las reacciones a las drogas debido a las muchas drogas, la pureza y las reacciones individuales a las dosis. Los malos viajes siempre conducen a una estimulación masiva y la desconexión del cuerpo de la conciencia superior e inferior. Esto hace que haya un campo incoherente con grandes cantidades de vibraciones muy altas y muy bajas sin frecuencias de rango medio. Los EHF pueden ser muy fuertes o, en casos extremos de coma, muy débiles.

Por otro lado, si el campo contiene grandes cantidades de frecuencias muy altas de las drogas (sin las correspondientes vibraciones inferiores), se produce un patrón electromagnético suave con sensaciones agradables. La persona no está conectada a tierra y es incapaz de formar pensamientos coherentes y racionales sobre el mundo real, pero existe en un estado de euforia. Al comparar los estados superiores inducidos por las drogas con los inducidos conscientemente, las drogas actúan más rápido, pueden ser más fuertes y aterradoras, no requieren la participación activa de la persona, no

están bajo control voluntario. Por último, las drogas no ayudan al proceso evolutivo, sino que lo obstaculizan.

Los departamentos de policía llaman a los lectores del aura para que "lean" las auras de los comas inducidos por las drogas para que puedan ser tratados rápidamente. Rosalyn Bruyere afirma que las drogas dan un aspecto metálico al aura, única para cada droga. En el futuro, las técnicas informáticas deberían permitirnos analizar el campo de la víctima de la droga, acelerando tratamiento y proporcionando pruebas sólidas para los registros de las fuerzas de seguridad.

Benett, de la Facultad de Medicina de la Universidad de California en Davis, realizó una interesante investigación con pacientes quirúrgicos mostrando que existe una sorprendente cantidad de conciencia durante la anestesia. Durante la cirugía, puso una cinta en la que pedía al paciente que se frotaran los oídos al despertarse. Nueve de 11 sujetos lo hicieron, aunque no recordaban que se les hubiera pedido que lo hicieran. También sugirió que al despertar, una mano estaría más caliente que la otra. Efectivamente, esto ocurrió. Concluyó que la anestesia no apaga totalmente el sistema nervioso. El neurocirujano Penfield, concluyó de manera similar que la mente está activa durante la anestesia general. Descubrió que los pacientes constantemente recordaban detalles exactos de los incidentes durante la cirugía. Observó, sin embargo, que la onda cerebral del EEG estaba totalmente inactiva durante la anestesia, descartando la idea de que un sistema nervioso activo produjera la memoria. De mi investigación, descubrí que esta memoria se mantiene en el campo mental, donde la nueva organización emocional limita su recuperación.

Los médiums en trance que pierden la conciencia normal y no tienen memoria de lo que ocurre durante su "lectura", generalmente canalizan la información de la "vida real". Diagnostican enfermedades a distancia, predicen catástrofes o cambios en el mundo, y ven a distancia personas y acontecimientos, un tipo de manifestación psíquica. Es como si operaran un potente teleobjetivo que enfocan en un rango estrecho para iluminar información muy específica. Edgar Cayce y Jane Roberts fueron ejemplos de médiums en trance profundo. Durante los estados normales, los médiums en trance plantean preguntas que deben ser respondidas en el estado de trance. Pero sus hallazgos son registrados por otros. En el trance profundo no tienen ningún recuerdo. Aunque es algo único para cada

medium, el campo energético durante el trance muestra explosiones masivas en un estrecho rango de EHF, no en las frecuencias más altas, y sin conexión aparente con las frecuencias inferiores. Esto explica por qué no pueden recordar. Aunque algunos médiums son también seres superiores que aportan sabiduría en estas predicciones, esto no forma parte del trance en sí. Desgraciadamente, su popularidad actual ha dado lugar también a muchos médiums de trance que no tienen ni predicciones sólidas ni sabiduría. (Figura 20).

Si el trance es un estrecho punto de conciencia, la hipnosis es una poderosa lente de gran angular capaz de ofrecer información, para salvar una brecha en la memoria y recuperar información olvidada. Por lo general, al igual que el trance, la información de los estados hipnóticos se refiere a los acontecimientos materiales, ya que esta suele ser la motivación. Las frecuencias son fuertes y están ampliamente en los rangos bajos y medios de las frecuencias más altas. Ocasionalmente, esta conciencia se superpone a vibraciones más altas donde se experimenta la vida.

Estaba midiendo los cambios de coordinación neuromuscular en pacientes del Instituto Neuropsiquiátrico de la UCLA que estaban participando en un estudio de terapia de danza. Los individuos tenían diferentes diagnósticos psicopatológicos y tomaban diferentes medicamentos. Todos estaban lo suficientemente desorientados como para necesitar asistentes que los trajeran a mi laboratorio. Mientras instrumentaba sus músculos, tenía tiempo para charlar casualmente con ellos. Cada uno me dio la queja habitual, que, por supuesto, es muy cierta: nosotros, la gente corriente, no entendemos lo que sienten. Muchos se quejaron de que estaban "conectados", enchufados a una toma de luz eléctrica, y describieron lo doloroso que era.

Sus metáforas parecían correctas: sus cuerpos literalmente zumbaban. Así que decidí colocar electrodos también sobre los chakras para comprobar sus campos electromagnéticos. Todas las grabaciones de la coronilla (o parte superior de la cabeza) eran tan intensas y de tan alta frecuencia que, incluso sin amplificación, sonaban como el zumbido de una abeja. Podíamos sentir la energía electromagnética que salía de la coronilla en forma de penachos que nos picaban en las manos. Además, ningún paciente mostraba vibraciones registrables por debajo de la cintura. El agudo truncamiento de la energía en la cabeza con la ausencia en el cuerpo

los hizo literalmente electromagnéticamente pesados. Allí había una banda muy estrecha en los rangos superiores extremos de las vibraciones y muy poco en los rangos inferiores de la conexión a tierra. No es de extrañar que estuvieran fuera de contacto con las realidades de la Tierra; ¡estaban en el éter!

No sé qué parte de la depresión fisiológica de los pacientes fue causada por las drogas sedantes. Pero dudo que la depresión o las drogas hayan alterado el patrón de campo, excepto para disminuir su fuerza. La mayor cantidad de vibraciones altas probablemente los mantuvo en una conciencia difusa más que en un verdadero estado de coma.

Presenciar algunos de los tratamientos para la psicopatología de hoy en día nos hace darnos cuenta de nuestra limitada comprensión del proceso. Nosotros no hemos visualizado el comportamiento psicopático como una ruptura en el continuo vibratorio ligado a una ruptura de la conciencia. Probablemente, cuando el campo mental de una persona se desliza sobre la cresta hacia el caos, se produce una gran desorganización, lo que le obliga a entrar en un estado alterado y desprovisto de realidad cotidiana. Aquí sólo tratamos sus síntomas, no la causa.

Quedé impresionada cuando visité Epidarus, el antiguo centro griego que funcionaba hace muchos siglos para tratar a los enfermos mentales. Ya entonces debían intuir que el problema principal era la conciencia, no una fisiología perturbada. Entonces aislaban a los pacientes en habitaciones solitarias y acolchadas donde se les protegía de autolesiones y alejados de la realidad, animándoles a alcanzar su estado aberrante extremo. El diagnóstico y el tratamiento se planificaban observándolos en esta aguda alteración de la conciencia. El tratamiento implicaba días enteros de experiencias sensoriales elevadas y participación en atletismo, obras de teatro simbólico en los anfiteatros griegos, música y otras artes creativas. Los informes indican que tal régimen era muy exitoso.

El miedo a la locura se produce en las personas normales cuando pasan a estados sub o superconscientes y no están en contacto con las otras realidades. En particular, cuando uno se acerca a otras conciencias, puede haber miedo a no volver, como si uno pudiera quedar atrapado en el éxtasis de las alturas o las profundidades. Creo que cada una de las almas que existen ahora en forma humana ha tenido durante alguna vida un

episodio esquizofrénico, una escisión de la realidad, de modo que la persona dejó de ser funcional. Estos episodios son muy aterradores si nos damos cuenta de que nuestra voluntad no está en si no podemos controlar conscientemente lo que hacemos.

Después de abrir el campo mental y mover a estas personas a través de un episodio esquizofrénico, los temores disminuyen. Recuerdo haber trabajado con una mujer analfabeta de 35 años que me enviaron del Instituto Neuropsiquiátrico de la UCLA. No sabía leer ni escribir. Su psiquiatra me pidió que le ayudara a determinar si era una mística o una psicótica. Dijo que había sido hipnotizada en regresión a la edad de cinco años, donde se atascó y no podía comunicarse. Habían tenido dificultades para sacarla de ese estado hipnótico. Cuando la vi por primera vez, anunció que era una mística, a lo que yo respondí: "Yo también, deberíamos pasar un buen rato juntas". Ella describió que había sido una "mocosa" del ejército cuya familia se había mudado tan rápido de un lugar a otro que nunca tuvo tiempo de ir a la escuela. Y además, tenía que cuidar de sus hermanos menores.

Cuando parecía sentirse cómoda después de contar extrañas historias sobre sus extraños pero hábiles dibujos de personas, le sugerí, "Hagamos un viaje de conciencia". Le expliqué que debía cerrar los ojos y que empezara a imaginar que estaba caminando por un sendero, y que mirara a su alrededor y describiera lo que veía. Después de algunas divagaciones, se vio a sí misma como una chica joven con un montón de emociones: ropa nueva de niña de todos los colores y estilos. Cuando le pregunté cual quería ponerse, eligió uno negro y rojo, que no son los colores elegidos por la mayoría de las niñas. Se lo puso y volvió a la zona de juegos. Allí encontró a un niño que estaba "jugando". Al instante, sus vibraciones se dispararon, dejando un vacío. Ella escapó de algo aterrador entrando en otro estado de conciencia. Me puse en contacto con ella en su estado superior y sugerí que estaba "fuera de su cuerpo" y que debía volver para que pudiéramos trabajar. Finalmente, pude bajar gradualmente las vibraciones de ambas y, literalmente, mientras hablaba con ella, la "acompañé de nuevo" en la conciencia.

Pronto se acordó de nuevo del niño y empezó a escapar vibracionalmente. Esta vez supe que debía conseguir su cooperación si queríamos continuar. Le dije que se estaba "yendo" que se "iba" tan a menudo que necesitaba su

ayuda. Le pedí que agarrara uno de sus pies en su imaginación cuando empezara a escaparse, mientras que yo agarrara el otro. Juntos la mantendríamos con los pies en el suelo. A ella le gustaba; podía hacer algo con respecto a su fuga. Más tarde, le encargué el trabajo de monitorear para ver cuando ella estaba a punto de salir de su cuerpo. Entonces debía tirar de ambos pies hacia abajo. Funcionó fabulosamente.

A lo largo de una larga sesión, descubrimos que el episodio de los cinco años fue un ataque sexual en el que, para protegerla de su rabia, entró en un estado místico elevado que disfrutó tanto que no le contó a nadie ninguna de las dos experiencias. Además, si permanecía en ese estado místico, no podía recordar el ataque. También dijo que no quería leer ni escribir porque no era divertido. Le dije a su psiquiatra que el programa emocional de su conciencia y el campo electromagnético habían bloqueado su diagnóstico y tratamiento. Debería ser más fácil ahora que habíamos hecho alguna conexión.

Otra mujer fue remitida por un sacerdote local debido a su miedo intenso y debilitante que ni él ni un psiquiatra habían podido trabajar con los numerosos problemas materiales de su vida. Decidí concentrarme en el miedo. Intuitivamente, sospeché que había estado loca en alguna otra vida, aunque éste no era el diagnóstico actual. Cuando empezó a imaginarse y a subir en vibración, se derramó el chakra de la coronilla hasta que ya no pude sentir su campo energético, como si se hubiera desprendido de su cuerpo. Esta condición existió de forma intermitente durante muchos días. Cuando bajé sus vibraciones contactando con su campo, fue como tratar de aterrizar un globo de helio.

En este estado los individuos no conocen el camino de vuelta y muchos no quieren volver. A diferencia de los pacientes comatosos con una voluntad débil, tienen una voluntad energizada que desvía toda su energía hacia el estado alterado. Finalmente, ayudé a esta mujer a saber cómo poner los frenos para no perder la conciencia. Subimos y bajamos en la escala de conciencia vibracional hasta que llegaron las imágenes materiales. Hubo muchas escaramuzas con las formas de vida, sin que ninguna de ellas se tradujera en información significativa, hasta que dimos con la clave. Ella revivió laboriosamente el hecho de ser una anciana en Egipto que en un tiempo había sido una simple mística que canalizaba información que los sacerdotes habían rechazado. Cuando la echaron del templo se fue a vivir a

una pequeña cueva de roca. Allí se volvió loca. Por la noche se arrastraba para robar los perros de la gente para cocinarlos y comer ceremonialmente.

Poco a poco, comenzó a reconocer esta horrible experiencia y a reconocer cómo su naturaleza espiritual había sido rechazada cuando era una sacerdotisa del templo. Confesó que siempre había tenido miedo a la locura y que antes sabía que estaba loca. De hecho, su vida ha cambiado, su naturaleza mística está volviendo y sus temores han disminuido. Y lo que es más importante, ya no teme la locura, ya que ha revivido la locura y ha regresado. La ayudamos a reprogramar su campo energético. En el proceso de reprogramación encontró la emoción que organizaba el campo y el comportamiento resultante.

Todos los ejemplos de este capítulo han demostrado la relación directa entre la emoción y los patrones vibratorios en el campo mental. Para sanar y evolucionar, debemos aprender a organizar coherentemente nuestras emociones y utilizar esta energía emocional para ampliar el campo mental. Este es un trabajo a menudo lento y tedioso, pero cuando lo hemos hecho, somos libres de evolucionar hacia los magníficos seres que somos capaces de ser.

CAPITULO VII. CONOCIMIENTO TELEPATICO: La transferencia del conocimiento

Jacob Bronowski, en *The Ascent of Man*, afirmó: "Hay muchos dones que son únicos en el hombre, pero en el centro de todos ellos, la raíz de la que crece todo el conocimiento, se encuentra la capacidad de sacar conclusiones de lo que vemos y lo que no vemos".

El conocimiento telepático requiere acceder a fuentes remotas de información. Como no podemos explicar claramente por qué sabemos cosas cuando la lógica dice que no podemos, atribuimos nuestro conocimiento a habilidades mal definidas como la lectura de la mente o la intuición. Todos hemos experimentado intuición -una forma innata de procesar la información- pero sigue siendo un misterio intelectual.

El envío y la recopilación de información sutil no implican un acto de voluntad, sino un intercambio de alto nivel entre campos mentales, mentes que están organizadas selectivamente por las emociones. La comunicación telepática del pensamiento requiere decodificar y construir información contenida en códigos de frecuencia. Mientras que los filósofos se ocupan del pensamiento como razón, yo estoy más interesada en el pensamiento superior como proceso místico.

El pensamiento humano siempre ha sido un enigma para los filósofos. Los científicos no lo tocan, excepto para registrar las ondas cerebrales, la actividad durante el pensamiento; pero las ondas cerebrales no se parecen a nada tan mercurial como el pensamiento. Creo que la lectura de la mente y la transferencia del pensamiento seguirán siendo un enigma hasta que visualicemos un campo de pensamiento que se produce en un campo mental mayor.

El pensamiento es un campo organizado de energía compuesto por complejos patrones de vibraciones que consolidan la información. Si la energía emocional que lo acompaña es fuerte, el campo es energético e integrado. Persiste y estimula otros campos a la acción, tanto el mundo denso de la materia y otros seres humanos. Si uno utiliza la memoria

auditiva para decodificar un campo de información, se oyen sonidos o voces. Si se traducen los pensamientos a través de la memoria visual, se ven imágenes o impresiones. Y si se procesa la información vibratoria a través de la memoria olfativa o cinestésica, uno huele olores o tiene una sensación de movimiento. Si uno integra de alguna manera todo esto, uno sabe.

Somos conscientes de nuestros pensamientos desde la infancia y sabemos que la mayoría se producen de forma espontánea. Vienen y se van muy rápidamente, y son como el azogue cuando intentamos capturarlos. ¿Has deseado alguna vez poder poner el dedo en un pensamiento para retenerlo y contemplarlo o recordarlo? Pero los pensamientos son peripatéticos, se mueven constantemente, no son estáticos ni rígidos, son maquinaciones de una mente dinámica e inquieta.

Algunos tenemos una grabadora a mano para los pensamientos importantes, o un bloc de notas cerca de la cama. ¿No es interesante que nuestros mejores pensamientos ocurren a menudo durante la ensoñación o antes o después del sueño o la meditación? Esto nos recuerda que el campo nunca duerme; el sueño pertenece al cerebro.

Los pensamientos transitorios, los más difíciles de anclar, son de un orden más allá de los pensamientos simples. Los escurridizos pueden mantenerse intactos a lo largo de varias vidas por las emociones que les dan sabor y persistencia. Estos nos hablan de nuestro ser interior, una realidad diferente, la realidad no material de la mente superior. ¿No es interesante que nuestros pensamientos sobre la realidad física sean ellos mismos no-físicos?

Los pensamientos son eventos en el campo de la mente que están disponibles no sólo para la conciencia del creador, sino también para otras mentes. ¿Te alarma saber que tus propios pensamientos privados no son privados, sino públicos? Así como podemos leer las mentes de los demás, también ellos pueden leer la nuestra. Pero recuerda que se trata de una situación especial. Ya que la parte de nuestra mente que lee las mentes de los demás es inmaterial, requiere una realidad superior para decodificar las vibraciones del pensamiento. Yo creo que las parejas que duermen juntas son conscientes de los pensamientos del otro. Cuando uno está enfermo y el otro sano, el enfermo debería beneficiarse; el otro puede que no. Si hay

pensamientos discordantes, sobre todo si se trata de la otra persona, es mejor aclararlos o, al menos, despejar los campos antes de intentar dormir.

He tenido varias experiencias dramáticas de conocimiento telepático y de transferencia de pensamientos. Aunque reconozco superficialmente que a veces ocurren cosas que sólo pueden ser explicadas por la telepatía, como la mayoría de la gente normal, me reí y no acepté esa razón. En mi trabajo como kinesióloga académica, estudié las posturas, los gestos y los movimientos de subculturas y grupos raciales de todos los continentes e impartí clases universitarias sobre comunicación no verbal. Era evidente que cada grupo tenía sus patrones únicos de movimientos, rituales y ritmos del habla, y que no había gestos universales, salvo los reflejos faciales gruesos que estaban programados por el sistema nervioso. Descubrí, sin embargo, que el patrón dominante y la ubicación de un movimiento me daban una primera impresión que precedía a la comunicación verbal.

Por ejemplo, los asiáticos tenían movimientos pequeños y rápidos, algunos suaves, otros staccato, con acentos hacia arriba. Los indios americanos de las reservas se movían lentamente con un tiempo y un énfasis hacia abajo que los unía a la tierra. Los pueblos de las islas del Mar del Sur mostraban un movimiento ondulante de sus miembros, fluyendo con la naturaleza, con gestos hacia fuera del cuerpo, hacia los demás y hacia un mundo en expansión. Los movimientos de las tribus africanas incorporaban una gran variedad de movimientos, desde lentos y sostenidos hasta explosivos movimientos hacia fuera del cuerpo -un patrón común a las culturas de caza.

Estas observaciones eran tan generales que no las exploré hasta que descubrí los campos de energía. Aquí realicé estudios de laboratorio específicos sobre la danza india del suroeste de Estados Unidos, las danzas guerreras rituales japonesas y las danzas de guerra africanas. Al comparar simultáneamente los campos de energía con las acciones de los músculos, me sorprendió descubrir que cada uno predecía al otro. Cuando el movimiento era ligero, continuo y exagerado en los brazos y el cuello con poco movimiento en las piernas y el torso, esos eran los mismos lugares de las grabaciones de los campos de energía bajos y continuos. Tanto el movimiento como los patrones del campo energético se unieron durante las danzas de guerra africanas y japonesas con una actividad muscular

fuerte y explosiva, así como patrones de campos intensos y muy cambiantes.

Me picó tanto la curiosidad que pedí a una clase que se pusiera una venda en los ojos y percibiera la calidad del movimiento (sin música) de estas tres danzas culturales y movimientos de improvisación interpretados por tres bailarines modernos con estilos únicos. Más allá de lo previsible, los alumnos predijeron la calidad de los movimientos y los estados de sensación que éstos comunicaban al percibir el campo. Estas experiencias implicaban tres cosas: se podía sentir el campo sin verlo; el campo comunicaba algún sabor afectivo; y la comunicación de los movimientos étnicos y rituales y de los estilos de danza individuales eran probablemente iguales. Aunque la mayoría de la gente acepta que la calidad del movimiento parece transmitir mensajes, ahora parece que el campo invisible lleva el mismo mensaje no verbal y no material.

Estos hallazgos eran interesantes, pero aún así no estaba dispuesta a aceptar el papel del pensamiento en la transferencia de la información del campo. Uno podría trazar una hipótesis sobre el movimiento hasta una fuente en el pensamiento, pero eso era un salto enorme para mi mente racional. Entonces experimenté algo que no olvidaré.

Hace unos 20 años, cuando asistí al taller de 17 días de Brugh Joy, participé intensamente en los ejercicios de transferencia de pensamiento. Mi parte científica lo rumiaba. No me limité a comprarlo, lo diseccioné. Y fue así:

Un sábado por la noche, todos comenzamos un ayuno silencioso de tres días. Yo estaba alojada con una atractiva psicóloga que tenía tanta curiosidad como yo por lo que íbamos a experimentar. Para reducir el pensamiento material, se nos animó a no comunicarnos de ninguna manera, ni con gestos o lenguaje de signos, para intentar descartar la existencia de la otra persona.

La primera noche que compartimos, mi compañera de habitación y yo nos acostamos en silencio sin la charla habitual, y sin reconocernos la una a la otra. Yo disfruté del periodo de silencio para explorar mis estados interiores. Pero en el momento en que ella apagó la luz, empezó a roncar. Esto me sorprendió, porque ella no había roncado durante las noches anteriores; pero ahora esta enérgica joven se desgarraba y roncaba más

fuerte que cualquier hombre que yo haya escuchado. Yo estaba condicionada a ser sensible a los ronquidos porque mi padre roncaba tan fuerte que se le oía a través de puertas y paredes. Durante mi infancia, dormía con una almohada sobre mi cabeza para amortiguar el ruido. Ahora mis agradables pensamientos de una jornada tranquila cambiaron a los molestos de una ruidosa compañía. Esta irritación me mantenía despierta. Si le hablaba, rompería mi promesa de silencio, y si la sacudía, me comunicaría no verbalmente. Con frustración, pensé: "Maldita sea, Susie, deja de roncar". Mi imaginación reveló mis emociones cuando inmediatamente vi un enorme rinoceronte negro que resoplaba dando zarpazos en el suelo. En África, aprendí que pueden oír, pero no pueden ver. Simbólicamente, estaba oyendo cosas mientras no veía la realidad del problema.

Finalmente, para calmarme, salí al porche a fumar. Esto fue hace años, cuando todavía fumaba. Cuando cerré la puerta, Susie dejó de roncar. Eso me alertó mucho, pero racionalicé que era una coincidencia, por supuesto. Cuando terminé el cigarrillo, estaba más relajada y con ganas de dormir, pero al abrir la puerta, empezó a roncar de nuevo. Mi mente analítica volvió a insistir en una coincidencia. Pero aún así, empecé a preguntarme si en un nivel subconsciente ella había escuchado de alguna manera la apertura de la puerta. Así que salí y mientras abría y cerraba la puerta ella se detuvo. Ya no se trata de una coincidencia, mi enfado desapareció y mi curiosidad aumentó. Extrañamente, ella estaba de espaldas a la puerta, pero de alguna manera sabía cuándo salía y cuando estaba dentro, sin relación con la apertura y el cierre de la puerta. De vuelta a la cama, todavía me preguntaba qué estaba pasando, pero decidí bloquear conscientemente su ruido.

Una vez más, las imágenes revelaban lo que me pasaba, aunque no supiera lo que le ocurría a ella. Ahora vi un gran hipopótamo negro pisando el suelo. Los hipopótamos pueden ver, pero no pueden oír. En África, los rinocerontes y los hipopótamos se ayudan mutuamente a alertarse. En mi caso, seguía enfadada, pero al menos pasaba del oído a una etapa de visión más profunda. A pesar de mis intentos, no tuve éxito en bloquear mis oídos. Exasperada, le envié un pensamiento telepático: "Querida dulce y sensible Susie, te quiero, pero me mantienes despierta". Dejó de roncar

inmediatamente. Ahora estaba tranquila y podía dormir, pero estaba muy despierta.

Algo importante estaba sucediendo y tenía que entenderlo. Durante unos cinco minutos, todo estuvo en calma excepto mi mente acelerada. Entonces empezó a roncar otra vez. De nuevo, pensé en pedirle sin palabras que dejara de roncar. Cada vez que lo pedía, respondía y cada vez duraba un poco más, pero siempre volvía a roncar. Mi mente luchaba contra la posibilidad de una transferencia consciente del pensamiento.

Finalmente, me di cuenta de que estaría despierta toda la noche, diciéndole que dejara de roncar para que yo pudiera dormir. De alguna manera supe que tenía que conseguir la cooperación de su conciencia superior. Sólo entonces me di cuenta de que ya tenía acceso a su mente. Deliberadamente, envié un mensaje. "Querida Susie sensible, cargo tu mente para monitorear tu cerebro para evitar que ronques". Y para mi total sorpresa, dejó de roncar durante esa noche y todas las siguientes.

Para alguien que era básicamente una incrédula en tal transferencia de información no material, estaba asombrada, confundida y un poco ansiosa. De alguna manera había intervenido en la mente de otra persona, había cambiado un comportamiento mediante mi pensamiento intencionado. Para mí, eso era sumamente peligroso. Aparentemente, de la nada surgió el pensamiento, las palabras: "Estudiarás la transferencia del pensamiento". En un acalorado diálogo, yo espontáneamente, respondí: "Oh, no, no lo haré; eso puede ser peligroso y manipulador". La otra voz replicó: "No, no es peligroso si sigues la ley divina". Apresuradamente, contraataqué con: "Pero no conozco la ley divina". La respuesta fue: "Conocerás la ley divina a medida que crezcas en conciencia". Esta fue mi primera transferencia consciente de pensamiento. Las palabras y los pensamientos habían venido de lo más alto de mi propia mente. Ninguna fuerza externa los había creado. Pero dos niveles de conciencia, generalmente separados, se habían conectado.

A estas alturas estaba convencida de que el pensamiento era un importante sistema de comunicación entre el yo y los demás. Me mostraron el poder del pensamiento cuando estuve en Jordania justo después de que Israel fuera declarado una nación. Estaba visitando a una sabra, una mujer israelí nativa que fue decisiva para iniciar conversaciones

y reuniones sociales entre los judíos y los árabes en Israel en la década de 1970. Se había hecho amiga de influyentes jordanos y palestinos, a los que quería y admiraba, y se preocupaba por la lucha de sus pueblos, ya que Israel controlaba sus vidas. Quería que nos reuniéramos y habláramos de sus preocupaciones y de mi trabajo.

El día señalado, me hizo pasar en secreto por una ruta tortuosa para que no nos siguieran, a través de las colinas rosas y malvas de Judea, más allá del río Jordán, hasta una pequeña ciudad fuera de la entonces frontera israelí. La modesta casa árabe estaba en el centro de un pequeño pueblo barrido por el polvo. Los saludos de los árabes fueron espontáneamente calurosos. Estaban reunidos unos 15 magistrados de alto rango, abogados, jueces, profesores y líderes espirituales, que hablaban inglés con fluidez. Para nuestra reunión habían preparado un banquete especial de cordero.

Me conmovió su discusión inteligente y sensible sobre sus preocupaciones, tanto por los judíos como por los árabes. Cuando me preguntaron por mi trabajo, vacilé, esperando que dudaran o se desinteresaran. Por al contrario, comprendieron totalmente la comunicación no verbal, las emociones, la vida, la curación y la espiritualidad, y aunque nunca habían oído hablar de los campos de energía sí que conocían los auras.

Nuestra conversación se aligeró. Se me ocurrió un experimento para darles un ejemplo de comunicación por medio de las vibraciones de los campos. Un hombre había traído a su pequeño hijo de unos nueve meses. Yo pregunté si el niño había conocido antes a alguna de estas personas. Cuando respondió que no, le pedí que colocara a su hijo en el centro de nuestro círculo y que saliera de la habitación. Predije que el niño se arrastraría hacia dos hombres que, según había observado, tenían los campos vibratorios más altos. El niño se arrastró metódicamente sólo hacia los dos hombres que había predicho. Uno de ellos me acusó, riéndose, de que los americanos siempre manipulan las cosas.

Cuando el padre volvió a la habitación, elogiamos la luminosidad de su hijo, a lo que él replicó que su hijo lloraba mucho por la noche. Luego se quejó de que si se levantaba a consolar al niño, éste dejaba de llorar, pero volvía a hacerlo cuando él se iba. Recordando mi experiencia con los ronquidos, le sugerí que enviara un pensamiento telepático a su hijo transmitiendo su amor e intención de mantener al niño caliente y seguro. Con una expresión

de duda, el padre dijo que lo había hecho la noche anterior, sin creerlo realmente, pero que había funcionado. Como ven, él ya sabía la respuesta; nosotros sólo confirmamos y le animamos a reconocerla. De nuevo, todos fácilmente atrapados en patrones de pensamiento que deben romperse para dar cabida a nueva información.

Los pensamientos se crean a partir de transacciones con otros campos. Nosotros no pensamos en, o desde, un vacío. Se dice que el pensamiento y la mente preceden a la existencia de la materia, que continúan a través de la materia y que existen al final de la materia, aunque en nuevas formas. Esto implica que el pensamiento y la mente no se desintegran porque no están sujetos a las leyes físicas. La materia es la más densa de las vibraciones, la mente la más fina de ellas. La mente probablemente debería reservarse para organismos de mayor complejidad, pero no sólo para los humanos.

Los pensamientos de uno, especialmente cuando son amplificados por la intención o moción, dejan una huella en la materia, es decir, la voluntad dirige toda energía. Las formas de pensamiento anteriores pueden permanecer como campos en lugares como edificios, afectando poderosamente a las personas susceptibles que resuenan con ellas. En realidad, tales formas de pensamiento pueden ser eliminadas por poderosos contrapensamientos o hacerlas impotentes por personas que no necesitan resonar con ellas. Creo que el fuego puede desintegrar todas las formas de pensamiento existentes, incluidas las destructivas.

Fui invitada a asistir a un exorcista en una isla del Atlántico donde una plantación estaba supuestamente habitada por entidades. Ahora bien, yo fui con bastantes dudas sobre los exorcismos y la existencia de entidades. La granja era vieja y mohosa, llena de ropa y papeles de un antiguo propietario que había sido esclavo en esta plantación de caña de azúcar. La propiedad había sido entregada al abuelo del actual propietario por su "amo" inglés cuando fue liberado.

La primera noche presencié una ceremonia de cábala en la que se quemaron velas blancas y negras y se limpió la casa con ollas de fuego. Se colocaba un anillo de sal en una sartén de hojalata de mango largo de estaño, que luego se rociaba con alcohol y se prendía fuego. Nosotros nos movíamos por las habitaciones llevando estas ollas de fuego bajo,

levantándolas y bajándolas bajo las mesas y las sillas hasta que la pequeña llama se encendiera. Con estas pequeñas explosiones de llamas el exorcista exclamaba, "¡Tenemos otro!" Pensaba que estábamos quemando almas, seres, entidades.

Sus comentarios me sorprendieron porque no creo que un alma pueda ser quemada; es para siempre. En teoría, la llamarada de fuego provenía de alguna forma de energía organizada; alguna extraña atracción creó lo imprevisible. Me pregunté sobre la forma de pensamiento como fuente, pero no tuve pruebas de mi extraña idea hasta los dos últimos días de nuestro trabajo.

Durante los días siguientes, la casa olía más a limpio, las ventanas se habían abierto, y habían desaparecido los sentimientos depresivos que experimenté al principio, como la tristeza del Muro de las Lamentaciones. Yo creía que habíamos limpiado algunos de los pensamientos dejados allí por los esclavos, pero me preguntaba si el actual propietario, el nieto del esclavo, también tenía algo que ver con la llamada casa-poseída. Me permitió ayudarlo a abrir su mente a la conciencia superior para ver si había participado en la creación del problema.

Durante este proceso, recordó que era un niño pequeño en el hospital con fiebre tifoidea aguda. Su padre, un hombre reservado y educado, estaba separado de su madre, más primitiva, que se quedó con él durante toda su enfermedad. Recuerda que ella se lamentaba a los pies de su cama: "El vudú te ha atrapado". Esto probablemente lo hizo susceptible a las formas de pensamiento que permanecieron en esa granja. Aún así, sólo había pruebas mínimas de mis creencias hasta el último día.

Para concluir nuestro trabajo revisamos cada habitación, con sólo un problema en un dormitorio que el dueño dijo que nunca se usaba. En realidad, nadie vivía en la casa de campo; el propietario utilizaba parte de ella como oficina y lugar de descanso cuando estaba en la plantación. Mientras meditábamos en esa habitación, recogimos nuevos pensamientos sobre el miedo de una mujer. Al ser interrogada, la lavandera admitió por primera vez haber planchado en esa habitación. Ella fue allí, dijo, porque no nos habíamos "metido" con ella. Tenía miedo de que perdería su trabajo, algo supersticioso por el ritual de la Cábala y las velas encendidas todo el día.

Ahora, las ideas parecían encajar. Las difíciles vibraciones que experimentamos primero en la casa y después en la habitación eran pensamientos emocionales a los que el propietario era especialmente susceptible por su experiencia hospitalaria en la infancia. Los pensamientos se transmiten a las generaciones futuras no sólo por imagen, la impresión o la palabra hablada, sino por los fuertes pensamientos que quedan en los campos.

Recuerdo a mi tatarabuela, una gitana irlandesa. Ya de niña yo huía de ella. Más tarde, supe que ella profesaba la magia negra. En ese momento no podía entender por qué, cuando todos los demás miembros de la familia se "inclinaban" ante ella, yo me sentía mal en su presencia y la evitaba.

Los pensamientos, por supuesto, no son materiales; no ocupan espacio con tamaño y peso, pero cada uno tiene su propio patrón de energía. La energía bruta puede parecerse a un remolino, a un pulpo, a una flecha o un arroyo serpenteante. Tiene forma espacial como las palabras. Si su fuerza emocional es suficiente, viajará a cualquier distancia a la velocidad de la luz. Si se descodifica correctamente -o incluso incorrectamente- se produce una transferencia de información.

La transferencia implica una distancia; de alguna manera, los pensamientos llegan de aquí a allá. Cuando tratamos de entender cómo, creamos un paquete con nuestros telereceptores sensoriales -nuestros ojos, oídos y nariz- con sus antenas que traen la información desde la distancia. En otras palabras, estas terminaciones nerviosas sensoriales nos ponen en contacto con información lejana. Esta es nuestra forma de llegar materialmente a la información en el espacio que se extiende desde nuestro propio cuerpo; pero nuestro aparato sensorial sólo puede darnos información sobre el espacio local, no del espacio infinito. El espacio infinito pertenece a las transacciones de campo.

Los sucesos locales percibidos por la conciencia ordinaria pertenecen a los sentidos y al cerebro, y muestran una relación superficial de causa y efecto. En las telecomunicaciones, las esencias no vistas, no escuchadas y las esencias que no se ven, no se oyen y no se huelen provienen del espacio infinito, donde la energía fluye de ida y vuelta en patrones de interrelación.

Sin embargo, las comunicaciones telepáticas, a menudo denominadas "sexto sentido", son totalmente diferentes. No tienen nada que ver con las terminaciones nerviosas físicas; son transacciones de campo. En consecuencia, me resulta mucho más fácil explicar mis ideas sobre la comunicación telepática por medio de una conferencia que por medio de la palabra escrita, porque durante una conferencia, coloco mis pensamientos en mi campo y literalmente los transmito a mi audiencia. Entonces, el público tiene cuatro métodos para "escuchar": mi postura, mis gestos, mis palabras y mis campos de pensamiento.

Para descifrar las vibraciones del pensamiento humano, debemos dejar las construcciones de espacio y tiempo tal y como las conocemos. Debemos entrar en el estado neutral, ni pasado ni futuro, sino ahora. Debemos ampliar nuestra conciencia para experimentar a través de los campos directamente para poder captar el contenido interno, los matices de la información, así como su forma externa. En las grabaciones del campo energético ampliado de energía, encontramos cambios dinámicos que pueden provenir de las fluctuaciones energéticas de las propias ondas de pensamiento. Sabemos que las frecuencias de los pensamientos no son consistentes ni constantes; existen, dejan de existir y vuelven a existir, en un patrón continuo de encendido y apagado.

La transferencia del pensamiento implica una transacción. A medida que uno se vuelve más hábil en el aprovechamiento del propio campo y en la proyección de los pensamientos, uno es más capaz de decodificar rápidamente la información de otros campos de los demás. Tal es la capacidad de los grandes curanderos, conferenciantes clarividentes, médicos y líderes espirituales cuando entran en estados de conciencia expandida.

En un nivel más mundano, un día en el laboratorio estábamos estudiando la simple transferencia de energía entre dos personas tumbadas con las plantas de los pies en contacto. Un lector del aura informó de una extraña pulsación en el campo de la pierna de uno de los participantes. Aunque el otro no pudo oír este comentario, aparentemente la energía incoherente pasó a la pierna del otro, provocando un gran espasmo muscular. Se trataba de una transferencia de energía a través del espacio, mediante campos que interactúan a nivel biológico.

Como sabemos la fuerza con la que nos comunicamos a través de nuestros pensamientos, sugiero que los utilicemos de forma consciente y creativamente para obtener ayuda e información cuando la necesitemos. Si realmente creemos que podemos obtener lo que pedimos, lo haremos. Muchas veces me he encontrado con un problema de investigación que no podía resolver, no tenía ni idea de dónde acudir. La ayuda de las fuentes habituales era inadecuada. Así que transmití mi necesidad al universo, pidiendo a las personas más capacitadas para que me ayudaran. Vinieron cuatro de ellos, un físico, un ingeniero, un farmacólogo y un químico. Unos llamaron casi inmediatamente para preguntar qué quería. Extrañamente, ni siquiera los conocía. Otros a pidieron verme y no sabían por qué hasta que nos encontramos. Un sistema de comunicación telepática nos había reunido.

La mayoría de los pensamientos nunca salen del campo áurico de su creador. Sólo aquellos firmemente estructurados y vitalizados por la emoción tienen suficiente poder para ser emitidos. Esto implica que los pensamientos al azar no van a ninguna parte, pero anuncia que los grandes pensamientos de nuestra civilización siguen estando disponibles. Sabemos que cuando las emociones se agitan, los campos terrestres reaccionan con mayor potencia. Las plantas responden positivamente o negativamente a las emociones fuertes. Todas las terapias y rituales activan y liberan la energía que llevan tanto los pensamientos individuales como las creencias del grupo. Algunas personas con campos dinámicos destacan en comunicar pensamientos de forma muy convincente. Los aclamamos como los "grandes comunicadores".

Cuando nos referimos al trabajo interior necesario para la evolución, nos referimos a la comunicación con el yo, o nuestra mente superior. No podemos escapar a la insistencia de nuestros propios pensamientos, nuestra vida interior. Y, sin embargo, ese autoconocimiento no es fácil, porque debemos centrar la atención en nuestros propios pensamientos fugaces, descodificarlos y luego experimentar emocionalmente el contenido y nuestra reacción "ahora".

Hay muchas técnicas para ayudarnos. Aquí hay una que rompió mis reservas. En el mismo taller intensivo de 17 días de los años 70 (mencionado anteriormente), Brugh Joy nos dijo que encontraríamos un objeto animado o inanimado con el que relacionarnos. Como me gustan los

animales y cultivo plantas, opté por entrar en comunión con una roca, un trozo de materia inerte. Se me indicó que fuera al desierto y buscara una roca hasta que una me eligiera o me hablara. Por decirlo suavemente, esto era un poco exagerado para mí, pero acepté pasivamente el juego. Caminé de un lado a otro del desierto durante mucho tiempo. Ninguna roca me eligió. Ninguna roca dijo: "Soy tu roca". Finalmente, tuve que regresar al retiro para almorzar sin que ninguna roca comulgara conmigo, así que decidí hacer rápidamente una elección. Elegiría una roca, sin esperar que me eligiera a mí. Apareció una grande y anodina, a la que le dije entre dientes "Eres mi roca, te guste o no".

Luego, esa misma tarde, volví por el mismo camino para comulgar con esa roca especial, quejándome en voz baja por tener que volver a hablar con una roca tonta. Personalicé la roca para reprenderla como una roca aburrida e insensible del desierto durante toda su existencia. ¿Qué hago haciendo un viaje para hablar contigo? Y al acercarme a mi roca némesis, la enfrenté con, "¿Quién te crees que eres?" Oí una pequeña voz que decía: "Soy una roca y la fuente con la que construirás tu templo".

Esto no hizo más que reforzar mi desafío. Pensé, ¿cómo se atreve esa roca a instruirme en la construcción de mi templo?, demasiado metafísico para mí. Murmuré: "Vieja roca tonta, ¿qué sabes tú? nunca has hecho nada en el mundo más que quedarte ahí y ser movida por las arenas movedizas". La respuesta fue: "Con todas las cosas que sabes, ni siquiera te conoces a ti misma"

Mi plan de juego había terminado, estaba expuesta. Mi nivel mental más profundo se comunicaba con mi nivel consciente para decirme una profunda verdad sobre mí misma: fue humillante y a la vez tranquilizador. Me senté toda la tarde en esa roca, aprendiendo más sobre mí misma, mis asuntos pendientes, sintiéndome agradecida por una experiencia con una roca inerte que, por supuesto, no me decía nada, pero me permitía proyectar en ella mis pensamientos ocultos para poder tomar conciencia en otro nivel. Esta es una poderosa técnica para eliminar barreras a la autocomunicación.

La comunicación del pensamiento mediante el sueño en grupo se ha hecho popular en todo el país. La incubación de sueños con ayudantes fue iniciada en 1970 por Henry Reid; ahora muchos miles de personas participan en

ella. Para ello, un grupo de personas concentra su sueño en un individuo y sus problemas, que nunca son descritos a los soñadores. A la mañana siguiente, cuando los miembros del grupo se reúnen para contar sus sueños, a menudo se sorprenden de encontrar detalles similares en sus sueños, aunque con sus propios detalles autoiluminados.

Hoy en día existen amplias razones prácticas para aprovechar el pensamiento universal. Sabemos que el cerebro por sí solo no puede absorber y retener la actual explosión de información. Pero los métodos telepáticos también proporcionan acceso simultáneo a los inusuales y grandes pensamientos de muchas personas.

El tiempo ha fomentado la popularidad de la "canalización", con sus características buenas y malas. Cuando los psíquicos subrayan que toda información está disponible para todos, y cuando enseñan a la gente cómo acceder a ella, la canalización es constructiva. El énfasis es destructivo cuando la gente percibe su importancia como herramienta, pero cree que sólo pertenece a los que tienen algún don o rareza de nacimiento. Creer que toda la información canalizada es la verdad del evangelio es otra característica negativa. De hecho, gran parte de la información ofrecida por canales famosos proviene de fuentes inferiores y carece de sabiduría.

El aspecto más desastroso de la canalización ocurre cuando los individuos entregan su poder a los guías y aceptan sin discriminación toda la información obtenida como ordenada por Dios. Muchos creen que los guías nos eligen y se comunican activamente con nosotros, cuando, en cambio, nosotros somos los agentes activos -tenemos que alcanzar el nivel vibracional para aprovechar esta información; los guías no pueden bajar para contactar con nosotros. El uso de guías es simplemente una técnica para ayudarnos a dejar de lado nuestra mente intelectual y racional, para que la información universal esté disponible (quizás un paso más allá de mi experiencia).

Sí, he utilizado guías. Los he visto, los he escuchado, y durante mucho tiempo, estaba segura de que me instruían. Me puse en contacto con Einstein, Pitágoras, Aristóteles y Cristo, obteniendo cada vez información única. Era divertido jugar al "juego del guía" y su conversación interesante, sustituyendo lo que mi psiquiatra y yo descubrimos. Ahora éramos mis guías y yo.

Incluso obtuve escenas que me convencieron de que había contactado directamente con estas personas, no sólo con sus pensamientos. Vi a Carl Jung en una magnífica cascada antes de que su entrevista con la BBC me revelara que vivía junto a una ribera de un arroyo de gran caudal y que pasaba mucho tiempo en ella. Cuando me puse en contacto con Einstein después de su muerte, mis preguntas fueron respondidas creativamente con imágenes gráficas. Unas semanas más tarde, un profesor de física me dijo que Einstein no pensaba con palabras, sino en imágenes. Para un problema de curación, me puse en contacto con Esculapio, quien que sabía que era el padre de la medicina y el maestro de Hipócrates. Recibí la información, pero nunca lo vi, ni escuché. Un amigo filósofo griego me dijo que Esculapio era un dios, no un humano.

En estos y otros muchos casos, la información personal sobre el "guía" viene acompañada de la información solicitada. Podemos acceder a los campos vibratorios de aquellos que ya han cruzado al otro lado. Pero recuerda que la canalización ocurre a nivel del alma, no a nivel de los seres físicos, y no debemos volvernos emocionalmente dependientes de una personalidad que no existe en este nivel. Pero la pregunta que surge es: ¿cómo podemos ver a estos guías? Recordemos que decodificamos la información visualmente, auditivamente y olfativamente, lo que significa que podemos ver, oír u oler la información. Aunque hay algo de cierto en esta forma de decodificación, progresaremos más rápido y más lejos si no nos detenemos en el proceso sensorial. No es importante. A lo sumo, estas experiencias pueden ser valiosas para asegurar que nunca estás solo.

Los niños de Fátima y los recientemente publicitados niños chinos con capacidades sensoriales muy desarrolladas han animado a escribir muchos artículos y libros populares sobre sus predicciones y hazañas de visión remota. Se mencionan aquí sólo porque un equipo especial de investigación física del Instituto de Energía anunció que estos niños podían exponer películas en un recipiente a prueba de luz. Al canalizar la información, los niños parecían emitir cuantos de luz y ondas eléctricas que podían ser captadas por biodetectores especiales. Los emocionantes dramas asociados a estas manifestaciones no me preocupan realmente. El valor reside en los claros ejemplos de la capacidad humana de experimentar la conciencia superior.

¿Hay pruebas de investigación sobre la telepatía? En una serie de estudios controlados, los rusos demostraron el envío de información específica entre dos personas a una distancia de cientos de kilómetros. Varios miembros de mi laboratorio fueron capaces de predecir los cambios de color de las vibraciones que irradiaban el cuerpo de un sujeto segundos antes de que los datos telemétricos aparecieran en un osciloscopio. Estaban en una sala de instrumentos, sin poder ver al sujeto, ni oír el informe del lector del aura.

Recuerdo cuando cuatro investigadores se reunieron para realizar algunos experimentos de energía en una sala anecoica (donde no hay sonido). Era temprano por la mañana. Estábamos un poco aturridos por la falta de sueño, ya que nos habíamos despertado a la 1:45 de la madrugada. Todos coincidimos en que debía de haber ocurrido algo en la cosmosfera. Bob Beck, un físico, llamó a uno de sus contactos en Washington, D.C. para saber que los rusos habían detonado una bomba atómica a esa hora. Los cuatro habíamos experimentado la onda expansiva vibratoria.

Las experiencias de visión remota elaboradas por Targ y Harary informaron en *The Mind Race* que los individuos, mientras estaban sentados tranquilamente con los ojos cerrados, pueden, usando sus habilidades psíquicas describir con precisión actividades, eventos y ubicaciones geográficas en todo el planeta. Hemos descubierto que cuando individuos "veían" telepáticamente, la conciencia se expandía y las vibraciones del campo mental aumentaban.

Dunne y Bisaha encontraron precisiones en la visión precognitiva o la predicción de las ubicaciones de los objetivos antes de que estos fueran elegidos o conocidos; eran iguales a las precisiones en las que las ubicaciones se elegían en el momento de la visión telepática. Debido a sus extraños hallazgos, ellos concluyeron que no toda la visión remota es telepática. Yo creo que su interpretación es incorrecta, que tanto la visión remota precognitiva como la presente son telepáticas. Cuando el sentido del tiempo de una persona está disminuido pero no ausente durante la conciencia superior, la visión remota de los acontecimientos actuales puede ocurrir. Sin embargo, cuando una persona pierde el sentido del tiempo, durante estados alterados incluso superiores, no hay ahora o después, no hay presente o futuro, y la información de campo no está

referida al tiempo. Aquí, es tan fácil predecir eventos futuros como los presentes, ya que los campos atractores extraños ya existen.

En realidad, la telepatía es una especie de intuición, un conocimiento directo de hechos lejanos desprovistos de tiempo. El problema que tenemos los mortales para entender la experiencia de saber antes de que las cosas sucedan proviene de nuestra incompleta comprensión del espacio-tiempo. Einstein comentó que la distinción entre pasado, presente y futuro es una ilusión, aunque una ilusión obstinada.

Como se ha mencionado anteriormente, los árboles en crecimiento comunican la alarma a los árboles similares a través de sus campos. Los sauces y arces atacados por parásitos parecen capaces de comunicar la noticia a árboles intactos cercanos. Cuando los árboles son atacados, tratan de luchar contra el parásito cambiando su química para hacerse desagradables. La investigación demuestra que los árboles intactos reciben el mensaje de que los invasores están cerca; responden haciendo los mismos cambios químicos.

Hace tiempo que conjeturo que el principal método de comunicación, la transferencia de información, es a través del campo, más que por la palabra escrita o hablada, o por los gestos. Creo que el campo tiene un significado tan general como los modos más ordinarios de comunicación. Ahora bien, hay pruebas de que los bebés entienden mucho más de lo que creíamos que podían incluso antes de ser capaces de hablar y supuestamente no entender el lenguaje. La regresión hipnótica revela que, al nacimiento, el niño sabe si es un niño deseado, y si sus padres aprueban su sexo particular. Comprende la naturaleza general de su relación con los miembros de su familia y sus actitudes.

Esta información básica no se comunica necesariamente de palabra, sino por la intención y los pensamientos de los que dispone a través de los campos que interpreta y comprende el mundo. A través del trabajo de campo mental, confirmé lo que los hipnotizadores han afirmado durante años. Hay una comunicación estrecha y bidireccional entre el feto y la madre. Más que una relación química, el campo de la madre lleva información específica sobre su estado emocional y sus experiencias con el embarazo. En su libro *The Secret* (vida secreta del niño no nacido), Vemy ofrece pruebas impresionantes de esta comunicación. Destaca el valor de

la presencia del padre durante el embarazo, y la importancia de la calma emocional y la felicidad de la madre en el proceso de gestación. Anima a ambos progenitores a hablar con el no nacido sobre su amor y alegría por el próximo nacimiento. En realidad, hablar con el bebé a través de la barriga de la madre es atractivo, pero probablemente sean los pensamientos y no las palabras lo que se comunica. Sólo los pensamientos son necesarios: el bebé lo entiende. La comunicación con el no nacido no tiene sentido si la mente está en un cerebro que aún no está desarrollado. Pero tiene perfecto sentido cuando sabemos que la mente es inmaterial, y que está perfectamente desarrollada cuando el alma entra en el feto.

También he aprendido que las interacciones de campo de la madre y el hijo llevan un contenido tanto nutritivo como destructivo. Antes de que los abortos quirúrgicos estuvieran disponibles legalmente, algunas mujeres recurrían a intentos peligrosos y violentos de abortar al niño que no querían. Otras querían abortar, pero por razones morales o de culpabilidad, no lo intentaron. Fue sorprendente traer a la conciencia la información detallada almacenada en el campo mental de quienes vivieron el intento de aborto, o en aquellos en los que el pensamiento existía pero no se intentó. Al reexperimentar ese estado fetal, las emociones de la persona son frecuentemente espontáneas y, a menudo, dudosas. Se ha necesitado tiempo para ordenarlas y descubrir la verdad. Gracias a estos descubrimientos, está surgiendo una nueva "psicología prenatal" para tratar los problemas emocionales que se originan en el útero.

Permítanme explorar otros ejemplos de comunicación a través de campos. Las vibraciones de 16.000, 17.000 o 18.000 ciclos por segundo son frecuencias que el oído normal puede detectar si la amplitud es lo suficientemente grande. Por encima de estas frecuencias, sólo podemos experimentar a través del campo, pero no podemos oír a través del oído. Sin embargo, los animales oyen frecuencias en rangos mucho más altos. Para ellos, el campo es su principal modo de comunicación. Huelen y oyen las vibraciones con unos sentidos mucho más agudos, y parecen ser más conscientes de las diferencias vibratorias.

Por ejemplo, los camellos huelen el aliento de un humano para juzgarlo. Los animales domésticos, sobre todo los gatos, gravitan hacia las personas con campos vibratorios más elevados, personas que no conocen, incluso si estas personas no les gustan los animales. Una vez que el gato selecciona a

una persona, se dirige al chakra con el vórtice más fuerte, la garganta, el abdomen o la corona, donde ronronean y amasan con sus patas.

Jacques Cousteau ha informado de que la misma persona ha sido atacada por tiburones en la playa en Australia, y de nuevo en Francia. Entonces, ¿algunos campos humanos atraen y otros repelen a los tiburones como en el ejemplo de los animales domésticos? Yo especularía que en el momento de un ataque la víctima lleva un color dominante, un patrón de frecuencia probablemente rojo y naranja, biológicamente vitalizante, o una reacción de miedo, cualquiera de las cuales podría estimular a los tiburones. Si esto fuera cierto, se podría contrarrestar el ataque alterando el campo, ya sea conscientemente o con instrumentos. Cuando observaba a los entrenadores trabajar con delfines y focas, me preguntaba qué parte del aprendizaje se debía a la intención y los pensamientos del entrenador, y cuánto de sus gestos y órdenes verbales. La investigación marina muestra que los delfines y los tiburones responden a frecuencias de hasta 200.000 ciclos por segundo, el mismo rango que registramos en los campos humanos.

Una vez en un safari africano, observé a las manadas de leones, hartas de comida, tumbados de espaldas como si estuvieran dormidos, ajenos a las cebras, su comida elegida, literalmente pastando a su alrededor. Cada uno sabía de la presencia de los demás. De repente, las cebras se alertaron. Como grupo, se alejaron constante pero lentamente de los leones antes de romper el galope para escapar. Unos minutos después de que se fueran, los leones se despertaron y comenzaron a cazar. Según nuestro naturalista africano, los leones habían transmitido su intención de matar y comer de nuevo incluso antes de que se despertaran. Qué sutil acuerdo entre el depredador y la presa!

Cuando estoy en San Diego, suelo visitar el famoso museo Sea World. A mis amigos y a mí nos gusta ir al edificio que alberga a las anguilas eléctricas, pirañas y pequeños peces depredadores. Al poner las manos sobre los tanques, podemos predecir qué peces matan a sus presas mediante una descarga eléctrica y cuáles se limitan a aturdir las. Los asesinos que dan una descarga tienen una explosión aguda y repentina de energía eléctrica de sus cuerpos; los que aturden tienen una descarga mucho más suave. La información eléctrica había cruzado el espacio desde el campo de los peces

hasta el campo de nuestras manos, informándonos del comportamiento de los peces.

Esta idea de atracción y repulsión como un fenómeno de comunicación de campo surgió cuando observé a los vendedores ambulantes ofreciendo baratijas y tarjetas en lugares turísticos de todo el mundo. Si estoy de gira con otros, no soy la mujer con la que regatean. En una ocasión, varias amigas que estaban exasperadas por ser bloqueadas y molestadas para comprar, me preguntaron cómo me protegía. Yo no había pensado realmente en ello, pero les dije que esos hombres me molestan y probablemente mi campo se pone agresivamente rojo y mis pensamientos llevan rabia, diciéndoles que no puedo ser coaccionada. Esa noche di lecciones sobre cómo proyectar el color y el pensamiento en nuestros campos. En los días que siguieron, funcionó de maravilla para todos excepto para una mujer. Ella dijo que no podía enfadarse, que no era espiritual. No intentamos cambiarla, pero al pasar junto a los vendedores ambulantes, la rodeamos y la dejaron en paz.

He ayudado a numerosas mujeres que han sido violadas o asaltado sexualmente en esta vida a revivir sus miedos abriendo el campo mental a sus emociones. En todos los casos, en el momento de la agresión, su campo emocional era débil y pasivo; incluyendo también un miedo intenso a su propia ira y agresividad. A medida que la sociedad se abre y ayuda a estas mujeres, surge nueva información que sale a la superficie. Los violadores nos dicen que saben intuitivamente qué mujeres son objetivos fáciles. Las describen como pasivas y temerosas de sus propias emociones, el mismo patrón que descubrí en las víctimas.

Yo, como otras mujeres que han elegido viajar por este mundo y, por necesidad, a menudo solas, nos hemos encontrado a veces en situaciones de peligro. Pero no creo que sea una suerte que nunca hayamos sido atacadas. He descubierto que, en estas situaciones, la rabia pura y dura es la mejor protección. Correr anuncia su miedo, y la lucha física, a menos que uno sea hábil en las artes marciales, es casi inútil. Recuerda que, independientemente de la intensidad de la motivación del atacante, su vida no está en peligro y las nuestras pueden estarlo. Si la mujer es emocionalmente libre de expresar una emoción poderosa, incluso la rabia, los agresores se verán sorprendidos y asustados, como lo están todas las personas cuando se encuentran con una cruda manifestación emocional.

Como demuestran los ejemplos anteriores, las primeras investigaciones sobre el campo debería utilizar animales y sujetos infantiles porque son más sensibles a la información del campo. Además, la primacía y la complejidad de la comunicación verbal y no verbal con niños y adultos enturbia los experimentos. En esta línea, ya hemos iniciado un estudio piloto con tiburones. En primer lugar, grabamos el campo de una mística mientras estaba en un estado alterado, ajeno a estímulos ordinarios. Su campo era tranquilo y fuerte, y su onda cerebral era theta. Dos sanadores fueron capaces de enfocar sus pensamientos específicos a través de su campo a la mística, mientras ella estaba en este estado alterado. Los pensamientos eran órdenes dirigidas al pez como "ven a mí", "aléjate de mí", o "quédate quieto", todas órdenes de acción. Estos pensamientos eran emitidos durante un tiempo prescrito en cadencia con una luz intermitente.

Nuestros datos muestran que el campo de la mística respondía en sincronía con la cadencia de tiempo del pensamiento. La impresión del ordenador mostró que su campo se activaba mientras los emisores pensaban y se calmaba cuando se detenían. Más tarde, los remitentes pensaron en "ira y ataque", seguido de "amor y abrazo", es decir, emociones combinadas con acciones. Los tres campos respondieron de forma idéntica y, a medida que el pensamiento cambiaba, también lo hacían los datos de los emisores y los receptores. Hemos obtenido el permiso para reproducir estos datos bajo el agua a un tiburón cautivo en un pequeño recinto en el Instituto de Investigación Hebb en San Diego. Las vibraciones del pensamiento se introducirán en el tanque mediante amplificadores auditivos, mientras que la acción del tiburón se monitoriza con una cámara de vídeo. No había personas en el entorno inmediato durante el experimento, para no contaminar el campo mental.

Los estudios con niños y personas con diferencias lingüísticas deberían seguir. A medida que decodifiquemos la información primaria transportada como pensamiento, deberíamos encontrar un nuevo enfoque de las barreras lingüísticas de las que podría surgir un lenguaje verdaderamente universal.

Volviendo al conocimiento telepático, los psíquicos recogen información histórica de los campos estáticos de los anillos, la ropa y las posesiones de la gente con diferentes grados de credibilidad. Si el propietario está

presente, los psíquicos dicen que la lectura de objetos inertes es mucho más fácil debido a sus pensamientos activos. Así como la tecnología se estanca sin el estímulo de la investigación pura, la vida humana está condenada a una existencia rutinaria sin la inspiración de nuevas ideas y el poder de la imaginación creativa. El conocimiento telepático es la esencia del acto creativo.

¿Alguna vez te ha invadido un gran impulso creativo? O has sentido una necesidad creciente de crear algo, algo que nunca has conseguido, algo que nunca has hecho? Tal vez no sepas lo que es o por qué estás reteniendo la creatividad. ¿Crees que con el tiempo superarás estas restricciones? La mayoría de nosotros no lo hace, porque probamos muchos antídotos, generalmente los más fáciles e ineficaces, como la gestión del tiempo, el estudio de "cómo hacer" y aprender nuevas habilidades. En realidad, el verdadero problema son las barreras emocionales que experimentamos al entrar en el estado de conciencia creativa.

No hay reglas para la creatividad, pero si hubiera una, sería romper las reglas aceptadas para hacer frente a los problemas materiales y encontrar otras mejores y más imaginativas. DeBono popularizó el pensamiento creativo como pensamiento lateral, es decir, pensar en torno a un problema y elaborarlo de todas las maneras posibles antes del compromiso. El pensamiento divergente es divertido y útil, pero para lograr libertad creativa de alto nivel, no hay sustituto para la libertad emocional.

Aunque aceptamos el valor de la autocomunicación para comprender nuestros impulsos más elevados, no nos damos cuenta de que la energía de las emociones activa directamente los potenciales creativos. En realidad, los lazos profundos de la emoción y la conciencia están tan ligados a los actos de creatividad que provocan un flujo creativo o un bloqueo. Durante los estados emocionales fuertes, uno se aleja rápidamente de las cosas materiales y de la realidad del cuerpo-yo hacia la conciencia superior, la conciencia del proceso creativo y del misticismo. Aquí, las emociones reprimidas se liberan directamente, mientras que parte de la energía alimenta actos y pensamientos creativos. Sin embargo, si estas emociones son intensas y provienen de una fuente inconsciente, pueden surgir miedos que nos aparten de la acción creativa.

Los trastornos emocionales afectivos y los desórdenes del estado de ánimo son legión entre las personas altamente creativas. Ejemplos de ello son los maníaco-depresivos como Isaac Newton, Ludwig von Beethoven, Charles Dickens y Vincent Van Gogh. Estas perturbaciones estimularon una huida parcial hacia un estado alterado. Pero un impulso inquieto permanecía cuando la evasión no era total. Naturalmente, gravitarían hacia el trabajo físico o hacia los actos creativos en un intento de organizar su lucha de forma impersonal.

De alguna manera, una pulsión neurótica unida a un enfoque obsesivo empañó un proceso creativo por lo demás normal y agradable. Un estudio realizado en Iowa sobre prestigiosos escritores reveló que el 80% sufría una depresión severa o una enfermedad maníaco-depresiva frente al 30% de la población menos creativa. Estudios realizados en Francia e Inglaterra corroboraron estos resultados. La depresión, el abatimiento, los estados hipermaníacos y los bloqueos de la creatividad son restricciones al flujo coherente de las emociones. Cuando los nativos reprimen sus emociones, consecuentemente reprimen su creatividad.

Recuerda que la creatividad surge de una fuerza vital. Crear abre uno a los niveles más profundos de los estados alterados. Por supuesto, la psicosis es también un estado alterado. Pero si uno puede ampliar la conciencia para supervisar un flujo mucho mayor de acontecimientos en el mundo sin agitación emocional residual, uno no se confunde; la claridad y la creatividad se intensifican. Esto quiere decir que la creatividad no conduce inevitablemente a la psicopatología.

Los sentidos remotos de la vista, el oído y el olfato son los que más logran unir la realidad física con el estado creativo. La realidad material se disuelve en la naturaleza real del cosmos, un mundo de campos de energía y resonancias. Los estados trascendentes conllevan experiencias de mundos o símbolos tonales, olores o esencias, e imágenes o formas gráficas. Cuando se producen estas experiencias, los humanos quieren hablar de ellas, escribirlas, pintarlas o componerlas para dar a sus experiencias una realidad material. Quieren manifestar y reexpresar sus percepciones sensoriales que fluyen con las telepáticas. La creatividad es, después de todo, un aspecto del conocimiento telepático. Se trata de un proceso orientado a la imaginación y la perspicacia. Lo que hemos llamado extrasensorial podría llamarse mejor "supersensorial".

Durante mis años de enseñanza universitaria, fui consciente de que nuestra sociedad y los sistemas educativos han contribuido a ahogar la creatividad. Pero mis tareas eran siempre creativas para los alumnos y para mí. Apenas toleraba los trabajos que regurgitaban la información del curso. Más bien quería que los alumnos dieran la vuelta a la información, que la aplicaran de forma creativa y que plantearan nuevas preguntas sobre ella. Quería que se involucraran tanto con la información que les cambiara las cosas, que la información fuera diferente para ellos. Pasé mucho tiempo estimulando y desarrollando sus procesos creativos. A algunos estudiantes les encantaba la emoción de estas tareas; ellos eran los creativos que generaban ideas únicas. Desgraciadamente, muchos nunca llegaron a comprender esa oportunidad creativa. Seguían preguntando qué quería, mientras se lamentaban de no entender.

La capacidad de crear sigue siendo un objetivo educativo porque hemos buscado la creatividad a través de la técnica. Pero creo que, más que haber dominado la técnica, los creadores más exitosos que viven vidas creativas son los que tienen una gama más amplia de vibraciones altas y bajas, o un espectro completo sin lagunas, que viven en la cresta del caos, pero que rara vez caen por el borde. Estas personas deberían ser capaces de explorar libremente, jugar con las escalas vibracionales y concentrarse en cualquier parte del campo a voluntad. Tal vez la educación debería tratar de suavizar el bloqueo creativo, cambiando el campo vibratorio, y permitiendo que la gente recupere o restablezca su creatividad, en lugar de intentar enseñar la creatividad.

La creatividad implica muchos niveles de conciencia que operan simultáneamente y libremente. La mente se conecta con las fuentes superiores del universo, mientras que al mismo tiempo adquiere información sobre el mundo real que se almacena en el cerebro. En resumen, la creatividad requiere la recuperación de la información almacenada en el cerebro o entregada por el conocimiento telepático y la transferencia de pensamientos o una combinación de ambos. Cuando se piensa un pensamiento original o creas un objeto novedoso, ya sea que éste haya surgido de una idea en evolución o de una intuición repentina, has manipulado información antigua en formas nuevas. Este es el nivel más alto del pensamiento.

Si bien estas ideas creadas pueden ser simples, el proceso de pensamiento creativo no lo es. La habilidad en este proceso separa a los genios. Pero lo interesante del proceso creativo es que ocurre cuando tu mente está libre y tu cerebro está en piloto automático, al ralentí, por así decirlo, haciendo el trabajo rutinario de los reflejos. Mozart y Buckminster Fuller crearon mientras caminaban. Darwin encontró el origen de las especies cuando iba en un autocar. El estímulo de Descartes fueron los sueños intuitivos. Los egipcios incubaban sueños creativos con prácticas rituales en los templos del sueño.

El análisis del proceso creativo revela etapas conscientes e inconscientes. La etapa preparatoria requiere motivación seguida de la definición de la tarea o la visión del producto final. A esto le sigue el recordar para llevar a la consciencia toda la información y los presentimientos que se tienen sobre el tema -la colección de ingredientes crudos antes de la cocción lenta, donde el proceso se aleja de la realidad consciente. Uno no se detiene en el proceso ni se lucha por obtener respuestas. Se confía en el proceso del pensamiento creativo superior, aceptando que el esfuerzo de bajo nivel no es necesario; la implicación en las tareas rutinarias ayuda. La onda cerebral derivará a alfa, un estado de inactividad, y liberará la mente para elevarse. Algunas personas utilizan la auto-hipnosis de forma ritual para calmar la charla del cerebro y que el campo mental pueda pensar. Y, a medida que el campo mental se activa, el conocimiento telepático se intensifica, trayendo información desconocida de otros campos.

De los nuevos conocimientos de la biología evolutiva aprendemos que justo antes de la creación de nuevas formas hay una desconcertante variedad de complejidad (Lewin). El mismo principio se aplica al pensamiento creativo. La mayoría de las personas son conscientes de las tensiones, inseguridades, la excitación o la agitación que experimentan antes de dar a luz a valientes nuevos conceptos. Durante estos momentos, el campo humano aumenta drásticamente su fuerza y su espectro de frecuencias, casi hasta el estado de caos, antes de que se produzca una nueva y más fina organización. Podemos acelerarla con una comprensión tolerante, pero el proceso sólo se detiene con la manifestación o la desintegración caótica temporal. Este estado (antes de la manifestación o la desintegración) ha sido denominado como una tierra de nadie en la que el caos y la estabilidad tiran en direcciones opuestas.

Puede compararse con el periodo en el que un elemento pasa de un estado sólido a uno gaseoso. Es un claro cambio de un estado a otro. En el mundo metafísico, nos referimos a un cambio de conciencia, o una transición de fase en la conciencia. Probablemente durante este periodo de inestabilidad llega nueva información, lo que trae una mayor capacidad para manipular la información compleja. El estado de estar al borde del caos describe una conciencia eminentemente creativa o universal donde la información parece tener vida propia (Lewin).

Extrañamente, a medida que envejecemos y obtenemos habilidades elaboradas y mucha más información para crear, nuestra creatividad disminuye. Mientras que algunos individuos dotados y libres de creatividad aumentan su habilidad con la edad, el hecho chocante es que, estadísticamente, la creatividad disminuye con la edad. Utilizando las mejores pruebas de predicción de la creatividad y manipulación de objetos, los niños de cinco años tienen el 100% de su capacidad creativa. A los siete años su creatividad ha disminuido un 50%. Y a los 40 años, la creatividad se reduce al 1% de su capacidad. En otras palabras, las soluciones creativas para manipular el entorno físico en nuestra cultura, y el uso creativo de la información material almacenada en el cerebro se frustran con la edad. Me pregunto si, a medida que envejecemos, nos volvemos menos tolerantes con la inestabilidad y la incertidumbre de tambalearse en el borde creativo del caos. Es interesante observar que las puntuaciones del coeficiente intelectual no están relacionadas con la creatividad; los niños clasificados según los estándares intelectuales actuales son normales o superiores a lo normal en algunos procesos creativos.

Las descripciones de las diferentes fases de los estados creativos, como lógica de menosprecio, absorción completa, aumento de la imagería, ausencia de juicio, valor para arriesgarse, retirada de las realidades externas, ampliación de las percepciones, debilitamiento de los límites de la imagen corporal, distorsión del tiempo y del espacio, confianza en los sistemas abiertos de percepción, intuición, imaginación, también describen aspectos de la conciencia superior. Todo el mundo experimenta la pérdida del sentido del tiempo y el espacio durante los estados creativos profundos: nos perdemos en el pensamiento.

Durante la conciencia superior, cuando el campo mental está en contacto con otros campos, los pensamientos son claros y coherentes. Incluso las

tareas de manipulación parecen estar hechas por nosotros; no hay lucha consciente. La "voluntad" marca el rumbo, y luego sale del asiento del conductor. Nos sorprende continuamente que el "yo" no parezca estar involucrado. El acto creativo se ilumina de algún modo cuando la personalidad no lo está.

La creatividad es una síntesis mágica. Cuando comprendemos nuestros productos creativos, nos cuesta entender que hayan sucedido de forma tan sencilla. A menudo vemos revelarse verdades místicas. Estos hechos nos ayudan a reconocer que existe una confusión entre lo que nuestra cultura, es decir, el conocimiento de los hechos, el ser práctica, racional, y pensar de forma lógica y realista, pero no de forma extraña o innovadora, y los estados necesarios para vivir creativamente. Cumplir con los dictados culturales exige que nos concentremos en la actividad cerebral, eludiendo el campo mental en el que reside la creatividad.

Un fisioterapeuta de gran éxito utiliza el entrenamiento de biorretroalimentación para poner a los pacientes en un estado alfa para que puedan imaginar la curación de los tejidos. Observó que cuando el cerebro alcanzaba una onda alfa, un estado interactivo, las capacidades mentales de la persona se disparan. Los pacientes pensaban con claridad, aprendían rápidamente la biorretroalimentación, creaban todo tipo de imágenes inusuales, y rápidamente mejoraban el área lesionada o dolorida.

Cuando me preguntó por qué, recordé algunos hallazgos de laboratorio anteriores. Cuando la frecuencia normal de las ondas cerebrales bajaba a alfa o theta, la imaginación se catapultaba. La información de otras vidas salía a la superficie y con ella, a veces, un inusual talento musical, artístico o literario. Los datos del campo mental se hicieron con una gama de frecuencias más amplia, ya que un depósito de los aprendizajes del alma inundaba la conciencia.

Elmer Green, de la Clínica Menninger, realizó un interesante estudio de biorretroalimentación. Los estudiantes fueron llevados a un estado alfa y luego al estado theta más profundo, una frecuencia aún más baja que supuestamente conlleva una capacidad de procesamiento diferente de la información, que proporciona imágenes hipnagógicas o creativas. En este estado, los estudiantes tuvieron sueños más vívidos, recordaron experiencias de la primera infancia, tenían imágenes arquetípicas y

apreciaban más de la naturaleza y la belleza. También en este estado, eran más capaces de realizar exámenes, supuestamente porque eran más intuitivos. Nosotros, en los círculos educativos hemos sabido que las pruebas de tipo objetivo son mejores si se realizan mientras se usa el pensamiento de conciencia superior. Los examinados que no saben nada de la materia suelen obtener puntuaciones más altas que el estudiante informado que utiliza la selección racional.

Cuando los estudios atribuyen el pensamiento creativo al aumento de las ondas alfa que de hecho ocurren durante la creatividad, están en un error. El estado alfa coexiste con la creatividad, pero no es su causa. El estado alfa significa que el cerebro está tranquilo, fuera del camino, para que el campo mental pueda acceder intuitivamente a los hechos y proporcionar una visión más amplia. Es interesante, sin embargo, que las personas creativas bajo circunstancias ordinarias crean menos ondas alfa que las personas no creativas, pero cuando se les asigna una tarea creativa, producen más que las no creativas. Pasan a estados de conciencia más elevados y se ven más perturbadas por fuertes estímulos sensoriales como ruidos estridentes, luces brillantes u olores fuertes.

Asimismo, la actividad del hemisferio derecho aumenta durante la creatividad. Este hemisferio es un centro de procesamiento y recuperación de los hechos y relaciones espaciales, necesario durante el proceso creativo. Pero los hemisferios cerebrales no causan la creatividad; a lo sumo sólo la apoyan.

En resumen, durante las experiencias creativas uno ha liberado a una parte de la mente de ocuparse del manejo del mundo, y ha alcanzado un estado de conciencia en el que lo que el cerebro registra y lo que el campo recibe fluyen simultáneamente de ida y vuelta: una coherencia cerebro/mente, una coherencia de una complejidad extrema. Esta es una nueva comprensión del proceso creativo.

En la literatura abundan las descripciones de que el cerebro es un sistema activo y autoorganizado de información material. Yo creo que el cerebro es un elegante instrumento de reconocimiento y clasificación. Pero el cerebro es brillantemente poco creativo, al igual que las personas que procesan información principalmente a través del cerebro. El cerebro no es básicamente una máquina creativa y pensante, sino que es el campo

mental el que busca nuevas conexiones de información y hace el pensamiento lateral. Nosotros podríamos decir que tenemos una división esquizofrénica, un modelo unilateral de pensamiento y creatividad. Cuando se vincula al cerebro, no hay "percepción de la profundidad", sino que sólo hay sucesos superficiales.

Brahms describió su estado exaltado cuando componía música como pura inspiración fuera de sí mismo. Esto se asemeja a un estado de semi-trance, en el que uno atraviesa una pequeña puerta hacia un inmenso mundo. El trance es un modo de pensamiento autista, en el que la orientación de la realidad se suspende pero no se pierde. Para crear, la mente debe retirarse del yo físico y de las preocupaciones cotidianas durante un tiempo para concentrar las fuerzas. Este es un momento tierno y sensible en el que los humanos suelen buscar la soledad o retirarse a la naturaleza para aquietar el cerebro, para preparar la acción de la mente. Cuando los intensos impulsos creativos han seguido su curso, generalmente se desea volver a la realidad material.

Por desgracia, hemos aceptado las limitaciones de la mente y el cuerpo establecidas por la psicología, la fisiología y la medicina, y por experiencia hemos confirmado de forma innata estas normas de la capacidad humana. No confundamos las limitaciones de la carne material con los aspectos infinitos de la mente. La transferencia consciente y la decodificación del pensamiento -lo que ha ocurrido, lo que ocurre y lo que va a ocurrir, creo que es la capacidad de todas las personas que eligen ser verdaderamente humanas. Tal explicación de la naturaleza creativa de los humanos describe su ascenso, su evolución.

CAPITULO VIII. EMOCIONES Y LA EXPERIENCIA MISTICA

Las emociones asociadas a las experiencias místicas son las que se inscriben en los rangos superiores de la realidad y la conciencia. Las experiencias místicas difieren de las psíquicas. La información de las primeras no está al alcance de los sentidos ordinarios; esta información tiene una cualidad espiritual conectada con el alma, que proporciona acceso a los grandes pensamientos y a la sabiduría de las épocas. Las ideas de Jung sobre el Yo aludían a esta chispa mística del alma. Las experiencias psíquicas, que también están más allá del alcance de los cinco sentidos, se limitan a la información sobre la existencia cotidiana del cuerpo y la personalidad.

La experiencia mística es lo primero en todos los esfuerzos creativos, porque aquí no sólo nos unimos a lo divino, sino que accedemos a niveles de información extremadamente altos. Le sigue lo racional y lógico. Por decirlo de otro modo, todos los grandes pensamientos comienzan místicamente, para luego ser refinados prácticamente.

Albert Einstein dijo una vez: "Lo más hermoso que podemos experimentar es lo misterioso. El reconocimiento del misterio del universo es la fuente de toda ciencia verdadera. Aquel cuyas emociones no pueden detenerse para asombrarse y quedarse embelesado es como si estuviera muerto; sus ojos están cerrados". Einstein aludía al aspecto metafísico de las emociones.

William James afirmó que la psicología no es una ciencia, es solo la esperanza de una ciencia, y algún día cuando encontremos las respuestas éstas serán probablemente de naturaleza metafísica.

En ninguna parte de la literatura científica hay un modelo completo del papel de las emociones humanas en la conciencia superior. No ha habido estudios sistemáticos de la emoción humana relacionada con los estados místicos.

Creo que en estos últimos años del siglo XX, los descubrimientos verdaderamente monumentales sobre el comportamiento humano serán la información sobre las emociones asociadas a las cualidades profundamente místicas de la psique humana, el alma. Y, creo que finalmente nos daremos cuenta de que el origen de todos los problemas emocionales está

incrustado en las experiencias místicas. Para indagar en estas fuentes, uno debe aprovechar personalmente la conciencia de la naturaleza no racional de los seres humanos. Los psicoterapeutas deben considerar este reino de la conciencia como esencial para una relación expandida y ordenada con uno mismo y con el mundo cósmico. Con demasiada frecuencia, incluso hoy en día, las experiencias místicas se consideran aberraciones emocionales principalmente porque están divorciadas de la realidad ordinaria. Aunque los estados místicos pueden existir con interrupciones prolongadas de la conciencia creando perturbaciones emocionales, los estados místicos son también absolutamente esenciales para comprender los significados profundos de la vida.

Para algunos, reconocer lo místico es volver a la vida salvaje, como si el desarrollo humano hubiera pasado más allá de tales experiencias. Aunque los grandes filósofos siempre han afirmado nuestra naturaleza mística, a nivel práctico muchos entre nosotros desconfían o niegan sus contactos personales con ella. Otros la reconocen, pero la califican de "rara".

Si queremos ser plenamente humanos, debemos cultivar nuestra naturaleza mística. Para ello es necesario reexaminar nuestras creencias sobre las emociones. Durante las experiencias místicas, las emociones pueden ser reprimidas o más intensas que en los estados ordinarios. Pero se revela nueva información; los pensamientos subconscientes se conectan con los superconscientes, creando un flujo que accede a la sabiduría y al destino.

Sócrates, hace muchos siglos, afirmó sabiamente: "Conocerte a ti mismo te hará libre". Seguramente hemos dado pasos superficiales en esa dirección, pero qué triste es que la mayoría de nosotros todavía nos sentimos extraños a nosotros mismos. Con todas las cosas que nuestra mente entiende, "ni siquiera nos conocemos a nosotros mismos". Cada juicio que hacemos, cada concepto de verdad que abrazamos, cada vez que nos alineamos con una causa, creemos que debemos ser correctos porque hemos pensado lógicamente nuestras posiciones. Operamos como si conociéramos nuestras profundas motivaciones.

En realidad, generalmente nos comunicamos con el yo en el vacío. Los consejos de la nueva era de que hay que trascender los límites del ego olvidan un hecho importante. La comunicación satisfactoria con todos los

aspectos del yo es un requisito para una interacción satisfactoria en un mundo interplanetario. El verdadero descubrimiento del yo significa cambiar nuestra entrada interna a la realidad. El primer cambio necesario está en nosotros mismos, en nuestras motivaciones, conciencias y objetivos. De todos nuestros procesos mentales el más difícil es el de aceptar un nuevo concepto que, si se acepta como verdadero, nos hará abandonar toda una vida de formación y descartar nuestro marco de interpretación de las experiencias. Pero nos guste o no, el proceso ya está en marcha. Las cosas que funcionaban en el pasado ya no parecen funcionar bien; los coches se rompen, los equipos fallan, las instituciones se desmoronan y fracasan los patrones de comportamiento útiles. Cuando las cosas no funcionaban, las tolerábamos; ahora no podemos.

Cualquiera que intente dirigir su vida hacia la divinidad creo que estaría de acuerdo en que evolucionar es una lucha aparentemente imposible. Probablemente, no hay una sola persona que haya atravesado grandes barreras "en el camino" que no haya sufrido. Creo que no hay un camino fácil si uno se centra en lo último.

Pero sé que la evolución sería más fácil si estuviéramos firmemente en contacto con nuestra naturaleza mística. Con demasiada frecuencia, relegamos el conocimiento místico a los demás, pero no lo aceptamos para nosotros mismos. Así que buscamos gurús, conferencias esotéricas y lecturas psíquicas, o incluso hechos más intelectuales, pero sin éxito ni gratificación.

Sorokin, en el Centro de Investigación de Harvard para el Altruismo Creativo, se dio cuenta de dos patrones distintos de crecimiento creativo en la superconciencia a partir de un estudio de las historias de vida de los grandes. Por una parte, los que crecieron tranquila y elegantemente en el altruismo y la creatividad, accediendo a la superconciencia y, por otra parte, los que tuvieron conversiones catastróficas o bruscas con una drástica reorganización de egos, afiliación a grupos y valores. El Buda, San Francisco, San Pablo, San Agustín, San Ignacio de Loyola, Gandhi y Santa Teresa, fueron algunos de este último grupo.

En los comienzos de mi trabajo de Maestría Mental, descubrí estas mismas dos categorías generales sin una explicación satisfactoria. Pero a medida que observé el progreso de personas dedicadas, los cambios suaves, fluidos

y elegantes se detenían abruptamente. Tales cambios casuales eran demasiado superficiales cuando se sumergían en otro nivel más profundo. De repente, el miedo les abrumaba. Pero a menudo había un mayor conocimiento místico y manifestaciones más magníficas justo más allá. Se trataba de una gran transición extática, cuya intensidad a menudo trajo sentimientos de peligro inminente. Muchos informaron que pensaban que iban a morir. Aunque hay similitudes con la muerte del cuerpo físico, estos sentimientos son como la "muerte del alma", un sentimiento de muerte permanente, un estado de inexistencia absoluta en todos los niveles de conciencia. El miedo a la muerte es material y metafísico, pero recuerda que es el yo el que se preocupa de si vives o mueres físicamente; el alma no tiene nada que ver. El alma es para siempre. Integrar plenamente estas dicotomías, por supuesto, es más fácil intelectualmente que emocionalmente.

La verdadera lucha que experimentamos al evolucionar proviene de nuestra resistencia al cambio, no sólo para avanzar, sino para tomar una nueva ruta inexplorada. El cambio a este nivel trastorna las formas de pensar, de tomar decisiones y de comportarse.

Algunos afrontamos el cambio con la firme voluntad de superar todo tipo de obstáculos. Otros con la aceptación pasiva de que la inspiración divina eliminará todos los errores de pensamiento. Es correcto; hay algunos patrones de hábitos superficiales de alimentación y de vida, así como creencias anodinas que cambiarán cómodamente con más información o un nuevo enfoque. Sin embargo, aquellos comportamientos con profundas fuentes ocultas llevan una carga emocional tan fuerte que aparentemente resisten a todas las técnicas psicoterapéuticas actuales. Estos elementos obstinados son más que reflejos o hábitos; son acuerdos con nosotros mismos y con los demás sobre quiénes somos y qué aceptamos. Hay acuerdos tanto activos como de aquiescencia que están más allá de lo que nos impide cambiar -de nuevo, acuerdos que hemos hecho sobre lo que creemos de nosotros mismos y el papel que aceptamos dentro de una familia, comunidad o grupo social. Cuando las reglas sin nombre son aceptadas, no hay oscilaciones en el ánimo ni en las emociones, a menudo en detrimento de todos los implicados. Los acuerdos, aunque reconfirmados en esta vida, provienen de otras vidas; pueden continuar a

lo largo de la vida actual, a menos que, por ejemplo, una o ambas personas decidan que algunos de sus acuerdos deben cambiar.

Cambiar un acuerdo implica enfrentarse a los propios y los de los demás. Te pido que mires tus relaciones y tus acuerdos. Independientemente de lo cómodos o materialmente satisfactorios que sean, ¿favorecen estos acuerdos honestamente la evolución de ambas personas? Si la respuesta es "no", ten cuidado de no culpar a la otra persona, sino a los acuerdos establecidos mutuamente que han servido para proteger a ambos del trauma del cambio profundo. Muchas personas retrasan el cambio racionalizando que la razón por la que no se enfrentan es porque no quieren herir a la otra persona. Si un acuerdo es insatisfactorio para ti, debes declararlo y discutirlo con la persona implicada. ¿Te has dado cuenta de que tú y algunos de tus antiguos amigos tienen pocos intereses en común? Si te aburren, probablemente tú también les aburras a ellos.

Por lo general, es más fácil poner excusas y dejarlo tranquilamente, poniendo fin al acuerdo de seguir siendo amigos íntimos. Creo que esto es aceptable con los conocidos casuales, pero con los compromisos profundos, es inaceptable. Sólo reconociendo con firmeza la necesidad de una nueva relación o de un mejor papel, puede solidificar.

Muchos de ustedes conocen las filosofías de la emoción, de las investigaciones sobre la sensación, la percepción, el aprendizaje, las relaciones cerebro-mente, la psicopatología y, actualmente, la bioquímica de los neuropéptidos y enzimas. Lo que olvidamos es que aceptamos algunas de estas ideas como más significativas que otras porque ayudan a explicarnos en niveles que podemos aceptar. No son demasiado amenazantes. Así que las explicaciones que nos gustan más, las personalizamos. La psicología y la psicoterapia, que se ocupan de la imagen del cuerpo, el yo, la personalidad, el ego, el id, el superego, no abordan experiencias místicas o estados superiores de conciencia. En cambio, se ocupan de la conciencia ordinaria del cuerpo, el mundo material y las relaciones. Incluso el superego freudiano, el monitor del bien y el mal que actúa para controlar las emociones, es de lo correcto y lo incorrecto para controlar las emociones, está conectado con el mundo material. Todos estos conceptos emocionales son dimensiones espacio-temporales de la realidad y no ayudan a explicar otras realidades.

Es posible que clasifiquemos las emociones como superiores o inferiores por las vibraciones que experimentamos. Con los pensamientos místicos, las vibraciones del campo son de altas frecuencias mientras que los procesos del cuerpo son ralentizados. Por el contrario, con las emociones no reprimidas relacionadas con los acontecimientos materiales, la cantidad de energía electromagnética aumenta, pero no su frecuencia, y la fisiología es estimulada en todo momento.

Otras distinciones entre las emociones místicas y las materiales se basan en la fuente de energía y su supuesta función. El nivel material de las emociones decimos que proviene de lo que vemos como estrés o daño al cuerpo físico y al ego. Su función es proteger y embellecer ambos. Las emociones místicas son responsables de proteger y elaborar el nivel anímico de la existencia.

Por ejemplo, las emociones puras como el amor y la alegría conducen a comportamientos que elaboran la vida-el peligro y el miedo a comportamientos que eliminan la amenaza. Ambas cosas ocurren independientemente de que la fuente sea mística o material. Aunque los acontecimientos del mundo material pueden desencadenar todas las emociones, al indagar más profundo, uno encuentra las cargas emocionales más fuertes unidas a problemas y actitudes no resueltas en el nivel del alma -el conocimiento místico - de los pensamientos espirituales. La psicoterapia actual se basa en la noción de que el problema puede ser entendido y resuelto al descubrir las experiencias materiales de la infancia. Mientras que algunos comportamientos pueden ser alterados o al menos las emociones descargadas, la urgencia de las emociones fuertes no se resuelve; tampoco hay paz, libertad emocional o evolución espiritual por la antigua vía.

Los psicoterapeutas reconocen los aspectos espirituales del ser humano remitiendo a los clientes a consejeros religiosos. Aunque hay algunos líderes iluminados, no hay nada en la formación de los sacerdotes, ministros o rabinos que les prepare para entrar y descifrar las experiencias místicas de las personas. Recuerde que muchos de los pasajes místicos de la Biblia fueron eliminados por los cristianos en la Conferencia de Niza en Constantinopla en el siglo XII. Las porciones retenidas en la teología católica son raramente entendidas por sacerdotes de base y solo un grupo especial de rabinos están entrenado en el judaísmo místico de la Cábala.

Entonces, ¿dónde podemos aprender sobre las emociones y las experiencias místicas? Hay un conjunto creciente de informes narrativos sobre experiencias personales en estados alterados. Si bien algunos son de carácter indagatorio, muchos son tan irracionalmente esotéricos (emanan del estado no fundamentado del narrador) que no deberían formar parte de un modelo de aspiraciones místicas. Los mitos y rituales transmitidos en diversas culturas llevan temas comunes, particularmente populares en el medio espiritual actual. Muchos son hermosos, pero cuando contienen tanto simbolismo fomentan un estado sin fundamento, no aportan nada a la vida cotidiana.

Las verdades místicas universales también se revelan en imágenes arquetípicas que animan simbólicamente a muchas interpretaciones. Desde mi experiencia, el simbolismo arquetípico se utiliza con frecuencia para explicar emociones irracionales. Cuando se trabaja con imágenes arquetípicas es muy fácil trabajar con imágenes en que la conciencia se desdobra. Cuando la identificación se mantiene en el nivel simbólico, es difícil incorporar estas experiencias místicas a la vida de uno. Pero si nos permitimos ser testigos de la parte mística de nuestro ser mientras mantenemos una orientación realista, podemos aprovechar simultáneamente la información personal y la universal.

En los estados místicos profundos, a menudo se experimenta un contraste entre el éxtasis y el miedo. Mientras que a la mayoría de los humanos les gusta la alegría, el éxtasis es otra cosa: conlleva una carga abrumadora. Uno no sabe qué pensar o qué hacer con él. Un miedo abrumador tampoco tiene sentido lógico, pero su presencia pide a gritos respuestas.

A veces la persona tiene pensamientos fugaces los que "se está yendo por las ramas" y que no va a volver. Esta reacción protectora evita que uno se mueva demasiado rápido. Es posible, pero no demasiado probable, que se produzca un episodio de locura. Si usted no acepta la locura como una salida satisfactoria, no se producirá. La locura es una experiencia humana. Salvo en caso de enfermedad, los animales en la naturaleza no están locos y aparentemente no experimentan enfermedad mental. El hombre puede evitar la "locura" desarrollando formas realistas de manejar sus abrumadoras experiencias visionarias, ilusorias y experiencias espirituales.

Durante el estado místico, puede haber una ira intensa contra otros que le han negado el derecho a sentirse divino. Con frecuencia, también hay una ira masiva contra Dios, que no te ha salvado de todo tipo de traumas ni te ha hecho perfecto.

En la amnesia, un estado alterado, cuando se sale de la realidad espacio-temporal, el cerebro ya no registra la experiencia. Está en reposo con una onda theta. El campo mental, por otro lado, está en masiva fluctuación. Aquí es donde los recuerdos de estas experiencias místicas se almacenan, donde constantemente influyen en nuestro comportamiento material sin darnos acceso a los llamados archivos.

La recuperación de estas experiencias sólo se produce cuando se repiten los estados alterados iniciales. Lo más parecido a esto en la psicoterapia moderna es la hipnoterapia, aunque la mayoría de los hipnoterapeutas interpretan los resultados en un nivel material del cuerpo-ego, no en un nivel del alma.

La literatura no diferencia claramente los estados místicos en particular de los estados alterados en general. Alterado, para mí, significa sin fundamento, no orientado a la Tierra; no implica conexión con el nivel del alma. En general, significa ir a la deriva y flotar en algún lugar en el medio.

La investigación ha demostrado que durante los estados alterados el umbral sensorial a los estímulos subliminales o marginales se reduce. Los individuos responden con más fuerza a los estímulos de intensidad mínima durante estados alterados. Pero como están desconectados de la realidad cotidiana, es posible que no experimenten dolor. En la mayoría de los estados alterados, el rango de estímulos ambientales a los que se responde está restringido y la conciencia puede estar centrada en un estrecho círculo de ideas. El pensamiento es generalmente subjetivo, egocéntrico, con fuertes preceptos y sin conceptos. Todo puede parecer conectado con todo lo demás, pero no de una manera racional y material. Esto no ocurre con los estados místicos, fluidos y complejos, en los que la información se integra rápidamente.

Debemos comprender que las ideas actuales sobre el tiempo y el espacio de las emociones dejan mucho sin explicar. Aunque estas creencias no son erróneas, son gravemente incompletas.

Mi información básica sobre las emociones proviene de la formación académica en psicología y de un largo y "exitoso" psicoanálisis de un miembro de la Sociedad Psicoanalítica Americana. Nada de esto me preparó para lo místico. Además, toda una vida de participación en iglesias cristianas y el estudio concertado de la Biblia y las religiones sólo me informaron sobre las experiencias del hombre con lo divino. La comprensión profunda sobre el misticismo y la emoción llegó durante mi propio proceso evolutivo, y cuando recuperé la vida y comprendí mi naturaleza divina.

Reconozco lo difícil que es esto. Como resultado de mis propias experiencias personales, mis capacidades místicas aumentaron, permitiéndome entrar en los campos mentales de los demás y leer los pensamientos profundos. Yo desarrollé técnicas de apertura del campo mental para recuperar los asuntos inconclusos de vidas que estaban afectando fuertemente la vida actual.

Durante largas sesiones de sondeo místico, aprendí más sobre la lucha del alma, las decisiones universales que se repiten en la vida actual. Mi objetivo era dotar al individuo de una profunda comprensión mística y ayudarlo a experimentar la luz espiritual. Como resultado de nuestro trabajo, nadie se fue nunca igual que vino, y siempre había un destello de belleza, una visión completa de la gloria del alma humana. El cambio nunca es completo, pero se puede establecer un nuevo rumbo; sorprendentemente, muchos de los problemas materiales pierden su brillo.

Porque soy profesora y consejera, creo que la información por sí sola no traerá el cambio, y por eso me niego a dar clases sobre cuestiones psíquicas. Aprendí que sólo a través de la visión disponible de la reexperimentación emocional de vidas pasadas, se pueden eliminar los bloqueos que impiden conocer la propia naturaleza divina. La persona tenía que recuperar activamente su propia información.

A lo largo de 30 años, cientos de profesionales de éxito me han dado la oportunidad de ayudarles, de penetrar en sus campos mentales y recuperar este asunto inconcluso. No me interesa quiénes fueron en otra vida, pues eso no se encuentra en el ego, físico y emocional, sino en cómo viviste, qué experiencias místicas tuvisteis y qué hicisteis con ellas. Porque éstas constituyen las actitudes que tienes hoy. Esto es en el nivel del alma.

(Véase el capítulo II, "Espiritualidad: La meta evolutiva", y el capítulo IX, "La vida: La agenda oculta").

Ahora llegamos a la pregunta: ¿qué es la emoción? Las definiciones académicas de la emoción han dado lugar a dos enfoques: La emoción como experiencia y la emoción como proceso fisiológico. Ninguna de las dos descripciones se ajusta a la discusión de las emociones en la conciencia superior o en los estados místicos de la conciencia superior. Sólo un concepto de campo cumple lo requerido, como se desarrolla en el capítulo IV. Aquí la mente humana se concibe como un campo de energía organizado por la emoción, donde la emoción es una agitación, una perturbación en la calidad del flujo de energía que se produce como resultado de la transacción del campo. Los fenómenos fisiológicos son respuestas secundarias. Muchos aspectos de la emoción no los entendemos pero sí sabemos que todas las experiencias humanas son creadas por, provienen de, y están incrustadas en la parte energética del campo energético que describimos como emociones. La emoción es energía excitada, una fuente de energía humana. Aunque nunca hemos definido la emoción adecuadamente, sabemos que sin algún nivel de excitación energética de la emoción, no hay vida. La mayoría de nosotros reconocemos la emoción cuando algo nos duele, es grande, extraño o enorme. Como todas las experiencias, las emociones tienen gradaciones que tienen que ver con la fuente y cómo el individuo interpreta y utiliza esta energía. No es de extrañar que experimentemos e interpretemos las emociones de forma diferente.

Si no se experimenta la emoción, ¿existe? Mi respuesta es que si hay una perturbación del campo que se experimenta con los sentimientos, hay emoción. Pero la energía emocional puede activar el comportamiento y crear sucesos corporales sin sentimientos. Este es el estado común con la negación mística.

La clasificación de Wilhelm Reich de la emoción en primaria/racional y secundaria/irracional, ha fomentado unas conclusiones. Cuando no entendemos su origen, las etiquetamos como irracionales. En realidad, no hay emociones irracionales; es sólo que el modo en que las utilizamos es a veces irracional.

Permítanme resumir: la emoción es una agitación energética, primero en el campo, y luego en el cuerpo y la conciencia. Tiene una fuente, una respuesta y una interpretación en el continuo de la conciencia. Si se centra en el dominio espacio-temporal, la preocupación es con el cuerpo y el yo. Si está fuera del tiempo y en un estado místico, su preocupación es el alma.

Existe una interesante, aunque confusa, relación entre las dos fuentes emocionales. Si la agitación emocional proviene del alma y no puede ser manejada, resuelta o disipada, la energía se filtra a la conciencia material, donde crea todo tipo de problemas sociales y sexuales. Por el contrario, si la fuente está aquí y la vida, la muerte o el dolor intenso, la agitación puede ser tan grande que no pueda integrarse, actuarse o resolverse. La propia fuerza emocional catapultará la conciencia de la persona a un estado alterado en el que no existe el yo, ni el cuerpo, y por tanto no hay dolor. Aquí uno está más allá del ego. Los problemas inmediatos se disipan, uno está en paz temporalmente en el nivel de la personalidad, aunque las emociones, la experiencia mística y el comportamiento siguen siendo influenciados. Aquí el objetivo de la emoción es mantener la integridad del campo más que la del cuerpo denso. Si se experimentan emociones, éstas están conectadas con cosas místicas, espirituales o psíquicas y las experiencias cotidianas "reales" están ausentes.

Aunque el verdadero origen de las experiencias traumáticas puede estar en experiencias de esta vida, el estado alterado que resulta de un gran shock nos aísla de la memoria. Crea un cisma en la realidad. Recuerda que cuando la realidad cambia, y con ella la conciencia la energía emocional no se pierde. Una parte se reduce en el cambio; el resto se asocia con el alma. Ahora no hay ego.

Para expresarlo de otra manera, las emociones fuertes que no tienen salida o solución, suelen ser desviadas por un cambio en la realidad. En otras palabras, la emoción cambia la realidad, y la realidad puede cambiar experiencias emocionales.

He aquí un ejemplo dramático de una persona que recuperó capacidades físicas al reexperimentar un estado místico. Había conocido socialmente a un anestesista que me preguntó sobre mi comunicación con los pacientes en coma para devolverles la conciencia. Varios años después, me llamó para decirme que su hijo adolescente había sufrido un grave accidente de

coche con un gran traumatismo craneal y cirugía. Desde entonces, había estado en un coma prolongado. Animé a los padres a hablar con su hijo regularmente como si pudiera oír, porque él podía oír, sólo que no podía responder. Les sugerí que animaran a sus amigos del instituto que le contaran lo que les ocurría, para mantenerle en contacto con el mundo que había perdido. Tenían que poner música en su habitación durante el día, también para estimular la conciencia material. Salió del coma en varios meses, pero este brillante estudiante, atleta y líder escolar, estaba ahora embotado; no podía recordar. La "luz" parecía haberse apagado. El habla y la coordinación menor estaban afectados. A la pregunta de sus padres sobre qué podía hacer al respecto, mi respuesta fue clara. Si se trata de destrucción neurológica, no puedo hacer nada. Si es un shock psíquico, puedo ayudar. Como no había forma de saber la causa, opté por llevarlo a la conciencia superior para tratar de recuperar lo ocurrido durante el accidente y la cirugía.

En sesiones que duraron seis horas, recuperó toda la información de lo que había ocurrido, desde antes de la colisión hasta en el coche, el viaje al hospital, los cirujanos y la preocupación de su padre. Recordó su rabia contra los cirujanos que no le pidieron permiso para "intervenir" en su cerebro. Actualmente los cirujanos no suelen preguntar eso a la gente en coma. Al parecer, deberían, porque él entendía y quería ser tenido en cuenta, a pesar de que no podía responder con palabras. Se quejaba de un tremendo dolor, aunque se supone que los cerebros no tienen terminaciones nerviosas sensoriales para registrar el dolor, y del mismo modo, en los comas se supone que no sentimos dolor. (Sin embargo, hemos descubierto en el laboratorio que el dolor se produce primero en el campo. En los estados alterados, el dolor en el campo se experimenta a menudo, no el dolor en el cuerpo físico). Esto también le trajo más rabia porque los médicos no pararon su dolor. Cuando la cirugía cerebral terminó y estaba tan grave que pensó que no podría vivir, habló con Dios. En esta etapa revivió las intensas emociones de humildad de tener una línea directa con Dios, que nunca había experimentado antes. Dios le dijo que viviría "si tu voluntad es lo suficientemente fuerte". Si no, moriría. Estas palabras no significaban nada para él entonces.

Durante sus largos cuidados intensivos, su familia y algunos amigos vinieron a visitarlo brevemente. Su madre, una mujer cariñosa pero no

especialmente espontánea, lloraba y le decía con emoción lo mucho que le quería. Sus amigos expresaron lo mucho que le necesitaban y le echaban de menos. Se emocionaron abiertamente al ver a este impresionante joven inerte con la cara hinchada y distorsionada, y aún inconsciente. Pero como pensaban que no estaba consciente y nunca lo sabría, eran libres de mostrar su pérdida emocional. Fueron estas numerosas e intensas expresiones emocionales las que inclinaron la balanza y le dieron "ganas de vivir". Cuando supo que los demás se preocupaban tanto por él, quiso recuperarse y vivir. Gracias a que revivió estos estados místicos y recuperó la información emocional, su mente se despejó, la lentitud desapareció y su habla volvió a la normalidad. Ahora es un brillante graduado universitario y con habilidades psíquicas.

Me gustaría volver aquí a los intensos sentimientos de éxtasis y miedo que a menudo acompañan a los estados místicos. Tal vez recuerden cuando tales sentimientos, a veces acompañados de imágenes de animales feroces, gárgolas distorsionadas, fuego conquistador y luz cegadora, perturbaban su meditación y le obligaban a volver repentinamente a las preocupaciones cotidianas. Cuando pediste explicaciones a algunos maestros de meditación, por sus propios temores, te advirtieron de no adentrarte en esta "oscuridad del alma".

Los psicólogos aluden con frecuencia a los lugares oscuros, a los demonios del alma humana. Relatos y explicaciones de posesiones y actos inhumanos aparecen en la literatura de la Nueva Era y en la esotérica. Es lamentable huir de estos síntomas. Si uno toma suavemente el toro por los cuernos - trae estas imágenes proyectadas dentro de uno mismo y se las apropia- la rabia y la ira aparecen y el miedo desaparece. Ahora uno puede empezar a entender la fuente de estas emociones incómodas. El miedo siempre nos protege de emociones fuertes, y cuando se une a imágenes feas, su poder nos anima aún más a "huir" de ellas.

En mi propia evolución y en la de mis alumnos, el miedo siempre está presente, los pensamientos diabólicos no son inevitables. Permítanme asegurarles que estas barreras aparentemente insuperables están burda y desastrosamente infladas. Estos supuestos horrores de las emociones son maquinaciones creadas por la mente para protegernos de lo desconocido y, en última instancia, del cambio. No hay ninguna realidad metafísica en estas imágenes de horror.

Porque entiendo la relación entre el miedo y las experiencias místicas, me niego a potenciar estas defensas. Es mejor afrontarlas directamente como emociones distorsionadas y negadas. En vez de animar a la gente a trabajar con los llamados "puntos oscuros", les pregunto si están dispuestos a darse cuenta de que son defensas, y renunciar a ellas, porque no son el verdadero problema. La gente se asombra de lo rápido que la oscuridad se convierte en luz.

Algunos psíquicos creen que la incidencia de la magia negra y la adoración de Satanás están aumentando, aunque no he visto ninguna evidencia convincente que apoye eso. Pero tengo algunas experiencias que podrían disipar las preocupaciones desmesuradas. Por supuesto, la magia negra y el culto a Satanás existen. No tenemos que temer a los sacrificios de animales, como reportados en el sur de Texas, a menos que personalmente gravitemos hacia tales comportamientos distorsionados. He visto los sacrificios espontáneos de animales en Haití y estuve tentada de observar los rituales nocturnos de magia negra en las playas de Río. Sus supuestos diabólicos no podrían haberme afectado, pero los practicantes habrían sabido que yo no era un compañero de viaje, y mi cuerpo podría no haber salido tan bien parado.

Hace años, cuando Rosalyn Bruyere y yo dábamos una conferencia en la Universidad de California en Santa Bárbara, se me acercó una joven agresiva y desaliñada que exigía una cita. Yo me sentí tan incómoda que literalmente me alejé de ella, evadiendo cualquier relación posterior, algo que no es mi pauta habitual. Murmuré alguna excusa sobre no tener mi agenda, sugiriendo que me llamara a mi laboratorio, mientras esperaba que no lo hiciera.

Cuando terminamos nuestras clases, Rosalyn me felicitó por haber manejado bien a esa mujer de la "magia negra". Aparentemente, el aura de esta mujer era la misma que la de un grupo de magia negra que ella había observado en otras ocasiones. Yo no veía auras entonces, pero percibía un campo débil, pero enfadado, y que definitivamente quería algo de mí. Rosalyn dijo que esas personas buscan a personas con fuerzas vitales porque ellos mismos carecen de las frecuencias rojas biológicamente estimulantes. Inmediatamente me acordé de mi tatarabuela "negra", una herbolaria gitana, que me perseguía de pequeña para abrazarme y aplastarme. Mi padre me había explicado que ella veía brujas negras y

criaturas parecidas a los duendes. Cuando comprendí mi ansiedad, perseguí a la joven y le di una cita, comprendiendo que no era una amenaza para mí, y que tal vez podría ayudarla. Por desgracia para ambas, no acudió a la cita.

Más tarde, un ministro local me envió a una antigua feligresa que se había unido a un grupo de adoración a Satanás. Hay que admitir que sólo estaba parcialmente implicada, o no habría confiado en el ministro ni habría acudido a mí. Al abrir su campo mental, descubrimos su extrema ira contra Dios, una ira que no conocía conscientemente. Sentía que Dios la había abandonado cuando fue injustamente acusada de robar y fue azotada hasta la muerte. En esa vida, ella estaba en contra de Dios, usando a Satanás como su arma. Se unió a un grupo que realizaba rituales en los que Satanás podía expresar su rebeldía y su ira contra Dios. Los miembros de este grupo podían desahogar su ira sin entender ni asumir la responsabilidad.

Además, descubrimos que en otras vidas ella había sido una vidente mística que fue castigada y asesinada por sus habilidades. Ella descubrió que había montado estos horribles escenarios de magia negra para asegurar sus sentimientos de inadecuación. Ahora ella volvió su ira contra el grupo de Satanás, jurando destruirlos. Yo la animé a trabajar con sus nuevos conocimientos para cambiarse a sí misma. El grupo había servido a su necesidad de ser consciente de su ira contra Dios, su "agenda oculta". Creo que esta ira contra Dios es casi siempre la motivación clave para participar en la adoración de Satanás.

Simplemente hemos invertido demasiada energía emocional en protegernos de amenazas imaginarias. Qué extraño es emplear el pensamiento maligno para protegernos de nuestra grandeza, para alejarnos del conocimiento del Dios que llevamos dentro. Cuando las personas deciden abandonar estas defensas, el cambio que experimentan es una verdadera metamorfosis del tipo que Sorokin observó en las vidas de quines sufrieron y luego manifestaron sus dones a la mayor escala.

Los informes en la literatura de individuos que experimentan estados en que creen ser "cristos" o "santos" se interpretan a menudo como psicopatológicos o, al menos, como evidencia de episodios psicóticos. Por supuesto, si el individuo no puede diferenciar estas experiencias y las

realidades físicas de ser un santo, entonces hay aberración. Pero para alcanzar el nivel de vibraciones en el que uno experimenta su naturaleza divina simultáneamente con su naturaleza mortal es una meta de la evolución. Este estado ilumina nuestros asuntos inconclusos de la vida, la fuente de todos los problemas profundos, y la razón de esta particular reencarnación. Creo que cada alma anhela y tiene la capacidad para tal ascensión. Todos los seres verdaderamente "santos" y "crísticos" han llegado a estas experiencias y las han incorporado a sus vidas, permitiendo actos de grandeza.

Parece evidente que la mayoría de las personas no alcanzarán esta meta en esta vida, pero durante la Era de Acuario, más personas estarán dispuestas a sufrir el dolor, a soportar el entrenamiento y cambios, probablemente más que en cualquier otro momento de la historia. Más personas se convertirán en visionarios, tan sabios como los sabios, y muchos se manifestarán como sanadores divinos. Sé que cuando nos comparamos con los gigantes de nuestra civilización, los que llamamos maestros, la mayoría de nosotros nos sentimos inferiores. Recordemos que hemos imbuido a Pitágoras, Newton, Rafael, Shakespeare y Einstein con grandeza por sus descubrimientos, creaciones y capacidades intelectuales, y otros, como San Pablo, Jacobo, Abraham y Gandhi por su sabiduría y poder divino. Todas estas personas utilizaron la conciencia mística para acceder a la información universal, utilizarla de forma manera disciplinada, y luego compartirla con el mundo.

Si reconocemos que su verdadero don era divino, debemos aceptar que también es el tuyo y el mío, si nuestras almas deciden honrar su divinidad. No podemos seguir creyendo que somos indignos e inadecuados, sólo entonces puede el alma reconocer que no puede ser retenida por pensamientos negativos o preocupaciones del ego. El ego permanece fuerte y seguro, pero humilde, con la fuerza de este conocimiento.

Te animo a que encuentres y gires hacia esta llegada. Cuando lo haces aparece una nueva conciencia. La vida cotidiana comienza a mejorar. Existe la tentación de insistir en estos cambios y relacionarlos con otros con entusiasmo. En realidad, las mejoras se han producido porque estás saliendo de tu propio camino. Tómate tiempo para disfrutar de tu propio cambio, aunque también parezca sólo una tentativa de interrupción de tu antiguo patrón de lucha.

Pero no te demores demasiado en recordarlo. Otros sutiles cambios comenzarán a llegar a tu conciencia. Es posible que sepas de acontecimientos futuros o tu deseo puede hacer que las cosas sucedan sin esfuerzo. Otros buscan tu compañía, quieren hablar contigo, quieren compartir partes más profundas de sí mismos sin que se lo pidan. Las cosas parecen buenas y, a veces, extrañas. Puede que duermas menos o que te encuentres soñando despierto o meditando más.

Puedes tener periodos de falta de conexión con la tierra y tener los pies fríos cuando se desvía tu conciencia. Tolerar este último estado, pero no dejes que se convierta en un hábito. Si te mantienes conectado a tierra, con un pie en la realidad ordinaria, es posible que experimentes cierta inestabilidad emocional y cambios de humor repentinos. Obsérvalos, pero no te pierdas en ellos. De hecho, simplemente reconócelos, pero no te detengas en ellos. Esto es una parte del cambio más profundo.

Es posible que tus experiencias sean más intensas: puede que más desagradables, experimentas más miedo, más alegría y más experiencias más intensas. Las sensaciones auditivas con sonidos y música suelen acompañar a las imágenes vívidas. En la historia pueden aparecer figuras históricas y espirituales.

Las situaciones que antes provocaban empatía ahora están sobrecargadas. Te preguntarás qué está sucediendo y si durará. Los sentimientos espirituales parecen surgir de la nada, como si los antiguos desencadenantes, como el ritual de la iglesia, la música litúrgica, el verso bíblico y la poesía, todos ellos se abalanzan simultáneamente sobre ti. Incluso tu cuerpo se anima de una manera que ninguna droga o estimulante físico podría hacer. Estás en movimiento, vibrando, con pocas barreras físicas. La agudeza sensorial es tan elevada, que puedes tocar todo el pensamiento para conocer todas las cosas.

Desde una realidad psiquiátrica y material, estas situaciones son alucinaciones. Cuando entendamos claramente las alucinaciones, sospecho que descubriremos que juegan un papel intermedio entre la percepción sensorial normal y el conocimiento místico. Desde una conciencia expandida de la conciencia plena, la mayoría de estas llamadas alucinaciones se convertirán en experiencias normales y rutinarias.

Si te sientes bombardeado por sensaciones hiperintensas, debes saber que estas condiciones no son anormales, sólo inusualmente nuevas para ti. Son un requisito para un cambio más profundo. En el mundo físico, este estado de vibración se llama caos, una condición que parece ser desorganizada o entrópica porque es nueva y desconocida. Al igual que como el caos, anuncia un nuevo nivel de organización tan refinado que la mente humana aún no ha sido capaz de alcanzar un nivel de reorganización que pueda incorporar su perfección.

Se me ha dado la gran oportunidad de ayudar y guiar a muchos otros en la ascensión de este camino rocoso y espiritual. He aprendido que, aunque el trabajo es principalmente de naturaleza metafísica, hay algunas condiciones fundamentales que son esenciales para el progreso. El individuo debe haber desarrollado un ego y una identidad relativamente seguros y haber alcanzado un cierto grado de éxito y satisfacción en la sociedad. Debe haber un grado suficiente de confort en las relaciones personales y debe haber seguridad económica para satisfacer las necesidades profundas y los deseos humanos medios.

Aquellos cuyas vidas han sido básicamente infructuosas pueden, por supuesto progresar lentamente, pero no al nivel que estoy describiendo. Hasta que se cumplan estos requisitos físicos y psicológicos básicos, la energía es demasiado difusa y disipada. No hay suficiente fuerza propia para protegerse de la fuga psíquica cuando las presiones internas se liberan en la conciencia. También debe haber fuerza de voluntad para dirigir la energía y un verdadero sentido de autoestima para apoyarla.

Cuando la gente sigue operando desde una conciencia estrecha y enfatizan la existencia física, la energía de los problemas espirituales no resueltos se trunca y conduce a problemas materiales. Como la fuente no es material, estos problemas percibidos persisten. Enumera intuitivamente tus problemas diarios. ¿Cuál de ellos, con un poco de esfuerzo, quieres resolver inmediatamente? ¿Cuál de los restante estás tan harto que vas a empezar a renunciar a ellos negándoles el paso al frente? Ahora verás que tienes menos problemas. Si los que quedan son problemas materiales, dedícales la mitad de energía. De esta manera puedes duplicar tu energía para resolver los problemas espirituales. Este es un enfoque sensato que cuando recordamos que no podemos explicar la mayoría de las perturbaciones emocionales de forma racional o de forma intelectual.

Examinemos algunas creencias generalizadas, que muchos de nosotros hemos aceptado, que son barreras de primera línea para la libertad emocional. Evalúa tu posición al respecto. ¿Has comprado la idea de que la felicidad y la dicha son los objetivos últimos de la vida cotidiana? Si lo has hecho, seguirás buscando placeres superficiales, todos ellos efímeros e incompletos? Creo que el objetivo del alma es evolucionar al nivel más alto, espiritual, emocional, intelectual y físicamente, lo que requiere el pleno desarrollo de la propia naturaleza mística. La felicidad y la dicha no deben ser el objetivo. Éstas llegarán de todos modos como resultado de una evolución exitosa.

Otra forma de evitar la libertad emocional es culpar a la propia cultura. Las creencias y costumbres etnoespirituales crean un marco que presenta poderosos dictados, pero no son la causa de nuestros problemas. Lo sabemos porque cuando las costumbres cambian nuestros supuestos problemas cambian también, pero no desaparecen. Ninguna cultura puede dictar creencias a menos que las "compremos", y a menos que las necesitemos neuróticamente. Las creencias culturales existen para perpetuar la sociedad, pero sobre todo, a otro nivel, para protegernos de nuestras emociones más grandes. Esto nos incapacita. Cuando las personas codician las creencias culturales como leyes inmutables ordenadas por Dios, ahogan su crecimiento espiritual. Además, aceptan estos dictados como "verdades" en lugar de sólo como directrices. En otras palabras, lo que parece ideal tiene un potencial destructivo si nos anima a permanecer en niveles humanos ordinarios, ignorando toda la gama de sabiduría mística y el poder espiritual que nos permite evolucionar y hacer avanzar nuestra civilización.

También hemos abdicado de la responsabilidad personal, cediendo a la burocracia gubernamental, a las leyes civiles que a menudo no están en sintonía con las verdades más elevadas. Piensa en todas las prácticas destructivas para nuestro mundo que están protegidas por la ley. Mientras reconocemos lo mal están las cosas, debemos recordar que estamos en la frontera del cambio magnánimo. Sólo llegando a las profundidades de la desesperación personal y grupal estamos dispuestos a reconstruir nuestras creencias y prácticas corporativas y personales.

Todavía no hemos comprendido esa parte del ser que es tan luminosa, tan grandiosamente espiritual. Reconocer que podemos hacer casi todo, que

tenemos el mando, que somos más grandes, más fuerte y más altos de lo que jamás hemos conocido, parece ideal. Así que parece incomprensible que estas cargas puedan ser miserables pero lo son. El problema radica en las profundas emociones que descubrimos cuando recordamos los tiempos en los que desempeñamos gustosamente un papel menor por miedo a pensamientos y planes abrumadoramente grandes.

Las filas de los insatisfechos crecen. Cada vez somos más los que queremos sólo el mundo total más claro y armónico. Y sabemos cómo experimentar nuestro propio amor divino y la alegría que nutre a todas las personas y también a nuestro planeta. Nuestras vidas pueden dar un vuelco y girar inmediatamente. Esta es la carga primordial del futuro.

Entonces, ¿cómo llegaremos allí? No hay gráficos detallados, pero hay pautas seguras. Debemos estar dispuestos a disciplinarnos para evitar las tangentes y las soluciones incompletas. La urgencia por "superarlo" es legión, como si se tratara de un viaje de un lugar a otro por un camino conocido, recorriendo la distancia pero permaneciendo igual. La naturaleza humana parece estar ansiosa por librarse de las molestias para cosechar recompensas, pero sin tener que cambiar. Pero el cambio es esencial. A menudo se oye decir que el problema está en la relación con el mundo. Pero cambiar la forma en que interactuamos con el mundo es un enfoque simple que no funcionará. Este no debería ser nuestro objetivo. Lo que debe cambiar es nuestra relación con nosotros mismos: que nuestra conciencia, motivación, comportamiento y niveles de conciencia estén en armonía.

Algunas personas equiparan este tipo de cambio con renunciar a su humanidad, sosteniendo que la humanidad es demasiado importante y satisfactoria como para destruirla. Por supuesto, este es un pensamiento incorrecto. En realidad, la humanidad comienza a adquirir un nuevo significado. Es cierto que se gastará menos energía en los aspectos materiales de la existencia y más en los componentes metafísicos y espirituales. Cuando la conciencia es completa, la energía emocional fluye, nutriendo la mente y alimentando el cuerpo con el reino completo de los sentimientos y habilidades.

Permítanme destacar algunas otras creencias emocionales muy extendidas que a menudo se convierten en barreras. Una es el énfasis en el "yo inferior

y las emociones negativas", es decir, la agresión, la rabia y la ira, un énfasis común en la literatura psicológica. El estudio del Instituto Noético sobre las emociones positivas dice que el mismo proceso por el que uno pasa para acceder a las emociones superiores puede también cosechar las más bajas, revelando el lado menos valioso de uno mismo. Esto hace que el discernimiento de la experiencia interior sea problemático, como lo ha sido durante miles de años. Aunque descubrir aspectos potencialmente destructivos de nosotros mismos es posible, los lados "indignos" del ser no están incorporados a la naturaleza de la humanidad; son programados y perpetuados por nosotros. Los que sienten las llamadas emociones negativas son individuos que disfrutan con el autodesprecio. Yo pregunto a estas personas si les gustan estas emociones desagradables. Si lo hacen, debo ayudarles a comprender que son simplemente defensas. Por otro lado, si no disfrutan de estos sentimientos o impulsos destructivos, entonces les pregunto si están dispuestos a renunciar a ellos, reconociendo que son un equipaje dañino.

Estas son algunas pistas para hacerse responsable de sí mismo y para resolver mejor tus propios problemas. Supongamos que no tienes problemas o pudieras sustituirlos por otros, ¿qué elegirías? Tómate un tiempo para reflexionar sobre esto: haz una lista. Comprueba si tus nuevas elecciones se parecen a las antiguas, también son sólo necesidades y deseos materiales, y las mismas insuficiencias de siempre.

La dependencia es otra barrera para la libertad emocional. Para ser libre y seguramente dependiente, uno debe ser primero independiente. La dependencia debe provenir de la elección, no de la compulsión. El poeta Kahlil Gibran dijo sabiamente que, a menos que uno sea independiente, no puede amar de verdad y tiene poco que ofrecer a una relación amorosa.

Pensemos en lo atractivas que suelen resultarnos dos personas que no pueden vivir el uno sin el otro, como si esto fuera un signo de amor verdadero. En realidad, en esta situación cada uno cede su poder y sus opciones. A medida que uno se aferra, disminuye su capacidad de exudar un campo amoroso. El crecimiento personal se ve restringido y en el nivel más profundo hay resentimiento. Gibran nos recuerda que la lujuria, no el amor, se expresa en dependencia que debe poseer y alimentarse de otro, incluso cuando se ofrece a la existencia que reclama.

Como he mencionado antes, la importancia de los guías para navegar por este camino a menudo se da por sentado. Se nos enseña a invocar a los guías y a confiar en ellos como nuestros gurús especiales "todos sabios". La costumbre sostiene que un guía fue elegido para ti de alguna manera divina para que te lleve a través de las pruebas invariables a lo largo del camino hacia la conciencia; con gratitud, se te pide que aceptes humildemente esta asignación. Como se considera que el guía es el único ser místico que puede guiarte, adquiere proporciones mayores.

De la misma manera, nuestro sistema educativo nos dice que la sabiduría se imparte y la información se suministra sólo a partir de los escritos y enseñanzas directas de otras personas, como si nuestra mente fuera un recipiente abierto y vacío que espera ser llenado. No se nos enseña que nosotros también tenemos la capacidad de aprovechar y decodificar el almacén universal de información en el campo cósmico, que todos los grandes pensamientos pueden ser nuestros si lo elegimos.

Así que aprendemos a escuchar y a prestar atención a las indicaciones de los maestros o guías, porque siempre tienen razón. Aceptamos que los guías bajen para instruirnos. Son maestros activos y nosotros somos los receptores pasivos. A menudo, cuando no buscamos un consejo, parece que nos lo dan en contra de nuestra voluntad. Por supuesto, lo que ocurre si seguimos los deseos de los guías es que también podemos convertirlos en nuestros chivos expiatorios y nos liberamos de la responsabilidad cuando las cosas van mal. Los guías se convierten entonces en los perfectos e intocables "escapes". Nunca he oído hablar de personas que hayan echado a sus guías, aunque que los superen.

Mi mayor queja no es con el concepto de guía en sí, sino con el mal uso que se hace de él. Algunas personas tienen que consultar a sus guías antes de actuar, y, como un adulto atado a sus padres, esto ahoga el crecimiento místico. Hay una sutil, aunque profunda diferencia entre "Mi guía me dijo que hiciera esto" y "En un nivel superior encontré información que me ayudó a elegir el camino."

A veces accedemos a información poderosa o a una sabiduría profunda que no nos consterna hasta que creamos algo a partir de ella o manifestamos algo notable con ella. Entonces fácilmente podríamos tener miedo de nuestro propio poder, no ocasionalmente, sino casi siempre. Qué

humildemente atractivo y fácil es decir: "Mi guía lo hizo", y qué alivio es eludir la responsabilidad.

En el recuerdo de vidas pasadas, contactamos con muchas partes del yo que, sin saberlo, influyen en nuestras decisiones y comportamiento. Inevitablemente, descubrimos partes del yo que se atribuyen a los guías de las experiencias de nuestra alma en otras vidas, pero que no han sido integradas. Con estos nuevos conocimientos podemos reclamar el poder que hemos dado a los guías.

Por cierto, en una etapa temprana yo también caí en el error de la dependencia de los guías. Mi primer guía fue Jacob de la Biblia, un guía muy popular que elegí inconscientemente, pues representaba mi problema evolutivo. Luchó contra Dios para convertirse en el "León de Dios", como hice yo en otras vidas.

Permítanme subrayar de nuevo que los humanos podemos contactar con pensamientos que parecen existir fuera de nosotros mismos. Podemos comprender un campo de información que parece conectado con almas desencarnadas. Podemos recibir información de una fuente superior. Además, estos campos de información están disponibles para todas las personas en todo momento. No es ver imágenes espontáneas y escuchar palabras que en un momento dado se asociaron a personas que ya no están vivas. Es comprensible, pues, que creamos lógicamente que nuestros guías están implicados.

En ocasiones, he utilizado a los guías como una forma de enfocar el pensamiento, un método para acceder a información específica: pensamientos sobre Einstein, para la ciencia; Gibran, para la filosofía; San Francisco, para la información espiritual, y para ayudarme a precisar la naturaleza de mis peticiones y el nivel de información que buscaba. Pero tuve cuidado de no perderme en la creencia de que estas entidades "me lo daban". Incluso esta técnica se hizo innecesaria cuando el poder de conocer místicamente se convirtió en el mío propio. Los compañeros de juego imaginarios de los niños cumplen la misma función. Las voces esquizofrénicas son poco diferentes de los "guías", excepto que los guías se supone que son buenos y bondadosos; las entidades esquizofrénicas pueden ser lo contrario.

Durante una iniciación espontánea de tres días, hice repetidos contactos con la sabiduría de los grandes filósofos, científicos, artistas y líderes espirituales del pasado. Aprendí a utilizarlos para hacer preguntas y recibir respuestas que no conocía conscientemente. Pero lo que es más importante, aprendí que no tenía que esperar pasivamente a que aparecieran. Podía, a voluntad, contactar con ese nivel de información.

Independientemente de lo emocionantes que nos parezcan, te prevengo respecto a la dependencia de guías, voces, entidades o incluso de la escritura espontánea, que pueden manipularnos. Recuerda que nosotros somos los agentes activos: nosotros tenemos la experiencia. Los guías maestros nos proporcionan una fuente de información y un impulso motivador que puede ser útil siempre que no lo confundamos con la realidad material. Los guías no nos obligan a hacer o creer nada.

En el hinduismo, la búsqueda interior culmina en la autorrealización. No hay un líder carismático: el yo superior se pone en contacto con la sabiduría perenne. Ya no debemos confiar en maestros externos para que nos digan lo que tenemos que hacer y pensar. Nuestro trabajo evolutivo consiste en desarrollar nuestro plano superior de conocimiento y las técnicas para acceder a él y utilizarlo.

¿Alguna vez has intentado hacer una declaración sobre algo que valga la pena decir, pero nadie te ha escuchado? (Sí que sabes cuando eres ineficaz). Es fácil creer, pero rara vez es correcto, que tus ideas amenazan a la gente. Cuando crees firmemente en lo que dices la gente puede discutir contigo, pero rara vez te ignora. Pero cuando se está inseguro de lo que se dice, la gente simplemente se acomoda a ti, ignorándote.

Para empezar a cambiar este comportamiento, pregúntate en qué cuestiones estás dispuesto a hacerte valer y cuáles preferirías evitar? ¿Prefieres evadirte? ¿Participas tácitamente en grupos sociales, en conferencias, y en grupos religiosos que no disfrutas y que incluso desapruuebas? ¿Rechazas alguna vez invitaciones sociales sin excusas porque no quieres asistir? Qué fácil es pensar que perderías un amigo si lo hicieras. Considera si tus amistades son realmente satisfactorias o si sólo son infructuosos acuerdos. Hay dos soluciones aparentes, ambas requieren un cambio. O cambias tú, o cambias el acuerdo.

Nuestras culturas, nuestras familias y grupos étnicos nos animan a mantener estas relaciones de dependencia, nos ofrecen seguridad a cambio. No estoy animando a nadie a romper leyes o a ignorar los dictados de su cultura. Pero si estos son imprudentes y restrictivos, hay que cambiarlos. Seguir dependiendo de otros o de creencias que no aceptas sólo mantiene tu debilidad. Esta es una forma inaceptable de escapar del poder espiritual. Deja de dar energía a las cosas en las que no crees.

Un estudiante recordó una vida en Grecia como oráculo que canalizaba información del Dios único. Los sacerdotes de Delfos se molestaron: querían información de sus muchos dioses. Cuando se negó, le drogaron la comida. En esta condición debilitada canalizó la información que los sacerdotes pidieron, sabiendo que su voluntad había sido ensombrecida. Bajo la influencia de las drogas, no pudo resistir la presión, así que para mantener su integridad, se negó a comer y acabó muriendo de hambre, creyendo que no tenía otra opción. La respuesta ideal habría sido un enfrentamiento directo con los sacerdotes. La excusa de que aceptó porque la habrían matado, no es apropiada cuando sabemos que murió de hambre de todos modos. Incluso la excusa de "¿Por qué tomar una posición si de todos modos los sacerdotes no cambiarían", también es inadecuada. El reconocimiento de sus fuertes creencias en un solo Dios no habría salvado su vida, pero su alma no habría sufrido, y como he dicho en repetidas ocasiones, son estas situaciones la raíz de todos nuestros problemas emocionales y materiales.

Los sentimientos de inadecuación son otro problema casi universal. Te pido que mires con realismo estos sentimientos, no a tu comportamiento, sino a tus verdaderas capacidades. ¿Eres realmente inadecuado? Enfocado de esta manera, nunca he encontrado una persona que realmente se sintiera inadecuada. No elegimos esa defensa si nos sentimos honestamente inadecuado; sería demasiado doloroso.

Pero, ¿por qué debería uno comportarse de forma inadecuada cuando sabe que no lo es? La respuesta es más sencilla que la solución. Cuando nos sentimos inadecuados, no expresamos nuestras opiniones, no nos levantamos para que nos cuenten, y no nos enfrentamos a las personas e ideas que nos molestan. No amenazamos, ni nos sentimos amenazados. En el proceso, no tenemos que reevaluar nuestra valía y no tenemos que cambiar. Por ejemplo, las experiencias de pobreza y fracasos repetidos son

a menudo, tal vez siempre, autocreadas y rara vez son la verdad. Estos son nuestras formas de menospreciarnos y mantenernos en esa posición.

Permítanme darles un ejemplo de cómo se utiliza la baja autoestima para protegerse. Una vez pregunté a un miembro de Alcohólicos Anónimos si estaba dispuesto a renunciar a su identificación con ser alcohólico. Reflexionó y luego respondió que no. Dijo que su admisión en Alcohólicos Anónimos de que era un alcohólico había hecho que dejara de beber. Pero yo no le había preguntado si estaba dispuesto a dejar el alcohol; eso es lo que hace bien AA. Le pregunté si estaba dispuesto a dejar su necesidad de despreciarse a sí mismo con una imagen negativa de sí mismo. Quería que considerara si estaba cansado de aceptarse a sí mismo como inferior, si estaba listo para ver cómo una imagen alcohólica de sí mismo le protegía de una lucha más profunda consigo mismo. Aunque AA le ayudó a superar un comportamiento difícil, sólo trataba el síntoma. No eliminó el problema.

Pregúntate si hay una parte de ti que a propósito perpetúa la baja autoestima, la indignidad, la incapacidad y la pobreza. Si tu primera respuesta espontánea es afirmativa, entonces sin culpa o autocrítica, pregúntate si ahora estás dispuesto a renunciar a esto y a no tenerlo más. Puede que descubras que incluso contemplar la posibilidad de renunciar a ello te deja literalmente "en la cuerda floja" y asustado. No importa lo malo que parezcan estos problemas, a menudo se sienten más manejables que lo desconocido. Te han protegido como un viejo amigo.

Si has seguido mi pensamiento hasta aquí, estás vislumbrando un nuevo problema para nosotros los humanos: no sabemos cómo experimentar el poder de Dios manifestado en nosotros. Es más cómodo seguir siendo humanos humildes que convertirnos en seres magníficos. Es cierto que tenemos pocas oportunidades de experimentar ser divinos y humanos simultáneamente en un mundo que ofrece este papel sólo a los sabios y a los santos, no a nosotros, los mortales medios.

Otras barreras a nuestra experiencia de todo el espectro emocional se originan en el ámbito de la sexualidad. Freud y otros han tratado sobre los problemas con nuestro sentido de masculinidad y feminidad. La identidad sexual es una fuente de autoestima y el objetivo de una enorme energía emocional. Desde un punto de vista biológico, sabemos que ninguno de los dos sexos está completo, por lo que experimentamos fuertes impulsos

sexuales. Pero a nivel del alma y del campo energético, los sexos no difieren y no son innatamente incompletos. En realidad, hemos experimentado ser tanto hombres como mujeres en diferentes vida, con las consiguientes expectativas, oportunidades y restricciones.

La elección de nuestro sexo en una determinada vida es fuerte porque contiene numerosos motivos, cada uno conectado de alguna manera a nuestro camino hacia la iluminación; a veces nos recuerda nuestros asuntos pendientes, a veces nos da la oportunidad de resolver problemas de nuevas maneras, y a veces incluso nos ayuda a escapar.

Cuando veo que un individuo elige sistemáticamente el mismo sexo vida tras vida, sé dónde está el verdadero trabajo. Se trata de una vida del otro sexo. Los hombres machos huyen de ser suaves y tiernos como las mujeres delicadas huyen de su fuerza agresiva y asertiva. Tratar de resolver estos problemas en un nivel material hombre/mujer es infructuoso.

Una interpretación metafísica de la masculinidad y la feminidad es muy diferente. Se dice que la energía en el lado derecho del cuerpo representa lo masculino; Jung utilizó la palabra animus, la filosofía oriental, el yang. El lado izquierdo del cuerpo se cree que representa lo femenino, el ánima, o el yin. En un sentido místico, ambos se refieren a formas de procesar las percepciones y los comportamientos; no tienen una connotación sexual.

La fuerte energía electromagnética del lado yang puede darse en individuos de ambos sexos que tienen habilidades físicas y emocionales para enfrentarse con éxito a la realidad material, para ganarse la vida, para entender el universo físico, atender a las necesidades y comportarse de forma competente en los entornos sociales. La energía fuerte de la izquierda, el ánima, o el lado yin, muestra la capacidad de procesamiento interno de los estímulos del mundo o los sentimientos místicos-sensibles, intuitiva, imaginativa, de experiencia y comprensión espiritual. A lo largo de los años he comprobado la energía electromagnética de muchos hombres y mujeres, y estos conceptos son consistentemente correctos.

Nuestra cultura ha alineado la masculinidad con las habilidades en el mundo físico, el llamado mundo "real", el ganarse la vida, la resolución de problemas mecánicos y financieros, y los juicios relativos a este nivel de realidad. A las mujeres, en cambio, se les ha permitido, incluso alentado, a

procesar la información de manera más personal, intuitiva y mística. Las connotaciones sexuales son desafortunadas, ya que ambas son formas importantes de percibir, procesar y comportarse, una en el nivel místico e intuitivo y la otra en el físico y material.

Independientemente del sexo, si las energías emocionales son débiles o están ausentes en cualquiera de los dos lados del cuerpo, las capacidades están bajo tensión. Por el contrario, si son fuertes en ambos, esas percepciones comparables son seguras y operativas. Por desgracia, muchas uniones sexuales están motivadas por carencias a nivel metafísico en las que una mujer sin fundamentos y dependiente elige a un compañero realista y solucionador de problemas, y el hombre realista y práctico elige a una mujer que tiene cualidades místicas e intuitivas. A pesar de sus necesidades, ninguno entiende al otro.

Es una falacia creer que al elegir una pareja con características que no poseemos, de alguna manera nos volvemos completos. En realidad, podemos agravar nuestro problema de base, ya que buscamos vivir a través de los demás. Lo ideal sería elegir una pareja sexual que nos ayudara a crecer, como modelo para ayudarnos a salir de nuestra limitada perspectiva. En este caso, nuestra pareja nos proporciona un estímulo para enfrentarnos a nuestras limitaciones, para experimentar la emoción que bloquea nuestro crecimiento, para cambiar personalmente y volvernos más completo. Pero en la mayoría de los casos, este no es el caso. Cada vez más gente abdica de sus necesidades evolutivas, volviéndose cada vez más dependientes de otros, y a veces se sienten estoicamente cómodos. O, con la misma frecuencia, uno o ambos se enfadan con el otro, que no les ha hecho sentirse completos por la mera asociación.

Pero nadie puede hacer que nos superemos; sólo nosotros podemos cambiar y evolucionar. Al final, si una persona avanza para convertirse en un ser más completo y la otra no, el acuerdo deja de ser válido, la conexión se rompe, o persisten en una relación tormentosa e insatisfactoria. Por supuesto, si ambos crecen, la relación de dos seres que evolucionan puede ser magnífica.

A medida que experimentamos la emoción, por lo general, atribuimos valores negativos a las emociones dolorosas, como el miedo y la ira, y valores positivos al amor y la alegría. Pero el valor no es inherente a la

energía emocional en sí misma. Más bien, el valor proviene del placer o el malestar asociado a la emoción y a los comportamientos resultantes.

En nuestra cultura, el miedo y la ira producen estrés y ansiedad por los comportamientos potencialmente inaceptables que podrían resultar. La alegría y el amor tienden a producir relajación y placer. A menudo, las llamadas emociones negativas y positivas van y vienen sin una separación clara. La alegría puede rozar el miedo a perder el estado de felicidad. El amor se funde con la ira cuando se le niega a uno el objeto del propio amor. También es cierto que la energía discordante es inevitable cuando se intenta controlar las emociones.

La ira es universalmente la más difamada y potencialmente la más peligrosa de todas las emociones: peligrosa porque su ardiente volatilidad puede descontrolarse y volverse destructiva. La ira es una señal de que algo va mal, de que hay un conflicto.

La ira es también la fuerza que nos motiva a enfrentarnos o a corregir el desorden. Desde un concepto de campo, todo lo que amenaza la integridad del campo mental o del alma crea ira. El campo energético de una persona que experimenta ira se registra en el espectrograma (Figura 16). Esta grabación fue tomada de un hombre mientras sentía el dolor de un espasmo muscular agudo al ser sometido a un Rolfing. Nótese que la línea negra gruesa en el número 7 (o 700 ciclos por segundo) representa la energía del dolor. Él procesó y expresó su agonía con arrebatos emocionales, maldiciendo y pisando fuerte. Este arrebato se muestra en el color áurico naranja en el número 6 (a 600 ciclos por segundo). La línea 13 (1300 ciclos por segundo) es blanca, debido a la presencia de pequeñas cantidades de todas las vibraciones de color. Aquí el blanco representa el leve estado alterado de conciencia que obtuvo de la energía del dolor. (Véase el capítulo X para otras formas en que las personas procesan el dolor).

La ira que se manifiesta como insatisfacción puede ser un prólogo al cambio, pero la ira lleva muchas capas. Puede ser maravillosa, como una inyección de bienestar que nos activa para pasar a la acción, para crear, para liberarnos de peligros reales o imaginarios. Normalmente, cada vez que hay una lesión en el cuerpo físico o en el yo, se estimula la energía de la ira, se reconozca o no. Cuando la lesión es a la propia naturaleza divina o

a las verdades últimas, conlleva una carga emocional mucho más volátil. Cristo no se quedó en el Monte de los Olivos; bajó para expresar su ira contra los cambiadores de dinero en el templo.

Como se ha descrito anteriormente, la ira y el miedo sirven para proteger de las amenazas a la vida física y a la integridad espiritual. La ira también puede servir para evitar que experimentemos las poderosas emociones del amor divino y el éxtasis. Pero cuando mantenemos una postura emocional protectora, todos los sentimientos dinámicos se debilitan.

La psicología ha expuesto la ira como la sede de todos los problemas emocionales, pero ha tenido menos éxito a la hora de encontrar formas beneficiosas de lidiar con ella. Las sugerencias para "manejarla", "controlarla" e incluso "trascenderla" muestran, por desgracia, que nuestro objetivo es prescindir de la ira, en lugar de reconocerla como un poderoso maestro para nuestros asuntos pendientes de otras vidas.

Como sabemos, la ira puede conducir, y a menudo lo hace, a comportamientos destructivos. Pero la represión de la ira tampoco es lo ideal. Destruye el cuerpo, sabotea el desarrollo y, si se escapa, crea violencia. Tampoco basta con reconocer nuestra ira, a menos que también comprendamos nuestro papel en la creación de la misma en otras vidas y en la perpetuación de la misma en ésta. Creo que el único método aceptable para eliminar una ira residual fuerte es descubrir su origen en otras vidas.

Los psicólogos transformacionales afirman que "... la tarea profunda de todo individuo en el viaje de la conciencia creciente es lidiar con la ira". Van más allá de las discusiones históricas de la represión y la expresión directa, para subrayar la necesidad de transferir la energía de la ira a sentimientos útiles y agradables o amor incondicional. Este énfasis en la transmutación de las emociones negativas a otras más positivas requiere capacidades místicas. Muchos escritores y conferenciantes populares presentan métodos para transformar la ira en amor abriendo el chakra del corazón. Sin duda, el amor es la emoción humana suprema que a menudo se oculta y subexpresa. Debemos fomentar la experiencia de nuestro amor innato y aprender a transmutar las energías de la ira y el miedo en amor y alegría, que son estados más creativos.

Pir Vilayat Khan, un maestro metafísico, subrayó que "... cuando el fuego de la ira se transmuta en luz, es el mismo resplandor pero con una frecuencia diferente, como un fuego caliente que se convierte en una luz fría". Pero la transformación de las complejas emociones humanas no debe compararse con un simple y predecible cambio químico o físico. No, se trata de un ser humano dinámico y vivo. En teoría, debería ser posible transformar totalmente la energía emocional. En realidad, no funciona así. Porque la emoción transformada todavía lleva la organización de campo de su fuente, esta energía es clásicamente sublimada en un nivel de conciencia superior. Estoy profundamente preocupada por promover como ideal la trascendencia de la ira directa o desplazada. Puede ser prácticamente aceptable para la sociedad, pero no es ideal si tenemos la convicción de que la evolución es nuestro objetivo final.

En realidad, nunca he visto la energía emocional completamente transmutada. Incluso cuando la energía emocional ya no está aliada a su fuente, no se elimina. Además, a menudo encuentro que cuando la ira se transmuta en amor, es impotente, vacilante, no es puro y evoluciona hacia un tipo de amor insípido tan característico del movimiento New Age. Ellos llaman a su amor incondicional, mientras que yo creo que puede describirse mejor como insípido y no discriminatorio, con corolarios narcóticos. No es empoderador. Cuando las personas transmutan la ira poderosa, se desentienden, perdiendo su orientación a la realidad material. El amor resultante es un tipo de conciencia sin el poder de hacer evolucionar al individuo o al mundo.

Insisto, si las emociones tienen que ser alteradas transformándolas, entonces la persona no ha cambiado, el problema no está eliminado. Más bien, se ha hecho una sustitución. No es ni mucho menos ideal y debe considerarse un desvío temporal que debilita la energía emocional. En un nivel más mundano, pasamos demasiado tiempo tratando de cambiar o eliminar las condiciones que desencadenan la ira en lugar de tratarlas en su origen.

Dado que los psicólogos no han sido capaces de ofrecer un método aceptable para tratar la ira, es hora de buscar en otra parte. Debemos buscar en las experiencias místicas y en otras formas de vida como fuentes de ira residual para descubrir por qué la gente se aferra a la ira y la recrean. Además, debemos recordar que la ira es protectora y no es el problema

básico. Más bien, sirve para mantener a la persona dependiente -en un estado inadecuado- protegiéndola ciertamente de conocer sus profundas emociones de amor divino y el poder de Dios. En lo más profundo de la ira protectora y mística, se encuentra la ira equivocada contra Dios, de la que hablo extensamente en el capítulo XI, "Espiritualidad, la última evolución".

Cuando ya no está alimentada por frustraciones vitales anteriores y necesidades neuróticas, la cólera residual disminuirá. Cuando el fuego no está ya ardiendo y la leña no está seca, entonces la ira puede servir inmediata y libremente a su propósito primordial de protegernos en esta vida.

¿Has utilizado alguna vez la fuerza de voluntad para intentar cambiar un patrón emocional? ¿Has experimentado alguna vez emociones muy intensas y el miedo te sobrepasa inmediatamente? ¿Has tenido alguna vez el impulso de saltar, golpear, matar o destruir a otra persona? Hice esa pregunta a un público, esperando que se respondieran sólo a ellos mismos. Pero dos tercios del grupo levantaron la mano, indicando que habían experimentado esos sentimientos. Probablemente, incluso los que no respondieron han tenido el impulso. Creo que estos pensamientos violentos son universales.

Algunas sociedades han ocultado sus impulsos de ira detrás de una serenidad aparentemente suave y de buen humor. Los Gebusi, que viven en los bosques tropicales de Nueva Guinea, son un ejemplo. Pero detrás de su convivencia se esconde una brutal paradoja. Los Gebusi se asesinan entre sí a un ritmo que se encuentra entre los más altos jamás reportados - cerca de cuatro veces la tasa de Estados Unidos. Su patrón de vida pacífica se ve interrumpida por una agresión desenfrenada y a menudo homicida. Cuatro de cada cinco asesinatos de los Gebusi son de alguien tachado de brujo que supuestamente causó la muerte de otro que en realidad murió de enfermedades o parásitos. El estudio concluye que las teorías actuales sobre la violencia no ofrecen ninguna teoría satisfactoria para explicar por qué los Gebusi, con su cultura pacífica, asesinan por supuesta brujería que no aceptan ni practican. Creo que mientras los Gebusi buscan una respuesta para las dolorosas emociones de la muerte, intuyen una conexión mística. Su respuesta asesina libera sus emociones hostiles y se justifica místicamente culpando de los pensamientos destructivos a otra persona.

Incluso la casi utópica Samoa, descrita originalmente por Margaret Mead como un lugar libre de agresión, competencia o represión sexual, se ha descubierto desde entonces que es mucho más compleja e incluso violenta. La violación no es allí un acontecimiento infrecuente.

Los bosquimanos del desierto de Kalahari, en África, apodados hace varias décadas "los inofensivos" porque eran gregarios y pacíficos, se ha descubierto recientemente que tienen una tasa de homicidios casi tres veces superior a la de Estados Unidos, que es una de las más altas de las naciones occidentales.

Patrones similares de buena voluntad y autodesplazamiento se combinan a veces con brotes ocasionales de violencia e incluso asesinatos en grupos de esquimales, en los aborígenes malayos y en las tribus nómadas de Tanzania.

La mayoría de nosotros cree que el miedo a la muerte, la destrucción del cuerpo con la pérdida de la existencia física, es el miedo definitivo. Pero mientras trabajaba con el recuerdo de vidas pasadas de muchos clientes, encontré otra información sobre el miedo y la muerte. Los impulsos de vida y muerte implican la voluntad de la persona. La muerte física rara vez es simplemente el resultado de un accidente, enfermedad o vejez. Las complejas estructuras de personalidad y el alma están implicadas aquí. Siempre hay una profunda elección personal sobre la muerte, desde el deseo de escapar hasta la aceptación pasiva, o incluso el placer por su inevitabilidad, o una determinación de vivir y el rechazo a morir hasta que llegue la hora.

Algunas personas prefieren morir antes de experimentar la fuente de emociones que les permitirían vivir plenamente. A este nivel, el consuelo viene del hecho de que el alma sabe que ella es para siempre. Un nuevo cuerpo está disponible con cada reencarnación. En realidad, al alma no le importa si vive o muere; sólo le importa evolucionar.

El miedo ordinario a la muerte física no es metafísico; es un miedo material. Simbólicamente, puede convertirse en místico si la persona percibe la muerte como el abandono de la realidad conocida por la desconocida. Podría relatar cientos de ejemplos clínicos de otras vidas en las que las personas que recordaban haber sido asesinadas, morir a causa

de la negligencia humana, o incluso de la inanición, también de experimentar sentimientos de rabia liberación y felicidad. Algunos, con culpa, deseaban la muerte como castigo. Muchos relataron que habían elegido morir. Así, cada uno de nosotros sabe cómo morir; hemos muerto innumerables veces antes. Con frecuencia, repetimos ciertos métodos de morir, como por violencia, la enfermedad o el suicidio; algunos se desvanecen tranquilamente, mientras que otros se apagan con dramatismo.

En resumen, hay dos grandes fuentes místicas de miedo. Una, el miedo a la profunda intensidad de las emociones subyacentes, es similar a los miedos materiales, pero más fuerte. La segunda es el miedo a sentir, conocer y ser responsable del propio ser divino. Este es el miedo definitivo, ya que cuando el primer miedo disminuye, el segundo se acentúa. Cuando los miedos místicos no se resuelven, son desplazados, como he mostrado antes, manifestándose en la muerte, o en problemas sexuales o sociales. Tu has experimentado una fuente mística de miedo si alguna vez has soñado despierto o has tenido experiencias agradables sin que ocurra nada en particular, y de repente te asustaste de verdad; o cuanto más profundo te adentrabas en la meditación más temeroso te volvías. Para explicar y minimizar estos miedos, la gente dice que teme su lado oscuro o las cosas horribles que hicieron en otras vidas, desde el asesinato hasta la brujería. Sin duda, podemos descubrir estos episodios horribles y violentos pero cuando indagamos en ellos, el miedo no se disipa. Por lo general, descubrimos que también hemos hecho cosas profundamente buenas, no sólo malas. Pero en realidad es más fácil profesar lo malo, usándolo como excusa para ocultar el verdadero miedo al poder espiritual. Comprometerse honestamente con el conflicto muerte-vida es una ruta hacia la paz interior, y sólo en el nivel místico se asegura la fuerza espiritual.

Como niños, cuando se satisfacen nuestras necesidades, hay placer y satisfacción, que experimentamos como amor. No es de extrañar que asociemos estas primeras experiencias de amor con los seres humanos que satisfacen nuestras necesidades de forma placentera. Qué fácil es localizar nuestros sentimientos de amor en otra persona y no en nuestro propio estado de felicidad. Pronto aprendemos que nuestro amor depende de los demás, ya que pueden darlo o quitarlo. En este sentido, el amor puede ser

objeto de trueque. Pero hay otro aspecto del amor. Aunque oímos hablar mucho del incondicional, el amor en sí mismo no tiene condiciones; es un campo de energía con componentes emocionales. Numerosas cosas lo estimulan. El hecho de que sea condicional o incondicional depende de lo que la gente asocie con los sentimientos de amor y de las condiciones que ponen para dar y recibir amor.

Mientras que el amor y el odio pueden ser una sombra (similar a la del miedo y la ira), nuestro impulso más profundo sigue siendo experimentar el amor como un sentimiento humano ordenado por Dios. Yo llamo a esto "lovingness". El amor no tiene límites ni destinatarios específicos. Es un estado del ser o una condición de la mente, y como tal no está asociado específicamente con un objeto ni con el chakra del corazón; no es sexual ni espiritual, ni está relacionado con una persona específica. El amor es una cualidad de un campo coherente que proporciona una conciencia feliz. En el laboratorio, descubrimos que el amor incondicional conlleva un campo rosa, la vitalidad del rojo mezclada con el blanco de la conciencia superior. Desde el principio, todos los bebés sanos y felices tienen auras rosas.

La energía amorosa existe en el campo mental alrededor del cuerpo durante el estado de conciencia más elevado de la persona, donde está libre de recuerdos de encuentros amorosos terrenales. Está en sintonía con las experiencias divinas donde el amor adquiere proporciones universales y se centra sólo en el concepto más elevado de Dios que tiene la persona. Cuando las personas experimentan por primera vez esos profundos sentimientos de amor, se sienten ansiosas por la libertad, ya que las barreras no existen; las limitaciones y confinamientos han desaparecido. Algunas personas se sienten expuestas, incluso vulnerables.

Para ver cuál es tu posición, hazte la siguiente pregunta: "¿Es más fácil experimentar un campo de amor o crear uno?" Observa que esto es diferente de preguntar si es más fácil para ti dar o recibir amor. Si alguna vez has apreciado a una persona por amarte, ¿has dado el siguiente paso, que es dar las gracias a esa persona por haberte proporcionado la experiencia de tu propio amor?

Resumiendo, hay dos aspectos principales en mi modelo de emociones y experiencias místicas. En primer lugar, la fuente más poderosa de todas las emociones reside en el nivel del alma. Si estas emociones no se resuelven

en su origen, una cabeza que echa humo, la ira o el miedo, se llevarán de vida en vida. Estos problemas del alma centran el comportamiento en cada vida subsiguiente, proporcionando patrones y cargas emocionales para las experiencias materiales de la vida. Además, cuando la fuente es desconocida, la gente fracasa sistemáticamente en resolverlos utilizando técnicas que se centran en el nivel material y cotidiano de la existencia. Hasta que no encontremos las fuentes más profundas, no resolveremos nuestros problemas.

El segundo principio es que todas las experiencias terrenales realmente traumáticas quedan relegadas a un estado alterado donde la conciencia común se apaga. Con el trauma hay una tremenda energía emocional, pero también confusión sobre cómo actuar. La energía catapulta a la persona a un estado alterado en el que no hay conciencia de sí mismo, del cuerpo y el dolor - una evasión perfecta. La terapia conversacional no puede acceder fácilmente a este tipo de traumas. En cambio, los sueños, expresión de un estado alterado, pueden acceder a la fuente, pero por desgracia la naturaleza simbólica de los sueños a menudo conduce a la especulación en el nivel material y, por tanto, a una interpretación errónea.

El mejor tratamiento es abrir directamente el campo mental elevando las vibraciones físicas, haciendo uso de la conciencia expandida e imágenes. Esto proporciona un acceso directo tanto a la vida pasada como a la presente y a los traumas místicos.

He aquí un ejemplo. Le pregunté a una psíquica y ministra religiosa muy dotada si recordaba cuándo había descubierto sus inusuales capacidades místicas. Dijo que "al nacer", pero no sabía nada de los detalles. Al abrir su campo mental, descubrimos que al nacer los médicos la habían colocado en una olla para que muriera mientras cuidaban de su madre gravemente enferma. Su voluntad de vivir provocó tanta rabia que se catapultó a un estado alterado, lo que hemos llamado "fuera del cuerpo", en el que era capaz de observar el proceso sin emoción o dolor, y sobrevivir físicamente. Esta rabia se reactivó varios meses más tarde, cuando fue dada en adopción. Estos estados alterados se convirtieron en su principal realidad. En estos momentos dramáticos era capaz de percibir el mundo de una manera con una pureza más allá de la realidad ordinaria que la mayoría de nosotros vivimos. Aquí estaba la fuente de su profundo conocimiento espiritual.

Aquellos de ustedes que han seguido mi discusión sobre las emociones y la experiencia mística, y que están motivados para dar el siguiente paso, se enfrentan a una pregunta monumental. "¿Estás listo para dejar tus cargas?" Aunque esto puede sonar como una acusación de un evangelista de televisión, no me estoy refiriendo a dejar tus cargas a los pies del Señor. Más bien, ¿estás listo para desenergizar los problemas personales que han preocupado tus pensamientos y han agotado tu energía durante demasiado tiempo? ¿Estás preparado para abrirte al verdadero problema espiritual?

La resolución de problemas a este nivel es siempre transformadora y mística. Mantén estos pensamientos en mente mientras cumples tu compromiso. Al abrazar la mediocridad, nos vendemos por debajo de nuestra infinita grandeza. El nivel profundo del alma siempre quiere ser libre para manifestar la divinidad. Recordemos el proceso evolutivo descrito anteriormente, que va del orden al caos y luego vuelve a un orden más refinado. La evolución es la reordenación de la vida en un orden más fino. El equilibrio inestable es inevitable a veces.

Enraizar tu conciencia en la realidad cotidiana y en las vibraciones electromagnéticas de la Tierra debe ser lo primero en cualquier intento de abordar los problemas místicos. (¿Has pensado alguna vez que el cielo comienza a tus pies? Pensamos que está ahí fuera, en el aire, en lugar de allí arriba y aquí abajo simultáneamente). De nuevo, los bloqueos emocionales sólo pueden resolverse volviendo al nivel místico para obtener las respuestas más profundas. Pero volar hasta allí sin una orientación simultáneamente firme en la realidad del mundo físico es la huida definitiva. Sólo conseguimos así una huida o una vida desconectada de uno mismo y del mundo.

Existen diferentes enfoques terapéuticos para activar determinadas capas de la psique. Para que los ejercicios descubran las fuentes de la agitación emocional o de los estados alterados que ocultan la energía emocional. Te remito a mi próximo libro, *Mind Mastery Meditations*. Aquí encontrarás ejercicios para activar el campo físico, abrir el campo emocional, acceder a las formas de vida y energizar el campo espiritual.

Otra de las claves para permanecer con los pies en la tierra es hacer ejercicio con regularidad. En capítulo "La curación: El milagro de la vida",

me exployo en el papel del tejido conectivo en el transporte de energía electromagnética a cada célula, molécula y átomo del cuerpo, aumentando las vibraciones celulares.

Permítete momentos de tranquilidad, incluso con una agenda apretada, para entrar en contacto con uno mismo, o planificar regularmente un tiempo para "hacer". Los pasatiempos están bien si son casualmente entretenidos, que te permitan perderte en la experiencia, pero sin involucrarte emocionalmente. Deben proporcionar una oportunidad para conocer y conocerte y darte un capricho. Ten cuidado con los pasatiempos que se abordan con la misma seriedad que tu vida laboral.

Prepara tu cuerpo para las vibraciones más elevadas que experimentarás. Un cambio en la dieta hacia alimentos más ligeros, vegetarianos y no procesados es útil. En realidad, la mayoría de las personas que alcanzan este nivel ya han cambiado su dieta porque sus cuerpos ya no toleran los alimentos procesados, azúcares, alcohol y drogas.

Meditar regularmente durante al menos treinta minutos diarios, creo que es esencial, y no sólo una cuasi-meditación o soñar despierto mientras se está ocupado con otra cosa. La totalidad de la mente debe estar involucrada. Tener un tiempo tranquilo y pausado es más importante que el momento específico del día. Sin embargo, no recomiendo un plan de meditación. Se creativo. Usa una variedad de métodos dependiendo según la necesidad del día. Si el cuerpo está tenso, dedica tiempo al aspecto físico. Si sientes bloqueos emocionales, inicia el camino para encontrar a tu niño, observa lo que sucede y encuentra los asuntos emocionales inconclusos.

Si descubres una vida poderosa con muchos mensajes para para ti, pídele a esta imagen que regrese a ti. No intentes dirigirla intelectualmente. Tu mente profunda conoce las respuestas. Sigue, observa, y no te metas en tu propio camino. Recuerda que tienes el control de tus imágenes. Si pierdes una imagen importante, no te esfuerces para recuperarla, simplemente ordena que vuelva y espera, sabiendo que vendrá. Tú la has creado y puedes ordenarla.

Si has encontrado una vida profundamente radiante o una experiencia espiritual con poca estructura material, pide que vuelva a ti rica en detalles.

Cuando ocurra, pregunta si alguna vez has tenido una experiencia así como un ser mortal en esta u otras vidas. No pienses; acepta la primera respuesta. Si la respuesta es afirmativa, pide que esas imágenes vuelvan a ti de forma pura. Con frecuencia, las vidas se abren bruscamente. Al entrar en estos niveles místicos, tu, como otros, sueles dudar si son reales porque hemos aprendido a oponer lo real y lo imaginado. Recuerda que lo que llega cuando imaginas o simbolizas es tu propio mensaje personal para ti mismo. Cada imagen es tuya, de tus propias fuentes.

Cuando estés imaginando en diferentes niveles, no intentes de forma realista o lógica, deducir las respuestas completas a partir de sólo unas pocas pistas. Busca más bien, patrones de problemas y emociones. La razón por la que tratamos urgentemente de averiguar intelectualmente las pistas es que queremos eliminar rápidamente el problema. Sin embargo, nunca podemos tener éxito de esta manera. El problema desaparece sólo cuando cambiamos.

Coloca la nueva información en tus bancos de memoria y con tiempo se producirá una nueva lógica. La mente no abandona sus defensas o encuentra sus gemas inmediatamente. Aunque lo que descubra a veces no parece encajar, con el tiempo probablemente lo hará. Especialmente con tus primeras experiencias, no proceses intelectualmente lo que sucede hasta más tarde. Descubre que la expansión de la conciencia debe ser negociada; no puede ser forzada.

Todas estas son señales que te ayudan a convertirte en un participante activo para que la mente pueda ofrecer sus tesoros. Que tengas un buen viaje místico. Únete al resto de nosotros en la paciente excitación e, inevitablemente, con algún sufrimiento: ambos son la naturaleza del cambio profundo.

Tu primera responsabilidad no es con los demás, sino contigo mismo. A medida que te eleves a un estado en el que valides el potencial divino de tu ser, elevarás a los demás simplemente con tu presencia. Tus vibraciones y tú como modelo de conducta a seguir expresan más que cualquier cosa que puedas decir o hacer.

CAPITULO IX. VIDAS: La agenda oculta

La palabra "vidas" no es sólo una palabra que acuñé para las viejas ideas sobre las vidas pasadas. Presenta una nueva filosofía de reencarnación creada a partir de conceptos muy diferentes sobre los humanos y la Tierra. La expresión "vidas pasadas" hace hincapié en la existencia física de una vida, una construcción espacio-temporal. Por otro lado las vidas pasadas enfatizan el alma, que es una parte del campo mental, existen ahora y no tienen referencia temporal.

Repito, las formas de vida no hacen hincapié en el dominio espacio-temporal del cuerpo físico y enfatizan la existencia metafísica del alma. Dado que funciona como un campo, una forma de vida lleva información sobre la experiencia del alma en un cuerpo material en cualquier momento de la historia. Dado que el alma nunca se destruye, al igual que cada cuerpo físico que vivifica, la información de las vidas es siempre ahora, una parte de cada nueva vida.

Stephen Hawking nos recuerda que las leyes de la ciencia no distinguen entre pasado, presente y futuro. Tampoco lo hacen los estados de conciencia. Del mismo modo, el alma no es metafísicamente un pasado, ya que no existe ni el alma-tiempo ni el alma-espacio. Por lo tanto, conceptos como la regresión a vidas pasadas, por cualquier técnica, sólo tienen sentido cuando se refieren al cuerpo físico actual. La regresión no tiene sentido lógico cuando se aplica al alma que lleva la información sobre otras vidas.

El karma, la serie de creencias transmitidas en la filosofía oriental desde los Vedas, proporcionó respuestas sobre las razones por las que los humanos se reencarnan y sobre los eventos inevitables que una persona debe volver a experimentar en la vida actual. Estas elaboradas creencias que se centraban en quiénes eran, qué hacían y cuándo vivían, todos los detalles físicos de lo vivido -todos los detalles físicos de lo que llamaban "vidas pasadas". Bastante diferente es el concepto de vidas que da respuesta a lo que la persona experimentó, lo que hizo de ella, y qué patrones y creencias

su alma llevaba consigo en cada reencarnación. Estos son los recuerdos de las experiencias del alma.

La información de las vidas puede ayudar o dificultar nuestra evolución; pero en cada nueva vida esta información influye poderosamente en el desarrollo de la personalidad y los comportamientos. Además, estos recuerdos son el residuo emocional, la verdadera fuente psicológica, el director más profundo de una vida humana, con un impacto mucho mayor que los rasgos heredados biológicamente o las experiencias de la primera infancia.

El uso semántico de las palabras "vida pasada" y "vidas" depende de quién perciba la información sobre la vida. Si otra persona, un terapeuta, un psíquico o un amigo escucha o lee la información o si la persona relata su experiencia de vida a otro, lo hace en tiempo terrestre, utilizando los conceptos de pasado, presente y futuro. En este caso, las palabras "vida pasada" tienen sentido. Por otro lado, cuando una persona vuelve a experimentar una vida, el pasado y el presente son ahora y no se trata de un acontecimiento histórico.

Asimismo, a medida que las personas ascienden en conciencia y vibración hasta los niveles en los que se produce el recuerdo, tampoco hay más tiempo que el presente. En la información de campo, no hay información de campo del pasado, sólo hay información de campo del ahora. El pasado, el presente y el futuro pueden describir acontecimientos materiales, pero no místicos o metafísicos. Para decirlo de otra manera: utilizamos correctamente las palabras "vidas pasadas" cuando se describen sucesos que están ligados al tiempo. Vidas describe la información del alma, que siempre es ahora. Utilizaré las palabras "vidas pasadas" cuando se trate de ideas orientadas al tiempo y "vidas" cuando no.

Las explicaciones sobre las vidas pasadas, la reencarnación y el karma han estado desde el principio de la historia, formuladas en las culturas antiguas en las que las formas de pensar y el conocimiento sobre la naturaleza del universo eran limitados. Sin embargo, estos mismos conceptos anticuados son el pilar de nuestra literatura actual. Aparentemente, las filosofías no los han cuestionado ni cambiado, mientras que muchos legos creen que estas explicaciones son incomprensibles e indeseables para la vida moderna. En el pasado, teníamos dos opciones; o aceptábamos ciegamente las

explicaciones estándar de la reencarnación y el karma, o rechazábamos toda la idea como una metafísica irracional, poco inteligente y disgregada. Tenemos que dismantelar estas ideas anticuadas, para dar lugar a un nuevo paradigma que actualice las antiguas ideas sobre las vidas pasadas pasando a las vidas. Las nuevas ideas serán importantes para guiar a las masas de personas de todas las edades que están teniendo y tendrán estas importantes experiencias místicas. Porque a medida que el espectro de la conciencia humana se amplía, con ella invariablemente viene el recuerdo de la vida. La gente necesitará bases sólidas para poder aceptar, comprender y utilizar esta información para su propio crecimiento material y evolución espiritual.

Creo que a medida que el hombre evoluciona rápidamente en el siglo XX el concepto de vida se convertirá en una idea nueva y dominante, una idea filosófica importante porque considera las emociones humanas, la espiritualidad y el cuerpo de una manera que se centra holísticamente en la potenciación del ser humano. Una encuesta reciente del National Opinion en Chicago informó que el 29% de los estadounidenses cree ahora en las vidas pasadas. Aún más sorprendente es el comentario en el Journal of the American Medical Association que afirma que ahora tenemos "una gran cantidad de datos que no pueden ser ignorados" y que son "difíciles de entender por cualquier otro motivo que no sea la reencarnación".

Hoy en día, las personas que tienen dificultades para aceptar la reencarnación son las que no han tenido ningún recuerdo personal. Independientemente de lo que yo diga o que la literatura histórica, religiosa y filosófica confirme las formas de vida, éstas sólo influirán en nuestras creencias. Sólo se puede saber con certeza cuando se han experimentado las emociones intensas y espontáneas, la información nunca antes contactada, y los sentimientos físicos cuando las vidas son recordadas; otra confirmación se produce cuando se ve el cambio y se experimenta la paz y la plenitud resultantes.

Mis descubrimientos radicales sobre las formas de vida provienen de 25 años de práctica clínica como consejera metafísica. He abierto los campos mentales de mis clientes para que pudieran recordar sus vidas y descubrir el origen emocional de sus problemas psicológicos actuales. Creo que las emociones conectadas con las vidas son siempre barreras para el progreso,

y que recordar las vidas es esencial para el cambio que conduce a la evolución superior.

Hay cosas que la mayoría de la gente descubre en estados alterados de conciencia que no pueden recordar en los estados ordinarios, como las experiencias vitales y espirituales. Charles Tart nos recuerda la importancia del conocimiento directo por la experiencia. Cree que hemos cambiado el conocimiento directo de cosas como la unidad de la vida y la conexión con lo divino, por pensamientos abstractos e intelectuales y teorías abstractas que no son muy satisfactorias personalmente. Las experiencias con el alma y el cuerpo físico constituyen el conocimiento más directo que el individuo puede obtener sobre sí mismo. Pero el conocimiento más profundo se produce en los estados de conciencia expandida, no en los alterados, en los que el recuerdo suele ser intenso pero la memoria es limitada.

Hace muchos años, conocí a un profesor de física mecánica de una universidad de la Ivy League durante una reunión científica. En los cócteles, me preguntó por mis investigaciones sobre los campos de energía. Aunque entendía la explicación científica, cuando los relacioné con la conciencia y las emociones, se sintió intrigado, pero perdido. Algunos años después, cuando se jubiló en California, me pidió que trabajara con él, diciendo que quería eliminar sus bloqueos a la conciencia superior, aunque negaba rotundamente que creyera en "esas cosas". Pero como insistía y ya negaba menos, acepté trabajar con él.

Para mi sorpresa, a medida que trabajábamos, el pasó rápidamente a un estado de conciencia expandida. Se vio a sí mismo como un joven en Egipto, lo que negó rápidamente, añadiendo: "No quiero tocar eso". Más tarde, se acordó de un pequeño bebé abandonado a su suerte en el duro desierto. Lo que estaba experimentando llevaba tanta carga emocional que su cuerpo temblaba y tenía miedo. Me acusó de haberle "zapeado", cosa que, por supuesto, no había hecho o no podía hacer. Le animé a dejar de ver esas imágenes durante un tiempo porque eran muy dolorosas.

Sin ánimo, empezó a hablar de Moisés, insistiendo inmediatamente en que él no era Moisés. Racionalizó que sus imágenes de Moisés se produjeron porque le encantaba "Porgy and Bess" que contenía alguna referencia a Moisés. Le confirmé que, por supuesto, no era Moisés, pero que había algo de Moisés con lo que se identificaba y trataba de recordar. Un poco más

tarde, mientras volvía a imaginar al niño abandonado a punto de morir en el desierto, una mujer regia lo encontró. Al igual que Moisés, fue salvado por una hija del faraón. Los arrebatos de emoción de este hombre al ser salvado eran intensos y le asustaban; los negaba con vehemencia. Cada vez que intentaba no recordar, recordaba y cada vez se liberaba un dique de emociones. Pero no podía entender ni integrar lo que experimentaba en un nivel racional, a pesar de que le habían salvado la vida. Creció en el palacio donde fue amado, cuidado con ternura y apreciado. Como hombre, su vida carecía de brillo. En esta etapa, él inmediatamente negó por completo esta experiencia de vida, diciendo que se lo había inventado todo, lo que le permitió volver a un estado emocional más tranquilo.

Más tarde, le pedí que volviera a ese recuerdo y me contara sobre él. Cada vez los sollozos eran incontrolables, y cada vez, él negaba su realidad. Finalmente, después de más trabajo, le aseguré que su imaginación podría haber creado esa historia, y si lo hizo, podría simplemente contármela de nuevo sin la emoción de revivirla. Pero él nunca pudo. Cada vez que se salvaba la vida, surgían espontáneamente las mismas emociones, con miedo y conmoción mientras su cuerpo se enfriaba. Fue entonces cuando dejó la negación y creyó finalmente en la noción de vida.

Esta historia demuestra claramente que en un estado de conciencia el sujeto experimentaba una vida, pero cuando regresó a un estado inferior ya no pudo comprender que había tenido tal experiencia. Sólo al final de nuestro trabajo, cuando los dos niveles de conciencia se mezclaron en un continuo, se dio cuenta de que ya no necesitaba negar esta experiencia de vida.

Volvamos aquí al desarrollo histórico del concepto de la reencarnación; la idea de la reencarnación se desarrolló simultáneamente con las ideas religiosas sobre el poder divino. Es una de las ideas más antiguas de las sucesivas culturas, y es uno de los temas más recurrentes en la literatura del mundo.

En Oriente y en la India, las creencias sobre la reencarnación y el karma se nutrieron y desarrollaron. Krishna, el supuesto autor indio del Bhagavad Gita, fue el primero en creer en las vidas pasadas y en la reencarnación. Hoy en día, los hindúes fomentan el sufrimiento en esta vida para que su recompensa sea el nirvana en la siguiente. Algunos creen que el castigo por

las malas acciones será la regresión a existencias como animales o insectos en vidas futuras.

La fe budista, procedente de las antiguas filosofías de la India, ha hecho de la reencarnación y el karma sus dos principales pilares, otorgándoles el poder de una ley superior. Al igual que Jesús, el Buda nunca registró sus creencias, pero sus seguidores sí lo hicieron con gran detalle. El budismo tibetano elaboró los conceptos de muerte y renacimiento al creer que el Dalai Lama se reencarnaba en una nueva vida cerca del momento de la muerte del Dalai Lama anterior. De hecho, todos los budistas superiores se consideran encarnaciones de lamas anteriores.

Confucio no enseñó ni negó la realidad de la inmortalidad y la reencarnación. El Corán, la escritura del Islam, aparentemente afirmaba la creencia en la reencarnación, pero no la propagaba como una enseñanza principal. El Corán afirma que "Dios generó seres y los envió una y otra vez hasta que volvieron a él". La rama estrictamente ortodoxa del judaísmo enseña la reencarnación. El Talmud, sin embargo, expresó la necesidad de echar un velo sobre toda la cuestión de la supervivencia más allá de la tumba en un intento de alejar a la gente de los cultos idolátricos a los muertos que precedieron al judaísmo en el Cercano Oriente. La reencarnación estaba asociada a ellos.

Por el contrario, la Cábala, un sistema místico de interpretación de las escrituras, fue una fuerte corriente en el judaísmo que afectó a muchas formas de expresión religiosa, así como la historia judía. Algunos creen que la Cábala es la ley tradicional. Otros la consideran por encima de la ley de Moisés debido a su naturaleza mística. Los cabalistas creen que todos llevan la huella secreta de la transmigración en sus almas, en los alineamientos de sus frentes y manos, y en el aura que irradia alrededor de sus cuerpos. Este campo de poder se extiende más allá de los límites de las células personales, incluso en personas normales. El destino de una persona está relacionado no sólo con las cosas que él mismo crea y hace, sino también a lo que le ocurrió a su alma en encarnaciones anteriores.

Las enseñanzas cabalísticas contienen un maravilloso concepto de campo del alma; las chispas del alma irradian del individuo como un aura espiritual a su alrededor cuando vuelve a reencarnar. Para un ser avanzado, el mundo entero de la humanidad se convierte en un campo de poder

cósmico de su alma. La Cábala presentó la idea de alcanzar la perfección a través de repetidos renacimientos, en lugar de que el renacimiento sea una forma de castigo, como enseñaba Platón. Las creencias cabalísticas fueron promovidas por los judíos sefardíes en España en su Libro del Esplendor, también llamado el Zohar. Durante siglos, reinó como expresión de todo lo que había en lo más profundo del alma judía.

La Cábala probablemente ayudó a estimular el Renacimiento italiano y la Reforma alemana durante una época en la que floreció en la comunidad judía. El Talmud y la Torah eran fuertes entonces. Pero en el siglo XIX, los eruditos judíos se volvieron hostiles a las creencias cabalísticas y las alinearon con agnosticismo y el escepticismo de la ciencia. Hoy en día hay muchos rabinos cabalistas, pero en general se considera peligrosa y fuera del alcance del judío medio debido a su naturaleza mística.

Aunque hoy en día los rabinos sostienen muchos puntos de vista sobre la vida, la reencarnación no se enseña abiertamente en las cuatro ramas principales del judaísmo: Ortodoxa, conservadora, reformista y reconstruccionista. Por lo tanto, los judíos pueden tener creencias confusas sobre los conceptos relacionados con la otra vida. Hay algunos eruditos judíos conocidos que creen que ahora es el momento más adecuado para que los judíos reexaminen su patrimonio religioso y ver que el renacimiento fue una perspectiva dominante en el judaísmo en otra época. Esa visión puede ayudar a iluminar las soluciones a los problemas del mundo moderno.

Las religiones místicas y las doctrinas filosóficas de las primeras sectas cristianas, combinando creencias griegas, judías y orientales, abrazaron la reencarnación. Las copias coptas de los papiros originales de los textos gnósticos lo documentan. Pero ya en el año 180 d.C. la Iglesia Romana, con todo su poder, tachó el gnosticismo de herejía.

En el siglo VI, un grupo de obispos cristianos en el Concilio de Constantinopla prohibió la enseñanza de la reencarnación. A pesar de este edicto, los cristianos continuaron propagando la creencia en la reencarnación hasta que se extendió tanto que en el siglo XIII estuvo a punto de derrocar a la Iglesia Católica Romana. La Inquisición en España, montada principalmente por la Iglesia Católica, tenía como objetivo principal erradicar las creencias en la reencarnación. A lo largo de los siglos,

la Iglesia ha sustituido generalmente con la palabra "renacimiento" la "reencarnación", debido a los significados paganos asociados con esta última. Curiosamente, el mismo concepto kármico del hinduismo, es decir, una recompensa por el bien y un reproche por el mal, fue utilizado por la iglesia cristiana primitiva para controlar a sus miembros. Muchos eminentes teólogos cristianos aceptan hoy estas antiguas ideas sobre la reencarnación.

El gran pensador griego Pitágoras enseñó la doctrina del renacimiento que se cree que trajo de sus estudios en Egipto. El pensamiento filosófico de Platón, registrado en su Fedón, expuso la más alta doctrina pitagórica. Él creía firmemente que hemos vivido antes y volveremos a vivir, y se preguntaba cómo podía pensarse de otro modo. Creía que las ideas innatas eran experiencias heredadas de otras vidas. La reencarnación impregnó su filosofía con los temas de la vida, la muerte y el renacimiento, en numerosos mitos. Sus escritos tuvieron una enorme influencia en San Pablo y en la primera iglesia cristiana de Grecia. Sócrates y Aristóteles, ambos alumnos de Pitágoras y Platón, también profesaban la inmortalidad del alma y alentaron el respeto por esta vida, por su naturaleza eterna. Mucho más tarde, Tolstoi creía que si recordábamos nuestras vidas pasadas seríamos más sabios.

El materialista archiescéptico Thomas Huxley teorizó que si la conciencia sobrevivía a la muerte, no había fin a las posibilidades de su desarrollo en vidas futuras. Sir Julian Huxley se atrevió a pensar que, bajo el esquema del renacimiento, la entidad entrante trae consigo las secuencias de sus propios pensamientos y acciones de vidas anteriores, que hereda de sí mismo.

La preponderancia de los grandes intelectuales occidentales como Francis Bacon, Sir Walter Scott, Charles Dickens, Oscar Wilde, Rudyard Kipling, Ralph Waldo Emerson, Walt Whitman, Thomas Edison, y Luther Burbank aceptaron la reencarnación. El actual Movimiento Teosófico, fuerte en Estados Unidos, Inglaterra e India, fue probablemente el que más contribuyó a regenerar el interés por las vidas pasadas y las creencias que las acompañan sobre el karma.

Incluso con la fuerte evidencia de la reencarnación de religiones y grandes pensadores, personalmente encontré grandes obstáculos para aceptar los

conceptos de vidas pasadas. Mi formación científica me llevó a razonar que si nacemos en esta vida con nuevos padres, un nuevo fondo genético y un nuevo cerebro para registrar las experiencias de esta vida, ¿cómo es posible recordar o estar remotamente conectado a una vida anterior? Además de este dilema intelectual, yo no había tenido ningún recuerdo de una vida anterior.

Mi primera percepción vino de la evidencia clínica presentada por Verny, un psiquiatra, en su libro *The Secret Life of the Unborn* y de los informes sobre la regresión hipnótica. Ambos indicaban que el alma rara vez entraba en el feto en el momento de la concepción, sino que generalmente lo hacía alrededor del tercer mes. Si eso era cierto, era lógico que el alma está separada de la unión de las células en la concepción. Mientras reflexionaba sobre cómo un alma podía entrar en un feto en desarrollo, tuve que llegar a la conclusión de que el alma no podía existir en forma de tejido sino que debía ser un campo de energía de información.

El estudio de los campos de energía en mi laboratorio me había animado a creer que el nivel más alto de la mente se encuentra en el campo áurico. Esto me llevó a especular aún más que el alma debe entrar en el feto como un campo, directamente en el campo mental. Por lo tanto, el cerebro que registra las experiencias de esta vida no tendría conocimiento directo de las vidas del alma.

Mis creencias cambiantes sobre las vidas eran todavía puramente intelectuales; todavía no había tenido ningún recuerdo de vidas pasadas. Como ser racional tenía serias dudas sobre lo que consideraba superstición y equivocación de las "antiguas sabidurías". Pero reconocí que nosotros los humanos necesitamos explicar los sucesos de la vida y así lo haremos desde nuestro estado de conciencia y con la información disponible en el momento.

Las filosofías de la reencarnación se habían guiado por limitados modelos que contenían una abigarrada colección de metáforas, cada una generando su propia forma de pensar y respuestas compatibles. Aunque la mayoría de la población mundial cree en la reencarnación a muchos occidentales les repele la idea. Mi aceptación final de la idea provino de mis propias experiencias vitales y de las de cientos de mis alumnos, tan poderosas que

mis dudas se desvanecieron. Yo animo a no desacreditar el valor de la reencarnación por explicaciones erróneas anteriores.

Espero que el siguiente debate les abra a usted nuevas vías. Estoy segura de que no cambiará a los devotos seguidores de la teosofía o del yoga o de algunos psíquicos, y caerá en saco roto entre los que utilizan la creencia en el karma como una muleta. Pero para los que buscan realmente la iluminación, estas ideas pueden ser aceptadas intuitivamente, incluso llenando los vacíos entre la creencia intelectual y el conocimiento experimental.

Las ideas sobre la acción a distancia o la acción a través de un campo son difíciles de captar. Cuando queremos hacer que algo suceda, lo levantamos o lo presionamos, lo empujamos o tiramos de él, o lo manipulamos de alguna otra manera. Esto lo entendemos. Por supuesto, aceptamos las ondas o señales de la radio y la televisión, aunque no las entendamos. El concepto moderno de física de campos establece que es un medio continuo de transmisión y almacenamiento de información. En este campo se transmiten las señales de radio y televisión que recibimos y decodificamos el sonido y la imagen. Del mismo modo, las vibraciones del pasado están siempre en este campo universal. Todo el pasado de un alma está siempre en su campo energético, ya sea en forma espiritual o humana. Por esto nos damos cuenta que lo que ocurrió hace mil años en tiempo físico no está a mil unidades de distancia del presente, sino que está aquí, en el tiempo presente. Ahora bien, aunque el alma es inmortal, ha seguido un curso mortal en su proceso evolutivo. Por lo tanto, para conocer las luchas inmortales del alma debemos descubrir las vidas mortales que alimentó, es decir, sus vidas.

Algunas personas que aceptan las vidas pasadas con vagos detalles lo hacen intuitivamente, no por mera fe, sino como un aspecto mal definido de la conciencia. Estas personas suelen reconocer que su alma ha existido muchas veces en forma humana. Aurobindo, el gran filósofo indio, creía que cuando uno alcanza la iluminación la experiencia más inmediata es la de siempre haber sido y de ser para siempre.

Otras personas quieren la validación científica de que el cuerpo material existía en el tiempo y el espacio, como confirmación de la información que recuerdan. En los estudios de Ian Stevenson sobre 2.000 recuerdos de tipos

reencarnación de diez culturas, los niños de Birmania, India, Sri Lanka y Tailandia recuerdan fácilmente vidas pasadas cuando empiezan a hablar. El autor validó los informes de 204 niños indios sobre vidas pasadas recientes. Hay muchos otros intentos de este tipo, uno de ellos es el estudio de las numerosas vidas de Bridey Murphy. No tengo ningún problema con tales informes porque creo que la reencarnación es un concepto de cuarta dimensión y por lo tanto, las pruebas de tiempo-espacio son irrelevantes.

Un factor común en todas las doctrinas de la reencarnación es la existencia de un alma, la fuente de la vida, que alcanza la perfección y la divinidad. Creo que nos reencarnamos para poder evolucionar hasta el más alto nivel de capacidad humana, manifestando la naturaleza divina y naturaleza humana simultáneamente. Si el alma pudiera hacer esto en forma de espíritu, no habría razón para regresar en forma humana.

Los primeros conceptos kármicos se alejaron de las explicaciones religiosas místicas en favor de las explicaciones materiales y científicas. Más tarde, las leyes físicas se aplicaron al razonamiento kármico para aumentar su credibilidad. Hoy en día, esta lógica debe ser rechazada críticamente. La física cuántica nos dice que incluso las leyes de la física, estas verdades supuestamente inalterables, son sólo relativas. Las leyes naturales del universo sólo existen en las situaciones limitadas descritas por la realidad material y ciertamente no deben utilizarse como argumentos para la reencarnación del alma. En realidad, en la visión reduccionista del mundo de la ciencia material, no hay lugar para el misticismo, la religión o la vida.

Ken Wilbur, un popular psicólogo metafísico, advierte contra el intento de cargar el misticismo sobre los hombros de la física. Él cree que el reino material no es el principal; es el menos fundamental, con menos "realidad" que la vida, la mente o el espíritu. En este sentido, la física es un estudio del reino del ser menor. Sin embargo, el determinismo cósmico llamado "Leyes Infinitas" es un término frecuentemente utilizado para describir la reencarnación del alma en forma humana. A mí me parece extraño que un determinismo tan rígido pueda asociarse a un concepto fluido como el de las vidas. Seguramente, no podemos determinar la verdad sobre la reencarnación utilizando un pensamiento tan distorsionado.

Debemos aceptar que las verdades místicas no necesitan la "prueba" de la ciencia, ni tampoco vendrán las pruebas de la ciencia material. El karma ha

sido como la explicación lógica y aceptable del renacimiento porque se basa en leyes, incluso llamadas leyes divinas, para que la explicación sea más impenetrable. Esta es una trampa sutil en la que caemos los humanos. Si realmente tenemos miedo de algo, ponle una etiqueta divina, y lo dejamos en paz. La reencarnación, de hecho la reencarnación es divina, pero las leyes kármicas utilizadas para explicarla no lo son. En realidad, las llamadas leyes divinas suelen ser dictados morales que no son divinos ni universales; y la mayoría de las veces, una "ley divina" es simplemente una creencia racional que no ha sido expuesta como tal.

Evaluemos algunas leyes kármicas. Los principios de conservación de la energía que declaran que la energía se transforma pero nunca se pierde fueron prestados y distorsionados por los entusiastas del karma y denominados "Ley de la Parsimonia". Madame Blavatsky, en el siglo XIX, sostenía que la ley kármica no crea nada, pero lo ajusta todo. Por otra parte, la mayoría de los pensadores actuales creen que el mundo cambia por interacción, incluso por interacción caótica, y no por ajuste determinista.

La "Ley del Servicio" se ha acuñado para describir una razón para la reencarnación: volvemos al mundo para llevar a cabo nuestro servicio predestinado. Es cierto que todas las vidas tienen ciclos, ya que un alma debe tener ciclos de reencarnación para poder evolucionar. A medida que los humanos evolucionan, tienen la correspondiente conciencia del estado de la Tierra, de los seres humanos en ella, y tienen más vibraciones divinas que manifestarán en el servicio. El servicio aquí es una consecuencia de nuestro cambio, pero no es la razón de la reencarnación. Cuando lleguemos a nuestros niveles divinos de amor, serviremos. No es cierto que vayamos a experimentar vibraciones divinas simplemente como resultado de realizar el servicio. El primer concepto es fluido, mientras que el otro es rígido y estático.

En resumen, creo que el concepto de leyes es tan tremendamente definitivo que no anima a la mente humana a cambiar. Además, todas las leyes son relativas; no son universales. Pitágoras enseñaba que aunque el mundo material estaba sujeto a leyes, "... hay otro estado superior del ser en el que el alma se elevaría por encima de las leyes del mundo inferior". Lo que hemos llamado las leyes de la reencarnación, las leyes últimas, creo que no se sostiene a la luz de los hechos y del escrutinio intelectual.

El karma, la doctrina compañera de la reencarnación, profesa relaciones estrechas de causa y efecto entre las vidas y el alma. Recuerde, las leyes de causa y efecto se relacionan con los aspectos de tiempo-espacio del mundo físico, que no es el mundo de las vidas y las almas. Además, la ciencia nos dice que dos cosas pueden coexistir e incluso estar relacionadas, pero una no puede ser la causa de la otra. Por ejemplo, dos vidas pueden manifestar similitudes porque siempre es la misma alma que existe en ellas. Esto no indica necesariamente una relación de causa y efecto.

Estos ciclos de causa y efecto del karma también fueron fomentados por las creencias religiosas. Las referencias bíblicas de "ojo por ojo" y "lo que siembres, lo cosecharás" son ejemplos.

Muchos escritos sobre el karma dicen que los mismos enemigos siguen apareciendo en cada vida hasta que aprendemos que la única manera de destruir a un enemigo es convertirlo en amigo, como si el "enemigo" fuera el problema recurrente que hay que resolver, y no "nosotros" y el hecho de que seguimos atrayendo a esas personas. En realidad, hasta que no nos hayamos enderezado nosotros mismos, el ciclo continuará y atraeremos a personas que interpretamos como el mismo enemigo. El simple hecho de hacerse amigo con este "enemigo" es una solución infantil e imposible, y además hace del "problema del enemigo" un problema predestinado que es más grande que nosotros. Creo que elegimos muchas circunstancias en cada vida, y por muy malas que sean, conllevan un recordatorio dramático de nuestros asuntos inconclusos: que aquí hemos manejado mal las cosas y tenemos que cambiar. Sólo entonces los "enemigos" se desvanecerán.

He aquí un ejemplo de una clienta que descubrió experiencias en la que fue asesinada por los mongoles en el norte de China mientras era sacerdotisa de un templo. La habían apuñalado hasta la muerte porque su resplandor espiritual impidió que los mongoles asaltaran la aldea. Revivió otras tres poderosas vidas en las que también tuvo un fin violento, por la espada, por la horca y por una paliza, todas a manos de "enemigos". Este asunto inacabado persistió durante tres vidas hasta que, sorprendentemente, descubrió que había sido una líder espiritual que había abandonado su poder espiritual ante la amenaza de muerte. Aprendió que si hubiera mantenido su poder, en lugar de matarla, sus "enemigos" se habrían convertido en sus seguidores. Ella comenzó a cambiar cuando declaró

emocionalmente que nunca más permitiría que el miedo a la muerte la despojara de sus fuerzas espirituales.

Las leyes kármicas establecen que volvemos para resolver nuestros problemas sociales/sexuales con los mismos seres humanos. Por lo tanto, nos casaremos con la misma pareja, tendremos los mismos padres, hermanos o amigos reencarnados. La filosofía india indica que nos reencarnamos para resolver nuestros problemas de personalidad y cambiar nuestros rasgos de comportamiento, y que para comprender nuestra humanidad debemos experimentar una vida de las cinco razas. Considero que estas razones son superficiales y se basan en el ego, la personalidad y el nivel del yo de la psique, no en el nivel del alma, en el que hay realmente suficiente alcance para exigir muchas reencarnaciones. Creo, en cambio, que volvemos para evolucionar como humanos y para convertirnos en divinos. En realidad, este razonamiento superficial sobre la personalidad y el yo es conveniente; nos permite liberar la energía reprimida y no nos obliga a cambiar profundamente.

El karma también decreta que cada decisión tiene su consecuencia. Volvemos a una nueva vida porque hicimos algo en el pasado que debemos resolver en el presente, para hacer borrón y cuenta nueva. Este concepto de predestinación, una consecuencia directa del karma de causa y efecto, constituye la razón principal por la que muchas personas rechazan la reencarnación hoy en día. Sin embargo, una interpretación ilustrada de un mundo ordenado declara que las decisiones no están predestinadas, sino que se llega a ellas por elección, aunque el proceso no se comprenda racionalmente. Nuestras elecciones pueden llevarnos a repetir intentos infructuosos de trabajar en los problemas de otras vidas. También habrá "repeticiones" en el sentido de que se encontrarán aspectos comunes, como el interés por las artes o la música, o la sensibilidad por la naturaleza. Son manifestaciones de las habilidades que uno ha adquirido.

Algunos explican la reencarnación con la creencia de que los humanos deben experimentar todas las debilidades humanas; todo tipo de relaciones y responsabilidades, todos los deseos, aflicciones y pasiones, todas las formas de tentación y conflicto para poder comprender a la humanidad. Esto parece absurdo. La limitación de esta lógica es la premisa de que la reencarnación se produce para que acumulemos experiencias. En realidad ninguna experiencia garantiza el aprendizaje, y desde luego no un

aprendizaje constructivo. Por lo tanto, una persona que experimenta y evalúa profundamente, y aprende en los niveles místicos superiores, no necesita experiencias del que se da de bruces sin cambiar, contra las mismas paredes, sin conseguir cambiar ni ganar en perspicacia. Evolucionar significa que cada experiencia en cada vida nos da más y mejores conocimientos. Estoy segura de que algunas almas no descubren ni utilizan de forma tan eficaz como otras. Asimismo, la selección de dónde reencarnaremos y en qué momento del desarrollo de la sociedad nos sitúa en diferentes ámbitos de experiencia. Para cada individuo hay algunas experiencias de crecimiento que son superiores a otras. Éstas contienen más desafíos -a menudo más estrés- y presentan la mayor oportunidad de permanecer inactivo y potencialmente el mayor estímulo para cambiar y evolucionar.

A menudo se dice que las almas viejas no tienen que reencarnarse tantas veces como las nuevas. Si aceptamos que la función de la reencarnación es evolucionar, entonces el número de reencarnaciones carece de importancia. Más bien, el único criterio para las almas avanzadas es la calidad de la evolución, el nivel de perfección alcanzado.

La función de las reencarnaciones no es aprender la tolerancia. De hecho, no se puede aprender la tolerancia. Esa es una actitud que viene con la seguridad sobre uno mismo y sobre los demás. Si manejamos esos grandes problemas, entonces los pequeños desaparecen. Cuando el hombre aprende a experimentar el amor divino, se ama a sí mismo como una manifestación divina, haciendo imposibles los comportamientos no amorosos.

Como he dicho repetidamente, me opongo a que la gente gaste tanta energía tratando de resolver los problemas del alma a nivel de la personalidad. Sí, podemos aprender de todas las nuevas oportunidades, tanto positivas como negativas. Hay lecciones simples y hay lecciones profundas. Como persona que ha avanzado al nivel de los conceptos del campo energético que ve el mundo como una unidad, que ha alcanzado la iluminación espiritual, tengo poca tolerancia a las respuestas superficiales que no aportan nada. Las causas que me afectan espiritualmente en el nivel más profundo de mí misma no son deterministas. Nuestra alma evoluciona en un sistema abierto. Y el desarrollo psicofísico no produce por sí solo la evolución del alma, solo la acompaña.

Durante mis vidas he matado a cinco personas, y no he vuelto en esta a pagar una deuda. No tengo ninguna motivación para hacer el bien porque he matado. Sufrí desesperadamente en esas vidas por estos enormes errores y volví para saberlo y para cambiar. Las lecciones que podemos aprender de las vidas son muy profundas y duraderas, no las superficiales del razonamiento kármico. Trabajar en rasgos de comportamiento menores como forma de evolucionar relega el conocimiento superior del hombre, su destino y su objetivo de perfección al reino de las cosas intrascendentes.

Aunque la filosofía del karma pretende tratar por igual cuerpo y el alma, la mayoría de los escritos se centran en el cuerpo material, y no en los aspectos metafísicos. La propia referencia a las llamadas "capas del aura", llamándolas "cuerpos", pone énfasis en lo material. Nunca he visto ninguna referencia a una energía de campo que tenga capas - hay vibraciones, pero éstas no tienen la estructura lineal de las capas. Las capas del aura que ven muchas personas son en realidad las organizaciones visuales perceptivas de información, no hechos irrefutables. El humo no se estratifica, al igual que la luz no aparece como un espectro hasta que es refractada por una lente, el agua o un prisma de cristal. Entonces, la estratificación es el resultado del proceso interactivo. Describir los cuerpos astral, físico, etérico y espiritual como capas creadas en el campo áurico es un término erróneo. Cualquier diferencia en estas vibraciones, en el mejor de los casos, se convertirá en una mezcla.

El concepto de cuerpos áuricos proviene de la Doctrina Secreta de Madame Blavatsky, publicada a principios de este siglo. Ella se enfrentó a una disputa entre las ciencias profanas y las esotéricas. Para distinguir la esencia astral del cuerpo físico compuesto de tejidos, postuló cuerpos místicos en el campo áurico, utilizando el concepto de cuerpos de forma metafórica. Estas metáforas han sido entendidas literalmente y se han creado elaboradas construcciones psíquicas en torno a ellas.

Me gustaría discutir aquí un concepto estándar que permanece y que es común a las creencias reencarnatorias, el de los Registros Akáshicos. Se trata de una metáfora metafísica de la creencia de que todo lo que ha sucedido en el mundo está disponible en alguna forma registrada. Generalmente pensamos en los registros como historias o leyendas escritas. En realidad, creo que la información directa de todos los grandes pensamientos y acontecimientos profundos en el mundo de toda la

civilización está disponible en forma de campos de energía organizados. Probablemente, algún día podremos recuperar directamente cosas como el Discurso de Gettysburg, el Sermón de la Montaña de Cristo y enseñanzas de los Apóstoles -los acontecimientos profundos de cada civilización. De hecho, aquellos individuos que han alcanzado niveles evolutivos más elevados pueden acceder a estos campos y decodificarlos, así "leer" la historia de su propia alma. Nuestras nuevas historias se escribirán a partir de esta referencia. Me opongo a la idea de los Registros Akáshicos cuando sólo se utiliza como fuente determinista de las reencarnaciones de las vidas de las personas.

Por supuesto, está la perenne pregunta de Job: "¿Por qué los malvados prosperan y los justos sufren?" Los reencarnacionistas, creyendo en las doctrinas del karma, tienen una respuesta preparada: la gente vienen a esta vida para recibir su castigo o su recompensa. Creo firmemente que tomamos nuestras propias decisiones y que estas elecciones no se basan en el sufrimiento o el no sufrimiento, la bondad o la maldad. Basamos nuestra elección en lo que venimos a hacer, en qué lugar de nuestra escala evolutiva nos encontramos, en qué situaciones creemos que nos ayudarán a eliminar los obstáculos, y no siempre directamente o con facilidad. Por ejemplo, las situaciones imposibles de pobreza o de prejuicios pueden parecer disuasorias para la evolución pero, por otro lado, crean un estímulo tan grande que pueden ayudar al individuo a eliminar todas las demás barreras, barreras que pueden ser más difíciles para el alma que las físicas.

Es cierto; si uno indaga en las vidas, puede encontrar recurrencias de cuerpos mutilados. Mi interpretación es que ambos están conectados a un problema más profundo y no resuelto. Durante la vida en la que se produjo la mutilación, hay que indagar en el papel de la persona, no sólo en lo que ocurrió, porque la minusvalía en esta vida es un recordatorio de los asuntos inconclusos de vidas anteriores. El problema no se resolverá hasta que el individuo mire más allá de las imperfecciones físicas o sensoriales.

En este sentido, la Biblia ofrece la conocida historia de la pregunta del discípulo Juan, después de que Jesús curara a un hombre que había nacido ciego: "Rabí, ¿quién pecó, este hombre o sus padres, para que haya nacido ciego?" Jesús respondió: "No es que este hombre pecara o sus padres, sino que las obras de Dios se manifestaron en él". (Juan 9:2-3.)

Recuerde que cuando se producen desventajas, éstas también son oportunidades para un mayor desarrollo y refinamiento de otros sentidos, así como para transacciones intensas con el yo más profundo.

La doctrina de la predestinación, que por decreto divino las almas nacen para salvarse o perderse, es el peor pecado que algunas teologías han infligido al mundo. La mayoría de las personas que aceptan el karma creen que de alguna manera seremos castigados por nuestros pecados. Yo creo que ni Dios ni el karma nos castigan. Nuestro conocimiento moral hace un trabajo adecuado. Muchas personas han debilitado los lazos de la conciencia material, pero aún no han abandonado el dogma religioso que fue diseñado para mantenerlos leales, pero no necesariamente espirituales. Sostengo, sin embargo, que aunque no tengamos todas las respuestas, no debemos encerrarnos en medias verdades sobre la reencarnación, ni debemos abrazar ninguna creencia confusa y engañosa que limite nuestro crecimiento evolutivo.

Para mí, el pensamiento kármico sobre las experiencias del hombre es como el oro de los tontos. Es atractivo, nos enamora durante un tiempo, pero no hay verdad. No es oro, sino sólo un impostor. Nos aferramos a estas teorías insostenibles porque tememos arriesgarnos, o simplemente no queremos cambiar. Prefiero los escritos de la Cábala que describen la reencarnación como un gran privilegio; rechazo el castigo o la miseria para pagar las deudas de los errores anteriores. En última instancia, las vidas ofrecen una oportunidad para el trabajo del alma, no para las luchas de la personalidad.

Nosotros, como seres físicos, no somos Dios, somos humanos que intentan vivir a través de toda la gama de potencialidades de nuestras almas para manifestar vibraciones divinas. Lo que el alma lleva consigo entre las vidas, conciencia y conocimiento, son puntos de orientación para la nueva aventura.

¿Cómo podemos saber sobre las formas de vida si no es por fe ciega? En el pasado, la mayor parte de las pruebas provenían de los lectores de vidas pasadas. Recuerden que la información de vidas pasadas se transmite en el campo energético de energía humana, y como tal está disponible para cualquiera que sea capaz de aprovecharlo perceptualmente.

Algunos místicos son particularmente hábiles en rastrear las tendencias de la personalidad a lo largo de la vida para comprender los problemas actuales de la realidad ordinaria. Algunos están predispuestos a leer en los campos sólo la información "aceptable" diseñada para eliminar el estrés de la vida. Sus habilidades son apropiadas para aquellos que desean trabajar en problemas aislados. En el mejor de los casos, las lecturas psíquicas reconfortan la mente durante un tiempo, pero también pueden convertirse en muletas innecesarias. En el nivel más profundo queremos la verdad, sobre todo cuando no duele. Lo que limita las lecturas de vidas pasadas, incluso por parte de quienes son claros canales, es que la información que encuentran tiene que ver con los aspectos materiales, espacio-temporales y físicos de la vida, los menos importantes. Recuperan información sobre quién eras y lo que hiciste. Esta información suele ser filtrada y traducida a través de las ideas del karma. Sus informes ya están cargados de interpretación. Además, la razón más convincente para recuperar la información de la vida es descubrir nuestras interpretaciones y juicios erróneos, y cambiarlos. No se trata de obtener información.

George Meek cree que las lecturas de vidas pasadas tienen muy poca validez, pero cree que los registros de vidas pasadas son una realidad. "Todo lo que ha sucedido, cada pensamiento que se ha tenido, cada palabra jamás pronunciada está permanentemente incrustada en el tejido del cosmos... en una cinta de grabación maestra, pero muy pocas almas en la Tierra pueden acceder fácilmente y con precisión a este material y obtener la lectura precisa y exacta de los datos".

Olga Worral, una de las honradas maestras místicas, comentó que cuando viajó al extranjero, se sorprendió al ver lo que le ocurría a la gente como resultado de las falsas enseñanzas sobre la reencarnación. Conoció a docenas de San Pablo, San Juan y Madres de Cristo. Estas falsas lecturas de vidas pasadas estaban causando una ruptura en muchas familias; estaban conduciendo a comportamientos inmorales derivados de la información que estas personas recibían sobre sus "almas gemelas".

Cada individuo debe descubrir y revivir sus propias vidas. Nadie más puede hacerlo por nosotros. En cada sesión en la que ayudo a abrir el campo mental de las vidas veo información sobre la vida, pero nunca se la anuncio a la persona. Sólo confirmo y luego ayudo a la persona a poner la información en perspectiva.

Muchos casos de recuerdo de vidas se reportan durante experiencias cercanas a la muerte. Parece que la información psíquica de una fuente profunda está disponible para ser revisada. Durante una experiencia traumática, la persona entra en un estado alterado donde la información permanece oculta. En las experiencias cercanas a la muerte, la persona vuelve a alcanzar un profundo estado alterado en el que esta información encubierta, en particular información de la vida, está fácilmente disponible. Sin embargo, encuentro que experiencias cercanas a la muerte ocurren tan rápidamente y son tan truncadas que sólo se recuerdan pequeñas partes de la experiencia. Afortunadamente, hay otras formas de tomar conciencia de las vidas.

Otro indicio de la existencia de vidas es que la precocidad y la genialidad de los niños no se explican solo por la herencia. La afirmación "los genios nacen y no se hacen" permite que las vidas pasadas puedan explicar los talentos especiales en la música, el arte o la danza. Estas personas con talento son extremadamente sensibles y místicas, y estaban en sintonía con las artes y el movimiento en otras vidas pero no siempre con el don específico que demuestran en la actualidad.

Hablar en lenguas, o zenoglosia, rara vez se reporta durante la recuperación de la vida, probablemente porque el recuerdo de la vida tiene lugar en el tiempo presente, no en el tiempo pasado; el pensamiento actual tiene que expresarse en la lengua actual. Sin embargo, el Dr. Ian Stevenson, de la Universidad de Virginia, descubrió que entre más de 2.000 casos en todo el mundo de niños con recuerdos de vidas pasadas, muchos muestran zenoglosia (Omni, enero de 1988). Cuando los adultos recuerdan una vida, a veces se produce un balbuceo infantil que se asemeja al lenguaje primitivo inventado por los niños para otros niños, pero esto es diferente a "hablar en lenguas".

En mi práctica, sólo he encontrado dos adultos que hablaron en una verdadera lengua extranjera. Una mujer hablaba el ritmo cadencioso del nubio de los pueblos del alto Nilo en el sur de Egipto. Reconocí la cualidad rítmica de esta lengua, pues había viajado por las tribus nubias, al sur del lago Asuán. Le indiqué, cuando irrumpió en la "lengua", que dejara que sus pensamientos fluyeran hacia la lengua inglesa y a través de ella. Lo hizo sin perder las cualidades tonales o de fraseo del nubio, y revivió su vida como

princesa nubia que fue capturada para convertirse en una de las amantes del faraón.

Quizás conozca que hay algunos grupos religiosos en este país cuyas ceremonias se estructuran en torno a "hablar en lenguas": cada persona con una lengua diferente. Creo que esto es una forma de experimentar la vida a un nivel en el que las emociones son liberadas, pero los significados de esa vida permanecen ocultos - de nuevo, una forma perfecta de escapar de la responsabilidad.

El método más frecuente para obtener información de la primera infancia es la regresión hipnótica. Existe una comprensible confusión en la mente de la gente sobre la regresión. Creo que la palabra "regresión" debería utilizarse únicamente para describir una técnica para descubrir la información de la vida actual que es subconsciente, cuya memoria está grabada en el cerebro. Se trata de una información bloqueada en el espacio-tiempo y puede recuperarse rápidamente mediante una regresión que requiere pasos hacia atrás en la memoria temporal.

Los métodos de regresión no deben aplicarse a las vidas en las que la información es metafísica y se mantiene en el campo mental. Como tal, está fuera del tiempo-espacio y por lo tanto no está disponible por regresión. La conciencia del campo mental es superconsciente, no subconsciente. Recuerde, la información del campo mental está en el ahora, no en el pasado. Esto probablemente explica por qué no todos los hipnotizadores descubren vidas. Los que lo hacen rompen las barreras de la memoria del campo mental, pero no por regresión. Los hipnoterapeutas generalmente trabajan con el material subconsciente almacenado en el cerebro. No acceden tan fácilmente al material de la superconciencia en el campo mental.

Los hipnoterapeutas no entienden por qué algunas personas se meten en otras vidas y otras no lo hacen; dicen que cuando aparece una vida, la regresión es inusual. Creo que esto puede ocurrir durante la hipnosis cuando una persona se catapulta automáticamente al estado alterado, que es donde se recuperan las otras vidas. Sabemos que, cuando la vibración es lo suficientemente alta en el campo mental las vidas están disponibles, independientemente de la técnica que se utilice.

La verdadera regresión abre primeramente la memoria neural de esta vida, pero no la memoria del campo mental de las vidas. La hipnosis clásica crea vibraciones bajas en el cuerpo, similares a las del cerebro. Las vidas aprovechan las altas vibraciones del campo. El Dr. Brian Weiss ha informado ampliamente sobre la recuperación de vidas pasadas mediante hipnosis. Encontró que la terapia de vidas pasadas era una técnica terapéutica rápida, vívida y relativamente barata para tratar los problemas emocionales y físicos en esta vida actual (Omni, marzo de 1994). La hipnosis, tal como la utilizó el Dr. Weiss, activa un estado de concentración focalizada que es diferente del énfasis de la hipnosis de regresión clásica.

El Dr. Weiss y yo obtuvimos patrones de ondas cerebrales algo diferentes durante el recuerdo de las vidas. Creo que esto ocurrió porque su terapia accedió a información orientada principalmente al mundo material de la personalidad y el cuerpo. Informó que sus pacientes exhibían toda una gama de ondas cerebrales. Mi trabajo sobre la vida se centra principalmente en los aspectos místicos y espirituales de la vida que encuentro que son la fuente última de los problemas de esta vida. No sólo mejoran las personas, sino que evolucionan. Las ondas cerebrales que acompañan a este nivel de vida son alfa, con un dramático aumento de la frecuencia y la cantidad del campo energético. Este aspecto del campo, creo, es el factor determinante en el nivel de la vida, es decir, si uno recupera la información del alma o de la personalidad/cuerpo.

El psicólogo Wambach analizó 800 experiencias de vida pasadas inducidas hipnóticamente. Aunque no afirmó que éstas "probaran" vidas pasadas, sí comentó que cada vez era más difícil explicar el recuerdo de vidas pasadas como una fantasía. Su estudio incluía los aspectos físicos de las vidas pasadas, como la ubicación, fechas, etc. Estas vidas estaban dispersas en tiempo y lugar y no eran principalmente las vidas de personas famosas.

Numerosos autores han informado de que el uso médico tradicional chino de agujas de acupuntura parece desbloquear los canales nerviosos para liberar información de vidas pasadas. Al parecer, la colocación de alrededor del tercer ojo, los puntos del meridiano psíquico en los hombros derecho e izquierdo, o en los puntos galácticos de las orejas, anima a la persona a experimentar escenas, recuerdos y viñetas de sus vidas pasadas. La acupuntura elude la actividad cerebral, ya que entra directamente en el campo energético.

A veces, tras el largo y arduo entrenamiento del desarrollo físico espiritual y mental, se tiene la experiencia de una iniciación interior más elevada. Las instalaciones psíquicas intuitivas se despiertan. Esto permite la investigación directa de cada detalle de la vida, lo que a veces requiere semanas o incluso meses. Los recuerdos que surgen son elegantemente detallados, con hechos, pensamientos y emociones. En este nivel, la persona cambia más allá del reconocimiento porque el proceso evolutivo está hiperacelerado. La sabiduría empieza a sustituir al conocimiento, y la reencarnación ya no es sólo una idea atractiva, sino un hecho.

Muchas personas experimentan vidas de fantasía que parecen ser estimuladas por libros recientes, películas o por fábulas famosas. Pero si se profundiza, estas vidas de fantasía pueden proporcionar información sorprendentemente correcta sobre la vida real del sujeto. Parece que el hecho de poner el material en la fantasía libera parte de la energía, sin exigir al sujeto que se apropie totalmente de ella. La información, sin embargo, es importante porque puede conducir a una nueva conciencia. La precaución, por supuesto, es no tomar estas vidas de fantasía demasiado literalmente.

Sin embargo, hay algunos criterios muy claros para diferenciar las vidas simbólicas de las reales. Las experiencias de fantasía fluyen libre, lúcida e intelectualmente, sin cambios vibratorios en el cuerpo. Con el recuerdo de la vida real hay vacilaciones, bloqueos, síntomas o sensaciones físicas y cargas emocionales espontáneas; y el afecto puede ser animado o torpe y plano. Una fantasía es narrada y elaborada como una historia, bastante alejada del yo. En la vida real, el recuerdo de cada afirmación es una sorpresa para la persona, que exclama, "¡Asombroso!" o "¡Increíble! Y, sin embargo, sé que es verdad".

He aquí un ejemplo. Un constructor muy optimista, creativo y extrovertido, constructor de éxito social y profesional, de repente experimentó un bajón después de haber terminado un proyecto importante. Cuando trabajaba con él, sus imágenes eran elaboradas, copiosas y hermosas. Sospechaba que en realidad era todo lo contrario. Se veía a sí mismo como un potentado del desierto con una enorme caravana, animales, harén y finas ropas y posesiones. Llevaba a su séquito en un viaje anual a las profundidades del desierto para comulgar con lo divino. Se trataba de un colorido y alegre desfile que se volvía más elaborado a medida que

continuaba la narración. Le pedí que respondiera rápidamente a mi siguiente pregunta: "¿Es esto una vida real?" Su respuesta, para su sorpresa, fue no. Le dije que las estructuras más profundas de su mente estaban tratando de decirnos algo. Le expliqué que si había tenido una vida real similar que fomentara esta fantasía, el recuerdo de esa vida vendría a él lentamente si no intentaba crearla, sino que simplemente el recuerdo saldría a la superficie.

Llegó de forma entrecortada. Vio a un joven vestido con sacos, demacrado y encorvado, pero obligado a descubrir su destino. Caminaba hacia un vasto y árido desierto. Tardó mucho tiempo en llegar a un lugar lo suficientemente alejado como para que no pudiera ser localizado. Aquí, se tumbó junto la escasa protección del desierto durante el día, y subió a una pequeña colina para estar más abrigado por la noche. Cada día, volvía al suelo del desierto para esperar la visión mientras se calentaba y se alimentaba masticando raíces. Al recordar esta experiencia, su discurso era vacilante, con estallidos espontáneos de emoción sobre las dificultades, pero no reveló ningún contenido adicional.

Un día encontró un largo palo que consideró como su bastón que le había sido otorgado divinamente. Su estado emocional se deterioró hasta que, en su estado debilitado, llegó a delirar. A veces, saltando a su vida cotidiana, sólo para darse cuenta de que la repentina depresión de su vida actual era la misma. Finalmente, colocó su bastón sobre su cuerpo, dedicó su alma a Dios, y renunció deliberadamente a su vida.

Cuando su conciencia volvió a su vida actual, estaba muy conmovido por estas experiencias. Comentó que esto era seguramente su vida: lo había sentido profundamente. Quería buscar lo que en esa vida o en las anteriores le había hecho negar su naturaleza espiritual. Establecimos una próxima cita, pero nunca regresó. Ambos sabíamos que no estaba dispuesto a dar el siguiente paso, que podría haber sido un paso glorioso, pero que habría exigido que cambiara para honrar la necesidad de poder espiritual de su alma. Quizás algún día esté preparado.

Los informes de los niños sobre vidas pasadas son probablemente los más puros, porque aún no saben que "la realidad no es así". Las edades de dos a cuatro años son las más fluidas; a esas edades, los niños sólo tienen una información limitada para construir una elaboración intelectual de la

reencarnación. Producen nombres y lugares con mucho afecto. Sus imágenes son tan claras y vívidas que parecen sorprendidos de que no podamos verlas. Si estos recuerdos tempranos no se bloquean, los niños los utilizan en juegos de fantasía, negando su validez sólo cuando comienzan a mezclarse con las experiencias de esta vida. Stevenson, en la Escuela de Medicina de la Universidad de Virginia, buscó registros para verificar la realidad de las declaraciones de los niños sobre vidas pasadas. Encontró que el 90% de los recuerdos de vidas pasadas de niños que habían reencarnado rápidamente era de hecho verificado por los registros.

¿Por qué no podemos recordar vidas pasadas con facilidad? En primer lugar, hay que recordar que la información no se registra en el cerebro; sólo las experiencias de esta vida se almacenan allí. La información de las vidas pasadas se almacena en el campo. Al principio de la vida, el campo es nuestro principal banco de memoria, no el cerebro, porque obviamente un niño ha tenido pocas experiencias que grabar en el cerebro. Además, la importancia de la información mística disminuye a medida que nos volvemos más dependientes de nuestros sentidos biológicos, nos volvemos más conscientes de lo material. Y finalmente, nuestra cultura dice que el conocimiento místico no es real, así que perdemos el contacto con él, aunque nunca lo olvidamos. Además, existe una motivación personal para olvidar las luchas del alma y liberarse de las emociones profundas, para reprimir los asuntos inconclusos de nuestra alma.

Una vez más, me gustaría subrayar que mis técnicas para la recuperación de las vidas no se centran en el alivio de la presión social ni en la solución de problemas aislados. Están orientadas a la evolución final, para ayudar al alma en su crecimiento hacia la divinidad. Durante mi trabajo con individuos de todos los credos, de ambos sexos, de un amplio rango de edades, de diferentes razas y grupos étnicos, y diferentes etapas de evolución, encuentro un problema común. El problema no es subconsciente, sino uno superconsciente. Cada persona ha tenido dificultades para experimentar sentimientos divinos o imágenes de Dios.

En momentos de gran estrés o problemas insuperables, todas las personas se dirigen a Dios. Si sus preguntas no son respondidas, o al menos no de la manera que deseaban, experimentan dudas, ira y frustración. Continúan su problema con Dios, sintiéndose culpables e indignos. Con el tiempo, estos sentimientos se asocian con sus padres. Si este problema no se resuelve,

ningún alma puede alcanzar su destino de ser uno con Dios, ni puede manifestar una energía divina. Este es el problema final. Nunca podrá ser sublimado o eludido. Sólo puede ser eliminado recuperando la primera y todas las experiencias posteriores en las que los problemas con Dios o el poder divino se manifestaron. Por último, con esta información, uno tiene la oportunidad de cambiar - de nuevo más allá del reconocimiento. La carga se libera. La sabiduría mejorada, la creatividad, el ser superior y la iluminación son los resultados finales.

Muchas personas me dicen que no quieren profundizar en las vidas pasadas y aprender cosas dolorosas. No quieren retroceder. Enseguida les digo que no van a retroceder o entrar en trance ni perderán la conciencia. Sólo subirán en vibraciones, se expandirán, mientras mantienen su sentido de la realidad, mientras el campo mental se abre. En esta etapa, uno asume un estado activo-pasivo permitiendo que la información interactúe con el pensamiento, para crear imágenes, para producir todo tipo de sensaciones corporales y para emerger la verdad.

Nunca juzgamos la información específica hasta que vemos que se ha establecido en un patrón. Estos patrones son tanto facilitadores como inhibidores. Se pueden eludir, pero no eliminar. Podemos examinar nuestro papel en la creación de estos patrones -cuáles fueron los juicios que hicimos y que aún mantenemos, y qué determinación nos llevó a tomar la decisión de no volver a recordar estas experiencias de nuevo. A pesar de esa decisión, desde entonces has estado tratando de descubrir tu divinidad y satisfacer tu necesidad de experiencias espirituales. Has estado huyendo de la misma cosa que has estado anhelado.

Idealmente, deberías ser capaz de moverte al azar, y a voluntad, entre cualquier número de vidas para que puedas entender tus logros, así como sus asuntos inconclusos. Todos estos aspectos dispares de tu alma pueden integrarse en tu personalidad actual. También quiero que te apoderes de tu propio poder y que sepas que tienes la habilidad y la guía divina para evolucionar más rápidamente sin ayuda externa. Si tienes paciencia, puedes efectivamente descubrir los patrones de cualquier vida, así como las decisiones y las creencias que aún hoy te acompañan.

Concluyo con esta ofrenda de prosa lírica que me llegó un día:

Las creencias humanas más fuertes surgen de la realidad profundamente invisible de Dios.

Ningún hombre puede autorrealizarse sin creer en su alma inmortal. El cumplimiento del destino humano depende de lo que hayamos tomado conciencia y de lo que nuestra alma haya hecho con ella.

Sin embargo, el olvido oscurece nuestros primeros recuerdos de esta vida, y un velo corporal de secreto parece ocultar otras experiencias de vida como para asegurar que esta vida siga siendo la principal preocupación del alma.

La verdad -conocerse a sí mismo le hará libre- es inalcanzable hasta que la conciencia de los asuntos inconclusos de la infancia se amplíe para incluir el trabajo inacabado de la vida.

Entonces, a medida que el nivel de conciencia del hombre -su conciencia- sea alimentado con estos conocimientos internos, podrá dominar todo el espectro de sus existencias.

Sólo entonces puede realizar la verdad y su alma se libera para ejercer su voluntad como la "Divina Voluntad de Dios".

Como escribió León Tolstoi: "Nuestra vida no es más que uno de los sueños de esa vida más real, y así es interminable hasta la última, la verdadera vida real, la vida de Dios".

CAPÍTULO X. LA CURACIÓN: El milagro de la vida

"Para que la cabeza y el cuerpo estén bien, hay que empezar por curar el alma".
Diálogos, Platón.

Alabo a una conciencia social que reconoce que las opciones de vida pueden ser debilitantes y conducir a la enfermedad; y aplaudo una conciencia que opta por eliminar la enfermedad en lugar de recurrir a los chivos expiatorios comunes como: "Me he contagiado mi enfermedad de otras personas", o "la contaminación del lugar de trabajo me hizo enfermar".

Tanto la sociedad como los individuos deben actuar para descontaminar nuestros espacios vitales. Pero la motivación para la salud debe provenir de una profunda convicción de que no está bien estar enfermo, desde una perspectiva de sufrimiento, gasto, inmovilidad y pérdida de posibilidades de actuación. No está bien ser una carga emocional o una carga económica para los seres queridos o la sociedad. Y no es aceptable contaminar el medio ambiente con bacterias, virus y los campos vibracionales de la enfermedad.

En otras palabras, estar enfermo te perjudica a ti y a todos los demás... porque dondequiera que haya enfermedad se distorsiona el campo energético en el que vivimos. Si puedo contagiarme de tu bacteria o virus, o tú el mío, es quizás menos importante que el hecho de que la enfermedad, dondequiera que esté, presenta un campo perturbado y antioherente dentro del electromagnético de nuestras vidas comunes. Cada uno de nosotros debe ser responsable de todas las enfermedades y disfunciones.

En primer lugar, esto requiere que sustituyamos las viejas y desgastadas ideas sobre la enfermedad. Debemos tolerar la enfermedad que fomenta el cambio constructivo, es decir, la curación del cuerpo y/o del alma. Y deberíamos estar cada vez más vigilantes con las enfermedades y tratamientos que no tengan en cuenta ambos objetivos.

Además, no basta con librarse de la enfermedad. Una perspectiva amplia de la enfermedad exige un ataque generalizado, integral y diligente contra la suciedad humana, la contaminación industrial, la pobreza y los hábitos personales irresponsables y destructivos que disminuyen la resistencia humana. Debemos atacar todas las condiciones humanas que se sabe que disminuyen la resistencia humana y las que estimulan enfermedades. Esto exige que las personas, individual y colectivamente, asuman su responsabilidad y participen plenamente. Los individuos y los grupos no deben tener la libertad de hacer lo contrario. La negligencia parece extraña cuando la liberación de la enfermedad con salud vital está dentro de la capacidad de la comunidad mundial si declaramos que la enfermedad ya no es aceptable.

Estamos abordando las enfermedades infecciosas globales a través de instituciones y conferencias mundiales. Hay una legislación creciente en este país para atender a los enfermos que envejecen, a los discapacitados y a los adictos. Algunas compañías de seguros están contemplando pólizas de salud con primas más bajas por buena salud, aunque todavía no hay una aceptación generalizada por parte del público. Pero sólo oigo un susurro en lugar de un grito exigiendo que cada persona asuma la responsabilidad de su salud. La conciencia de bienestar social de que somos el guardián de nuestro hermano es un enfoque inadecuado para mejorar la salud mundial.

El tratamiento de la enfermedad está cerrando el círculo. La medicina y la sanación, que empezaron juntas y luego se separaron, están reconociendo tímidamente el valor de la otra. En realidad, la mayor parte de la medicina ortodoxa sigue siendo empírica, al igual que la curación esotérica. La medicina occidental comenzó con Hipócrates y la Isla de Cos, donde estudió con los curanderos de Esculapio. La curación estaba ligada a las creencias religiosas de la época. Los rituales de curación en realidad precedieron a la religión formal. Antes de la creencia judeo-cristiana en un Dios, la curación se atribuía a muchos dioses y diosas. Todas las sociedades tenían dioses sanadores importantes a los que se invocaba para que intervinieran en la enfermedad. Los curanderos tenían un papel elevado y eran adorados en las culturas primitivas, de forma similar a los médicos actuales. A medida que la medicina griega, la alquimia, la conexión entre la curación y los dioses comenzó a preparar el terreno para el tratamiento químico de la enfermedad.

Aunque no se conocen los detalles de las primeras prácticas de curación, se cree que vinieron de la India a través del Tíbet, donde estos pueblos de la "cima del mundo" estaban más aislados y podían proteger sus secretos médicos de las bandas de merodeadores. Se dice que un monarca budista envió 80.000 misioneros médicos a Grecia, China y Egipto. Tal vez esto explique por qué estos países tienen una tradición médica muy común. Se dice que la India desarrolló la primera cirugía, seguida de cerca por Egipto.

El serafín de Moisés, representado por tres pares de alas con una serpiente enroscada en un bastón, que se cree que indica el orden más alto celestial, supuestamente le dio el poder de curar a su pueblo en el desierto. El símbolo universal de la curación sigue siendo una forma de áspid -una pequeña víbora o serpiente- cruzada y enroscada alrededor de un bastón. Estos símbolos han sido descritos como Ida y Pingala o las energías vitales masculina y femenina. Cerca de la parte superior de la vara, que representa la columna vertebral, están las alas extendidas que simbolizan el poder curativo latente y el conocimiento contenido en el cuerpo físico. Todas las razas y sociedades las han utilizado como símbolos del sanador. El dios griego Mercurio era representado portando este antiguo bastón para simbolizar la profesión médica. Comprensiblemente, fue adoptado por la Asociación Médica Americana.

La curación oculta o esotérica siguió desarrollándose en torno al poder divino de regeneración que se creía emanaba de los vórtices de los chakras del cuerpo. Cuando el poder fluía hacia arriba desde estas zonas, el aura de la persona se volvía blanca y la flor de loto sagrada en el chakra de la coronilla se abría, trayendo consigo la visión divina. Los elementos mágicos de curación fueron desarrollados, simbolizados y transmitidos a cada cultura que avanzaba.

Los sanadores de los antiguos templos de curación griegos, y más tarde en Egipto, estimulaban un estado de conciencia onírica en los pacientes para iniciar el proceso curativo. En Europa, desde el siglo XI hasta el XVIII, la capacidad de curar se atribuyó a la realeza, a la que se le atribuyó la imposición de manos. Felipe I de Francia y Olaf de Noruega eran especialmente respetados como curanderos. En el siglo XVIII, Mesmer avanzó en sus nuevas ideas de intervención de la mente con su renombrada curación. Sus técnicas e ideas fueron llevadas a América con Phineas P. Quimby, quien desarrolló una técnica llamada la Ciencia de la

Salud y la Felicidad. Mary Baker Eddy, una de sus pacientes, fundó más tarde la Ciencia Cristiana.

Durante el siglo XIX se produjo un auge del movimiento espiritista en Francia, que se había originado en el chamanismo africano. Estas creencias de curación espiritual también fueron llevadas a América del Sur por los primeros colonizadores para convertirse en el fuerte movimiento Espiritista que ahora patrocina grandes hospitales de curación donde, el diagnóstico, la curación y la cirugía psíquicos son paralelos a la medicina ortodoxa y están reconocidos por ella.

Los primeros médicos y científicos eran místicos, astrólogos, alquimistas, líderes religiosos y espirituales. Poco a poco, a medida que la alquimia y el tratamiento con hierbas se impusieron, la medicina perdió sus conexiones mágicas y espirituales.

Pero incluso con la información avanzada de la anatomía y la fisiología de finales del siglo XIX y principios del XX, el médico era por lo general un sanador, que se tomaba su tiempo para entender a sus pacientes y se preocupaba por su bienestar general. Pero el elemento humano, remarcando la importancia de la relación entre el médico y el paciente, se fue debilitando gradualmente a medida que las facultades de medicina se centraron en el uso de tecnología avanzada para el diagnóstico. La investigación sobre la naturaleza eléctrica del cuerpo avanzó a comienzos de siglo XX, hasta que se optó por centrarse principalmente en la química de los procesos fisiológicos. A medida que la enfermedad se volvía más impersonal, también lo hacía el tratamiento. Los tratamientos elegidos se convirtieron en inyecciones, píldoras y cirugía, todos orientados a la enfermedad en lugar de orientados a la persona y a su respuesta curativa. Los médicos parecían utilizar sustancias cada vez más potentes y potencialmente peligrosas para un supuesto bien, todo ello ignorando y negando las energías curativas del hombre.

El uso de fármacos cobró impulso en la medicina durante el siglo XIX, pero el descubrimiento de la penicilina en el siglo XX declaró a la ciencia de la bioquímica como la fuente de la medicina. En poco tiempo, la vida se definió como un fenómeno puramente químico. Los conceptos de tratamiento anteriores que no se ajustaban a este patrón fueron abandonados. Mientras que este arreglo bioquímico manejaba las

enfermedades infecciosas fácilmente, los problemas de salud degenerativos como los ataques al corazón, la arterioesclerosis, el cáncer, la apoplejía, la artritis, la hipertensión y las úlceras, los principales enemigos de la vida, eran menos susceptibles de tratamiento químico.

Por el contrario, los curanderos ocultos y psíquicos fueron formados por otros sanadores. Eran seleccionados e iniciados en órdenes secretas en las que la información no escrita se guardaba y protegía con la creencia de que pertenecía a los elegidos de una conciencia superior. Sin embargo, siempre ha habido un gran número de personas que, sin entrenamiento formal, han descubierto su poder para canalizar energía e iniciar la curación. Su única fuente de explicación para estos eventos de curación fue la antigua literatura oculta, fuertemente empapada de superstición, deducciones metafísicas y mitos. Esto aparentemente satisfacía a los anticientíficos, pero también hacía que fueran relegados a una segunda clase menos aceptable. Por lo general, en los tiempos modernos, sólo cuando la medicina científica no lograba curar enfermedades complejas, los pacientes acudían a los curanderos como último recurso. Afortunadamente para ellos y para la sanidad, cuando todo lo demás fallaba, se obtenían suficientes éxitos como para que los métodos curativos más antiguos volvieran a estar presentes en el mercado, para que los métodos de curación más antiguos volvieran a llamar la atención del llamado mundo ilustrado.

También es cierto que los sanadores modernos que trabajaban de forma intuitiva, como los antiguos sanadores, estaban más orientados científicamente y buscaban mejores explicaciones para sus curas. Asimismo, algunos profesionales formados en medicina y ciencia, que reconocían sus tendencias místicas y visionarias, comenzaron a estudiar el origen y el curso de la enfermedad mediante el estudio de la energía en lugar de la química. A partir de estos comienzos, la investigación sobre los campos energéticos humanos comenzó a aparecer durante los años 70 y 80 en algunos de los más destacados laboratorios de investigación de todo el mundo.

Con esta perspectiva histórica, es fácil comprender que el desarrollo médico dio lugar a una visión de túnel que perdió de vista la dinámica de la vida. La medicina ha seguido el camino de la bioquímica para descubrir la vida y la salud y no ha revisado su dirección a la luz de las nuevas pruebas.

Durante este siglo, la física se ha alejado de un modelo mecánico hacia una visión más orgánica de la vida, mientras que la biología y la fisiología han ido, en general, en la dirección opuesta, intentando explicar el comportamiento de los tejidos de forma reduccionista mediante la genética y el ADN. Estos trabajos han suministrado cierta información sobre los componentes de los biosistemas, pero con ello se perdió la verdadera noción del "organismo" como una entidad fundamental que genera su propia curación y regenera los tejidos para ajustarse a su orden biológico intrínseco (Truelinger).

W. Ross Adey, un eminente neurofisiólogo, ha señalado que, "En los últimos veinte años una serie de observaciones han apuntado una organización esencial de la materia viva, de naturaleza física en un nivel mucho más fino que la imagen estructural y funcional definida por la química de las estructuras". Los físicos han hecho comentarios similares:

En poco más de un siglo nuestra visión biológica se ha desplazado de los órganos a los tejidos, a las células y, más recientemente, a las moléculas, que son el exquisito tejido de los sistemas vivos. Ahora existe una nueva frontera, más difícil de entender, pero de gran importancia. Es en el nivel atómico que los procesos físicos, más que las reacciones químicas en el tejido de las moléculas, parecen generar la transferencia de energía y el flujo de señales en los sistemas vivos (Truelinger.)

Las teorías químicas sostienen que la vida biológica tal como la conocemos tiene un origen puramente químico. Este modelo centenario se califica a menudo de insolvente, ya que plantea numerosos problemas y contradicciones sobre los secretos de la vida. Las teorías eléctricas, en cambio, insisten en que hay una energía electromagnética asociada a todos los procesos de la vida. La opinión de que la vida es una fuerza eléctrica está ganando reconocimiento. Las respuestas provienen de la física nuclear, no de la mecánica.

Hemos aprendido que el cuerpo recuerda una sustancia química en su campo mucho después de que las moléculas químicas hayan desaparecido. El campo perturbado se cree que causa muchas enfermedades debilitantes del envejecimiento, la mayoría de las cuales tienen una etiología desconocida. Hemos aprendido que toda la química está basada y

controlada por cargas eléctricas y su distribución. El control de estas cargas eléctricas determina la bioquímica de la célula y del cuerpo. Esto ha fomentado la práctica de la homeopatía, el tratamiento de las perturbaciones del campo con campos químicos.

Desde principios del siglo XIX, la homeopatía se practicaba en Europa, India, Pakistán y Sri Lanka para tratar enfermedades. Sólo recientemente se ha hecho más popular en este país al alarmarnos por las numerosas reacciones tóxicas a largo plazo de los medicamentos actuales. En el Instituto de Investigación de Glasgow, una gota de una sustancia química fue diluida 99 veces hasta que ninguna molécula de la sustancia original se podía esperar que estuviera presente. Sin embargo, la sustancia diluida afectó a las células de la misma manera que la sustancia química original. La evidencia clínica de la eficacia homeopática fue la única prueba convincente hasta 1963. En ese momento, un estudio a doble ciego realizado en el Instituto de Investigación de Glasgow demostró que los remedios homeopáticos eran significativamente más eficaces que los placebos en el tratamiento de la alergia.

El Brain-Mind Bulletin, del 29 de diciembre de 1986, afirmaba:

La mayoría de los preparados médicos actúan a nivel fisiológico o de los tejidos. Los preparados homeopáticos actúan en el nivel celular de acuerdo con una ley farmacológica: un estímulo débil excita los procesos vitales en el protoplasma, un estímulo moderado los impide, un estímulo moderadamente fuerte los deprime, y un estímulo muy fuerte detiene o destruye el protoplasma.

Sobre las soluciones homeopáticas se dijo que:

Por dilución en serie, la sustancia tiende a extenderse uniformemente en el disolvente. Cuanto mayor es la dilución, mayor es la resonancia o potencia. Hay más espacio en el que la molécula del medicamento puede resonar. Al resonar, genera emanaciones de ondas electromagnéticas de muy baja frecuencia. Cuanto mayor sea la resonancia, mayor será la intensidad de la frecuencia generada. Más allá de la 30ª dilución, es poco probable que alguna de las moléculas originales esté contenida en la gota extraída. En teoría, las

moléculas originales, actuando como plantillas, han imprimido sus características en las moléculas de agua.

La prestigiosa revista científica británica Nature publicó un artículo de un alergólogo francés, Benveniste, de la Universidad de París Sur, en el que comentaba "observaciones para las que no existe ninguna base física". Los editores calificaron los resultados de tan sorprendentes "porque golpean las raíces de dos siglos de observación y racionalización de los fenómenos físicos". Básicamente, el artículo muestra que es posible diluir una solución acuosa de un anticuerpo indefinidamente sin perder su actividad biológica. Investigadores de otros cinco laboratorios de cuatro países han confirmado los resultados de Benveniste. Creo que en los próximos años podremos demostrar científicamente que los campos químicos homeopáticos resuenan con el campo humano, para explicar estos resultados notables.

Del mismo modo, las hierbas medicinales pueden desencadenar indirectamente los mismos mecanismos de curación comunes a terapias o fármacos específicos, o tener un efecto placebo directo a través del campo vibratorio de las hierbas.

Más allá de la fuente eléctrica de la vida molecular está el patrón de la organización del campo eléctrico del cuerpo. La física subatómica no pudo dar cuenta completa de las características organizativas, pero la física cuántica mostró que las respuestas macro no pueden venir de la actividad molecular atómica colectiva. Ahora surge una nueva perspectiva: las cosas se controlan no sólo desde abajo hacia arriba, por la acción atómica y molecular, la micro-fuente de campos, sino también desde arriba hacia abajo, desde las propiedades o campos mentales y emocionales.

La existencia de sistemas de energía y de corrientes de energía fue profesada hace unos 4.000 años en la medicina oriental. La enfermedad y el debilitamiento se veían como campos energéticos que no funcionaban bien. El tratamiento de la acupuntura y las hierbas se diseñó para liberar la energía acumulada en los órganos y meridianos (vías energéticas) o para estimular órganos y meridianos deficientes.

Los estudios del ortopedista Robert Becker y los míos dan más pruebas de que la curación se produce a través de los cambios en el campo electromagnético. En el nivel celular de los circuitos moleculares hay un

sinfín de electrosurcos, así como una matriz microtubular de colágeno, es decir, tejido conectivo, la estructura de soporte de todo tejido. En todos los niveles del cuerpo, desde la célula, la molécula hasta el átomo, hay evidencias estructurales del electromagnetismo intrínseco de la vida. Todo el cuerpo vibra. Incluso se ha especulado que los circuitos superconductores no resistentes a nivel molecular conectan íntimamente la vida a nivel global.

Este creciente énfasis de los estudios del campo biomagnético en la naturaleza eléctrica de la vida ha dado lugar a una nueva especialidad médica. Del mismo modo, debido al interés por el chamanismo y los ritos religiosos de curación basados en las creencias del campo energético, existen las nuevas especialidades de antropología médica y etnología espiritual.

A lo largo de estos capítulos, he presentado el campo energético humano como el campo mental. Las características del tejido corporal y la naturaleza de las transacciones con los campos exteriores determinan su organización dinámica y no aleatoria, que se ajusta al patrón clásico del caos matemático. El campo mental es nuestro primer y principal contacto con el mundo. Las transacciones del campo lo cambian y a la vez a todos los campos participantes. Aunque el campo humano puede tener energías desconocidas, o incluso ondas escalares, sabemos que está compuesto también de corrientes alternas y magnéticas del espectro electromagnético. Como se ha descrito en el capítulo anterior, la corriente magnética parece ser el facilitador de la interacción entre los organismos. El magnetismo que existe en el cuerpo es la energía primaria de la Tierra, de los volcanes y de las baterías.

Un campo vivo es mucho más sofisticado con las energías eléctricas que la energía eléctrica de los campos inertes. Se cree que irradia de unidades pequeñas a unidades más pequeñas: células, moléculas, átomos y partículas. La densidad del tejido ayuda a determinar la frecuencia y patrón de energía liberada. Los tejidos densos, como el hueso y el cartílago, presentan un movimiento más lento, una frecuencia más baja, con más energía, mientras que los tejidos más ligeros, como los nervios y las glándulas, producen una frecuencia más rápida, más alta y más dinámica.

Los campos densos probablemente absorben más de otros campos. Nosotros podemos especular que cuanto más fluido sea el campo, mayor será la interacción. Recordemos que los seres vivos, con sus campos más elaborados, seleccionan las transacciones en el nivel de la mente; no se limitan a reaccionar. Además, el campo vivo, con su complejidad, responde más fácilmente a los campos elaborados que a los simples y aislados. Por ejemplo, si uno estuviera en Machu Pichu en persona, su campo reaccionaría más que si se viera una foto o se sostuviera una piedra de Machu Pichu.

Los otólogos se sorprendieron mucho al descubrir que el oído, supuestamente un instrumento primario de recepción de sonido, también transmite una frecuencia. Todas las partes del cuerpo, así como el oído, son a la vez transmisores y receptores de radio. Cuando decimos que un cuerpo recuerda su experiencia, probablemente sea el campo el que mejor lo recuerde; y cuanto más fluido sea el campo, más información estará disponible. Esto nos lleva a preguntarnos cómo se producen las transacciones de campo. En general, los campos se sabe que son atraídos por los campos afines con los que resuenan; son repelidos por los que tienen características diferentes.

Encontramos que el campo humano o aura cuelga alrededor del cuerpo probablemente debido a la carga eléctrica positiva de la piel y la carga negativa del campo. Cada entrada y salida hacia y desde de los tejidos del cuerpo es aparentemente a través de miles de puntos de acupuntura en la superficie de la piel. La medicina oriental trazó estos puntos principales y la ciencia moderna midió y encontró que tienen una menor resistencia eléctrica, actuando como una pareja entre el interior y el exterior del cuerpo. Estos meridianos eléctricos, no localizables físicamente, pero sí verificables electrónicamente, parecen ser canales para el flujo de esta energía. Nuestra investigación en la Sala Mu demostró el amplio flujo de esta energía en todo el tejido conectivo del cuerpo.

Cuando los instrumentos de la Sala Mu redujeron la electricidad a un estado casi ambiental, los lectores del aura podían ver con precisión más allá de la piel hasta el interior del cuerpo. Observaron con entusiasmo las ondulaciones de energía en el diminuto tejido conectivo alrededor de las células y entre los tejidos. Describieron estructuras fluidas, ondulantes y en forma de red que conocemos como tejido conectivo humano con sus

muchas diferentes formas, como la fascia, el ligamento, el cartílago, así como el andamiaje de todas las células. Su composición amarilla y blanca que sabíamos que proporcionaba diferentes capacidades mecánicas como la elasticidad, resistencia a la tracción y al corte. Pero nunca antes habíamos imaginado el tejido conectivo como un sistema anatómico y electromagnético.

Adey informó de que las células están separadas por estrechos canales de fluido que son especialmente importantes en la comunicación entre células. Cree que estos "canales" de fluido son las vías preferidas para la migración del campo energético debido a su impedancia eléctrica, que es menor que la de las membranas celulares.

Los teóricos de los sistemas complejos creen que las membranas biológicas, donde se encuentra el borde del caos, sirven de espacio de transición entre el campo y el tejido. Este es el lugar donde "... la información se abre paso, donde el orden y el caos se encuentran". (Lewin).

Volvamos a prestar atención a la corriente electromagnética. Aunque los componentes eléctricos y magnéticos son inseparables, uno puede tener mayor intensidad que el otro, dando a la corriente diferentes capacidades. La energía eléctrica que predomina en los nervios y el músculo es una corriente alterna con rápida desviación positiva y negativa de ida y vuelta, como se aprecia en los gráficos de EEG, ECG y gráficos de EMG. La corriente magnética, de menor frecuencia y con menos desviaciones se desplaza lentamente entre un polo positivo y uno negativo. En el cuerpo, el hierro de la hemoglobina puede ser su fuente principal. Ambos aspectos de los sistemas electromagnéticos son intrínsecos al campo del cuerpo, permitiendo un flujo de electrones.

En las pruebas de laboratorio hemos comprobado que un aumento de la energía magnética precedía a un cambio de conciencia, de emoción o a cualquier cambio dramático en la energía eléctrica, como si actuara de precursor o facilitador. Sabemos por la física que la energía débil facilita la interacción energética. Becker descubrió que en el lugar de una lesión, la energía magnética aumentaba y fluía desde el centro del cuerpo hacia afuera. Esto concuerda con nuestra observación de que el flujo magnético precede a los cambios en la actividad de la corriente alterna.

Una prueba sencilla de la interacción "buena" o "mala" del campo se demuestra con la prueba manual kinesiológica aplicada de la fuerza muscular del brazo cuando se coloca un alimento, una hierba o un medicamento en el campo o se sostiene en la mano. Si los músculos resisten bien a las presiones hacia abajo en el brazo, la interacción del campo es positiva y esa sustancia no es perjudicial para la persona. Si los músculos se debilitan y el brazo no puede resistir la presión, la interacción de campo es pobre y la sustancia debe ser evitada. Por ejemplo, los campos de sustancias de limpieza venenosa y cáustica, el alcohol, el café y el azúcar debilitan la reacción de campo de todos los testados. La fuerza del campo puede determinarse por el mismo método si la persona que se somete a la prueba simplemente piensa en un alimento o sustancia. En realidad, el probador puede obtener los mismos resultados si piensa en la sustancia o alimento mientras presiona el brazo de la persona sometida a la prueba y le pide que responda al pensamiento del probador.

Los conceptos de transacción del campo energético introducen una nueva perspectiva sobre la enfermedad y la curación. El cuerpo se desliza hacia una reacción caótica que precipita la enfermedad y, al reajustarse, se cura a sí mismo. La medicación, la cirugía, los rituales, los suplementos y los alimentos sólo facilitan el proceso de curación. La mejor descripción de la curación se refiere a la activación de las energías del cuerpo hacia el equilibrio dinámico, el crecimiento y la evolución.

Quizá la mejor medida de la salud sea un organismo que se autocura constantemente. Aquí, la curación implica una eliminación de la perturbación y el mantenimiento de la integridad del cuerpo. Tanto si se utiliza métodos convencionales o de otro tipo, para curarse, la persona debe "querer" activamente recuperarse. Para obtener los mejores resultados, todos los procedimientos de salud deben tener en cuenta las creencias que inhiben o facilitan actitudes positivas hacia la curación.

Dado que el diagnóstico médico se basa en la descripción y clasificación de los síntomas y estados patológicos, la mente y las emociones han recibido menos reconocimiento. Los sanadores espirituales y psíquicos, en cambio, hacen hincapié en la curación del alma cuando se desvía del camino. Intentan llegar a las áreas dolorosas y mal dirigidas del alma para despertar suavemente la respuesta curativa. Creen que el origen de toda enfermedad es olvidar quiénes somos. El proceso de curación nos ayuda a recordar que

somos seres divinos y perfectos. Sostienen que la curación externa salva la vida biológica, mientras que la curación interna se centra en los sistemas de creencias como fuente contaminante.

Los investigadores electromédicos creen que cada enfermedad o perturbación funcional tiene su propio campo de energía que debe revertirse antes de que pueda producirse la curación. Probablemente la enfermedad es una perturbación en el campo energético y la curación es la restauración de ese campo a la salud.

Pronto podremos demostrar de forma inequívoca que la perturbación del campo precede a todos los cambios en los tejidos. Cuando el tejido está enfermo, el problema ya está muy avanzado. Incluso el dolor ocurre en el campo antes de que se sienta en el cuerpo. Las evaluaciones del campo energético para detectar potenciales problemas de salud deben ser el examen de salud a elegir. Las pruebas médicas alopáticas deben aplicarse cuando estén indicadas. Esta evaluación revelará posibles problemas de salud quizás semanas, meses o incluso años antes de que se produzcan síntomas o cambios en los tejidos, y por lo tanto predecir la salud con mayor precisión.

¿Se da cuenta de que hoy en día no existe ninguna medida válida de la salud? Se supone que hay salud si no hay patología o disfunción. Sin embargo, todos hemos escuchado informes de individuos que fueron declarados sanos después de un examen médico completo; luego, de repente, sufrieron un ataque cardíaco masivo. La semilla de la alteración eléctrica que no se detectó en el electrocardiograma será evidente en el examen del campo energético. Estos comentarios reiteran que los modelos estáticos de enfermedad y curación que han guiado los tratamientos hasta ahora no son tan incorrectos como incompletos.

La salud, por tanto, debe considerarse como la perfección y el mantenimiento de un campo energético dinámico que fluye, es coherente y fuerte, que le da la capacidad de interactuar vibracionalmente. En sus numerosos escritos, Burr hizo hincapié en los fenómenos eléctricos que acompañan todo crecimiento y vida. Nos recordó que la miríada de células del cuerpo, excepto las del cerebro, envejecen y mueren para ser reemplazadas por nuevas células. El fenómeno eléctrico sigue siendo la

única constante, ya que las nuevas células se crean y se organizan según el modelo de las células que sustituyen.

El nuevo modelo electromagnético de la enfermedad y la salud es así: el tejido material envejece y se enferma. Se repara a sí mismo, pero finalmente la entropía se impone y provoca el deterioro y la desintegración. Esto no es así en el campo humano donde, por la introducción de nueva energía, el campo mejora, o incluso se vuelve más refinado. El campo se ve afectado antes de que respiremos, comamos o ingiramos sustancias, lo que lo convierte en la primera línea de perturbación, defensa y regeneración. La regeneración proviene de la reenergización del campo y, por tanto, del tejido.

La aptitud, una afirmación positiva de un estado saludable, se caracteriza primero por un campo dinámico complejo que permite a la persona reaccionar a las situaciones de numerosas maneras adaptativas y evolutivas. Un campo apto está críticamente autoorganizado de modo que gravita hacia el borde de caos, su posición preferida para maximizar y mantener su aptitud (Lewin). Dicho de otro modo, para estar sano, un organismo debe mostrar una flexibilidad dinámica en todos sus sistemas y tejidos.

Hace poco vi un vívido ejemplo del viejo y estático concepto de salud. Una médica valiente y perspicaz me llamó al hospital para ver a su paciente que sufría un ataque cardíaco potencialmente mortal. Lo hizo a disgusto del personal de la unidad de cuidados intensivos. Encontré que el campo energético de la paciente estaba concentrado en la parte superior del cuerpo, débil y antioherente. Sus pies estaban fríos y su rostro revelaba un estrés agudo. Le puse las manos encima principalmente para conectar su campo a tierra y para que se sintiera más cómoda, ya que no sabía cómo ayudar a su estado cardíaco. Intuitivamente, mis manos se dirigieron a sus pies. En minutos sus pies se calentaron y parecía que experimentaba menos estrés. En 30 minutos, el equipo de monitorización cardíaca mostraba una condición más fuerte y estable mientras se dormía plácidamente. La enfermera supervisora que había estado observando estaba asombrada porque esta paciente no se había recuperado antes durante 12 horas de tratamiento farmacológico intensivo. A la mañana siguiente estaba muy mejorada. Fue entonces cuando yo le enseñé a experimentar el flujo de energía electromagnética a través de su cuerpo y a

manipularla conscientemente con ejercicios de respiración. Se recuperó progresivamente en los meses siguientes. Con la medicación cardíaca y su trabajo de campo energético, sigue viva con sus más de 80 años.

Otro ejemplo es el de una mujer asmática de 65 años, congestionada por la gripe. Había estado en cama durante varios días antes de dirigir una pequeña e intensa conferencia de trabajo. Al final de una larga noche se desplomó con respiración paroxística, debilidad, taquicardia y sensación de estar muriendo. Una enfermera acompañante informó de que su pulso era demasiado débil para palparlo. Mientras esperaba a los paramédicos, establecí su campo aleatorio y antioherente. La energía se concentraba en la parte superior del cuerpo, saliendo sobre la parte superior de su cabeza, y ausente en la parte inferior del cuerpo. A medida que el campo se volvió más coherente, los síntomas cardiovasculares y respiratorios disminuyeron. En el momento en que llegó la ayuda de emergencia, estaba descansando tranquilamente y no necesitó hospitalización.

Por último, una mujer médico con meses de disritmia cardíaca, que no podía estabilizarse con medicación, le fue programado un marcapasos. Sabiendo de su inminente operación, la visité en su casa. Como no había ninguna urgencia, no hice una imposición de manos, sino que le enseñé a usar la respiración para redirigir conscientemente su campo energético de una condición moderadamente caótica a una más coherente. Con una semana de práctica de la respiración, los síntomas de disritmia mejoraron lo suficiente como para que su cardiólogo cancelara la operación de marcapasos. Varios meses después, se le permitió viajar en avión para asistir a reuniones profesionales. Durante un viaje a China, visitó la Gran Muralla a una altitud 2.000 metros.

Estos sucesos no son fruto de la magia. Parece lógico que cuando todo el campo es débil, anti-coherente e incompleto en todo el cuerpo, todos los sistemas eléctricos que controlan la respiración y el corazón acabarán sincronizándose con este campo anti-coherente, produciendo estos síntomas. Estas apreciaciones quedaron confirmadas al utilizar un análisis cruzado de comparación de dos grabaciones simultáneas diferentes, el corazón disrítico mostraba el mismo patrón antioherente que el campo antioherente. Por el contrario, un corazón y un campo sanos son coherentes. Mediante coherencia del campo, la antioherencia de la respiración y el corazón quedan bajo control automático.

Permítanme repasar la información sobre la curación normal. Las lesiones en tejido denso, como los huesos y los ligamentos, se curan más lentamente que los tejidos blandos y menos densos. Atribuimos esto a la lentitud de la circulación sanguínea y linfática en el tejido denso, que retrasa la eliminación de la acidez local producida por la lesión. Además, el flujo electromagnético a través de estos tejidos es menor y más lento que en los más blandos. En el lado positivo, se facilita la parte magnética del espectro electromagnético. Esta es la energía que encontramos asociada a la curación.

Durante los primeros días de la regeneración, la hiperacidez de la muerte de los tejidos es eliminada por la circulación –la reparación requiere de un entorno más neutro. Becker explica el proceso de regeneración mediante la desdiferenciación celular seguida de la rediferenciación. La desdiferenciación de las células, por ejemplo, significa que una célula sanguínea puede perder su capacidad única de generar una célula sanguínea y puede rediferenciarse o transponerse en una célula muscular, una célula nerviosa o una célula del tejido conectivo. Cree que la energía magnética que fluye hacia el exterior desde el lugar de la lesión estimula esto. Las células no especializadas o desdiferenciadas se acumulan alrededor de la lesión, para luego diferenciarse en osteoblastos (creadores de hueso), neuroblastos (creadores de nervios) y fibroblastos (que crean parches o tejido cicatricial). Estas son las células de crecimiento integradas en el cuerpo que utiliza para curarse a sí mismo. Becker afirma que para que se produzca el rebrote de estas células aparentemente un 30% del tejido nervioso normal debe estar intacto para servir como catalizador. Sin embargo, estoy encontrando casos en los que el campo energético toma el control y opera como el sistema nervioso cuando este está defectuoso.

El patrón de la plantilla para la reparación es proporcionado por el campo. Se sabe que el ADN lleva la información genética sobre el desarrollo celular, pero no se ha encontrado que cree la forma de sustancia viva, es decir, brazos, piernas o narices. Recuerde que el tejido material puede destruirse, pero un campo, con sus propiedades holísticas, no. Si se cortan trozos de un campo, éste sólo se hará más pequeño. Como holograma, lleva información que guía el desarrollo y la regeneración. Por esta razón, algunos investigadores destacados han propuesto la hipótesis de que los humanos deberíamos ser capaces de regenerar no sólo los tejidos, sino

también los miembros y órganos, a medida que aprendamos a estimular los aspectos eléctricos del cuerpo, tal vez cuando nuestra conciencia esté más evolucionada.

Toda curación es un movimiento hacia la plenitud con células que se regeneran según su plan original de salud. Por lo tanto, la reparación de áreas complejas del cuerpo proviene del rebrote de varias células diferenciadas a lo largo del patrón de crecimiento original de cada célula. Becker, en sus estudios exhaustivos sobre la regeneración animal, observó que la capacidad de regeneración disminuye a medida que un organismo asciende en la escala evolutiva en la que la corteza cerebral manda sobre los centros neuronales inferiores.

Singukin midió el campo eléctrico alrededor de las plantas mientras que se curan, encontrando una corriente que fluye hacia fuera de la herida de la hoja durante unos pocos días, negativa al principio y que luego cambiaba a una carga positiva a medida que los tejidos se multiplicaban. Llamó a esto la "energía de la herida". Becker, utilizando mediciones eléctricas de superficie, encontró el mismo fenómeno en la amputación de miembros humanos. Yo he descubierto que la energía en el sitio lesionado, normalmente más fuerte en el componente eléctrico, se vuelve predominantemente magnética, al igual que las manos del sanador al realizar un tratamiento. Por lo tanto, he titulado el fenómeno la "energía de la curación".

¿Cómo funciona el sistema de información del campo en la curación? ¿Es el campo esencial o es sólo una estación de relevo? Creemos que la actividad del sistema inmunitario a partir de las secreciones químicas del timo, el bazo, los ganglios linfáticos, la médula ósea, las amígdalas y la glándula pineal es la primera línea de defensa en la curación. Los neuropéptidos, proteínas, aminoácidos adheridos al exterior de todos los nervios, glándulas, células musculares y óseas, parecen ser las primeras líneas de comunicación de la angustia celular. Es el principal sistema de información de todas las células. Candace Pert, cuando estaba en los Institutos Nacionales de Salud, informó que cuando los neuropéptidos conectados a las células del cerebro son estimulados, los neuropéptidos remotos en las células en áreas distantes del cuerpo respondieron más rápido de lo que los sistemas nerviosos o circulatorios podían transmitir la información. La única explicación lógica es que se trata de un relevo de campo energético.

Se ha pensado que las células inmunes afectan a otras células simplemente por estar adyacentes a ellas. Ahora sabemos que tienen una capacidad de comunicación telepática a distancia. En otras palabras, hay un sistema de comunicación unido a cada célula que le permite estar en contacto con células remotas, no sólo por contacto directo o circuitos regulares, sino por transmisión casi simultánea a través del campo energético.

Pert afirma además que, aunque cada célula tiene algunos receptores y combinaciones de diferentes receptores, una célula puede tener hasta 60, mientras que otra podría tener relativamente pocos. Estas sustancias informativas se excitan o se activan vibracionalmente para cambiar de forma, a menudo flotando y uniéndose a otra molécula, o deslizándose lateralmente alrededor de la membrana celular, o incluso en cascada mientras están aún en contacto con los acontecimientos internos de la célula. Aparentemente es en la superficie de la célula donde tienen lugar la interfaz y las interacciones entre sistemas. Pert describe la acción como "exquisita especificidad".

Hoy sabemos que hay algunos péptidos que son sensibles a recibir información de las sustancias químicas del cuerpo y de los fármacos. Se plantea la hipótesis de abrir la sensibilidad a una amplia gama de otras informaciones. Hemos conocido las sustancias clásicas de información, la acetilcolina, la adrenalina, la norepinefrina. Ahora parece que el 95% de todas las sustancias informativas, y las hormonas, excepto las sexuales, son neuropéptidos que provocan una acción desde el exterior de la célula. Aparentemente, las hormonas sexuales afectan químicamente a la célula por dentro. Los neuropéptidos son denominados conductualmente activos porque hay receptores similares en el cerebro. Aunque todavía no está claramente definida, una función parece ser la de crear emociones. Estas sustancias informativas parecen integrar todo el cuerpo con una alta proporción de acción procedente de la distancia, y a veces de una distancia bastante grande.

Muchos trabajadores de la salud insisten en que todas las células tienen memoria emocional. Aunque el hecho de que las células se sustituyan durante la vida apunta a nuevas explicaciones sobre la memoria de los tejidos, los datos científicos sobre los neuropéptidos probablemente sustituirán las viejas ideas de que la única fuente de emociones es el sistema límbico. Pert cree que el subconsciente está en lo más profundo de

los péptidos de cada célula, no sólo, como enseñaba Freud, en las estructuras cerebrales inferiores.

Para resumir, he presentado tres aspectos de un nuevo modelo de campo energético de la curación. El trabajo de Robert O. Becker sobre los aspectos celulares biológicos de las células muestra que, ante la lesión o la enfermedad, las células de reparación se dirigen al lugar lesionado para iniciar el proceso de curación. Señala que el aumento del campo magnético de baja frecuencia anima a las células reparadoras a rediferenciarse y crecer. En el lugar del daño, se liberan péptidos, a menudo parte de la reacción de coagulación, de las células dañadas o que ya circulan por la zona. Los péptidos locales detectan que las células reparadoras están allí e inician el proceso de regeneración de una manera muy organizada y controlada.

La información de mi investigación con los aspectos más complejos del campo electromagnético demuestra que el campo mental es la fuente de instrucción del proceso de curación magnética inferior. Esto puede eclipsar, acelerar, ayudar y resistir el proceso de curación celular incorporado.

Creo que el trabajo de Pert es la interfaz directa entre el campo mental y la respuesta biocurativa. El sistema de comunicación de los neuropéptidos, un sistema de telemetría de campo, "habla" más rápido directamente de célula a célula y de áreas remotas a locales, provocando una total cooperación. Creo también que este exquisito sistema de comunicación no sólo integra el proceso biológico inferior, sino que tiene las líneas de comunicación exclusivas entre el campo mental y los sentidos, para instruir el proceso de curación del cuerpo en su conjunto, y tejido local en particular. Estos tres procesos integrados los considero como la respuesta curativa.

Probablemente, la imposición de manos, el tacto y la manipulación fomenta la liberación de péptidos a nivel local. Aunque Pert ha hablado de la información local, no ha hablado de las emociones y las actitudes como factores que afectan a la curación. Yo creo que esta influencia se transmite a los tejidos locales a través del campo -un sistema al que se puede acceder desde niveles distantes o locales. En otras palabras, el neuropéptido es el receptor y codificador; mientras que la fuente de información puede llegar lentamente a través del sistema, siendo rápida a través del campo

electromagnético. El sistema del campo energético no es lineal porque no tiene una cámara de compensación central o una jerarquía como la del cerebro al cuerpo o la de una célula a otra.

Rossi cree que "los neuropéptidos... son una forma de transducción de información entre la mente y el cuerpo, no reconocida hasta ahora, que puede ser la base de muchos efectos hipnoterapéuticos, psicosociales e incluso de los efectos placebo. Pueden ser más omnipresentes, flexibles e inconscientes que las del sistema nervioso central y periférico".

En teoría, esa información puede eludir los procesos intermedios y tener una entrada directa en lugares distantes de la fuente. Así, los neuropéptidos parecen ser un importante sistema para integrar toda la estructura corporal, para proporcionar una interfaz directa con los campos energéticos del cuerpo y los del cosmos. El campo humano es un sistema de información que no funciona como los nervios y los cables telefónicos, sino como los sistemas de luz y televisión.

Está claro que los patrones de pensamiento y las emociones desencadenan enfermedades específicas. Del mismo modo, otros pensamientos y emociones crean la energía adecuada para la curación. En el cáncer, el trauma psicológico puede ser un factor precipitante más fuerte que uno genético. El estrés agudo y los estados emocionales fuertes como la depresión y la ansiedad a menudo suprimen la actividad de las células T, las células sanadoras naturales y otros elementos del sistema inmunitario.

Los primeros trabajos sobre el psicosoma estimulados por Hans Selye apuntaban las emociones y la actividad del hipotálamo del cerebro como el mecanismo mediador de la enfermedad. Yo encuentro evidencia de una fuente más profunda, probablemente centrada en la organización emocional del campo. Estos nuevos modelos biológicos son incluso paralelos a los filosóficos antiguos. Hipócrates afirmó: "La enfermedad no es una entidad sino una condición fluctuante del cuerpo del paciente, una batalla entre las sustancias de la enfermedad y la tendencia natural y autocurativa del cuerpo".

Brendan O'Regan, del Instituto de Ciencia Noética, estudió los registros de curación espontánea y efectos placebo que proporcionaron información para su nuevo concepto de curación. Consideró el proceso de curación

como una respuesta, reconociendo que el cuerpo sabe automáticamente cómo curarse a sí mismo. Comparó la respuesta curativa a un sistema funcional de sucesos aparentemente desconectados que actúan juntos en una dirección específica. El sistema de curación, en su opinión, es capaz de autodiagnosticarse, autorrepararse y de la regeneración, ya que sirve de interfaz entre el sistema inmunitario y el nervioso.

Cuando por fin comprendamos la estructura del sistema de curación, creo que se asemejará a un sistema de comunicación entre la mente y la materia. Estas deducciones nos llevan inevitablemente al campo energético como el medio de comunicación entre el proceso biológico interno y la fuente instigadora en la mente.

La remisión espontánea se produce en todo tipo de enfermedades. Algunos pacientes con tumores también tuvieron una infección durante la enfermedad que activó una respuesta curativa. Cuando la fiebre se calmó, el tumor desapareció lentamente. O'Regan lanzó la hipótesis de un factor transmitido por la sangre para explicar esto. Yo creo que lo más probable es que se produzcan cambios en el campo mental que liberen un flujo coherente de energía que restablece un campo normal en lugar de uno tumoral, reiterando una vez más que la curación es un restablecimiento de la armonía en el campo energético.

Los médicos e investigadores se están dando cuenta de que el componente placebo o componente nocebo está presente en todas las interacciones terapéuticas. Si uno cree que la cirugía curará el problema, se produce un fenómeno placebo, o si uno duda de la capacidad del terapeuta o del tratamiento se produce un nocebo. Incluso los procedimientos de diagnóstico pueden inducir un efecto placebo. Las palabras parecen desencadenar la recuperación de un paciente o el fallecimiento de un paciente. Las actitudes y conversaciones del cirujano cuando la persona está supuestamente inconsciente se recuerdan claramente en el nivel subconsciente, y como se ha demostrado con pacientes comatosos, pueden ser el principal efecto placebo o nocebo. O'Regan afirmó: "El efecto placebo es un proceso poco conocido en el que factores psicológicos, como las creencias y las expectativas, desencadenan una respuesta de curación que puede ser tan potente como cualquier terapia, ya sea convencional, ya sean fármacos, cirugía o psicoterapia, para una amplia gama de problemas médicos y psicológicos".

Sin embargo, los factores inespecíficos de la respuesta curativa del placebo no pueden ser explicados por el actual modelo químico de salud y enfermedad. Se necesita un modelo electromagnético.

O'Regan descubrió que las píldoras de azúcar, que no deberían tener efectos sobre la curación, tenían dos efectos distintos basados en la información suministrada con las píldoras. Cuando a los sujetos se les dijo que las píldoras de azúcar eran medicamentos que los curarían, hubo un efecto placebo positivo. Cuando se les dijo que estas píldoras no los curarían se producía un efecto opuesto, negativo, o nocebo. Él aludió a un estudio que demostraba el efecto placebo de la cirugía para la angina de pecho y otro estudio que mostraba que el 30% de un grupo de control al que se le dio un placebo, sabiendo que la quimioterapia suponía la pérdida de cabello, lo perdieron. Especuló que la respuesta curativa podría estar latente hasta que una persona se enfrenta al estrés, al trauma, enfermedad o dolencia de algún tipo. Esto concuerda con la afirmación de Norman Cousins de que los sistemas de curación y de creencias funcionan juntos, siendo el sistema de curación la forma en que el cuerpo moviliza todos sus recursos. El sistema de creencias es a menudo el activador del sistema de curación.

Todos conocemos las investigaciones sobre el entorno contaminado con los gases desastrosos que respiramos, los productos químicos que absorbemos de los alimentos y el agua, y la radiación electromagnética con la que resuenan nuestros campos. Las vibraciones creadas por el hombre son potentes y están en todas partes, desde las microondas, los terminales de ordenador y de vídeo, los rayos X y las señales de FEB de las antenas parabólicas y cables de alta tensión. Incluso los vapores químicos de la industria, los disolventes domésticos y los líquidos de limpieza son portadores de un campo destructivo. Las fuerzas geomagnéticas parecen aumentar la incidencia del cáncer. W. Ross Adey demostró la posible relación entre la exposición a los campos electromagnéticos y el cáncer por medio de emisiones eléctricas estáticas de célula a célula, ayudando a las células cancerosas a confundir el funcionamiento normal de las células.

Siempre que haya un patrón de frecuencia electromagnética en el campo ambiental que cae dentro del patrón del campo humano, se produce una resonancia que afecta inmediatamente a la estructura celular, probablemente a través de los neuropéptidos. El campo ambiental puede

ser inmediatamente destructivo, desorganizando el campo humano con todo tipo de resultados predecibles, o puede ser más suave y continuo con un efecto insidioso a lo largo del tiempo.

Las investigaciones de Delgado en España revelaron que los embriones de pollitos se volvían anormales cuando estaban cerca de terminales de vídeo. En este país, las mujeres que trabajaban junto a terminales de vídeo produjeron bebés deformes dos veces más a menudo que otras mujeres. Los abortos espontáneos eran tres veces mayores y los nacimientos de niños muertos seis veces más frecuentes. Los animales mostraban reacciones de estrés ante las vibraciones del vídeo. Probablemente las nuevas enfermedades del futuro serán el resultado de la interacción con campos ambientales contaminados.

El cuerpo es particularmente susceptible al electromagnetismo ambiental. La vida es electromagnética a nivel atómico, celular, molecular y sistémico. La vida existe y es moldeada por sus campos ambientales. Como descubrimos en la Sala Mu, el comportamiento y la conciencia se modifican por la interacción entre los campos ambientales y humanos.

Una amplia consideración del principio de curación implica a las sociedades, los seres humanos, los individuos, así como los tejidos del cuerpo en el proceso. Cada uno de ellos forma parte del síndrome enfermedad-bienestar. Como ya he hablado de ello en otros capítulos, aquí sólo voy a considerar la enfermedad o la salud del cuerpo físico, reiterando que lo que uno cree sobre la salud es lo que se convierte en la salud de uno.

Los sistemas de creencias firmemente arraigados culturalmente adquieren el poder de la ley absoluta. No sólo crean muchas perturbaciones del campo, sino que también determinan cómo se manifiestan estas perturbaciones. He aquí algunos ejemplos dramáticos. Sólo recientemente hemos comprendido los mecanismos fisiológicos de la muerte vudú. En aquellas partes del mundo donde las tribus todavía causan la muerte mediante ceremonias de vudú, los antropólogos han sido testigos durante años, pero no han podido explicar el fenómeno. Estas culturas creen que si una persona es condenada a muerte por un ritual vudú, morirá. Esto se ha mantenido durante siglos, de modo que todos los miembros de la sociedad están profundamente programados con esta creencia.

Una vez que los ancianos o chamanes han condenado a muerte a la persona, se fija una hora para el ritual de la muerte. Se informa a la víctima para que el acondicionamiento tenga lugar durante el intervalo. El día señalado, la comunidad se reúne para celebrar una gran ceremonia ritual con disfraces, bailes, música, tambores y fuego, y a menudo actos violentos, aunque no hacia el condenado. Cada uno de estos rituales estimula el cuerpo, su campo y su fisiología, así como sus procesos mentales. Lo ideal es que el sistema nervioso simpático responda con hiperactividad y vitalidad. Pero debido a la profunda programación de la muerte, esta respuesta automática se invierte y estimula el sistema nervioso parasimpático, y con ello, disminuye el metabolismo, la presión sanguínea, el ritmo cardíaco y la respiración hasta que la persona condenada muere.

Los médicos complican las cosas al exponer sus creencias de que los pacientes no deben tener falsas esperanzas. Es supuestamente deshonesto por parte del médico creer una cosa mientras el paciente cree otra. El problema es que durante una enfermedad, los pacientes aceptan fácilmente las creencias del médico. Planteo la pregunta, ¿qué esperanza es falsa? La esperanza es la esperanza. Tenemos pruebas de que las llamadas cosas imposibles han sucedido. La esperanza más profunda o la falta de ella, o incluso la ambivalencia, habitan en la mente. En las enfermedades graves el alma tiene una elección, y esa elección es más fácil cuando la esperanza es compartida por médico y el paciente. Pero la esperanza es más amplia que la vida; es la esperanza de la mejor solución para el alma. El trabajo del sanador es proporcionar un estímulo y energía suficiente para que esta alma se cure si así lo desea; si no, la energía puede utilizarse para completar la preparación personal, "cruzando" hacia la vida en otra forma.

Tanto la información reprimida como la consciente del campo mental de otras vidas pueden crear directamente problemas de salud en esta vida. Estas son perturbaciones psicosomáticas amplias si las emociones están reprimidas o son perturbaciones muy específicas similares a lo que se experimentó en episodios traumáticos anteriores. El campo mental tiene acceso a la memoria del alma y da instrucciones a los tejidos del cuerpo. Como ejemplo, una persona contrajo un caso importante de herpes zóster antes de saber que fue apuñalada hasta la muerte en otra vida. El

problema fue diagnosticado por su internista, que se sorprendió al notar que el herpes zóster se curó rápidamente sin tratamiento cuando se recuperaba la vida pasada y se comprendía la dinámica.

El origen de su asma se encontró en el campo de un médico que en una vida pasada murió de una reacción alérgica a los gatos, causando asfixia paroxística mientras estaba enclaustrado en un templo de sanación en Egipto. Una reacción autoinmune de erupción cutánea aguda en las manos se produjo con otra persona relacionada con la recuperación de una vida pasada como sanador con las manos. Pérdida de memoria, pensamiento confuso y amnesia ocurrieron mientras otra persona vivía una vida de epiléptico espiritual.

La información de la vida pasada que se lleva en el campo también ayuda a determinar la sensibilidad de los tejidos y la propensión a diversas enfermedades. Uno está ya programado desde otras vidas para agravar los determinantes genéticos y vivenciales en esta vida. Esta información puede desencadenar su activación debido a las situaciones de la vida actual, apareciendo exactamente igual como lo hicieron una y otra vez en vidas pasadas. Muchas personas saben que son hipersensibles a los campos físicos y emocionales. Lo que no saben es que se ven afectados de dos maneras: directamente, por la reacción del campo anti-coherente, e indirectamente, por la forma en que la información empuja sus botones emocionales actuales.

Cualquier condición que afecte al campo energético humano influirá positiva o negativamente en la capacidad de curación del cuerpo. La idea de que la respuesta curativa está reservada a la curación de enfermedades y traumatismos de los tejidos debe ampliarse para incluir que la respuesta curativa también incluye las incursiones (del campo) en la función del cuerpo antes de que las pruebas clínicas o de laboratorio muestren el tejido afectado. La curación del campo es tan importante como la curación de patologías de los tejidos más avanzadas. Yo repito mi creencia de que siempre que el tejido pierde sus capacidades normales hay primero una perturbación en el campo energético. El campo es la ubicación de la interfaz primaria. Primero entra en contacto con otros campos y sirve de entrada directa al cuerpo.

Si la respuesta de curación es automática, accediendo a los niveles de información de los campos químico y energético, ¿qué es lo que falla cuando no se produce la curación? Siguiendo mi discurso de que la vida es un hecho electromagnético, parece lógico creer que el principal fallo en la respuesta curativa del cuerpo está en el sistema electromagnético. Específicamente, el problema está en el flujo de energía electromagnética, su fuerza y rango de vibraciones, así como su coherencia. Para decirlo de otra manera, cuando la conciencia se desconecta de un área, se produce un estancamiento, creando un problema de salud funcional. O bien, cuando existe anticoherencia o falta de energía en zonas del cuerpo, se produce una patología y una degeneración. La hiperactividad electromagnética, igualmente, sobreestimula los tejidos.

Probablemente todas las enfermedades están relacionadas con una ruptura del flujo o una perturbación del campo energético, que se transfiere funcionalmente al sistema de órganos con consecuencias finalmente destructivas. Al mismo tiempo que los sistemas de órganos se ven afectados, los cambios degenerativos ya se están produciendo. En el futuro deberíamos ser capaces de diagnosticar las alteraciones del campo mediante un aurascope y tratarlos meses o años antes de que altere el tejido físico. El cáncer puede ser una enfermedad que podría ser detenida por tal diagnóstico temprano y tratamiento del campo.

Un eminente hematólogo me habló recientemente de sus nuevos descubrimientos sobre las enfermedades metastásicas. Tanto el cáncer como la trombosis son de naturaleza metastásica, donde trozos de tejido o coágulos de sangre se desplazan al sistema circulatorio y bloquean su flujo. Al parecer, es esta característica metastásica del cáncer la que causa la muerte, y no el tumor en sí. Su investigación reveló que tanto el cáncer como la trombosis están asociados a un tiempo de coagulación de la sangre más rápido. Además, aludió al shock anafiláctico, o a las reacciones alérgicas agudas de cosas como las picaduras de abeja, causando una inmediata parálisis capilar de la circulación y la posible muerte sin aviso. Reiteró que el shock anafiláctico ocurría a veces antes de que la aguja de la inyección tocara el cuerpo. Obviamente, el shock inicial era registrado primero en el campo, seguido de un shock en la circulación. Discutimos mi observación de que el aumento del flujo en el campo energético que se

produce cuando los sanadores imponen las manos podría mejorar la circulación de la sangre, retrasando el tiempo de coagulación.

A medida que se eliminan los bloqueos del campo energético y la energía fluye, las cadenas de información de neuropéptidos se activan aparentemente para facilitar las respuestas normales de curación. Por lo tanto, parece evidente que los campos energéticos tienen un efecto inmediato y directo en la respuesta curativa, así como a largo plazo. Cuando todas las condiciones son ideales, la respuesta de curación se hará cargo y restaurará la salud sin ayuda externa. Cuando esto no ocurre o se ralentiza, los tratamientos mejores y más naturales son los que inciden directamente en el campo mental. Creo que toda debilidad y disfunción comienza, continúa y se detiene primero en el campo mental.

Las prácticas espirituales y de actitud bien documentadas pueden causar mejoras temporales en el campo. La oración puede de forma inmediata hacer desaparecer los sistemas de creencias insatisfactorios. La meditación y la imaginería pueden manipular y estabilizar rápidamente el campo. Pero a menos que estas acciones permitan cambiar el campo de forma permanente para hacerlo más coherente, de modo que la energía fluya sin obstáculos, la enfermedad persistirá, se repetirá o tomará una nueva forma. El antídoto ideal es vivir una vida que, por su propia naturaleza, es constantemente autocurativa.

Los milagros de curación a lo largo de los tiempos nunca han sido explicados científicamente. Pero dos requisitos parecen ser esenciales para estos milagros: el poder del pensamiento divino y su emoción asociada, el amor. Algunas personas invocan a Dios para que las cure; otras se abren al amor. Sé que son lo mismo, liberando en la persona o a través de ella el poder de curar. En ese sentido, todos somos sanadores de nosotros mismos y de los demás. Para muchos de nosotros estos poderes están poco desarrollados.

Los testimonios de aquellos que aparentemente fueron curados por la oración y casos documentados de Lourdes y otros balnearios religiosos son legión. Recientemente, tres importantes cardiólogos declararon que los médicos deberían rezar por sus pacientes. Ellos personalmente creían que sus oraciones ayudaban a la recuperación de sus pacientes. Lo que

aparentemente pasaron por alto fueron las vibraciones altamente coherentes que estos médicos proporcionaban a sus pacientes.

Un profesor de medicina de la Universidad de California, y cardiólogo del Hospital General de San Francisco, llevó a cabo un estudio doble ciego de diez meses con pacientes de la Unidad de Cuidados Coronarios. Se seleccionaron aleatoriamente dos grupos comparables: 192 pacientes recibieron las oraciones de grupos externos, y 201 pacientes no recibieron ninguna intervención de oración. Descubrieron que los sujetos por los que se rezó sufrieron menos complicaciones. Sólo tres requirieron antibióticos, frente a los 16 del grupo de control. Sólo seis sufrieron edema pulmonar, en comparación con 18 del grupo sin rezos. Ninguno de los del grupo que recibieron oraciones necesitó drenaje tubular. Doce del grupo de control sí lo necesitaron.

La autocuración, que en el pasado se calificó de poco ortodoxa, se está se está volviendo más popular hoy en día. Algunos médicos limitan a los pacientes, aceptando solo a los que cooperan plenamente siguiendo sus regímenes de salud, incluso hasta el punto de dejar el tabaco, el alcohol y perder peso.

He creado lo que llamo "Meditaciones de Dominio de la Mente"*, que son procedimientos curativos de autoayuda para mejorar el campo energético. Pueden aplicarse a amplias categorías de enfermedades: parálisis, hipo e hiperfunción, inmunodeficiencia, y a los trastornos cardíacos y ortopédicos.

Las ceremonias públicas de curación, los rituales de curación, los mitos curativos y ritos culturales se han utilizado como modos primarios de curación a lo largo de la historia. Su eficacia no es fácil de evaluar debido a la escasez de registros sistemáticos de los diagnósticos o de información sobre la longevidad, mortalidad, morbilidad o tasas de supervivencia de una enfermedad. Si se utilizara el criterio de la satisfacción del consumidor, estas curaciones probablemente se sitúen por encima de las de nuestra práctica médica occidental.

Hoy en día existe un creciente interés por las prácticas de curación chamánica y la medicina no occidental por parte de la Organización Mundial de la Salud y la Agencia para el Desarrollo Internacional. Están considerando seriamente incorporar esta forma de medicina alternativa en

los planes de salud mundiales para las zonas en las que los costes sanitarios prohíben el uso de procedimientos médicos occidentales. Creo que las curaciones chamánicas en grupo, con su uso del sonido y ritmo para reorganizar el campo energético humano tienen suficiente valor para ser incluidas también en la medicina estándar.

Contrariamente a los principios de la medicina occidental, los chamanes creen que la enfermedad y la dolencia provienen de relaciones incorrectas entre el hombre y su entorno, el mundo místico y el físico, y los seres humanos. La enfermedad se considera tanto una condición de la comunidad y del sistema social como del individuo. Por lo tanto, los rituales de curación no separan ni distinguen claramente entre religión, mitos y medicina. Los curanderos trabajan en muchos niveles para restablecer la armonía de la naturaleza y la sociedad. No se limitan a una práctica especializada. Estos métodos de campos energéticos no occidentales probablemente tienen menos efecto directo sobre las bacterias, los virus y parásitos, pero proporcionan una mayor estimulación de la respuesta.

Todos los rituales y ceremonias de curación estimulan niveles místicos de conciencia. De hecho, están dirigidos a los aspectos espirituales o místicos de la enfermedad y la curación, más que a la enfermedad o a sus componentes fisiológicos. Cuando los chamanes diagnostican, se centran en los problemas de conciencia, no en la entidad patológica.

Nunca ha habido una explicación adecuada para entender estas curas chamánicas aparentemente milagrosas, aparte del efecto placebo. Los antropólogos las han atribuido a apoyo psicosocial y a los cambios de estatus y seguridad de la persona dentro del grupo. Pero según mis observaciones de muchos rituales de curación en las culturas primitivas de África y las Islas del Pacífico, creo que hay explicaciones más específicas y profundas. Todas las ceremonias importantes se acompañan de tambores, cánticos, música rítmica y danza. Esto conlleva una dramática estimulación sensorial y simbólica. Los participantes parecen saber que todo lo que ocurre requiere una acumulación progresiva, una continuación y terminación. Estas ceremonias duran desde algunas horas a varios días. A menudo participan muchas personas, incluyendo al curandero, los miembros de la familia y la comunidad en general. Los sonidos son bajos y rítmicos, regulares y lentos al principio. Los movimientos son continuos, hacia abajo, pisando fuerte hacia abajo, a veces entrecortados y a veces

ondulantes, todos conectan con las frecuencias electromagnéticas. Los sonidos monótonos y repetitivos fomentan una conciencia de trance en la que las sensaciones del mundo material disminuyen y crece la conciencia mística. Se crea un poderoso campo de energía grupal, de baja frecuencia, que parece sedar los sentidos ordinarios y aumentar los extrasensoriales. A esta fase inicial le sigue un aumento gradual del sonido, el movimiento se acelera y el tono y la frecuencia de los tambores y los cantos aumentan. Estas vibraciones de alta frecuencia y amplitud mueven la conciencia más y más alto en el reino espiritual, a menudo con contracciones tetánicas, rigidez, gran estimulación fisiológica y excitación emocional. Tal hiperactividad puede culminar en el agotamiento y colapso físico.

En estos estados el campo grupal se expande para incluir todo el espectro de frecuencias, y es tan fuerte que la transacción del campo con la persona enferma es profunda. Todo está vivo y accesible. Como este campo de curación se mantiene durante tanto tiempo, la respuesta curativa no sólo se estimula poderosamente, sino que también se nutre. Los campos de enfermedad tienen sus propios patrones únicos que se perpetúan por lo que los tratamientos cortos del campo son menos efectivos.

Sabemos que las sobredosis de medicamentos y productos químicos e incluso hierbas a menudo crean repercusiones imprevisibles a largo plazo. Pero una sobredosis en el campo de la energía probablemente se termine por si misma deteniendo la transacción del campo. Un campo de energía no sólo realiza transacciones, selecciona y también termina la interacción con una respuesta en forma de barrera de campo.

El significado de estos rituales para el grupo y el individuo no se puede subestimar. Un componente de la enfermedad parece ser el aislamiento y la alienación, fomentando una sensación de abandono. En realidad, una parte importante de la curación es una reidentificación, o un reencuentro con la gente. Los centros de curación por campos energéticos del futuro deben tener en cuenta estos rituales de curación en grupo. Aquí, se animará a los individuos a crear rituales de autocuración utilizando sonido, el color y el movimiento que tengan un significado profundo para cada persona.

La práctica de llevar cobre, cristales, piedras semipreciosas o amuletos proviene de la antigua medicina herbaria y del chamanismo. Pueden ser

eficaces si la persona cree que tienen poderes mágicos para curar. Los cristales que sostienen los curanderos pueden enfocar y hacer más coherente la energía del sanador, pero no hay pruebas de que ninguno de ellos por sí solo tenga un efecto medible como herramienta de curación. La escurridiza relación entre el médico o sanador y el paciente es una conexión cargada de emociones que transmite muchos mensajes. Nosotros somos conscientes de la importancia de los gestos, el tacto y las palabras para aliviar la ansiedad, proporcionar esperanza y estimular la curación. Menos aceptada es la interacción directa campo a campo, paciente-sanador que proporciona una información inmediata y pura que no es ofrecida conscientemente. Cuando ambas partes cuentan la misma historia, el impacto está asegurado. Cuando difieren, el paciente se siente confundido y ambivalente.

Muchos autores han suministrado pruebas clínicas de los efectos curativos de la sanación por imposición de manos. Elmer Green con un equipo de la Clínica Menninger descubrió que los sanadores producen ráfagas de energía electromagnética cuando dirigen sus esfuerzos. La oleada generada por los meditadores-sanadores superó a la de los meditadores no sanadores. Algunas oleadas de curación fueron hasta 1.000 veces mayores que las registradas durante las respuestas emocionales. Además, estaban polarizadas negativamente como el campo áurico.

Mi investigación ha adoptado un enfoque diferente, orientado al registro científico de los patrones energéticos de los individuos y la transferencia de energía entre el sanador y el sanado. Intenté comprender el fenómeno de la curación energética mediante el registro simultáneo de las auras del sanador y del sanado durante una sesión práctica. A partir de cientos de grabaciones, surgió la siguiente información.

Al principio, ambos campos son claramente diferentes en amplitud, espectros de frecuencia y patrones. El campo del sanador es más fuerte, contiene una banda más amplia de frecuencias; a menudo muestra un patrón de frecuencias único durante la curación. Los sanadores que crean el campo vital más fuerte llevan el espectro completo de colores. También tienen mucho éxito a la hora de cambiar su campo para afectar a muchas enfermedades. (Figura 10).

Nuestros datos muestran que el campo áurico se vuelve rojo cuando hay dolor. También se vuelve rojo durante el ejercicio físico prolongado y extenuante, y durante el dolor emocional el rojo se combina con el naranja cuando la ira acompaña al dolor. La desaparición del dolor se produce a través de una conciencia alterada, con vibraciones blancas en el aura. Estas no sustituyen al rojo, sino que minimizan su intensidad (Figuras 21 y 22).

La diarrea dolorosa también muestra un campo rojo dinámico combinado con un amplio espectro verde que suele representar un estado de transición (Figura 23). Los sanadores cuando eliminan el dolor muestran un intenso azul-violeta-blanco que elimina la vibración roja del dolor del paciente (Figura 8).

El azul constriñe los vasos sanguíneos, eliminando la hinchazón y por lo tanto, la palpitación de la lesión traumática. El azul-violeta calma los espasmos y las tensiones musculares y disminuye el estado de hiperactividad. El dolor disminuye o desaparece, y la persona experimenta relajación, calma, sensación de confort, paz y tranquilidad. Los dolores musculares, habituales después de un ejercicio prolongado, disminuyen. Los insomnes y los bebés inquietos son adormecidos. El azul y el violeta también calman los estados emocionales agitados y la ira, y pueden aliviar la depresión al llevar a la persona a un estado de conciencia superior. Sin embargo, advierto que para tratar los estados emocionales, no hay una vibración de color segura.

Los sanadores especializados en la regeneración de tejidos llevan un completo espectro de colores con un elaborado espectro rojo que a veces se asemeja a la doble hélice del código genético. Emilie Conrad, es la única sanadora que presenta este espectro rojo único. Ella es también uno de los pocos regeneradores de tejidos probados (Figura 8).

Hay veces que no se produce ninguna transacción entre el sanador y el sanado, ambos campos permanecen separados, sin interacción o cambio en los síntomas del enfermo. Por alguna razón estos campos no resuenan. Si se produce una transacción de curación, el campo del curado cambia notablemente hacia uno completo, fuerte y coherente, que a menudo se vuelve idéntico al del sanador. El sanador deja de trabajar cuando esto ocurre (Figura 10).

Dado que estos hallazgos de laboratorio son sucesos objetivos y comprobables, la relación de curación no debe describirse como un mero placebo, que se refiere a un resultado final sin comprender el fenómeno. Las interacciones entre el sanador y el sanado son comprensibles. Los efectos directos y potentes del campo no son ilusorios; son de esperar.

Los sanadores pueden eliminar rápidamente y con seguridad la anestesia de pacientes después de la cirugía. Se sabe que el anestésico se almacena en los tejidos y tarda en disiparse a través de los canales regulares de circulación, retrasando así el proceso de curación. Probablemente, dicho de forma más precisa, el campo que impregna todos los tejidos contiene inicialmente el anestésico. Para eliminarlo, el sanador aumenta el flujo del campo de energía en las vísceras, donde se acumula la circulación, al tiempo que atrae el campo anestésico a la superficie del cuerpo, donde literalmente lo une al campo de su mano y lo retira del paciente.

Los curanderos principiantes suelen experimentar, en su actuación, entumecimiento en las manos y brazos. En el caso de una anestesia fuerte, pueden experimentar ellos mismos una anestesia leve hasta que aprenden a dirigir la anestesia por los brazos y los codos. Cuando se retira la anestesia después de 15 a 20 minutos, el paciente se da cuenta rápidamente de su entorno, el color vuelve a su cara, la circulación mejora y la respiración se hace más profunda. Los demás en la habitación pueden oler un fuerte olor a anestesia.

La imposición de manos y la curación por la presencia de uno enfatizan la transacción entre dos personas, cada una con una intención: una para curarse y la otra de servir de catalizador. Creo que el mejor sanador no intenta curar; eso le corresponde al sanado. Pero el sanador intenta aportar una presencia positiva e iluminada para manifestar un campo fuerte, radiante y completo que nutra y anime al campo enfermo a cambiar. Idealmente, la operación debe reforzar la respuesta curativa con el deseo de curarse a sí mismo. Esto significa que el paciente debe aprovechar los puntos fuertes en lugar de las debilidades. (Cualquiera que haya pasado alguna vez días deprimentes en las salas de enfermos de algunos hospitales convencionales, con médicos apresurados y enfermeras cansadas pendientes del reloj, dando tratamientos y ocupándose de las necesidades corporales, anhela tener amigos, un hogar y un entorno de curación). El sanador debe ofrecer un modelo de vida vibrante. Quién es y

qué es, es tan importante como su capacidad para "dirigir la energía", seleccionar los espectros vibracionales y dirigirla a las zonas enfermas. Esta es una carga poderosa.

Los sanadores son a menudo etiquetados como espirituales, psíquicos o energéticos como si se tratara de enfoques diferentes. Uno dice que pide la intervención divina; otro invoca a guías y poderes místicos; y el tercero, de forma bastante racional, percibe el campo enfermo, observa sus debilidades, y conscientemente examina y establece un curso de acción.

Una hermosa sanadora judía de gran espiritualidad utilizaba la meditación para limpiarse antes de curar. La frecuente imagen de Jesús, aunque parecía tener un gran significado, la perturbaba debido a su origen religioso. Al principio rechazó categóricamente el símbolo de Cristo. En un momento dado, buscó ayuda profesional para entenderlo. Finalmente recibió la clave: Cristo era un poderoso símbolo de amor que podía dominar la muerte. Al aceptar el poder del amor, sus capacidades como sanadora florecieron. A veces, cuando entraba en una habitación, ya se producía la curación.

Un psicólogo, David McClelland, descubrió un fenómeno ahora llamado "el efecto de la Madre Teresa". Cuando los estudiantes de la Universidad de Harvard vieron un documental de la BBC sobre esta notable monja, sus sistemas inmunológicos produjeron más inmunoglobulina A, un anticuerpo que combate los resfriados. Concluyó que, a pesar de la aversión de algunos estudiantes a la película, la suciedad del entorno o las técnicas de la Madre Teresa, la fuerza de su "cuidado tierno y cariñoso" reforzaba sus sistemas inmunitarios.

En realidad, los procesos espirituales, místicos y energéticos no son diferentes. Se refieren a las diferentes formas en que el sanador se prepara y a la forma en que explica sus resultados. Verdaderamente, un buen sanador utiliza todos estos modos. Cada uno de ellos amplía su nivel como místico, eleva sus vibraciones hasta el nivel en que puede comunicarse con las vibraciones divinas, experimenta el amor y siente las vibraciones del paciente mientras crea un campo vibratorio. Durante la curación, el estado de conciencia no es cotidiano; crear este estado a veces lleva tiempo. Por lo tanto, es comprensible que algunos sanadores desarrollen elaborados

rituales para prepararse; pero probablemente éstos no determinan directamente los resultados de la curación.

Algunos sanadores rezan para obtener la guía divina y piden que no se permita que nada, excepto la energía positiva, pueda entrar en el sanado. Estos sanadores no entienden que nada de su campo puede entrar en otro campo a menos que el otro lo permita, a menos que su campo resuene con el del sanador. Por lo tanto, lo mejor para el sanador es concentrarse en irradiar las vibraciones más puras y elevadas, en lugar de detenerse en esos rituales personales.

La humildad emocionalmente atractiva de decir que uno es un canal, un conducto o un circuito inerte, tampoco es útil en una relación de curación. Si su presencia ayuda a la curación, usted es más que un circuito mecánico; eres un vínculo importante; eres la energía divina que se manifiesta. Si bien puedes ser humilde en vista de los cambios profundos que se producen, eres activamente una parte de lo que sucede. Reconocerlo te fortalece. Ser "sólo un canal" te debilita.

Muchos sanadores diagnostican las enfermedades examinando el cuerpo tanto con sus manos como con su mente. Esto puede crear un problema si encierra al sanador en el viejo enfoque del concepto de enfermedad. En la mayoría de los casos, excepto en el caso de una lesión, el problema es primero un campo y, en segundo lugar, una alteración de los tejidos. El campo general debe cambiarse para que haya algo más que un cambio en los síntomas. Asimismo, el campo contiene información general y específica sobre la enfermedad. Algunos sanadores entrenados sienten calor o frío en la zona del dolor, interpretan que el calor significa inflamación y el frío, estancamiento o falta de circulación. Las sensaciones punzantes se interpretan como rebrotes. Otros ven formas en el campo energético - bloqueos, roturas, colores y formas. Con el tiempo, los sanadores aprenden a asociarlas con síntomas y diagnósticos. Estos se describen detalladamente en el libro de Barbara Brennan, *Manos que Curan* y en el de Rosalyn Bruyere, *Ruedas de Luz*.

La capacidad de mirar dentro del cuerpo y ver con la penetración de un microscopio es maravillosa, pero también puede seducir a un sanador a involucrarse solo en el aspecto material y espacial de la enfermedad. Esto enfatiza el elemento de la enfermedad en lugar de su fuente o el objetivo,

la salud. Hay sanadores que registran con ligereza todas estas impresiones sensoriales, sin trabajar en ninguna en particular, sino permitiendo que su atención culmine en la sabiduría del conocimiento. Esto hace que los sanadores principiantes sean inseguros, pero ofrece la mayor seguridad para los altamente evolucionados.

Muchos sanadores desarrollan técnicas para el tratamiento de enfermedades específicas que son particularmente exitosas. Cuando abro el campo mental de tales sanadores, frecuentemente encuentro que su motivación proviene de otras vidas pasadas. Una nutricionista de gran éxito se preguntaba por qué se sentía tan obligada a trabajar con pacientes de SIDA y por qué sufría tan profundamente cuando empeoraban. En nuestro trabajo encontré la respuesta. A principios del siglo XVI, había sido una leprosa en Europa, encarcelada para mantenerla alejada de la gente. La lepra era la enfermedad socialmente más estigmatizada e incomprendida de la época. Por desgracia, el SIDA lo es hoy. Ella escapó de la prisión para vivir como una paria en una cueva remota. Por la noche robaba comida; de día la vendía en los mercados, haciéndose pasar por una anciana mujer. Vivió durante muchos años en medio de la gente, pero totalmente aislada y sin identidad. La emoción de esta vida miserablemente, triste y sin esperanza se reactivaba con el empeoramiento de las condiciones de sus pacientes con SIDA.

Hemos observado que muchos de los que se dedican a curar están considerablemente en sobrepeso y, con frecuencia, con mala salud. Tal vez debería preguntarse por qué ocurre esto, y por qué no se curan a sí mismos. Hay una creencia común de que en la curación uno da de su propia energía, lo que crea problemas en los sistemas linfáticos y circulatorios. Permanecer en estados alterados durante largos periodos de tiempo sin enraizarse en las vibraciones terrestres inferiores crea verdaderos problemas reales de campo, y alteraciones en el equilibrio alcalino-ácido en la sangre.

Pero creo que estas no son las únicas fuentes de la mala salud entre los sanadores. La causa es más profunda. Tal vez la motivación para ayudar a los demás proviene de una debilidad genética que condujo a una larga historia de enfermedades. Posiblemente, muchos curanderos no son emocionalmente seguros. Como muchos de nosotros, no han superado sus problemas del alma. Pero a diferencia de la gente común, su mala salud se

destaca para ser criticada. La experiencia profundamente satisfactoria que le llega al sanador cuando asiste a otro le da un confort superficial, paz y confianza en uno mismo, lo que idealmente debería facilitar la propia evolución. Pero estas experiencias pueden servir para retrasar la búsqueda de los propios asuntos profundos inconclusos. Estos sanadores tienen una fisiología perturbada y también curan, dos factores que coexisten pero que no están relacionados de manera causa-efecto. Encuentro que cuando la satisfacción de las relaciones de curación se convierte en una defensa para bloquear las necesidades emocionales más profundas de sentirse digno, los problemas sistémicos son inevitables. Podemos alabar a sanadores que se ven obligados a sanar. Por otro lado, la compulsión puede provenir de la inseguridad personal más que de una mayor conciencia social. La curación más eficaz se produce cuando uno está tan pleno y rico de energía divina que se manifiesta dondequiera que uno esté; no se trata tanto de sanar como de compartir la abundancia.

Hay tantas técnicas de curación efectivas como practicantes. Algunos curan a distancia con el pensamiento. Nuestra incapacidad para comprender a los sanadores a distancia nos hace pensar que son aún más notables que los sanadores de contacto. Pero recuerda que la energía de uno puede ser controlada por el pensamiento. Si uno proyecta con éxito la energía a través de un campo de pensamiento, uno puede transmitir energía a grandes distancias con una intención específica. Primero, el sanador debe creer que tiene el poder para hacerlo. Para la operación de curación, el sanador con un campo fuerte enfocado a través de la intención, proporcionará un campo de energía coherente y poderoso. Si hay un sanado con un campo diferente, hiperactivo o deficiente, o con un campo enfermo, que en algún nivel desea ayuda, puede haber una conexión positiva. Sin una transacción de campo positiva, la respuesta de curación no se produce. También debe haber un tiempo de transacción suficiente para que el campo del curado cambie. Asimismo, hay un tiempo de finalización cuando los dos campos se han unificados, cuando ya no puede haber más interacción. En este momento, los dos campos se separan. Para el sanador, es el momento de bajar la presión del campo y dejar que el campo del sanado procese su energía sin ayuda.

Por último, el sanador debe ayudar al sanado a reconocer conscientemente un estado de sentimiento, y volver a esa sensación de euforia de que todo

está bien y de que el cuerpo se está curando. Con personas bastante enfermas les animo a que vuelvan a visualizar la experiencia sanador-sanado y sentir la energía fresca que les llega. Aquí aprenden a procesar el electromagnetismo ambiental. Y finalmente, cada sanador debe enseñar lo antes posible a la persona a mover la energía hacia su propio campo. (Ver el libro *Mind Mastery Meditations*, en español: *Relajaciones para la maestría Mental*).

No he hablado de los nuevos equipos y generadores de diagnóstico informático del campo energético, las técnicas de diagnóstico del campo de la medicina oriental, el Chi Gong o la medicina oriental, el Chi Gong o el Yoga, que pueden demostrar eficacia en la curación. Antes de recomendarlos, espero las pruebas electromagnéticas para descubrir qué hay en el campo que proporciona claves de la enfermedad que supuestamente son muestreadas o curadas por estos instrumentos y técnicas.

Durante 30 años he buscado un modelo químico-campo de la salud que llegara a la fuente celular de la enfermedad, uno que proporcionara el eslabón que faltaba en el modelo de campo mental para completar una imagen electromagnética-química holística de la salud. La gente repetidamente me preguntaron cómo los cambios en el campo mental afectan a enfermedades, o más definitivamente, cómo los campos de energía alteran directamente las enzimas, los radicales libres, las células T o las proteínas del cuerpo, relacionados con las enfermedades. Se sabe que estas sustancias tienen cargas eléctricas a través de sus átomos, una conexión global. Pensé que era una lógica defectuosa buscar correlación entre cosas que no van juntas, como patrones de campo y sustancias químicas específicas. Si la causa y el efecto existieran, estos surgirían a través de algún patrón químico complejo. Pero no existía ninguno.

La investigación homeopática ha demostrado que los campos químicos son más potentes que las sustancias químicas disueltas. Pero la homeopatía, aunque basada en un concepto de campo, seguía siendo aliada del viejo modelo médico de la enfermedad en el sentido de que un remedio homeopático sustituía a un medicamento químico para curar un determinado mal funcionamiento. Además, las partículas cargadas eléctricamente son el núcleo de la química de la sangre, pero de nuevo las

sustancias de la sangre siempre se ven como desviaciones de una media, como si cada elemento tuviera su huella única en la enfermedad.

Así que, con entusiasmo, descubrí el programa Life Balances Health desarrollado por John Kitkoski, un genial bioquímico. Durante 25 años ha investigado los patrones de minerales, vitaminas y proteínas de la sangre de una manera nueva (Smith). Kitkoski investigó y curó las enfermedades de los animales equilibrando la química de la sangre antes de aplicar con éxito sus métodos a los humanos. Su organización Life Balances en Spokane, Washington, ha preparado manuales para médicos y sesiones de formación para llevar a cabo sus impresionantes procedimientos.

Tanto los modelos de Kitkoski como los míos existen para mejorar la capacidad de adaptación del cuerpo -la salud- y para curar la enfermedad con el tiempo, eliminando la causa. Este programa no es rápido, pero es seguro. Ambos implican a las personas en su tratamiento para que sean responsables de su propia salud. Al trabajar con estos tratamientos simultáneamente, se pueden incorporar las condiciones de un campo eléctrico celular más estable y denso con un campo electromagnético no material y rápidamente cambiante.

Kitkoski utiliza un marco simple del equilibrio ácido-alcalino en la sangre, junto con los intrincados patrones y proporciones de las sustancias de la sangre que permiten a las células funcionar. Nos recuerda que la vida y la salud de todas las células son el resultado de una interacción con los sistemas de fluidos (especialmente la sangre) que llevan los nutrientes y las sustancias facilitadoras a las membranas celulares. Aquí, las condiciones de la sangre, la membrana celular y las moléculas permiten el intercambio osmótico de las sustancias internas y externas de la célula. Las sustancias químicas metabólicas son expulsadas de las células mientras que los suministros frescos entran. Recordemos que la membrana celular del tejido conectivo, con su capacidad piezoeléctrica, tiene la capacidad de transportar cargas eléctricas.

El énfasis en el equilibrio ácido-alcalino de la sangre vino del descubrimiento de Kitkoski de que cuando el equilibrio estaba alterado, la sangre no podía absorber minerales y vitaminas, independientemente de los alimentos o suplementos ingeridos. El equilibrio se veía alterado por los hábitos contaminantes tóxicos en el aire, los alimentos y el agua, y las

sustancias químicas de las drogas, tanto del tabaco como de las sustancias que alteran la conciencia. Éstas entran en el torrente sanguíneo y se alojan en las células, perturbando la función celular.

La creencia común entre los trabajadores de la salud de que los tejidos recuerdan se confirma por el hecho de que el campo mental fluye por todo el cuerpo y los venenos tóxicos se alojan en la forma más densa de las células. Si cualquiera de las dos condiciones del campo es inferior a la óptima, la eficacia celular se rompe y se producen enfermedades y el mal funcionamiento.

La forma de enfermedad o mal funcionamiento está directamente relacionada con las áreas debilitadas por el desuso y las lesiones y con la susceptibilidad genética de cada persona. "Cualquier síntoma puede remontarse a alguna inclinación en la sangre". (Smith). Kitkoski cree que la enfermedad no se debe a simples deficiencias minerales o vitamínicas, sino a la relación compleja que permite el funcionamiento de los procesos metabólicos.

El tratamiento para restablecer el equilibrio ácido-alcalino es la sinergia eléctrica de las sustancias ácidas con sus cargas positivas y las alcalinas con sus cargas negativas. Dentro de cada célula estas cargas positivas y negativas crean una pequeña batería que proporciona la energía para la vida celular. Los procedimientos específicos de Life Balancing son tan exquisitos como el modelo. En el agua o la leche, se toma electrolitos especiales con iones positivos y negativos equilibrados en la misma dilución que la sangre. Basándose en un análisis de sangre, uno bebe gotas de minerales ionizados en zumos de frutas ácidas. Otras sustancias minerales pueden ser recomendables, basándose en un análisis computarizado de los cambios en la química de la sangre.

La acidez es necesaria para la absorción de los minerales en la sangre. Kitkoski descubrió que beber líquido que contenga todos los electrolitos necesarios es la mejor manera de mantener el equilibrio eléctrico de los fluidos para que el intercambio celular mejore y comience a curarse a sí mismo, desechando sustancias tóxicas que se han alojado en la célula. A su vez, las células se desintoxican de forma general y completa. Esto es muy diferente de la desintoxicación utilizando una sustancia homeopática para cada sustancia química, moho, hongo o gas específico. Durante el

tratamiento, los síntomas pueden ser exagerados temporalmente como es generalmente el caso con cualquier programa de desintoxicación. El nivel de malestar está determinado por la extensión relativa del desequilibrio, la condición celular y la respuesta individual.

Me han preguntado en qué se diferencia la desintoxicación ácido-alcalina de las dietas, la limpieza de colon o la quelación. En primer lugar, éstas están orientadas a minimizar los síntomas o a eliminar temporalmente algunas de las toxicidades gastrointestinales o de la sangre. No se basan en la alteración de la función celular para que se desintoxique por sí misma. Por lo tanto, estos tratamientos toman menos tiempo pero sólo dan resultados temporales. No eliminan la causa. La limpieza de colon puede ofrecer cierto alivio de la congestión, pero no hay pruebas de que las principales sustancias tóxicas permanezcan en la pared intestinal. Tampoco la mejora de la dieta asegura el equilibrio ácido-alcalino y una mejor función celular. Tampoco la quelación de la sangre o el filtrado de la sangre crean un cuadro sanguíneo equilibrado; en el mejor de los casos, sólo eliminan temporalmente algunos contaminantes de la sangre.

Estoy particularmente entusiasmada con el programa de Kitkoski porque funciona. Lo sé como participante y por el progreso que he observado en otros.

Hoy en día, la mayoría de las personas que viven en América del Norte tienen una condición de sangre alcalina. La tierra, el agua, la nieve, el aire, las plantas e incluso las formas de vida animal son más alcalinas que antes. Los vegetales que se cultivan en este entorno tienen sistemas con un menor equilibrio eléctrico. Los anfibios, los peces, los caimanes, las salamandras e incluso las aves se han encontrado con problemas de reproducción por los productos químicos estrogénicos en el medio ambiente, todos los cuales son alcalinizantes.

Nosotros, en la investigación de la conciencia, hemos encontrado que a medida que las frecuencias electromagnéticas de las personas crecen y evolucionan, muchas se desconectan de la tierra. Esto significa que su campo pierde sus frecuencias más bajas o los iones positivos que reaccionan con el ácido, que son reemplazados por iones negativos más alcalinos. Además, estas personas gravitan hacia alimentos vegetarianos más ligeros y con mayor contenido mineral, algunos de los cuales son más

alcalinos. Las mujeres parecen caer especialmente en este círculo vicioso; tienen frecuencias electromagnéticas más altas; suelen con frecuencia no estar conectadas a tierra; consumen dietas de frutas y verduras con menos sustancias ácidas, y tienen menos hemoglobina, menos energía y un sistema inmunológico más débil. Kitkoski y sus asociados son particularmente sensibles a estas condiciones bioquímicas destructivas en las mujeres.

Aunque Life Balances no se centra en enfermedades específicas, la mejora de la condición celular las cura. Además, afecciones menos importantes pero molestas, como la piel seca y áspera, pequeñas erupciones, cándida crónica, hongos en las uñas, dolores musculares recurrentes, sinusitis crónica, irritaciones de garganta gastrointestinales y la hipersensibilidad disminuyen o desaparecen milagrosamente. El problema era un desequilibrio electromagnético celular general causado por una química y una conciencia estresadas.

Sabemos que las células a lo largo de la vida se reemplazan regularmente, algunas tardan meses, otras más. Sin embargo, no hemos entendido por qué las nuevas células no funcionan perfectamente, sino que tienden a heredar los problemas de las antiguas. Las viejas células de la espalda lesionadas parecen perpetuar nuevas células de la espalda lesionadas. Creo que la plantilla para esta mala adaptación o el caos celular existía en los desequilibrios electromagnéticos y bioquímicos de las células viejas. Por lo tanto, las nuevas células se adaptaron y sucumbieron de la misma manera enferma. Estos nuevos modelos muestran que esto no tiene por qué continuar.

Ambos sistemas llevan incorporadas técnicas de mantenimiento de la salud, que eliminan las conjeturas. Se hace hincapié en las opciones iluminadas y continuas. Los talleres de conciencia, la meditación y la nueva información son ineficaces si no cambian los sistemas de creencias profundos, las causas. Uno no puede planificar una dieta adecuada sin tener en cuenta las necesidades de su sistema bioquímico único. Y no hay suplementos diarios estándar necesarios para todos los individuos.

Creo que mi modelo de campo mental electromagnético y el campo químico de Kitkoski deberían guiar la dirección futura de la nutrición, el tratamiento de enfermedades y las prácticas de salud. La reorganización de

los aspectos emocionales del campo mental y la reordenación del campo bioquímico de la sangre, combinada con prácticas de vida mejoradas y la limpieza del medio ambiente son los únicos enfoques verdaderamente holísticos que pueden asegurar la salud. Al elevar la respuesta curativa del cuerpo, se atacan directamente todas las enfermedades y problemas del envejecimiento. Tanto Life Balancing como el trabajo de evolución del campo electromagnético pueden ser utilizados de forma conjunta con tratamientos homeopáticos o alopáticos hasta que éstos ya no sean necesarios. Y como ambos estimulan la mente y el tejido celular para que aprendan a curarse a sí mismos, la respuesta curativa se condiciona para ayudar a soportar mejor los contaminantes sociales y químicos.

Te animo a no separar tu enfermedad de tu cuerpo. No pienses que las emociones no tienen nada que ver, o que tu desarrollo espiritual es un aspecto aislado de tu vida. Durante la enfermedad, estos componentes están de alguna manera desequilibrados; pero en la salud, hay una mezcla perfecta, una unidad que sientes y vives. La interacción del campo electrodinámico es la principal visión holística de la vida.

Sí, el cuerpo tiene un doble etérico. Se extiende más allá de sus límites en el universo como un campo. Si ese doble etérico está cerrado, también lo están nuestras experiencias. Nos limitamos a solo reproducir la misma cinta de siempre. Si está agitado, el tejido sufrirá, hasta sus átomos y células. El cuerpo se rebelará. La enfermedad es esa rebelión.

La curación celebra el milagro de la vida más que el evitar la muerte. La enfermedad puede enseñarnos sobre la vida, que la salud no es un fin, sino un medio que nos permite servir a nuestro propósito vital divino. Honro los poderes curativos de uno mismo y de los demás, como espero que tú lo hagas con los tuyos. Mis propias habilidades se manifestaron por primera vez, aunque inexplicables, cuando, como joven fisioterapeuta, mis pacientes con parálisis "permanente" se recuperaron. Mi primera información sobre la curación no ortodoxa vino de los sanadores que trabajaban en el laboratorio, que me enseñaron y que me curaron de una enfermedad potencialmente "terminal". Hasta que encontré los fenómenos que empezaron a explicar estas curaciones, yo también las llamaba milagros. Y entonces aprendí, utilizando mis propias energías amorosas y curativas, que el milagro estaba en el interior.

Mi único mensaje predominante en este libro proviene de un modelo demostrable, una visión de los seres humanos en una nueva y gloriosa luz. Somos seres con un poder divino que, en su máxima expresión, es el que da y mantiene la vida.

CAPITULO XI. LA ILUMINACION ESPIRITUAL: La mente evolutiva

Por profesión soy una científica, una investigadora fisiológica de los campos energéticos humanos, entrenada como pensadora racional para dudar de todo lo que no puede ser probado científicamente. Tal vez se pregunte, con estos antecedentes, por qué me dedico a escribir un tratado sobre la iluminación espiritual cuando no soy ni una líder religiosa ortodoxa ni una filósofa en el sentido académico. Para mí, este es el mejor camino, ya que mi pensamiento no está limitado por el dogma religioso ni por las construcciones filosóficas.

Hoy en día, muchos científicos eminentes se expresan con la seguridad de la convicción que sólo se obtiene de las experiencias personales profundas. Algunos han reorientado sus vidas. Otros han llegado a la espiritualidad a partir de su conocimiento de la infinita grandeza de la naturaleza y el cosmos. Robert Jastrow director del Instituto Goddard de Estudios Espaciales, dijo que "para el científico que ha vivido su fe en el poder de la razón, la historia termina como un mal sueño. Ha escalado las montañas de la ignorancia y está a punto de conquistar el pico más alto. Cuando se acerca a la última roca, es recibido por un grupo de teólogos que llevan siglos sentados allí". La religión había sido tradicionalmente una postura que separaba la razón de la fe; la ciencia separó la emoción de la razón; y en esto radican ambos errores. El científico reprimió sus emociones, el sacerdote su razón, y ambos sus naturalezas místicas.

Es cierto que estas dos formas de perseguir el conocimiento del mundo habían delimitado dominios separados en el pasado. Pero ahora es el momento de un diálogo entre científicos y teólogos, porque sabemos que la realidad objetiva no excluye la realidad trascendente de las experiencias espirituales. La investigación actual sobre las leyes de la naturaleza, desde los fenómenos físicos microscópicos -la física cuántica, hasta el orden macroscópico del universo material-cosmología, implica una interpretación abstracta de la creación más que material.

Incluso la anterior incapacidad de la ciencia para explicar los milagros de la Biblia está perdiendo importancia. El enfrentamiento disminuyó cuando empezamos a reconocer que el verdadero criterio de espiritualidad no puede encontrarse en la naturaleza física del universo sino en la esencia de la experiencia espiritual y mística de los humanos. Qué momento tan glorioso, ahora que el pensamiento científico y la conciencia divina pueden volver a darse la mano como socios.

Mi camino hacia la comprensión espiritual no vino de la educación religiosa ni de la deducción científica, sino de mi propia experiencia de observar cuidadosamente mi propia búsqueda evolutiva durante muchos años. También aprendí de mi trabajo como terapeuta espiritual con muchos cientos de personas ya avanzadas en su proceso que confiaron en mí para que les ayudara a descubrir los asuntos inconclusos de su alma.

Como ya comenté en el anterior capítulo, no utilicé la regresión a vidas pasadas ni suscribí el popular pensamiento de causa y efecto del karma. En su lugar, utilicé la meditación y las imágenes para hacer coherente el campo energético de la persona y para abrir el campo mental. En otros capítulos he establecido la base científica de mi concepto del campo mental. Descubrimos otras vidas, pero nuestro objetivo no era comprender el ego o los problemas físicos de la vida actual. Más bien, buscábamos los patrones de comportamiento y los problemas que resultaron de experiencias espirituales profundas. Estos patrones son las únicas causas de los problemas continuos de la personalidad en la vida actual. Mi objetivo es capacitar a cada persona para que alcance su máximo nivel posible. Esto es empoderamiento espiritual.

Como profesora universitaria, me centré en la capacitación intelectual, ayudando a los estudiantes a aprender hechos y a pensar. Como

fisioterapeuta, ayudé a los pacientes a recuperar las capacidades perdidas y a adquirir nuevas habilidades. Ahora, ayudo a las personas a reclamar su propio ser espiritual.

Cuando trabajo con individuos o dirijo talleres, hago las siguientes preguntas:

1. ¿Tienes poder intelectual? ¿Puedes pensar de forma profunda y coherente sobre muchos temas?
2. ¿Eres físicamente vital, robusto y poderoso para tu edad y sexo? ¿Estás seguro de tu capacidad para realizar el trabajo ordinario y para responder a las emergencias?
3. ¿Eres emocionalmente espontáneo, dinámico y seguro? ¿Realizas y expresas esto en tu vida?
4. Por último, ¿estás desarrollado y sostenido espiritualmente? (No qué crees, sino que es lo realmente vives y manifiestas de la espiritualidad a lo largo de tu vida).

Creo que la respuesta a la última pregunta es particularmente importante; proporciona el contexto para todas las demás respuestas. La respuesta que recibo con más frecuencia de mis clientes es: "No lo sé". Otros responden describiendo creencias espirituales aprendidas de sistemas religiosos dominantes. Algunos, que no tienen afiliación religiosa, describen experiencias espirituales derivadas de la naturaleza, como las puestas de sol, un árbol concreto, el océano o la música clásica. Sin embargo, muy, muy pocos relatan una experiencia personal profunda con una figura divina o Dios. Esto es comprensible porque en nuestra cultura si hablamos con Dios se nos llama religiosos, mientras que si Dios nos habla o si vemos a Dios, se nos considera locos. Sin embargo, sé que el anhelo de experiencia espiritual existe en todos los humanos, ya que sin ella hay una sensación inconsciente de que el conocimiento del ser físico y del mundo material es insatisfactorio e insuficiente. Acepto el tópico: Cuando uno reprime la emoción, le duele el cuerpo; cuando uno reprime la conciencia, le duele la mente; cuando uno reprime la espiritualidad, el alma sufre.

Hay signos en todo el mundo de un despertar espiritual tal vez estimulado por el horror de las guerras religiosas, el hambre y los cambios climáticos

catastróficos. Las personas contemplativas, insatisfechas con la vida y el trabajo a pesar de la abundancia económica se han volcado en la religión, a menudo sin descanso. Incluso los yuppies que llegaron a tener éxito profesional y han acumulado una gran cantidad de posesiones materiales, están desilusionados sobre su futuro. Más y más, la gente recurre a la meditación.

Durante un tiempo, los estados superiores de conciencia parecían una recompensa suficiente; ahora, no lo son. Porque a medida que la gente alcanzaba estos estados, se dieron cuenta de que no eran espiritualmente libres. Muchos de los primeros usuarios de drogas psicodélicas que buscaban la iluminación han reconocido que, a pesar de la euforia de sus experiencias, sus vidas no cambiaron.

Mientras, las principales iglesias informan de la disminución de la asistencia y también del apoyo financiero, ambos en un momento en que más y más personas están en búsqueda espiritual. Al parecer, la iglesia no atiende adecuadamente las necesidades de los feligreses. Los ministerios cristianos carismáticos de radio y televisión parecen crecer. Incluso una reciente encuesta de Gallup encontró que el 33% de la población con estudios admitió una experiencia espiritual personal. En realidad, creo que ese número es mucho mayor porque pocos de nosotros nos sentimos cómodos reconociendo experiencias personales profundas.

A medida que la atmósfera se contamina con señales de alta y baja frecuencia, todos los fenómenos físicos parecen estar acelerados. A medida que aumentan las vibraciones del campo electromagnético, se producen cambios biológicos concomitantes. Nuevos síndromes médicos con nombres que suenan a metafísica. Algunos médicos afirman que su práctica ha cambiado de medicina psicosomática a la medicina espiritual.

Incluso las vibraciones cósmicas parecen acelerarse a medida que la Tierra evoluciona. Algunos creen que la mente universal, o el campo morfogénico, ha subido de nivel. Ya nada funciona correctamente en la vida de uno, la política, el clima, el dinero y las instituciones, todo refleja la ruptura del viejo esquema de las cosas.

El malestar humano se refleja en el campo de la psicología, ya que intenta hacer frente a las quejas humanas. El movimiento de la psicología

humanista, en constante crecimiento, con su énfasis en el crecimiento humano y la autorrealización, admite que sus métodos son todavía demasiado limitados. El nuevo enfoque, la psicología transpersonal reconoce que las necesidades espirituales y trascendentes son intrínsecas a la naturaleza humana y que la satisfacción de estas necesidades es un derecho de cada individuo. La conciencia estaba a la vanguardia de la psicoterapia en los años 60 y 70. Hoy es la espiritualidad.

Para resumir nuestra discusión hasta ahora, parece que la humanidad está experimentando un renacimiento: el objetivo es vivir una vida más pacífica, feliz y plena, en armonía con las vibraciones de lo divino. Esto requiere una disposición a comprender nuestra propia naturaleza espiritual profunda. El problema es que los modelos existentes sobre la mente-cuerpo y el espíritu son débiles, impotentes y subestiman el potencial humano. No están anclados espiritualmente; y son inadecuados para el futuro.

El libro más duradero y leído, la Biblia, es el diálogo eterno del hombre con Dios. Relata la historia de las experiencias del hombre con un Dios supremo. La principal razón para leer la Biblia es descubrir las formas en que Dios transmite la verdad, las leyes, los signos y la sabiduría a los humanos, como Dios se comunica con la humanidad como colectivo. La Biblia relata la historia colectiva de la humanidad; la información de las vidas pasadas lleva la historia de la experiencia de cada alma con Dios.

Muchas veces, durante el recuerdo de la vida, surgieron temas que reflejaban las historias bíblicas sobre la relación del individuo con Dios. Al principio supuse que la similitud existía porque estas personas conocían las historias bíblicas. Pero, extrañamente, muchos no eran lectores de la Biblia y no habían participado activamente en la religión. El sorprendente detalle de sus recuerdos, sin embargo, me llevó a darme cuenta de la naturaleza universal de las experiencias espirituales humanas. Es en este nivel donde los humanos pueden experimentar su singularidad y su capacidad de participar con la cosmosfera y la ionosfera. Esto no es racional en el sentido ordinario; es místico.

Permítanme repasar para ustedes las diferentes relaciones entre el hombre y Dios tal y como se describen en la Biblia. El primer registro de "unión" entre un Dios supremo y un humano ocurrió con Abraham. Recuerden que Abraham era un simple pastor en Mesopotamia. Vivía en la orilla del río

Éufrates y comerciaba con las caravanas. Como hebreo, creía en el único Dios, mientras que otros grupos a su alrededor abrazaban muchos dioses. Según la Biblia, Dios se comunicó directamente con Abraham, dándole órdenes específicas para dejar su tierra natal con un grupo de hebreos para fundar una nueva nación en la tierra que Dios había elegido, Canaán. Prometió guiar y proteger a Abraham durante su épico viaje. Este fue el primer registro bíblico de la clásica experiencia humana de forjar el más importante de todos los lazos: el que existe entre un ser humano y lo divino.

Está escrito que para Abraham, Dios se convirtió en un amigo temeroso y leal. Era un Dios personal y vivo. Abraham hizo un pacto con Dios. Cuando Él le hablaba, Abraham obedecía sus órdenes. Por otra parte está la historia de Dios llegando para compartir una buena comida que Sara, la esposa de Abraham, estaba preparando, y para darle la noticia de que ella, una mujer anciana y envejecida, concebiría y daría a luz un hijo; la relación entre estos primeros hebreos y su Dios era una relación que permitió a Dios materializarse para cenar con una anciana escéptica que se reía de Él.

La historia bíblica de Jacob expresa cómo en su comunicación con Dios, discutía y peleaba con él. Para Jacob, Dios era frecuentemente su adversario hasta que, en años posteriores, aceptó las enseñanzas de Dios y se convirtió en "El León de Dios".

¿Recuerdas a José, el hijo de Jacob, que fue vendido como esclavo por sus hermanos? Vio a los ángeles en la escalera del cielo y escuchó a Dios que le prometió: "Te protegeré dondequiera que vayas". Más tarde, como un hombre en Egipto, la relación de José con Dios adquirió un carácter místico en el que Dios le habló de las cosas que iban a suceder y de cómo podía sobrevivir y prosperar durante las hambrunas y la peste. Aunque José cumplía las órdenes de Dios, el vínculo parecía ser más co-creativo que el de sus antepasados.

Los registros bíblicos indican que Dios dio a Moisés una misión: "Sacar a mi pueblo de Egipto". No se trataba de una nación unificada, sino una multitud, temerosa del futuro pero contenta de ser libre. Se dice que Moisés tenía dudas personales sobre su viaje porque pensó que sus seguidores no creerían que él había recibido sus instrucciones directamente de Dios. Parece que necesitaba la seguridad divina, que la

Biblia dice que recibió en forma de milagros. Estos informes describen a Dios como un gran protector cuando la gente seguía sus dictados, pero como un Dios iracundo que los juzgaba y castigaba por sus transgresiones. Se le representaba como un poderoso juez, fuente de la ley, los Diez Mandamientos, y un juez que podía dictar sentencias de castigo.

El rabino Jesús, llamado el Cristo o el Hijo de Dios, trajo una idea diferente de Dios: un padre amoroso y protector que apreciaba por igual a todos los seres humanos como sus hijos, independientemente de sus creencias y prácticas. La relación de Jesús con Dios era la de un hijo devoto que llevó a cabo sus enseñanzas directamente, manifestando el poder de Dios en los milagros. Se decía que Jesús irradiaba una luz divina.

Ciertos grandes eventos de la historia, la separación del Mar Rojo, el arca de la alianza y el diluvio, se dice que son la forma en que Dios se revela a los seres humanos. También se dice que Dios da a conocer su voluntad a través de las ideas inspiradas de grandes hombres a los que llamamos profetas.

El valor de estos relatos es limitado en cuanto a efectuar profundos cambios en la vida. Tal vez una creencia más valiosa es que Dios se revela como una iluminación espiritual en todas partes y en todo momento a los que están preparados para descubrirlo. La percepción del mundo espiritual está condicionada por la luz que la persona arroja sobre él. Si la persona no tiene luz, entonces no puede percibir lo espiritual. Los profetas tienen esta luz que les da la claridad para interpretar los mensajes de Dios. Los eventos cataclísmicos en la tierra a menudo revelan a Dios porque conmocionan mucho incluso a los que vibran en los niveles más bajos.

A medida que los seres humanos se desarrollan en su conciencia y expanden su complejidad vibratoria, ya no necesitarán las pruebas de los cataclismos ni la sabiduría de los profetas; se convertirán en los profetas. A medida que los humanos crezcan en su capacidad de ser como Dios, experimentarán las energías divinas no sólo en ellos mismos, sino en todas partes.

Hoy en día, muchos siguen apegados a conceptos de Dios basados en enseñanzas religiosas y necesidades personales. Mientras que los líderes

bíblicos derivaron sus ideas de Dios de la experiencia personal directa, nuestras creencias sobre Dios hoy son más remotas.

Una reciente encuesta estadounidense indicaba que el 95% de los encuestados "creían en Dios". Sin embargo, cuando se les pidió que definieran lo que entendían por "Dios", muchos hablaban vagamente de un cielo que no podían definir. Siempre está "ahí fuera", en algún lugar de la atmósfera. Sin embargo, la gente se acerca y reza a este ser, entidad o vibración que se encuentra ahí fuera, en algún lugar. Es raro que un individuo perciba que Dios está en sí mismo. Nuestras creencias son básicamente intelectuales y sirven para satisfacer nuestras necesidades emocionales. Sin embargo, creer en Dios es una cosa; conocer a Dios es otra.

Recuerdo la historia de Carl Jung, el eminente psiquiatra, que fue entrevistado en sus últimos años por un joven reportero. Le preguntó a Jung si había creído en Dios cuando era joven. Jung respondió que sí, que había creído. Pero, preguntó el reportero, ahora que es un hombre mayor, ¿todavía cree en Dios? Jung respondió lentamente: "No, no creo; lo sé, porque he experimentado a Dios".

La lectura de historias bíblicas sobre la lucha de la humanidad por descubrir lo divino puede ayudarnos en nuestro camino mientras esperamos señales de que hemos contactado con Dios; pero para una profunda comprensión emocional debemos experimentar a Dios directamente. Estas experiencias directas y personales son de naturaleza mística. Recuerda que las descripciones del Nuevo Testamento indican que Jesús enseñaba místicamente, mediante parábolas. El profeta Ezequiel, a medida que avanzaba hacia su conocimiento directo de Dios, describió visiones de animales, que eran símbolos emocionales. Pronto, sus animales se transformaron, trasladando la emoción a los sentimientos humanos. Más tarde, escuchó sonidos. A medida que sus vibraciones y emociones crecían, se esforzó hasta llegar a esa etapa en la que tuvo contacto directo con Dios. Cuando reconoció que estaba recibiendo los mensajes de Dios, su profunda conmoción y humildad le hicieron caer al suelo.

Los teólogos que continuamente debaten si algunos sucesos bíblicos fueron milagros y, por tanto, ordenados por Dios, lo hacen para cuestionar las creencias religiosas. Pero creo que se pierde la esencia de la espiritualidad:

la profunda experiencia personal del hombre. Los que critican los milagros como ilusorios no se dan cuenta que la materia y el significado creado por la mente son ilusorios. La ilusión es una función de la mente y es tan real como cualquier "hecho". Así que espiritualmente, la experiencia más elevada de la mente es también una ilusión, pero tan profunda que su efecto en la vida de los humanos es inestimable.

Los grandes sabios han dicho: "Todo ser humano no es más que Dios". Asimismo, el concepto popular de "Yo Soy" ha sido aceptado por muchos líderes religiosos. En realidad, no he encontrado a casi nadie que se considere cuerdo que experimente el gran "Yo Soy". Más bien, la mayoría de las personas responden que son demasiado limitadas e indignas. Mantienen estas limitaciones profundamente en sus mentes.

Cuando la gente me pregunta si está bien pensar en Dios como un ser material como el hombre, mi respuesta es que sí, que esa es la forma en que entender muchas de las ideas judeo-cristianas. Creo que podemos imaginar la entidad de Dios en forma humana. Como dice la Biblia, estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, pero no nos imaginamos a Dios como un ser de sangre, huesos y tejidos, sino como un ser metafísico, o una energía, una vibración o una luz.

La mayoría de nosotros cree que Dios se revela en ciertos grandes actos de la historia. Algunos, como el desgarrar de los cielos en la crucifixión de Cristo con la ruptura de la roca, se han atribuido a energías divinas. Las ideas inspiradas de los profetas han sido interpretadas como revelaciones de Dios. Si estos son realmente métodos que Dios utiliza para revelarse, es innegable que son la forma en que entendemos las revelaciones de Dios.

Del mismo modo, muchas personas experimentan a Dios en la naturaleza porque creen que Dios la ha creado y la controla. Recuerda que somos nosotros que vemos a Dios en la naturaleza por la carga emocional que reciben nuestros sentidos. En estos casos, hemos proyectado nuestras experiencias hacia el exterior, hacia la belleza del mundo, pero no hacia nuestro interior. Nuestra experiencia de Dios es entonces estimulada por la armonía, la belleza y la grandeza de la naturaleza. Desgraciadamente, lo que experimentamos lo proyectamos hacia fuera, pensando que Dios y la naturaleza son la misma cosa. Sin embargo, una profunda experiencia mística con Dios en un instante rompe la ilusión de que nuestras

voluntades subjetiva y objetiva son la única realidad. En este estado místico, un nuevo despertar domina toda la escena, incluida nuestra propia vida.

Leo y escucho que Dios está en todas partes. Algunos me preguntan cuándo la ciencia lo demostrará. Sabiamente, la ciencia no ha tratado de probar la existencia de Dios como entidad o vibración. Probablemente lo más cerca que estaremos de entender a Dios manifestado será conociendo más sobre el hombre mismo. En mi laboratorio, encontramos que cuando el campo energético de una persona alcanzaba las vibraciones más altas y más complejas, a partir de imágenes o meditación, esa persona tenía experiencias espirituales, independientemente de sus creencias. Aunque las imágenes están vinculadas culturalmente, cada persona identificaba su experiencia con una esencia divina que estaba más allá de cualquier sistema de creencias religiosas.

Por mi experiencia, creo que todos los niños conocen a Dios. Las experiencias y enfermedades del nacimiento y de la primera infancia, cuando revividas, contienen profundos sentimientos espirituales. Los niños también perciben los logros espirituales de los adultos.

Esto me recuerda una historia que mi padre contaba sobre mí cuando era una niña de seis años. Mi familia acababa de mudarse de Indiana a Florida porque yo tenía un problema de tiroides y necesitaba el yodo del océano. Al parecer, tenía grandes impulsos espirituales y pedí ir a la iglesia. La más cercana era una iglesia fundamentalista donde asistía a la escuela dominical. Quería ser bautizada después de que mis padres me dijeran que no lo había sido cuando era un bebé. Cuando llegó el día del bautismo de los niños, las niñas nos pusimos nuestros vestidos blancos de encaje y, con nuestros padres, nos sentamos en el primer banco. En medio del sermón que precedía a la inmersión, me levanté y caminé enfadada por el pasillo y salí de la iglesia, anunciando en voz alta: "Si creen que ese hombre feo va a bautizarme, están equivocados". Sí, luego me azotaron, pero sabía que ese predicador y yo no teníamos el mismo sentimiento sobre Dios.

Las historias bíblicas muestran a Dios trabajando a través de humanos reales y falibles como nosotros, en un proceso co-creativo. Sin embargo, el antiguo concepto de los líderes espirituales era que la gente debía darse cuenta de que la esperanza del hombre no estaba en sí mismo, sino en

Dios. Esto implicaba que Dios está fuera del hombre, un concepto que está siendo felizmente refutado porque es peligroso para nuestra evolución. El comportamiento humano no cambia cuando experimentamos el poder de Dios separado de nosotros mismos. Con este tipo de experiencia, hacemos la obra de Dios en su sentido más profundo.

En el pensamiento occidental es bastante nuevo el más grandioso de todos los pensamientos: soy Dios manifestado, me he convertido en Dios. Y sin embargo ha existido en las mentes de los hombres, Ken Wilber encontró, desde el tiempo de los primeros Upanishads- que lo personal es igual a lo omnipresente, o el ser eterno. Los místicos de todos los siglos han reconocido esta verdad. El Bhagavad Gita, la antigua escritura hindú, dice que si comprendes tu propia mente por completo, no eres sólo un ser humano, tú mismo eres Dios. Los antiguos sabios también veían a los humanos como Dios manifestado. Así que el actual concepto filosófico "nuevo" de que "yo soy Dios manifestado" no es lo que es nuevo, es la comprensión de que no compito con Dios ni estoy separado de él. Con esta comprensión, la humildad abyecta no puede existir.

Coincido con la afirmación de los teólogos contemporáneos, "Dios está ciertamente dentro del hombre". Pero no creo que el hombre pueda percibir sus cualidades "divinas" hasta que su campo alcance vibraciones superiores y logre un mayor grado de coherencia. No importa que tratemos de recibir la guía espiritual, no podemos hasta que nuestros campos estén sintonizados con ese sistema vibratorio. ¿Significa esto que Dios es una vibración? No, Dios es la experiencia del hombre y la estructura que le da a su experiencia. Obviamente, esto no es lo mismo para todas las personas porque sus campos difieren, coloreados por sus creencias culturales.

Creo que en mi nivel más profundo llevo imágenes divinas que, al ser llevadas al nivel de la experiencia, manifiestan la energía de Dios. Mis actos ya no son totalmente voluntarios, y es imposible que me comporte de forma destructiva. Ya he elegido pasar al nivel vibratorio del alma, que es divino. Esto refuta la creencia común de que, a los ojos de Dios, el hombre es humilde y básicamente malo debido a su humanidad, y por lo tanto incapaz de manifestar la divinidad.

Los escritos en los papiros egipcios ofrecen una sabiduría similar. "... y el reino de los cielos está dentro de vosotros, y el que se conozca a sí mismo

lo encontrará, y habiéndolo encontrado se conocerá a sí mismo que es hijo y heredero del Padre, el Todopoderoso, y conoceréis que estáis en Dios y Dios está en vosotros".

La psicología transpersonal reconoce la realidad de la experiencia; y busca explorar el asunto inconcluso de las experiencias espirituales, es decir, las experiencias personales de los sentimientos divinos. Al igual que la conciencia, las experiencias espirituales varían en intensidad, recorriendo todo el espectro, desde las fuertes hasta las diluidas. Ellas van acompañadas de una amplia gama de fenómenos sensoriales. El principal entre ellos, una luz blanca cegadora y brillante, más intensa que cualquier otra cosa que el ojo haya visto. Para algunos, se trata de una experiencia de resplandor total; para otros, es como una luz al final de un túnel que precede a la muerte. Algunos la ven como una estrella o un sol. Ocasionalmente, la luz aparece como un aura alrededor de una figura divina de la Biblia. La luz es la metáfora más antigua y más extendida en la experiencia espiritual. En el Nuevo Testamento, cuando Jesús llevó a Pedro, Juan y Santiago a las montañas, se registró que "su rostro brillaba como el sol, sus vestiduras eran blancas como la luz".

Recientemente, el físico polaco Slawinski registró el destello de luz que se produce en la muerte. Aparentemente, la muerte es una transición de un estado vibratorio a otro superior. Describe el "flash de la muerte" como 10 a 1.000 veces más fuerte que la radiación de luz que emana del cuerpo cuando está vivo. La rapidez de la muerte fisiológica aparentemente determina la velocidad de diseminación de la luz. Hay menos radiación en la muerte después de una enfermedad lenta y prolongada que tras una muerte repentina, traumática o instantánea. Creo que se acerca el día en que entenderemos la muerte como un profundo cambio de vibración que libera este "destello de vida".

Recientemente, vi dos destellos de luz que acompañaban a una muerte traumática de una mujer y su hijo no nacido. Había presenciado una violenta colisión frontal de automóviles a plena luz del día en un día soleado, donde un coche había salido catapultado por los aires tras chocar con un separador central, y luego chocó con un camión que venía en dirección contraria a la altura de la cabina. Me apresuré a traer energía espiritual a una joven gravemente mutilada que estaba atravesada en el parabrisas, mientras otros le administraban acupresión para estimular su

corazón y salvar su vida. En mi estado de conciencia, vi un destello de luz tan brillante que parecía como el flash de una cámara fotográfica. Pensé que había muerto, pero los acupresores dijeron que no. Unos minutos más tarde, un segundo flash más brillante que el primero. Esto ocurrió simultáneamente con el cese de la respiración y los latidos del corazón. Descubrimos más tarde que estaba embarazada de ocho meses. El primer destello probablemente fue el de su hijo no nacido, y el segundo el suyo propio. Lo repentino de cada una de estas muertes debe haber creado el intenso destello de luz.

He aprendido, observando las muertes en otras vidas que, al comienzo de una muerte no traumática, la experiencia de la conciencia es hermosa más allá de toda descripción. La propia muerte es pacífica, idílica y evolutiva. Sólo durante las experiencias previas a la muerte o de la muerte, las imágenes de túneles con luces al final y los familiares y parientes que hacen señas para cruzar. También es el momento en el que hay paz o una lucha trágica. He encontrado que aquellos que están extremadamente temerosos de la muerte reciben experiencias traumáticas previas a la muerte de otras vidas cuando experimentan episodios de proximidad a la muerte en esta vida.

Las experiencias cercanas a la muerte ocurren independientemente de la religiosidad o afiliación religiosa. Sin embargo, después de recuperarse de tales experiencias las personas informan de una mayor conciencia espiritual que permanece a lo largo de su vida. El cambio es a veces tan grande que se convierten en sanadores o líderes religiosos, dejando atrás la vida personal que conocían.

El aumento de la energía física es una característica universal de las experiencias divinas. Las olas de energía crean sacudidas corporales, temblores y ondulaciones mientras un torrente de sensaciones parece llevar a la persona hacia un estado alterado. El calor intenso es común y a veces aterrador. Cuando una persona reza profunda y silenciosamente su campo a menudo alcanza su más alta vibración viva y se vuelve más coherente con toda la energía enfocada en la misma dirección, y en sincronía. Este es un estado de inmenso poder.

Durante los estados divinos también se reporta información verbal. La persona percibe mensajes de sabiduría procedentes de Dios. Se trata

generalmente de una "carga" como las que recibieron Abraham, Moisés y José -un destino. Esta información nunca tiene que ver con el mundo material o los problemas cotidianos. Hay instrucciones "de confiar en la propia guía divina" y de aceptar el poder divino.

En las experiencias espirituales más profundas, la persona se mueve a un estado de unidad con las vibraciones divinas, donde la identidad no experimenta ninguna separación entre los campos humano y divino. Los dos campos funcionan como uno solo, donde "todo es todo" y todo es perfecto. A partir de ese momento, la persona cambia y no puede nunca más negar su naturaleza espiritual. Como resultado, el conocimiento consciente y la sabiduría tienen dimensiones más amplias y profundas que no están ancladas en la realidad de las cosas, las ideas y la existencia física, sino que están anclados en lo espiritual.

Si nunca hemos tenido esos anhelos espirituales directos o esas experiencias profundas, ¿qué es lo que estimula nuestra búsqueda espiritual? En última instancia, todas las personas pensantes acaban preguntándose: ¿quién soy y por qué estoy aquí? Intuitivamente, sabemos que la personalidad que hemos desarrollado, los roles con los que nos identificamos, los trabajos que hemos desarrollado, todos ellos son solo superficialmente "yo". La parte profunda de nosotros mismos ni siquiera la conocemos. Si llegamos a vislumbrarla, la cubrimos rápidamente con una negación culturalmente alimentada. La mayoría de nosotros hemos relegado estas preguntas a la vejez, cuando hay tiempo para la evaluación de la vida.

Pero algo ha cambiado. Los veintañeros y los treintañeros, incluso los que tienen una fuerte ética laboral y objetivos materialistas están empezando a plantearse estas preguntas. Más personas están descubriendo que el mayor trabajo en la vida es atender a su propia evolución. En todos los aspectos, esto es profundamente espiritual. Hemos avanzado en la mejora física, intelectual y emocional, pero hemos hecho muy poco para manifestar la energía divina en nuestras vidas, nuestras instituciones y nuestras relaciones.

Seguramente ya comprendemos que aliviar el sufrimiento y el dolor humanos proporciona consuelo, pero no una felicidad profunda. Creo que la paz y la alegría sólo llegan cuando nos dedicamos a nuestro trabajo

evolutivo; las ideas que obtenemos de este trabajo nos cambian para que nos comportemos de forma diferente. Cada vez más empezamos a aceptar el aspecto espiritual de nuestra naturaleza. Este no es un cambio simple ni fácil; es una transición profunda que altera nuestro concepto de nosotros mismos como humanos, y nuestras creencias sobre nuestros potenciales y la relación del alma con nuestra existencia cotidiana. Nuestra misión en la Tierra, por tanto, es crecer espiritualmente para manifestar lo divino, no sólo personalmente, sino de forma que influya en otras personas, en la naturaleza y en las instituciones.

Estas ideas son generalmente creíbles y no son nuevas para la mayoría de lectores. ¿Por qué entonces, si las aceptamos, no somos profundamente espirituales? ¿Y por qué, a medida que alcanzamos la iluminación, nos tenemos más miedo, conjurando todo tipo de razones para olvidar la lucha y abandonar la búsqueda espiritual? ¿Por qué tantos se quedan "atascados"? El problema es siempre el miedo a las intensas emociones que se producen en el nivel místico. No queremos pasar por choques físicos, vibracionales, para percibir la luz que trae consigo experiencias tan reales y profundas que no podemos fácilmente comprender o aceptar. Y sobre todo, no queremos realmente que el gran poder de las vibraciones divinas esté a nuestro alcance.

Otra forma de describir nuestros bloqueos es decir que no queremos cambiar nuestras prioridades, ni nuestras creencias sobre nosotros mismos y Dios. Aunque estén poco desarrolladas, nuestras ideas son familiares y confortables, y no exigen nada a nuestro comportamiento. En resumen, no sabemos cómo ser divinos y humanos simultáneamente. Con la madurez espiritual, las principales directrices de la vida provienen del nivel del alma, no del nivel material o intelectual. En general, el rumbo es inexplorado; hemos existido durante tanto tiempo haciendo hincapié en el cuerpo-personalidad humana que tenemos poco conocimiento del alma, de nuestras necesidades y debilidades. Me vuelvo cada vez más intolerante con el trillado concepto supuestamente trascendente: "Somos perfectos; no necesitamos cambiar". Todos sabemos que no sentimos ni manifestamos la perfección ni a nuestros ojos ni a los de los demás. Esta afirmación, tan poco inspirada, puede gustar a los soñadores sin fundamento, pero no a las masas de la humanidad.

¿Cuáles son las razones específicas por las que estamos atascados espiritualmente? Durante mis muchos años como consejera metafísica, he concluido que cada bloqueo emocional está conectado con una experiencia abrumadora que el alma tuvo con Dios y las vibraciones divinas. Todas ellas fueron de alguna manera traumáticas -a veces causando sufrimiento físico, y siempre emocionalmente ajeno, desafiando nuestras nociones aceptadas sobre lo que es ser humano.

He encontrado cinco experiencias espirituales diferentes que comúnmente no están integradas. A veces optamos por abusar de nuestras capacidades, pero lo más frecuente es que las neguemos y nos alejemos de ellas. O podemos elegir diluir nuestro poder espiritual con una insulsa "bondad". Negar el poder espiritual es una defensa primaria. Los dictados culturales a veces fomentan la negación; otras veces sólo sirven para complicar el trauma.

Una de las cinco experiencias comúnmente desintegradas es experimentar una energía parecida a la de Dios. La imagen exacta que aparece no es tan importante como la naturaleza emocional de la experiencia, que parece ser universal. A menudo aparecen grandes líderes religiosos: Jesús, Mahoma o la Madre María. En estos casos la imaginación parece estar relacionada con patrones culturales que han sido asociados con espiritualidad. Si estas imágenes son vívidas y emotivas, tienden a ser vistas como irreales e imaginarias, una buena manera de negar la imagen. Estas experiencias suelen denominarse ilusiones. Pero de nuevo, muchos grandes pensadores nos recuerdan que la mayoría de las acciones mentales son ilusorias, aunque provengan de estímulos supuestamente "reales".

Con frecuencia, la gente reacciona a las experiencias diciendo: "Estoy perdiendo la cabeza", o preguntándose si están cuerdos. Yo siempre respondo que si puedes coexperimentar la realidad mística y la realidad material, si conoces la diferencia y puedes integrar y utilizar la fuerza de esta conciencia, entonces no estás simplemente cuerdo, estás súper cuerdo. Realmente no creo que haya un alma que exista en el mundo hoy que no conozca en su nivel más profundo las cosas divinas. Estos sentimientos parecen estar "incorporados" a los humanos. Cuando tocas ese conocimiento, es tan emotivo como volver a casa a un lugar que siempre ha sido tuyo, un lugar que conoces plenamente pero que sólo vislumbra ocasionalmente. Pero si la realidad mística y la material no

están conectadas, el recuerdo se desvanece rápidamente y la duda aparece.

La segunda experiencia, normalmente no integrada, es aquella en la que la persona recuerda una vida pasada como místico que posee una comprensión simultánea del pasado, el presente y el futuro. A menudo se accede a conocer todo tipo de cosas más allá de la capacidad de los cinco sentidos. Estas personas suelen ser señaladas para el castigo o el honor. La tortura física, incluso hasta la muerte, es su destino si se atreven a ser espiritualmente diferentes.

El tercer tipo de escenario no integrado involucra a una persona que ha sido un sanador espiritual con el poder psíquico de realizar sanaciones milagrosas y de alterar las sustancias materiales. A veces, al revivir estas vibraciones, recuperan esas capacidades. Estas vienen rápidamente y son desconcertantes. Si las curaciones pasadas tienen las condiciones de ser milagros, las creencias emocionales profundas de la persona sobre sí misma se tambalean. Con esta liberación emocional, se reconoce el poder divino, pero a menudo muy lentamente. Incluso si el pensamiento es intelectualmente cómodo, emocionalmente no suele serlo. Hace tambalearse la personalidad y la identidad de uno. Ser, manifestar y saber que se posee un poder divino ya no permite que una persona haga pasar estos milagros con comentarios como "Sólo soy un canal de Dios". Usted es, en cierto sentido, las vibraciones de Dios manifestadas, si las posee.

La cuarta experiencia no integrada puede ocurrir en cualquiera de estas situaciones vitales. Si la persona ha estado llevando una buena vida y sirviendo a un propósito divino, y luego se encuentra con profundos problemas emocionales y físicos como resultado de catástrofes naturales, guerras o el hambre - cosas que amenazan su vida - se pide la ayuda de Dios. Si siente que ha agotado sus recursos, entonces, en un estado débil y dependiente, suplica al "padre" como último recurso. Frecuentemente, no recibe ayuda al nivel de su vida y muere deprimido y enfadado con Dios por haberle abandonado, como Jesús gritó desde la cruz: "Padre, ¿por qué me has abandonado?" Cuando se trata de esta vida, la mayoría de las personas no están dispuestas a reconocer su rabia por el abandono de Dios. Ciertamente, nuestras enseñanzas religiosas no nos animan a hacer esto. Pero si en esa vida o en la actual, expresamos nuestra rabia contra Dios, podemos recibir orientación. Sólo entonces podremos reconocer cómo

nuestra ira mal expresada contra Dios nos ha negado el acceso a nuestro poder divino, y entonces, sin culpa, podremos ver cómo nuestra humanidad nos ha jugado una baza tan devastadora. No sólo comprendemos el mensaje de Dios, sino que nuestro poder emocional regresa con fuerza, suficiente para manejar cualquier problema físico. Y lo que es más importante, este poder espiritual recuperado elimina la tortura humana porque nuestra luz hace que los atacantes retrocedan.

La última experiencia no integrada es de origen espiritual, pero generalmente ocurre sin conciencia espiritual. Si la persona aprovecha las vibraciones espirituales completas que ha experimentado en el pasado, su cuerpo se calienta hasta tal punto que provoca un intenso malestar físico. El poder de Kundalini puede entonces subir por la columna vertebral, y le hace entrar en un estado alterado. Si la Kundalini comienza a subir pero se ve frustrada por bloqueos emocionales, puede producirse un dolor agudo. El choque de la Kundalini con el sistema nervioso es bien conocido en los círculos de meditación por aquellos que han practicado el kundalini yoga sin supervisión y con un propósito equivocado. Tanto bombardeo sensorial a menudo activa una respuesta protectora, manteniendo la conciencia encerrada en el mundo material. Por lo general, hay poco conocimiento espiritual de estas experiencias.

En estas situaciones la persona debe bajar sus vibraciones para recuperarse físicamente antes de volver a entrar en la experiencia espiritual de nuevo, y esta vez, muy lentamente. Con frecuencia, se necesitan meses para que el cuerpo se sintonice con vibraciones lo suficientemente altas como para que la persona pueda perseguir estos recuerdos en detalle. Esto probablemente explica el tiempo y la paciencia que son necesarios para las experiencias espirituales profundas.

En todas estas variaciones está implícito el reto de cambiar. Las defensas neuróticas, como "soy indigno" o "tengo una baja autoestima", se ven amenazadas. Aparecen nuevos y abrumadores impulsos de ser para siempre esta nueva persona espiritual, de vivirla, de conocerla, para tener siempre esos sentimientos, no sólo como una superposición sino como una parte cálida, nutritiva y dominante de nosotros.

Cuando las personas integran con éxito sus experiencias espirituales, suelen hacerlo de forma muy desigual. La gente se mueve hacia ellas y se

alejan y vuelven a ellas; huyen porque todo es muy abrumador, y luego regresan porque sus almas están en una situación de tira y afloja, como una polilla hacia la llama. Estas vacilaciones crean frustración. Muchos quieren lanzarse de una vez y, como dicen, "acabar con todo". Pero no hay nada que superar excepto la resistencia. Después, el camino continúa para siempre.

La mayor percepción que obtuve de varias de mis propias vidas pasadas fue que aunque yo estaba algo desarrollada espiritualmente, cuando mi vida estaba en juego y las cosas se complicaban, la necesidad de la vida física, el impulso de mantener la vida física se desbordaba y renunciaba a mi poder divino en un intento de vivir. Si bien es cierto que debemos mantener el cuerpo físico si queremos evolucionar espiritualmente en esta vida, la pregunta lógica es la siguiente: ¿Por qué tenemos que volver en esta forma humana? ¿No podemos evolucionar en forma espiritual?

No tenemos respuestas preparadas, sólo impresiones. Aparentemente, nuestra tarea es ser humanos y divinos al mismo tiempo, lo que requiere una existencia física. El crecimiento espiritual probablemente puede ocurrir cuando el alma está fuera de un cuerpo físico, pero para lograr una completa madurez espiritual, parece que es necesario adoptar una forma humana. De lo contrario, no habría razón para la reencarnación.

A veces la vida de una persona cambia tanto por la iluminación espiritual que ya no encaja en su cultura. Esto es traumático. El rechazo cultural es el más dañino. Cuando las personas que están motivadas exclusivamente por la realidad ordinaria tienen una fuerte experiencia espiritual, desarrollan graves dudas sobre sus suposiciones más preciadas sobre la vida.

Cuando un número crítico de la población mundial alcance un estado de vibraciones espirituales, nuestras instituciones cambiarán. Las instituciones se crean para facilitar, regular y guiar el comportamiento humano. Durante las experiencias espirituales, la guía viene de una fuente superior. Como resultado, algunos comportamientos desaparecerán, no por la abstinencia o la fuerza de voluntad, sino porque la motivación ha cambiado.

Por último, el miedo al poder espiritual es universal. Esto también parece extraño porque el poder material, el dinero, el prestigio, el liderazgo y las recompensas son codiciados por la mayoría de la gente. Sin embargo,

cuando parece que es alcanzable el poder espiritual, la gente empieza a describirlo como una pesada carga; la sensación de que se les exigirá que lleven responsabilidades y obligaciones que no desean. Esto significa renunciar a algunas cosas que parecen superficialmente deseables para otros que aún no se pueden conocer del todo.

Oigo decir a muchas personas que cuando rezan, pidiendo guía divina o soluciones a los problemas, no obtienen respuestas. Otros preguntan con devoción qué deben hacer con sus vidas, ¿Cuál es su destino superior? He descubierto que las personas solicitan seriamente ayuda espiritual, pero sólo aceptan la ayuda cuando ésta se corresponde con cómo han estructurado sus vidas, y quiénes creen que son, para poder seguir siendo los mismos. Las respuestas que no se ajustan a esta estructura no se consideran respuestas plausibles. Además, cuando la oración proviene de niveles materiales ordinarios de conciencia, las vibraciones son característicamente bajas y la persona no puede percibir la información divina disponible para ella. No puede comunicarse con lo divino a menos que esté sintonizada en esa misma longitud de onda.

Si pudiéramos ser como Dios y no como humanos, o viceversa, no experimentaríamos mucho estrés. O si pudiéramos separar totalmente o integrar completamente nuestras naturalezas divina y humana, también estaríamos más cómodos. En realidad, la mayor parte de lo que creamos a nuestro alrededor está diseñado para mantener nuestra identidad humana. La mayoría de nuestras instituciones oficiales y obligatorias están dedicadas a las preocupaciones humanas. (Recuerda que las instituciones de dirección espiritual son de carácter voluntario).

Todas las experiencias metafísicas y místicas que he descrito añaden credibilidad a la idea de un alma y vidas pasadas. He expresado públicamente mi aceptación de que el alma es indestructible. Estoy de acuerdo con las enseñanzas de Platón, Aristóteles y las principales religiones: el alma puede producir su propia energía, puede mover objetos o barreras, y precede y existe después del cuerpo material.

Hay muchos problemas prácticos cuando uno se dedica a un camino espiritual profundo. Por su naturaleza es un viaje solitario donde habita la soledad. Tenemos la inevitable necesidad de ser pero ¿a quién le contamos las experiencias que creemos que sólo nosotros tenemos? Por ejemplo,

supongamos que somos un maestro de escuela o un ingeniero, y has tenido una experiencia iluminada de caminar con Cristo. Fue tan profunda y tan real que te sacudió. ¿Qué vas a hacer al respecto? No entiendes nada; tiene que ser raro. Generalmente, tienes tres opciones. Lo llevas a tu ministro (religioso). Pero a menos que él o ella sean muy ilustrados, ya sabes lo que hará tu ministro. Los ministros rezan contigo. Rezar es un paso en la dirección correcta. Pero no te ayuda a entender la experiencia, sólo a aceptarla con fe. O vas a un psicólogo que trata de explicarlo utilizando el modelo físico de la realidad, pero no se puede explicar de esa manera. O se te puede pasar por la cabeza hablar con un médico, pero la mayoría de las veces se trata de una iluminación espiritual, probablemente le recomendaría un sedante o una píldora. Tal vez piense en un psiquiatra - ellos trabajan con estas experiencias inusuales- pero de alguna manera sabes que ésta es real y sana, y no puede ser explicada por un modelo psicopático. En resumen, estos muy respetados profesionales no están formados en cuestiones místicas. Algunos pueden ayudar intuitivamente escuchando, mientras que otros se vuelven temerosos de sus propios y fuertes impulsos espirituales.

Lo que está de moda hoy en día, cuando uno se encuentra espiritualmente atascado, es recurrir a un lector psíquico que le prediga su futuro y le hable de su pasado. Sus predicciones proporcionan lo que la mayoría de los buscadores quieren: alguna seguridad sobre el futuro o alguna razón racional de por qué están atascados. Los lectores muy inteligentes pueden presentar información sobre la vida actual del cliente sorprendentemente bien mediante la lectura del campo mental. Las preguntas que responden son generalmente superficiales, en el nivel de la personalidad, no en el nivel del alma. Pero lo que es más importante, sus respuestas sobre vidas pasadas te dicen quién eras y qué hiciste, más que lo que experimentaste, las decisiones que tomaste y cómo estableciste patrones de comportamiento que hoy son tus asuntos inconclusos. A no ser que saques a relucir tus propias vidas con la viveza del recuerdo primario junto con las emociones asociadas, no puedes conocer realmente el trabajo de tu alma. Estás atrapado en una red que tratas de resolver intelectual y lógicamente.

Cuando estaba en el Instituto Esalen, Stanislav Groff, un psiquiatra pionero en el estudio de los estados alterados, estableció la Red de Emergencia Espiritual. Este servicio en red, ahora conectado con el Instituto de

Psicología Transpersonal de Menlo Park, California, proporciona consejeros formados que, por teléfono, ayudan a las personas asustadas y confundidas por experiencias inusuales.

Sin embargo, hay esperanza en una nueva raza de consejeros transpersonales que entenderá y conocerá el camino. Los grupos de apoyo son útiles si hay un líder experimentado, sabio y místico que se sienta cómodo con su propia naturaleza espiritual y sea sabio con sus interpretaciones.

Aquellos que encuentren mis palabras compatibles con su sentido intuitivo, aunque no con sus prácticas, pueden encontrar que mantienen algunas creencias religiosas y culturales profundamente arraigadas que están creando barreras adicionales. Existe la creencia de que Dios es el Padre Todopoderoso, que Él personalmente hace que todo suceda, y que nosotros, sus hijos, somos receptores pasivos de su amor (cuando las cosas van bien) y de su ira (cuando no). Esto es una extensión de la creencia kármica, de pagar por todas nuestras malas acciones y beneficiarnos de nuestras buenas acciones.

No tengo ninguna dificultad con el concepto de padre/hijo; es un concepto de dependencia. Rechazo la idea de que todo lo que nos sucede debe ser excusado como voluntad de Dios. No creo que Dios quiera hacernos daño o sufrimiento. La parte divina de nuestra alma es, en efecto, un rígido capataz, y cuando nos desviamos del camino de la evolución espiritual, nos lo recuerda con infelicidad y con enfermedades físicas y emocionales. Más que un castigo, es una indicación de que no estamos en rumbo. De todas las desgracias debe surgir un aprendizaje profundo. Los que me conocen personalmente saben que he estado ciega, para poder ver, y paralizada físicamente para poder instruirme. Ambas desgracias fueron siempre muy provechosas.

La literatura metafísica contiene muchas referencias a entidades, tanto buenas como malas, como si fueran seres físicos capaces de hacernos cosas destructivas o constructivas sin nuestra participación. Anti-Dios, posesiones y entidades malignas son sus nombres.

Nunca en mis muchos años como mística he visto o experimentado una entidad o vibración demoníaca que de alguna forma me haya amenazado.

Es cierto que he sentido algunos campos caóticos, morfogénicos en algunos lugares, y otros anti-coherentes alrededor de la gente en mis viajes en las llamadas "casas embrujadas", y en Haití y África, donde se practica la magia negra y el vudú. En Brasil, me hice amiga de los de los curanderos espiritistas que creen en las posesiones espirituales, y observé su trabajo e incluso participé en sus ceremonias. Ayudé a liberar una casa de las Indias Occidentales de formas de pensamiento; la casa había sido declarada poseída.

Sí, he establecido contacto con almas que han cruzado la iluminación espiritual y están en forma de espíritu. Tengo la capacidad de leer la historia antigua de un lugar a partir de la energía vibratoria que permanece años o siglos después. Pero nunca he sido atacada o bombardeada, o ni siquiera me ha molestado lo que se llama una entidad diabólica o una energía negativa. He descubierto que éstas son simplemente una energía organizada o forma de pensamiento. Si uno decodifica estas formas de pensamiento, y por alguna razón tiene pensamientos similares, el campo de uno resuena y uno es afectado. Si uno no resuena, uno puede percibir los pensamientos sin efecto.

Reconocer entidades diabólicas que poseen poder en sí mismas sin la participación de la persona, creo que es inexacto y destructivo. Es destructivo porque permite proyectar la ira contra Dios y el miedo al propio poder en alguna entidad, lo que enmascara aún más el problema. Asegura la protección para descubrir los propios asuntos pendientes, porque uno está buscando en lugar equivocado, lejos de uno mismo, apegado a una entidad imaginaria, lo que hace que los asuntos pendientes sean difíciles de resolver, permitiendo todo tipo de amenazas imaginarias. Las fuerzas satánicas y demoníacas sólo son operativas-eficaces como campo mental si las personas resuenan con ellas, reaccionan ante ellas y actúan en base a ellas. Por lo tanto, la verdadera amenaza se encuentra dentro de nosotros.

Recuerdo sobremanera una vida pasada como joven sacerdote en Francia en el siglo XVI. Fue enviado a su primera iglesia parroquial sin saber que la congregación estaba dividida por algunos creyentes en la magia negra. Un día el grupo de magia negra apareció en la misa para abroncarle y perturbar el servicio. De repente, se apoderó de él una rabia que lo llevó a golpear con su brazo, derribando a los abucheadores a unos cuatro metros de distancia. Los hombres huyeron despavoridos, mientras que los fieles

parecían paralizados por el poder del sacerdote. El sacerdote habló con ellos sobre cómo el poder podía usarse de forma creativa al servicio de Dios o negativamente contra Dios. Describió cómo la magia negra es realmente ira contra Dios, usada para derrotar todo lo que representa la piedad, y a menos que la gente se una a ellos o se debilite con el miedo, la magia negra es impotente. De hecho, la magia negra es débil si se compara con la fuerza del poder utilizado al servicio de Dios.

El interés profesional por el Trastorno de Personalidad Múltiple (TPM) la posesión y el "walk-in" ha crecido espectacularmente en los últimos años desde que un místico introdujo, por desgracia, la idea de que otra alma que ocupa el lugar de la existente para explicar los cambios repentinos de personalidad. Los llamó "walk-ins". Yo me declaro en contra de los conceptos mecánicos como una entidad extraña que cohabita con una persona, una posesión, o un "walk-in". Estos conceptos son erróneos porque es el alma la que da vida al cuerpo y cuando el alma se va se produce la muerte. Si esto no fuera cierto, en la muerte cuando un alma trasciende, otra estaría esperando en las alas para tomar el relevo, y la muerte del cuerpo sería una cosa del pasado. Cambios de personalidad, intercambios o las expresiones múltiples ocurren; pero las personalidades múltiples no.

La idea de las "posesiones" está avalada por la investigación. Entre el 85 y el 90% de las llamadas personalidades múltiples parecen tener origen en un abuso físico y emocional en la infancia, con una historia de crítica, inconsistencia, abandono y traición por parte de los adultos. Estos factores parecen coexistir con cambios de personalidad o de personalidad o escisiones, pero esto no justifica la idea de que una fuerza externa intervino. Los casos múltiples muestran dos o más conciencias que parecen luchar por el control. Parece que se produce una ruptura de la personalidad -la persona tal y como se conoce a sí misma, parece producirse una ruptura de la mismidad.

Me gustaría presentar una explicación diferente para estas aberraciones psicológicas. En primer lugar, todos somos "múltiples" en el sentido amplio, con comportamientos que no podemos explicar. Pero estos comportamientos no son el resultado de entidades separadas. Lo ideal es que experimentemos la integración total de una personalidad rica, fluida, evolucionada y compleja.

Pero en los casos de TPM (trastorno de personalidad múltiple) hay cambios repentinos de personalidad sin integración. Me parece extraño que no se hayan estudiado las formas de vida como una posible explicación de la gama de diferencias conductuales y fisiológicas en aquellos que etiquetamos como "múltiples", "poseídos" o "sin papeles".

Mis preguntas sobre el TPM surgieron de un cliente que experimentó un grave estrés de personalidad. Con el tiempo, a medida que superaba la represión, tuvo grandes conflictos como los derivados de los TPM. Finalmente, pudo recuperar en detalle tres vidas como sacerdote, y una como científico, y otra como sanador místico en China, Italia, Francia e India. Sus creencias en cada una de estas vidas entraban en conflicto con sus creencias en la vida actual. Entonces sufrió el estrés de la necesidad de cambiar, de integrar lo mejor de cada una en una elaborada personalidad ampliada. Pero lo consiguió. Ahora tiene habilidades, incluso información, de todas estas fuentes integradas en su actual personalidad. Pero lo más importante es que es consciente de que es la misma alma que lleva todas estas características de la personalidad en un complejo ser humano, y que todas ellas son ahora él.

Muchos investigadores siguen sosteniendo que el cambio de un estado del ego a otro es una prueba de que las mentes y los cuerpos de los TPM están invadidos. En realidad, lo que hace el cambio es permitir a la persona expresar los asuntos inconclusos de otras vidas -que chocan con las experiencias vitales actuales- sin tener el suficiente reconocimiento consciente para cambiar.

Hay que recordar que nuestra corriente habitual de conciencia no es la única conciencia que existe en el organismo. Por lo tanto, no se deduce que otras conciencias sean inducidas desde el exterior por "posesiones" y "entradas". Esta conciencia forma parte de la experiencia de un alma que ha existido en otros cuerpos de vida; son llevadas por esa alma a esta vida actual. Esto es posible porque la información se transporta en la mente, no en el cerebro.

Probablemente la creencia más peligrosa es que el comportamiento de los TPM es causado por la invasión de las mentes y cuerpos de entidades y otras almas. Eso simplemente no es correcto. Además esta creencia dicta el tratamiento y los resultados esperados, y puede llevar a resultados

desastrosos. Sugiero que la simple integración de las llamadas personalidades separadas es un objetivo superficial y que los psicólogos seguirán aferrándose a la "extrañeza" que atribuyen a este síndrome porque no entienden el problema.

Me apresuro a añadir que es valioso llamar la atención sobre los fallos en la integración de aparentes personalidades múltiples o partes de la misma personalidad. Esto exige que evaluemos las complejas señales que la mente emite al cerebro. Nos corresponde aclarar nuestras ideas deficientes sobre la vida del alma y la reencarnación con investigaciones sobre las vidas. El impacto en los diagnósticos y tratamientos psicológicos será grande.

¿Por qué el número de TPM aparentemente aumenta de forma exponencial, de modo que ya no se considera un trastorno raro? Hemos descubierto que los recuerdos de las vidas comunes a todos los niños son reprimidos por las presiones culturales hacia los cinco años. Esta es la misma edad en la que aparece el TPM infantil. En el caso del TPM adulto, la relajación actual de las creencias culturales sobre lo místico permite que estas represiones se aflojen lo suficiente para el caso de la conciencia múltiple, pero no lo suficiente como para favorecer la integración espontánea de la personalidad.

Creo que si se hicieran estudios de las culturas que aceptan los conceptos de vida y fomentan este tipo de conocimiento, no encontraríamos ningún TPM. Además, creo que a medida que más y más personas recuerden las formas de vidas pasadas y tengan la fuerza del ego para integrarlas, reconoceremos la falsedad de las creencias de "posesión". Lo que más me entusiasma es que seremos capaces de tratar la complejidad de la personalidad no sólo a nivel de integración superficial, sino también en un plano místico más profundo. Este último es esencial para el proceso evolutivo y para la iluminación espiritual.

DiMele, un psicólogo neoyorquino, ha dicho: "De repente, los múltiples están aquí como mensajeros de los dioses para saltarnos eones por delante de nuestra aceptable comprensión del cerebro y el cuerpo". Me permito añadir: más que del cerebro y el cuerpo, será de la mente, el alma y las vidas pasadas.

El hecho de que la onda cerebral pueda ser distinta en diferentes momentos se utiliza a veces para justificar la creencia de que dos o más almas pueden poseer el mismo cuerpo. Pero las ondas cerebrales también forman parte del material, el patrón estructural que se lleva en la memoria de la vida pasada por este mismo alma, que ahora tiene una personalidad diferente y un cuerpo físico diferente. De hecho, estoy segura de que es imposible que dos almas o entidades habiten en el mismo cuerpo en un mismo momento de iluminación espiritual. Una vez más, a medida que una persona trae a la conciencia y posee experiencias de vida pasadas como tuyas, las llamadas "posesiones" ya no son. Las "posesiones" son sólo partes no organizadas y ocultas del alma.

Estas son las mismas críticas que hago a la idea de los "walk-ins", la respuesta miserablemente inexacta a los cambios repentinos de la personalidad explicados por los psíquicos y a los que se aferran los psicólogos y psiquiatras a falta de una etiqueta mejor para los problemas místicos. Los conceptos de "posesiones" o "walk-ins" son excusas para no poseer e integrar las experiencias espirituales, ya sean pequeñas o grandes.

Cada vez hay más gente perpleja sobre las posesiones, y más terapeutas intentan tratarlas con un modelo anticuado. Los grupos religiosos se plantean o incluso practican exorcismos para expulsar al "diablo". En un sentido, la posesión es un fenómeno psicopático, no obra del diablo; pero en un sentido más ilustrado, el origen y la dirección son claramente místicos y espirituales.

En cuanto al tratamiento, los terapeutas deben animar al paciente a experimentar la "posesión de la entidad" en una situación psicoterapéutica segura, como se hizo durante los tratamientos en Epidaris. El terapeuta debe aceptar la realidad mística de las entidades pero no tener miedo de ellas ni de las aberraciones conductuales que crean.

Al principio, el terapeuta debe abstenerse de indicar que la mente de la persona ha creado la entidad, sino que debe comprender el trauma que experimenta la persona y asegurarle que conoce la manera de eliminar la entidad. Debe convencer a la persona de que su fuerza y sus conocimientos místicos los protegerán a ambos, que pueden hacer frente a cualquier cosa. Los tratamientos cortos y por horas no funcionan inicialmente, porque el paciente necesita liberarse rápidamente del estado de víctima

dependiente. Cada sesión debe hacer que la persona ascienda en la conciencia utilizando imágenes para encontrar a su hijo, o tal vez caminando por un sendero imaginario mientras describe lo que ve.

A medida que la imaginería progresa, si la persona confía en el terapeuta encontrará sus "entidades". Éstas adoptan muchas formas y tienen numerosos comportamientos: un humano diabólico; una monstruosidad espacial; animales con enormes dientes y garras; arañas que invaden el mundo, o serpientes enroscadas y golpeando; ruidos espantosos y horribles que no cesan; castigos verbales, palabras y pensamientos viles contra uno mismo; amenazas de no decir nunca nada a nadie y de no pensar nunca en Dios. Estos delirios esquizofrénicos proporcionan información para que el terapeuta prepare el escenario del juego. En realidad, los "poseídos" tienen cierta consistencia en sus experiencias, y han creado suficiente pensamiento coherente para estar más cerca de la realidad en su vida que muchos con psicopatologías agudas. Se sienten víctimas de persecución de entidades, pero la mayoría desea desesperadamente liberarse de éstas. Su pronóstico puede ser excelente.

Esta es la descripción de una sesión de seis horas con un caso de "posesión" muy grave. Esta paciente era una mujer de cincuenta años, una artista comercial autónoma con una gran clientela. Su posesión había ocurrido diecinueve años antes. Desde entonces había probado numerosos procedimientos psicoterapéuticos sin éxito y fue hospitalizada después de que se apuñalara a sí misma por orden de su "entidad". Aparte de su estancia en el hospital, no había tomado drogas. Había oído hablar de mi trabajo con los "poseídos" y había obtenido mi número de teléfono dos años antes de nuestro trabajo. Cuando nos conocimos, me habló a gritos de sus persecuciones y de todos los libros que había leído para convencerla de su sufrimiento. En su infancia, en su fracaso matrimonial y con sus problemas materiales actuales. Le corté la charla porque sé que esta vida no es el origen del problema, y ya tenía suficiente información sobre el funcionamiento de la "entidad". Lo que ella quería es que la viera y le quitara "eso", entonces sintió que podría vivir.

Interrumpió muchas veces hasta que le pedí que se quedara quieta y escuchara. Le dije que yo conocía el camino, pero que ella debía seguirme y que eso significaría renunciar a algunas de sus profundas convicciones sobre esta "entidad" que no había funcionado. Ella me dijo que yo no

entendía porque ella había experimentado la posesión. Le sugerí que reflexionara durante unos días sobre si estaba dispuesta a seguirme; si era así, trabajaríamos. Si no lo aceptaba, le desearía lo mejor, pero no podría ayudarle.

Llegó temprano a su primera cita y estaba muy tensa. "Ellos" la habían hecho pasar un infierno toda la noche porque venía a verme. Habló largo y tendido sobre su condición de víctima. Cada declaración anunciaba su debilidad, su pasividad, y la inevitabilidad de su sufrimiento. Tenía muchos más detalles para contarme cuando yo paraba su monólogo. Esta era su manera de liberar la energía reprimida y alimentar su división psíquica.

Nuestro trabajo comenzó en silencio, ella acostada y yo sentado cerca a su lado. Revisé su campo electromagnético y le enseñé ejercicios de respiración para conectar a tierra y estabilizar su campo. Las únicas partes normales de su campo eran el chakra raíz o fuerza vital, el tercer ojo o centro espiritual, y el chakra de la corona o área de conciencia superior. Todos los demás chakras y articulaciones mostraban fuertes campos magnéticos de tensión antioherente.

Cuando ella vio por primera vez la "posesión", era un enorme hombre negro, aunque después informó de muchas otras "entidades" debido a sus muchas posesiones. Sugerí que fuéramos a preguntarle qué quería de ella. (Aquí me uní literalmente a su imaginación para poder confrontarla). Ella estaba tan asustada que dijo que se escondió detrás de mí mientras nos acercábamos a él. Por supuesto, cuando describí el acercamiento a él con ella detrás de mí, él desapareció. Ella dijo que él tenía miedo de mí. Le pedí que le ordenara que volviera. Lo hizo, finalmente, sólo que esta vez no era muy grande y no era negro. Jugamos a este juego durante varias horas, hasta que fue capaz de ponerse a mi lado, no detrás de mí, cuando nos enfrentamos a él. Ahora, cuando la entidad apareció, utilizamos nuestra creciente fuerza para desarmarlo, no físicamente con nuestra rabia, sino dejándole sin poder con nuestras mentes y ver cómo se volvía pequeño y débil. Este fue el principio; estaba ganando la fuerza de la mente para saber que ella no tenía que ser una víctima. "Tal vez pueda gobernarlo", dijo una vez.

Luego vinieron los aullidos y chillidos de su boca. "Él" gritaba a través de ella y sobre eso no tenía control. Estaba literalmente ensordecida. Le dije

que mis oídos estaban tan afectados que debería pedirle que redujera el ruido a la mitad. Para su sorpresa, funcionó, y pudo bajar el sonido a un leve gemido. Le recordé que si "ellos" creaban esos ruidos cuando ella estaba sola, debía enfadarse y ordenarles que lo redujeran. Para practicar su nueva habilidad, volvimos a traer a "ellos" gritando, mientras ella les bajaba la voz.

A continuación, "ellos" empezaron a hacer cosas horribles e inmorales, utilizando un lenguaje vil que ella gritaba que no podía ser ella: eran "ellos". Ella nunca podría hacer lo que "ellos" le hacían ni pensar lo que "ellos" pensaban. Esto desmiente la dinámica de la "posesión". Su ira y rabia eran tan intensas y sus imágenes tan grotescas, que su mente moral no podía aceptar que estas vinieran de ella, ni podía detenerlas. Su salida era entregar estos pensamientos y la violencia a "ellos", crear entidades de fuera, y huir y ser perseguida por ellas. Mientras sigue ganando fuerza para comandar a las entidades, éstas desaparecerán y se dará cuenta de que su mente las creó y también las ha eliminado. Incluso entonces, no se curará hasta que llegue al origen. Ya hemos encontrado su profunda necesidad de contactar con Dios, que ella cree que ha sido retenida por "ellos". Si lo hace, encontrará una gran frustración y rabia hacia Dios. Y si no es capaz de dar los siguientes pasos, al menos se beneficiará del control que tiene sobre el victimismo.

Algunas personas, cuando hacen este tipo de trabajo, se envuelven en luz blanca como una especie de protección. Estas ideas sobre energía "negra" y "blanca" necesitan ser aclaradas. En realidad, la energía es energía. Nosotros, en cambio, juzgamos la información por nuestro valor y los estándares, de modo que la negrura y la blancura es nuestro juicio; no tiene nada que ver con la energía en sí. Por estas razones, no me envuelvo en luz blanca cuando trabajo. Estoy protegida por la fuerza, la claridad y las vibraciones espirituales de mi campo. Por lo tanto, soy libre de interactuar con lo que elija y de irradiar mi energía coherente al mundo y a todas las personas. Ellos, a su vez resuenan conmigo y me alimentan, si hay compatibilidad en nuestros campos.

¿Qué podemos hacer personalmente para acelerar nuestro desarrollo espiritual? Hay dos deberes. Primero, debemos elegir más cuidadosamente dónde y a qué dedicamos nuestro tiempo libre, y debemos hacer más ejercicio espiritual. No creo que las instituciones religiosas sean adecuadas.

Es cierto que la liturgia, los rituales, los cantos, la oración en grupo y la educación religiosa son pasos en la dirección correcta, pero no hay garantía de que a partir de ellos uno encuentre su naturaleza espiritual y crezca. Por un lado, el poco tiempo que la mayoría pasa en los lugares religiosos es insuficiente para contrarrestar las bajas vibraciones y los juicios sombríos de la vida cotidiana. Hay que programar y practicar regularmente meditación y contemplación dentro y fuera de los lugares religiosos.

En segundo lugar, los líderes y consejeros religiosos a veces perpetúan la fe en lugar de servir como modelos espirituales. Todos los líderes espirituales deben mantener personalmente las vibraciones espirituales que marquen el tono del culto y de todas las actividades de grupo. Los feligreses necesitan una oportunidad para resonar en un campo divino. Tal vez incluso deberíamos exigir que nuestro clero tenga vibraciones espirituales antes de ser ordenados.

Las personas que necesitan motivación divina a menudo dicen que no obtienen mucho de las iglesias de hoy en día. ¿Puede esto explicar la separación de iglesias orientadas a la mística que están atrayendo a tantos? Aunque yo no apruebo muchas de las prácticas de las iglesias carismáticas, entiendo su atractivo porque comprendo el elemento místico de las experiencias espirituales profundas que promueven. La espiritualidad no es racional o lógica, que son las palabras que mejor describen la religión.

Aunque todos reconocemos la sabiduría de la separación de Iglesia y Estado, hemos confundido la religión con la espiritualidad. Las creencias espirituales tejen la trama de nuestro código moral y nuestra vida en común. Creo que las instituciones religiosas deberían continuar con sus programas educativos, pero si el conocimiento espiritual se deriva sólo de la experiencia, entonces la comunidad y la escuela deben participar, así como la iglesia y el hogar. Un tono espiritual debe existir siempre que las palabras o los hechos permitan que llegue la información sutil para el consumo humano. Esto implica que necesitamos modelos espirituales en cada profesión y en cada lugar de trabajo.

Una de las principales preocupaciones de todas las instituciones religiosas hoy en día es que deberían proporcionar oportunidades para que las personas entren en contacto con su naturaleza divina. El acto de participar, cantar y entonar en un grupo, por ejemplo, es probablemente mucho

mejor para crear un estado vibracional que el simple hecho de escuchar u observar. Por desgracia, las iglesias más grandes apresuran los servicios religiosos para terminar a tiempo o para despejar la iglesia y que pueda empezar el siguiente servicio. Sin pausas para la contemplación, el feligrés no puede absorber vibraciones más altas que le permitan elevarse a un estado espiritual. Las prácticas actuales de programación deben ser reevaluadas.

Cuando criticamos algunos de los escollos de las instituciones religiosas modernas, debemos recurrir a las ideas de otras religiones. Aunque las formas públicas de las religiones son muy diferentes, el círculo esotérico o círculo interno, el núcleo espiritual de todas las grandes religiones comparten mucho en común. Esta es la sabiduría perenne de la que hablaba Aldous Huxley de las religiones de todo el mundo. Todas las religiones "reconocen una Realidad Divina sustancial al mundo de las cosas, y vidas y mentes encuentran en el alma algo similar, o incluso idéntico a la Realidad Divina... sitúan el fin último del hombre en el conocimiento del Dios inminente y trascendente de todos los seres".

La comunicación a cualquier nivel, de animal a hombre, de hombre a hombre, o hombre a Dios, requiere el intercambio mutuo de información mediante símbolos y signos. Para la comunicación espiritual con un ser divino el ser humano puede iniciarla con pensamientos espirituales, ideas o preguntas reales, o Dios puede proporcionar señales como lo hizo cuando la luz cegó a Saulo (más tarde Pablo) en el camino de Damasco. Estas señales deben ser recibidas y descodificadas o interpretadas, y luego deben ser reconocidas y respondidas con otras señales.

La comunicación con Dios se rompe principalmente en dos puntos del proceso: en la incapacidad del ser humano para recibir el mensaje y en la incapacidad de reconocer o descodificar su significado y luego reconocerlo. Creo que Dios siempre está expresando, amando y enviando información que los humanos no reciben ni interactúan con ella. El fracaso se debe principalmente a que los humanos no han alcanzado el nivel vibratorio espiritual necesario para recibir el mensaje. Las vibraciones divinas están disponibles constantemente, en todo momento, y contienen toda la información. La percepción humana es el eslabón débil. Sin embargo, qué fácil es enfadarse o decepcionarse con Dios cuando pensamos que Él no escucha o no le importa, cuando la verdad es que no somos conscientes de

los mensajes. He descubierto que cuando una persona pide claramente, y está elevada en vibraciones y conciencia, las respuestas son inmediatas, claras y a menudo abrumadoras, aunque no sean exactamente lo que se deseaba o se esperaba.

Para que puedas personalizar las ideas presentadas en este capítulo lee las siguientes preguntas y espere tranquilamente su respuesta. Si aparecen imágenes y pensamientos, contémploslos para descubrir tus experiencias espirituales pasadas.

1. ¿Alguna vez has estado preocupado y te has dirigido a lo divino en busca de ayuda, pero parecía haber un vacío sin respuesta y ningún sentimiento profundo? ¿Por qué no obtuviste respuesta?
2. ¿Has visto alguna vez una magnífica puesta de sol de una forma nueva que parecía envolverte y embelesarte? ¿Por qué una puesta de sol, que dura sólo unos instantes, es tan diferente de otras?
3. ¿Has estado alguna vez arrodillado ante un altar para recibir un sacramento y experimentado la Gloria de Dios y el Espíritu Santo alrededor de ti? ¿Por qué no ocurre siempre, sino sólo a veces?
4. ¿Has visto alguna vez a una persona llegar al final de su vida en la Tierra y te has dado cuenta de la pacífica y gloriosa transición de un ser humano? ¿Por qué tememos a la muerte?
5. ¿Has experimentado alguna vez el amor tan profundamente que todos en su resplandor fueron cambiados y sanados? ¿Por qué no puedes crear voluntariamente tal amor?
6. ¿Has visto alguna vez una obra de arte que brille con un halo universal? Si no lo has hecho, ¿por qué?
7. ¿Has oído alguna vez el coro perfecto cuando los ángeles anunciaron la resurrección del trauma del mundo? ¿Puedes captarlo y sostenerlo?

Las respuestas son claras y audaces. ¿Qué marca la diferencia? La conciencia. La conciencia no se apaga y se enciende; está siempre, aunque no siempre es la misma. Vivimos en la realidad cotidiana de hacer frente, resolver problemas, pensar y comunicarse fácticamente. Nos olvidamos de la superconciencia, el lugar del despertar espiritual. Y, sin embargo, a veces

se desprende y conocemos su impresionante poder. Los haitianos dicen que los cristianos van a la iglesia para hablar de Dios. Ellos bailan para convertirse en Dios. Cuando miran al cielo, puede que sólo haya unas pocas estrellas, y cuando llegan las nubes aún menos. Pero detrás de sus estrellas ven a Dios. Detrás de nuestras estrellas nosotros vemos más estrellas. La diferencia es una cuestión de conciencia.

El hombre en su universo está dotado de capacidades dadas por Dios que cada uno de nosotros vislumbra ocasionalmente. Esto es tan poco frecuente que las consideramos extrañas, incomprensibles o casuales, porque no las entendemos. El desarrollo espiritual es difícil porque, a diferencia del perfeccionamiento de los talentos físicos o intelectuales que requieren el desarrollo de habilidades, el desarrollo espiritual exige la libertad de conocer el propio papel en el plan divino.

¿Cómo podemos crecer para reconocer nuestra naturaleza divina? En primer lugar, debemos aquietarnos de la furia de vivir y hacer, para llegar al silencio de ser y sentir. Debemos reconocer que no podemos hacer que suceda, pero podemos negociar su realización. En segundo lugar, debemos examinar cuidadosamente la calidad de la conciencia humana que nos rodea, en nuestros amigos, conocidos y compañeros de trabajo. ¿Son éstos los que alimentan nuestra naturaleza superior, nos arrastran o no nos aportan nada? Notarás que, a medida que te animes espiritualmente, los amigos que no lo hagan desaparecerán de tu órbita.

Los humanos modernos anunciamos que ya no nos conformamos con experiencias religiosas virtuales. Queremos que nuestras vidas sean tocadas espiritualmente y en profundidad. Un Dios personal y accesible debe ser parte de un nuevo modelo de mundo. Queremos sentir que la mano de Dios toca nuestra iluminación espiritual. A través de esa mano moveremos a otros a niveles más altos, para sanar y conocer más allá de lo que hemos aprendido. En esos momentos nos convertimos en interventores humanos. Sentimos la fuente de ese poder, pero no somos meros canales. Somos Dios manifestado en esta tierra.

Al principio, nos resultará muy difícil comprender la humanidad en el plano divino. Sólo al observarla en los demás y comprendiendo su gloria, aprendemos que es nuestro trabajo evolutivo el traer a esta tierra tales

percepciones y experiencias. Por este conocimiento daremos un profundo agradecimiento.

La evolución no se produce por casualidad. Su objetivo es vincular los niveles de conciencia para que vivamos en todos los niveles con todas las capacidades simultáneamente. Tiene lugar en la mente con lo que la mente selecciona como digno de su dedicación. ¿Qué ha seleccionado tu mente de tus experiencias? El dominio de la mente es el viaje ineludible del alma.

Cuando se experimenta a Dios, este acontecimiento es tan real como cualquier percepción de uno mismo. En esos casos, tenemos la victoria sobre la muerte y el dolor. Estamos en contacto con la continuidad del alma. Comprendemos el plan divino y nuestro papel en él. Nos acercamos a la perfección y somos dignos de ser llamados cocreadores de Dios. La ciencia y la espiritualidad comenzaron juntas y luego se separaron durante muchos siglos. Ahora vuelven a unirse. Dos de las mayores fuerzas del pensamiento humano son la ciencia y la espiritualidad. Lederman, uno de nuestros eminentes físicos de partículas, dijo: "Creo que estamos en el umbral de encontrar a Dios, o al menos una gloria superior. Todavía no lo hemos encontrado, pero incluso la ciencia está mirando en la dirección correcta". La ciencia nos ha dado una nueva visión de que a medida que nuestro campo crece en complejidad vibratoria, a medida que mantenemos su posición dinámica en la cresta del caos, nuestra naturaleza divina dominará nuestra conciencia y nuestra vida.

No creo que te conozcas a ti mismo a nivel del alma hasta que alcances una experiencia espiritual muy divina en alguna vida física, en algún momento real, y reconozcas que vino de las alturas y de tus profundidades. No creo que puedas conocer tu grandeza como individuo hasta que hayas tenido y reconocido una experiencia espiritual profunda, y te des cuenta de que no está fuera de ti, no es Dios en el cielo, eres tú, experimentando vibraciones divinas en ti mismo. Lo máximo que puedes dar a alguien es este nivel de lo que eres, un humano que manifiesta la gloria de Dios.

FIGURAS

FIGURA 1.

INSTRUMENTO DE TELEMETRÍA DE DETECCIÓN DEL CAMPO DE ENERGÍA

El pequeño equipo que se muestra junto a la persona es un instrumento de detección miniaturizado y modular, que es como un EMG de telemetría alimentado por baterías. En realidad, se trata de un pequeño sistema con un amplificador y un transmisor para cada canal. Obsérvese las 12 cajas blancas modulares enchufables que comprenden seis canales IRIG - con un amplificador y un transmisor para cada canal. Los canales IRIG que utilizamos estaban numerados 11, 12, 13 y 14 para indicar la capacidad de grabación de cada canal. El canal más alto que utilizamos fue el IRIG 14, con una capacidad de detección de hasta 20 mil Hz.

Habíamos descubierto que los instrumentos normales de cableado duro (que funcionan con electricidad) utilizados para el EMG, el ECG y el EEG no captaban toda la señal de milivoltaje del campo energético. El equipo de cables duros que diseñamos más tarde nos permitió captar hasta 200 mil ciclos por segundo del campo energético. Cuando los dos instrumentos, telemetría y cableado, registraron simultáneamente el campo de energía, la información de telemetría era una armónica perfecta del instrumento de cableado, pero de frecuencias más bajas.

En la Figura 1, los sensores bipolares (2) de superficie de cloruro de plata están colocados en las zonas del plexo solar o del "cuerpo emocional". El electrodo de tierra, o neutro de referencia, está en la muñeca.

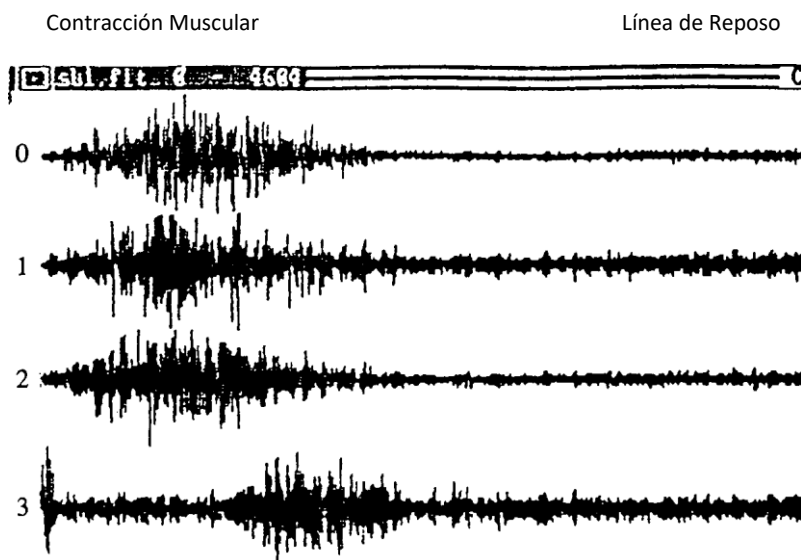
Las señales de campo de energía continua se enviaron a través del transmisor FM a los paneles de recepción de los instrumentos. Estos datos se observados desde los osciloscopios, y una impresión, y mediante la amplificación del sonido. Al mismo tiempo, los datos del campo energético se registraron en una cinta magnética.

FIGURA 1

INSTRUMENTO DE TELEMETRÍA DE DETECCIÓN DEL CAMPO DE ENERGÍA



FIGURA 2
GRAFICA DE LA ONDA MUSCULAR - EMG
 (registro de 4 canales)



La izquierda de la figura 2 muestra el miograma normal de cuatro músculos de la respiración. A la derecha se muestra la relajación muscular después de las respiraciones.

FIGURA 3

ANALISIS DE FRECUENCIA DE FOURIER

(Contracción Muscular y Reposo – CAMPO DE ENERGIA)



Músculo

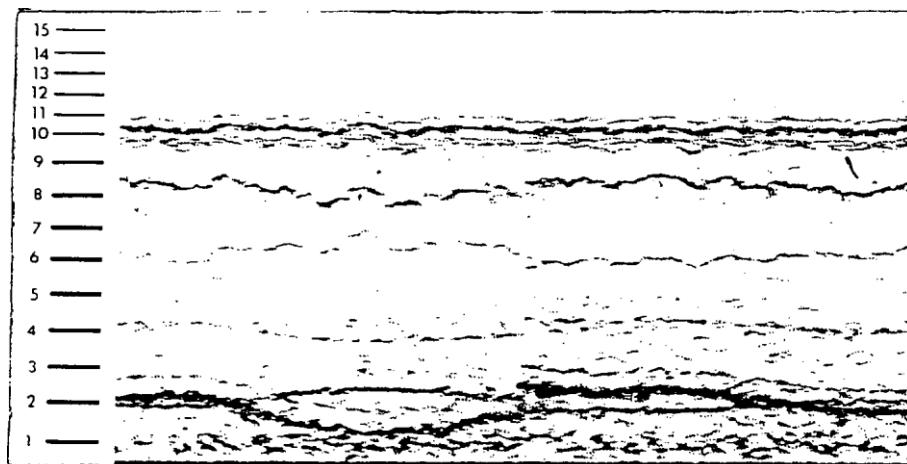
Campo Energía

0-150 Hz

495 – 525 H

FIGURA 4

ESPECTROGRAMA



CAMPO NORMAL

(Vertical – Cada cifra x 100 Hz)

Encontramos que los patrones de color de los campos de los individuos estaban desplazados ligeramente hacia arriba o hacia abajo. Los campos más amplios estaban sesgados hacia arriba y los más confinados hacia abajo. Sin embargo, en los colores se mantenían en la misma secuencia con cada técnica analítica y con cada persona.

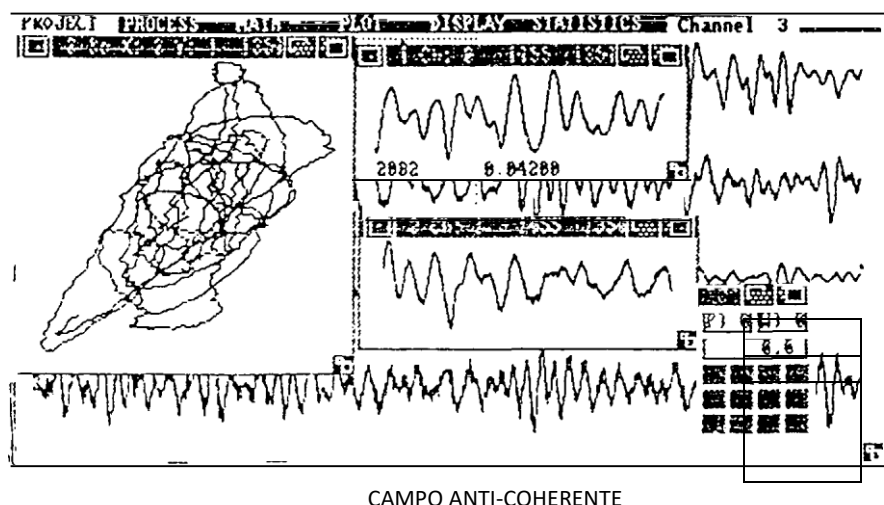
RESUMEN DE LAS FRECUENCIAS DE LOS COLORES ÁURICOS

Color	Frecuencia central aproximada
Azul claro (músculo)	2 a 200 Hz
Verde	3 a 300 Hz
Amarillo	4 a 400 Hz
Rojo	5 a 500 Hz
Naranja	6 a 600 Hz
Azul alto	7 a 700 Hz
Violeta	8 a 800 Hz
Crema	10 a 1.000 Hz
Blanco	11 a 1.100 Hz o más

FIGURA 5-A

ANALISIS DE GRAFICAS CRUZADAS

(dos ejemplos simultáneos procedentes de dos partes distintas del cuerpo)



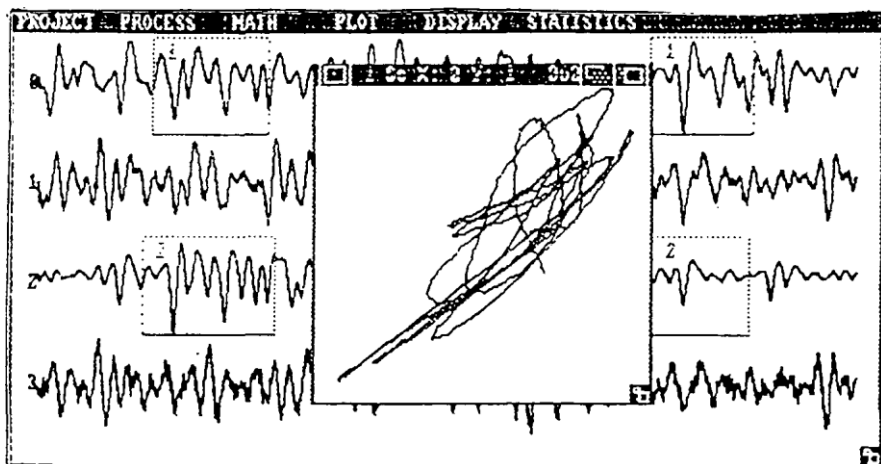
La figura 5A muestra un análisis de gráficas cruzadas de dos señales de datos simultáneos de diferentes partes del cuerpo. En el extremo derecho de la ilustración 5A hay cuatro señales de energía simultáneas de diferentes partes del cuerpo. En el centro de esa pantalla hay una ampliación de las dos grabaciones separadas que se comparan. En el extremo izquierdo de la figura hay una representación gráfica de esta comparación.

Encontramos que cuando dos grabaciones de campos de energía están fuera de fase en frecuencia y son diferentes en fuerza, como se muestra en 5A, había un patrón aleatorio antioherente que se asemeja a un ovillo de cuerda.

La figura 5A, que muestra la antioherencia de dos localizaciones, era similar a la imagen de la trama cruzada derivada por otros investigadores utilizando dos grabaciones de ECG de diferentes localizaciones cardíacas tomadas durante la disritmia cardíaca.

FIGURA 5-B

ANALISIS DE GRAFICAS CRUZADAS



CAMPO COHERENTE

La figura 5B muestra un análisis de gráficas cruzadas de dos señales de datos simultáneas de diferentes partes del cuerpo. En el extremo derecho de la figura hay cuatro señales de energía simultáneas de diferentes partes del cuerpo. En el centro de esa pantalla hay una ampliación de las dos grabaciones separadas que se comparan. En el centro de la figura hay una representación gráfica de esta comparación.

La figura 5B muestra un campo coherente, por ello el patrón es más organizado en cuanto a flujo y dirección. Este campo coherente era igualmente similar al patrón coherente de grabaciones encontradas en un cardiograma normal.

FIGURA 6

ESPECTROGRAMAS DE
CAMPOS DE ENERGIA

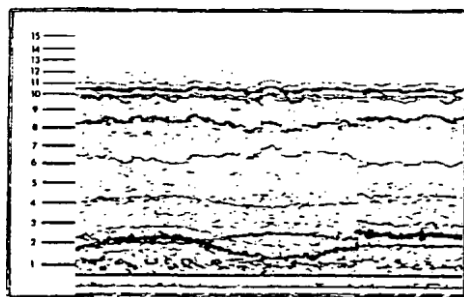
(Vertical: frecuencias 100-1.500Hz)

(

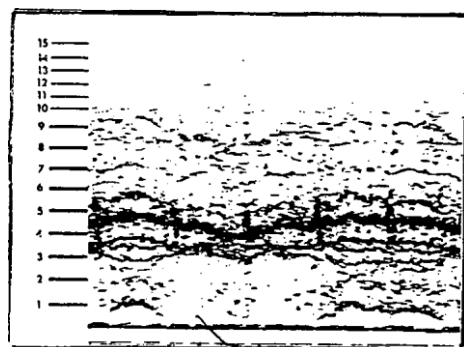
ESPECTRO DE DENSIDAD DE
POTENCIA. ANALISIS DE FOURIER

(Horizontal: frecuencias 100-1.000 Hz)

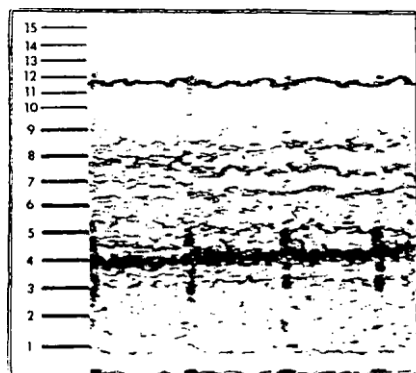
(Vertical: potencia 10-30 decibelios)



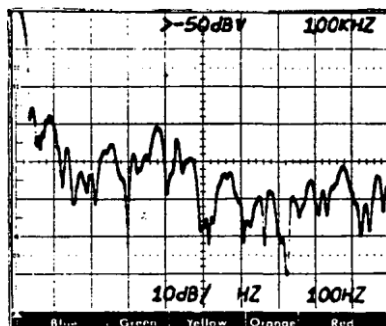
Azul A (Resto promedio)



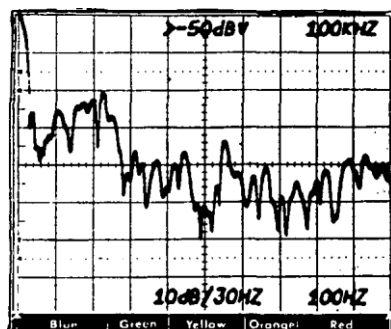
Verde B



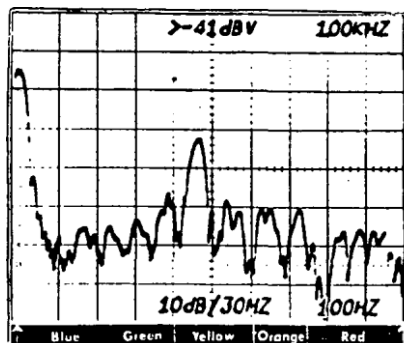
Amarillo C



Azul A



Verde B



Amarillo C

FIGURA 6 (continuación 1)

ESPECTROGRAMAS DE
CAMPOS DE ENERGIA

(Vertical: frecuencias 100-1.500Hz)

(

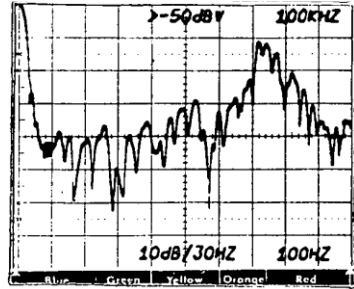
ESPECTRO DE DENSIDAD DE
POTENCIA. ANALISIS DE FOURIER

(Horizontal: frecuencias 100-1.000 Hz)

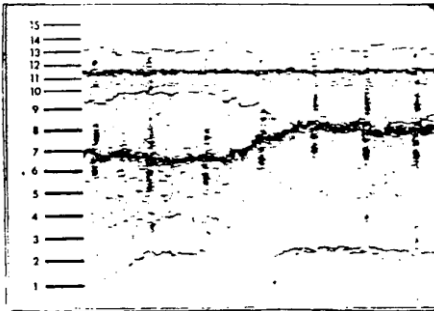
(Vertical: potencia 10-30 decibelios)



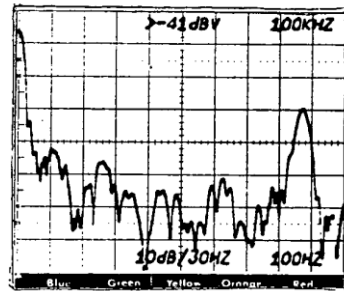
Rojo - Naranja D



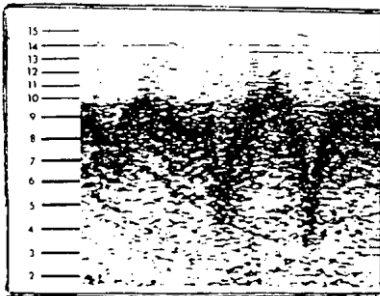
Rojo - Naranja



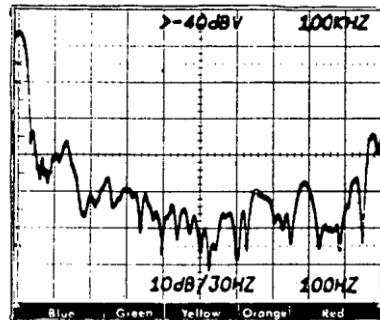
Rojo E - Dolor



Rojo - Violeta - Dolor



Violeta F - Imaginando



Violeta

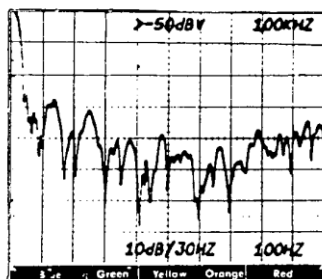
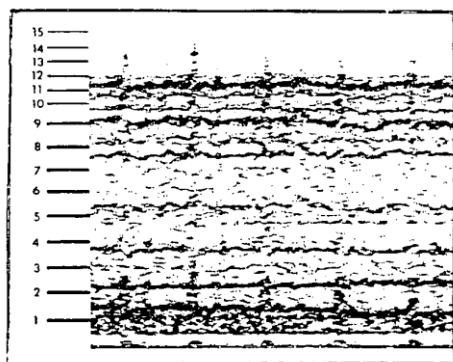
FIGURA 6 (continuación 2)

ESPECTROGRAMAS DE
CAMPOS DE ENERGIA

(Vertical: frecuencias 100-1.500Hz)
(

ESPECTRO DE DENSIDAD DE
POTENCIA. ANALISIS DE FOURIER

(Horizontal: frecuencias 100-1.000 Hz)
(Vertical: potencia 10-30 decibelios)



Blanco - Todos los colores – G

En el espectrograma de la Figura 6A, la columna 1 muestra la presencia de todos los colores con una intensidad ligeramente mayor de 200 Hz, o azul. Esta es la frecuencia azul baja relacionada con la contracción muscular y no forma parte del campo energético. Los lectores del aura describen esto como un aura normal en reposo.

El espectrograma verde 6B muestra una frecuencia predominante de 300 Hz con algunas frecuencias azules a 200 Hz y amarillas más fuertes a 400 Hz.

El espectrograma 6C, amarillo, a 400 Hz se acompaña de una fuerte señal blanca de 11 a 1.100 Hz. La energía vertical y audaz que se encuentra en la banda amarilla es el latido del corazón. Esta grabación fue tomada del pecho o chakra del corazón. Las líneas más débiles entre el amarillo y el blanco son el naranja, el rojo, el violeta y el azul alto, que componen el espectro del arco iris de la luz blanca.

En la parte izquierda del 6D, el espectrograma rojo-naranja, los colores más fuertes son el naranja a 700 Hz y el rojo a 800 Hz. Este campo fue creado por una sanadora cuando se le pidió que cambiara su campo rojo a naranja. Al principio, creó ambos colores, pero a la

derecha del espectrograma, dijo que introduciría el amarillo o los 400 Hz para crear el naranja; así era mucho más fácil. Aquí, lo del lector del aura fue una mezcla de rojo y amarillo. Los datos mostraron que fue creado por vibraciones rojas y amarillas.

La figura 6E prueba el rojo acompañado de una fuerte banda blanca. Este es un patrón de campo clásico que se produce durante el dolor. Se tomó de un atleta que estaba agotado después de correr larga distancia. La banda blanca en 11+ muestra que su conciencia estaba alto - un estado alterado o un subidón de corredor.

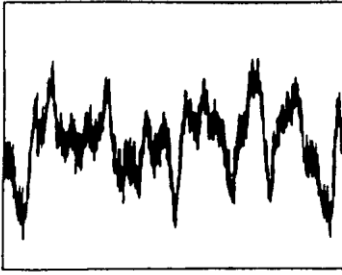
Vea la dramática banda ancha de la grabación violeta 6F, ya que se extiende de 9+ a 6+ con caídas inexplicables mucho más bajas. Este es un ejemplo de lo que ocurre en el campo cuando una persona ve imágenes. El violeta, el azul y el rojo son los colores dominantes.

En el último espectrograma "todo color" (6G), el lector del aura describió el campo energético como blanco, conteniendo todos los colores.

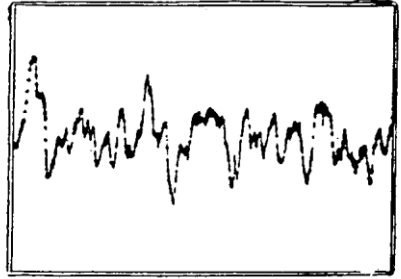
Los mismos datos brutos utilizados para los espectrogramas (Figura 6, columna I) fueron procesados por el Espectro de Densidad de Potencia, un Análisis de Fourier (Figura 6, columna II). Obsérvese que tanto el Espectro de Densidad de Potencia y el Espectrograma de Campo de Energía (Figura 6) están en frecuencias más bajas que las frecuencias de luz aceptadas de los colores. Recuerde que la descripción del color que utilizamos fue determinada por los lectores del aura. Estas frecuencias más bajas son subarmónicos de la luz, frecuencias de color. Nótese también que todos los colores áuricos no caen en las mismas posiciones que los reportados en cartas de colores, desde el rojo hasta el índigo. La secuencia de colores fue como lo que ocurre cuando la luz cae a través de ciertos prismas. Obsérvese que las numerosas líneas dinámicas del espectrograma en numerosas frecuencias muestran que puede haber varios colores presentes incluso cuando un color predomina. Desde estas primeras grabaciones con telemetría, hemos rediseñado los antiguos equipos de EMG y ECG de cableado duro para traer la misma señal, pero con registros de frecuencia mucho más altos que no son posibles con las limitaciones de las bandas de telemetría.

FIGURA7

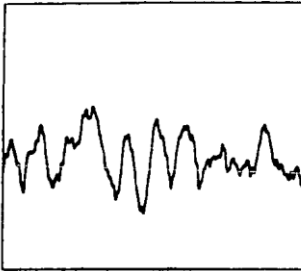
GRAFICOS DE ONDAS DE CAMPOS DE ENERGIA



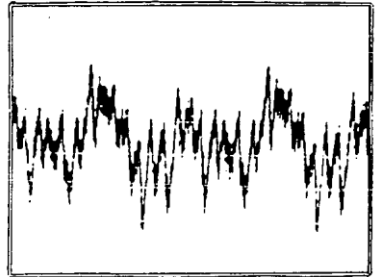
Azul



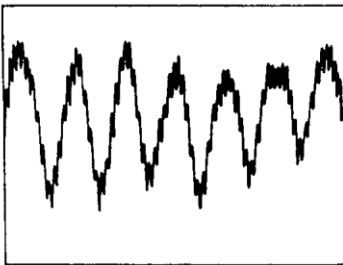
Naranja



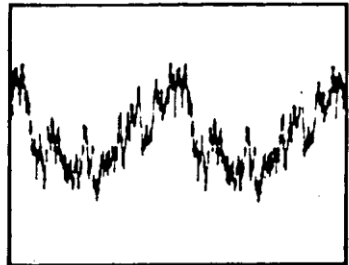
Verde



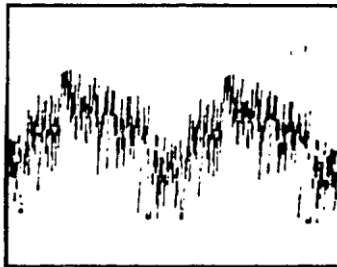
Rojo



Amarillo



Violeta



Blanco

En la Figura 7, se obtuvieron patrones de forma de onda distintos cuando los lectores del aura describieron los colores primarios y secundarios del campo áurico. Obsérvense las claras diferencias: los picos azules que describimos como "diente de sierra en la montaña", con barridos más lentos de desviación positiva y negativa, pero con deflexiones más rápidas en estas "montañas". Creo que esto ocurre porque hay una baja vibración azul (en realidad en la banda de 80 a 100 Hz) relacionada con una contracción muscular, y un azul de campo de energía más alto, como lo describen los lectores del aura para estar en aproximadamente 800+ Hz.

El patrón de la onda amarilla siempre mostró una onda sinusoidal más regular con pequeñas frecuencias más altas montadas sobre la onda sinusoidal.

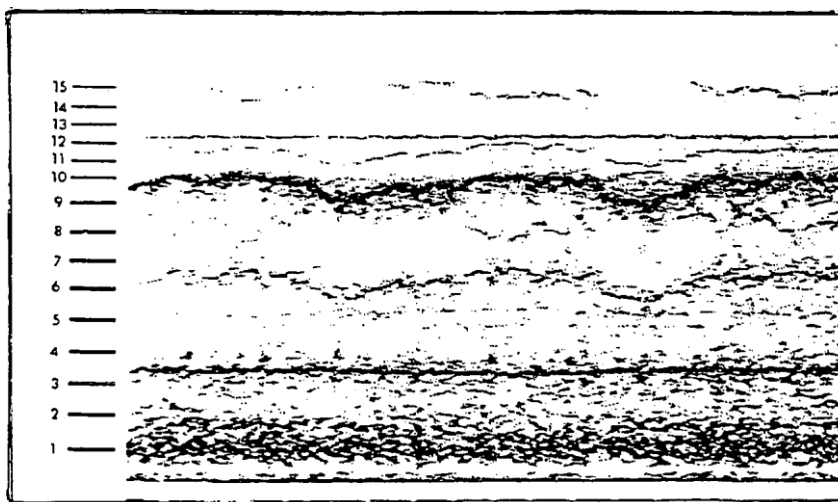
El rojo muestra una onda positiva y negativa más aguda y en forma de pico, con grupos o mesetas de señales más rápidas.

Obsérvese que el verde muestra características del azul y del amarillo. El naranja tiene más de la onda sinusoidal amarilla con las mesetas del rojo. El violeta se parece a una versión más rápida del azul y el rojo.

El blanco contiene las formas de onda de todas las frecuencias de color.

FIGURA 8

ESPECTROGRAMA DE CAMPO DE ENERGIA



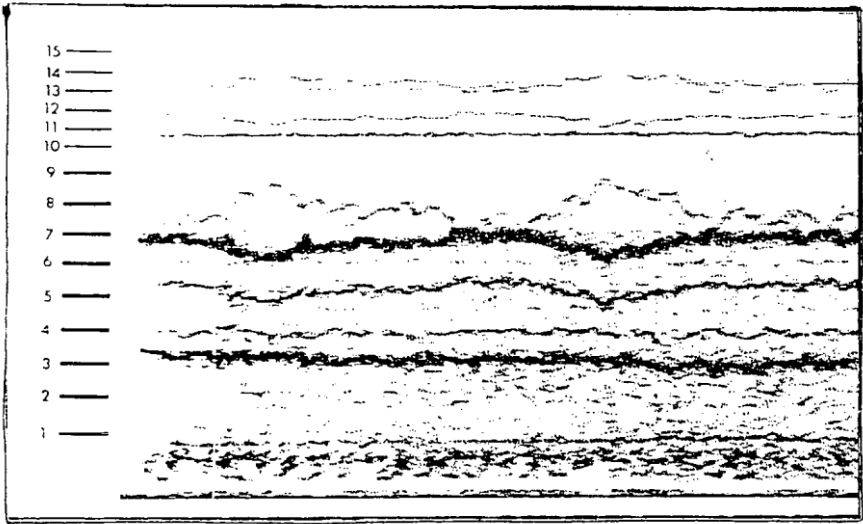
SANADOR DE DOLOR

(Violeta-Blanco)

Observe en el espectrograma del campo energético de la muestra 8 - Curador del dolor (Violeta-Blanco), hay cuatro bandas primarias de energía: 1 a 2 es azul, siempre presente con la contracción muscular; una banda estrecha a 3+ es verde; una banda ligera a 6+ es naranja, y la banda primaria a 9+ es de color violeta. El blanco aparece entre 12 y 15. El verde, el azul y el naranja son frecuencias únicas de este sanador y no están relacionadas con el violeta-blanco característico de todas las vibraciones de curación del dolor. Los sanadores que eliminan el dolor siempre muestran un campo azul-violeta-blanco intenso que elimina la vibración roja del dolor del paciente.

FIGURA 9

ESPECTROGRAMA DEL CAMPO DE ENERGIA



SANADOR DE VITALIDAD

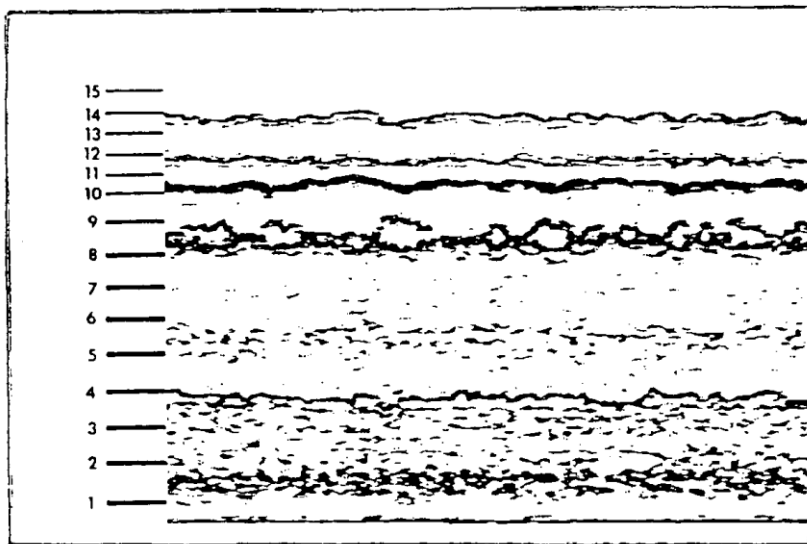
(Espectro completo de color)

La figura 9 (ver en página anterior) muestra un espectro de color normal en reposo de un sanador excepcional. Obsérvese el azul o la vibración muscular a 1 a 100 Hz, verde a 3 a 300 Hz, amarillo a 4 a 400 Hz, naranja a 5 a 500 Hz, rojo a 7 a 700 Hz, violeta a 10 a 1000 Hz, color crema a 12 a 1200 Hz, y blanco a 14 a 1400 Hz. Los espectrogramas individuales muestran ligeras variaciones en los números pero las mismas posiciones relativas de los colores.

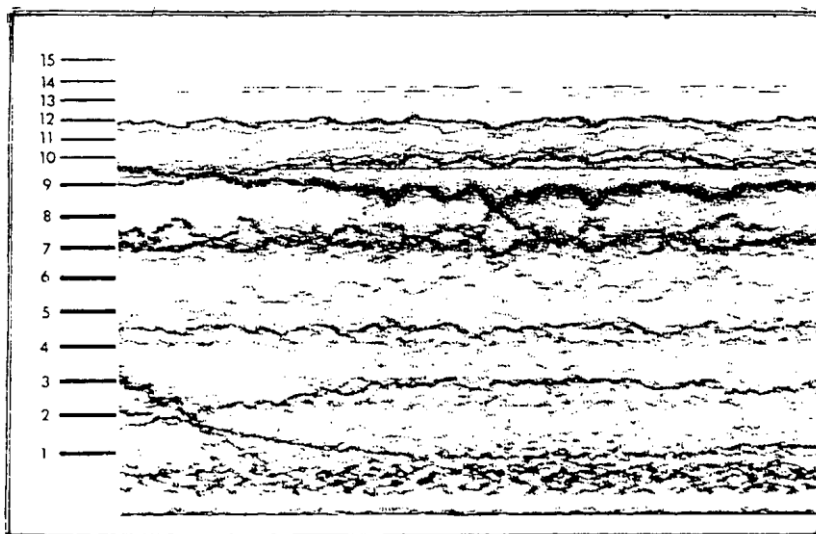
FIGURA 10

ESPECTROGRAMAS DE CAMPOS DE ENERGIA

SANADOR DE REGENERACION (Rojo - hélice doble)



SANADO



(Registros simultáneos al final de la sanación)

Las características más reveladoras del campo energético del sanador de la regeneración (Figura 10) se encuentran en el espectro menos definido de 1 a 5 de azul verde, amarillo y naranja, y en la mayor fuerza y coherencia en las bandas energéticas superiores de 7 a 14. El fuerte azul a las 10, el violeta a las 11+ y el blanco a las 14 indican una poderosa conciencia elevada característica de muchas grabaciones. Pero la doble hélice del rojo es única para este sanador, y quizás para todos los sanadores regenerativos.

Obsérvese que los campos del sanador y del sanado, que fueron tomados simultáneamente por dos instrumentos distintos, son idénticos en patrón. Sólo se diferencian en que las frecuencias del sanador son ligeramente más bajas.

Estos espectrogramas se hicieron cuando la curandera sintió que sus campos eran idénticos, y por lo tanto ella paró los procedimientos de curación.

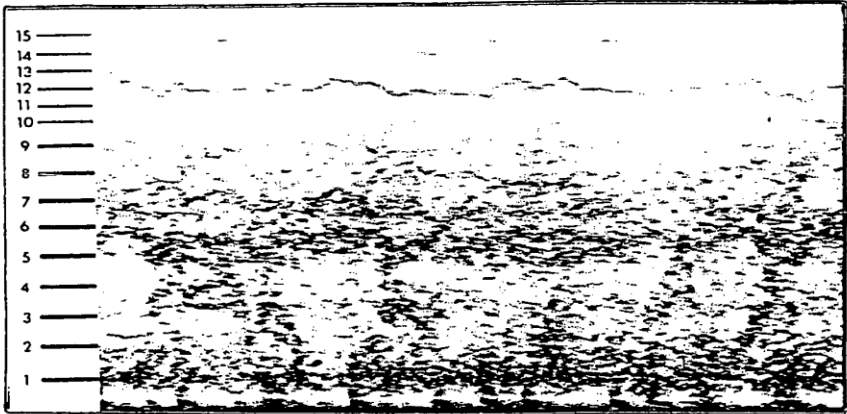
EXHIBIT 11

FIGURA 11

ESPECTROGRAMA (SALA MU)

CAMPO AGOTADO Y ANTICOHERENTE

(Vertical: frecuencias de 100 a 1.500 Hz)



La figura 11, que recoge los campos áuricos de dos sujetos, se registró al final de una sesión de grabación de 10 horas en la Sala Mu, donde instrumentos operados por físicos alteraban la atmósfera eléctrica y la atmósfera magnética. Los campos humanos se volvieron tan anti-coherentes que todo parecido con un patrón de campo energético humano desapareció. Los sujetos se quejaron de fatiga total y de pensamiento incoherente.

Creemos que estos hallazgos son una clara indicación de la tremenda importancia de las transacciones del campo humano y del medio ambiente humano y ambiental. Cuando los campos atmosféricos son deficientes o anticoherentes, se produce la correspondiente confusión e ineficacia de funcionamiento fisiológico y mental.

FIGURA 12

GRAFICO DE ONDA DE CAMPO DE ENERGIA

(Datos de 3 segundos del campo de energía)

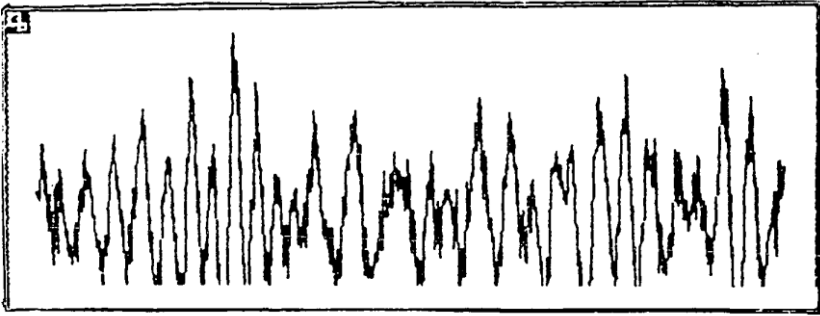
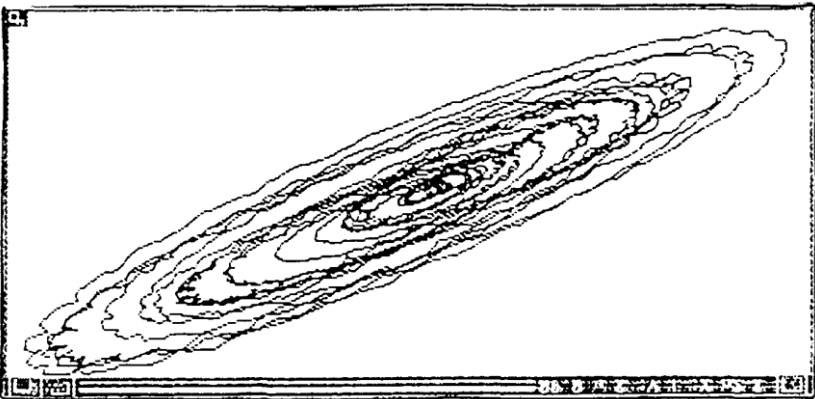


FIGURA 13

GRAFICO DEL ATRACTOR DE CAOS DE HUNT



(Utilizando la fórmula matemática del caos) (Intervalo de datos 1/10.000 seg.)

(Figuras en página anterior y página siguiente)

Cuando los datos del campo energético humano de tres segundos (Figura 12) se comparó con ella misma, una muestra idéntica pero con una diezmilésima de segundo de retraso, es decir, cuando se comparan dos muestras de datos idénticos se compararon con una diezmilésima de segundo de desfase (Figura 13), se obtuvo el gráfico del Atractor del Caos de Hunt. Obsérvese que las características espirales de este patrón de caos mostraban huecos entre las líneas, característicos de todos los atractores del caos. La naturaleza irregular de las líneas probablemente indica la naturaleza extremadamente dinámica de estos datos biológicos. Con datos totalmente aleatorios o ruido blanco, todos los huecos se rellenarían, perdiendo el patrón de brecha única que se produce cuando cada parte de una serie de información es ligeramente diferente de las demás.

Obsérvese la naturaleza dinámica de las líneas de datos en el gráfico del Atractor del Caos de Hunt (Figura 13) de los datos vivos de alta frecuencia. Compárelo con el Atractor de Rossler (Figura 14), un modelo matemático, y el Atractor del Caos de Lorenz (Figura 15), a partir de datos meteorológicos de baja frecuencia. Los tres gráficos se generan a partir de datos no lineales, pero el modelo Hunt es el más dinámico y variable. Además, se desarrolló en el campo humano en tres segundos de tiempo.

FIGURA 14

GRAFICO DEL ATRACTOR DE CAOS DE ROSSLER
(Modelo matemático)

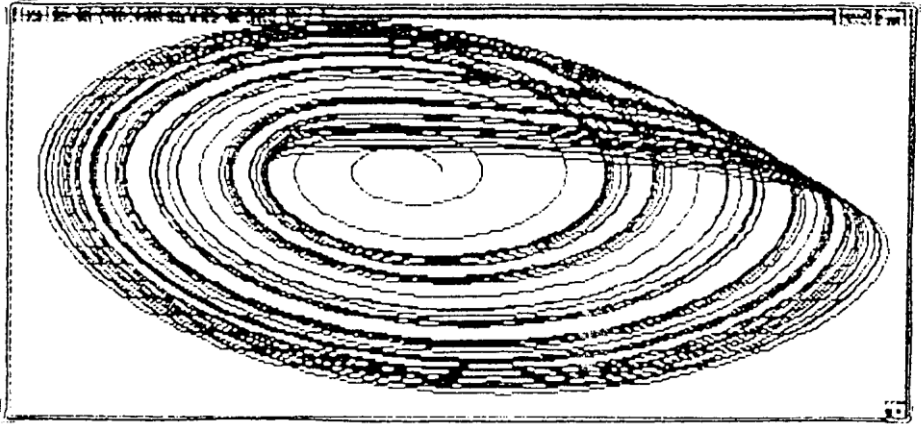


FIGURA 15

ATRACTOR DE CAOS DE LORENZ
(Datos del tiempo)

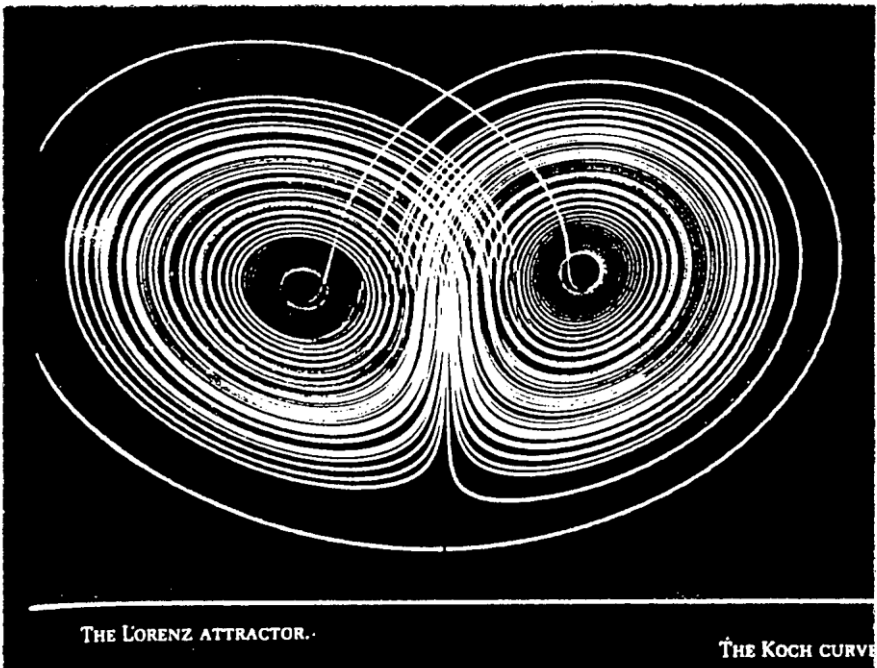


FIGURA 16

GRAFICA DE LA ONDA MUSCULAR - EMG

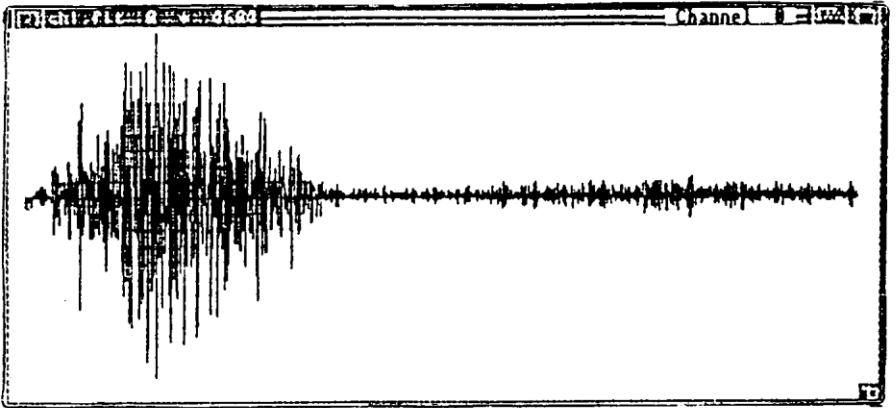
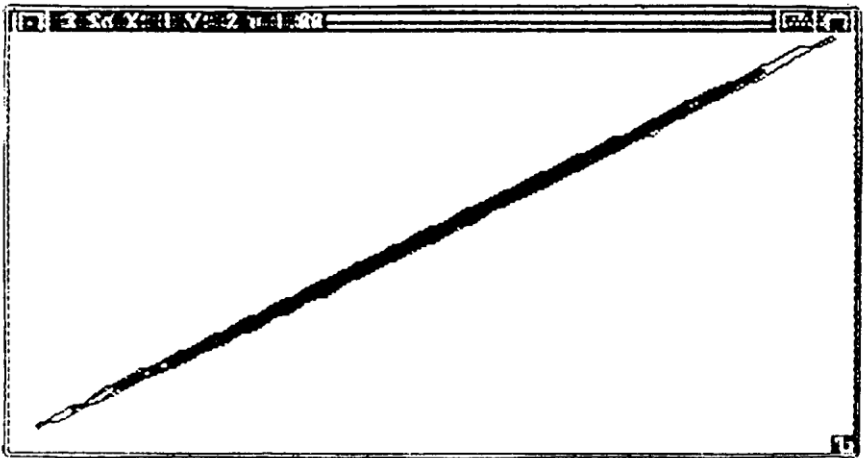


EXHIBIT 17

FIGURA 17. GRAFICA DEL MUSCULO



(Utilizando la fórmula matemática del caos) (Intervalo de datos 1/10.000 seg.)

FIGURA 18

GRAFICA DE LA ONDA DEL CORAZON - ECG

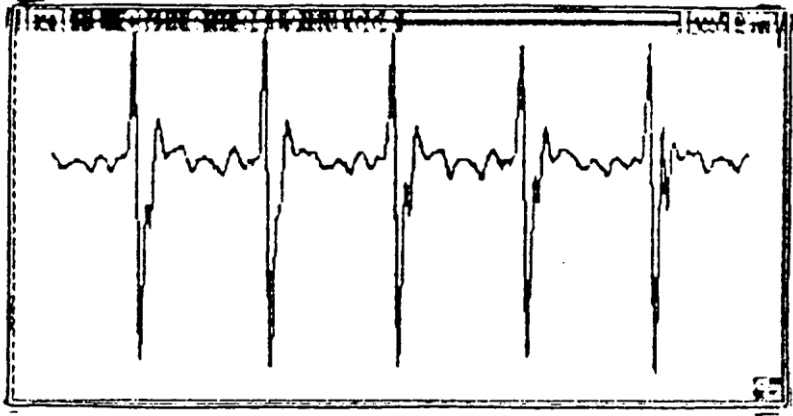
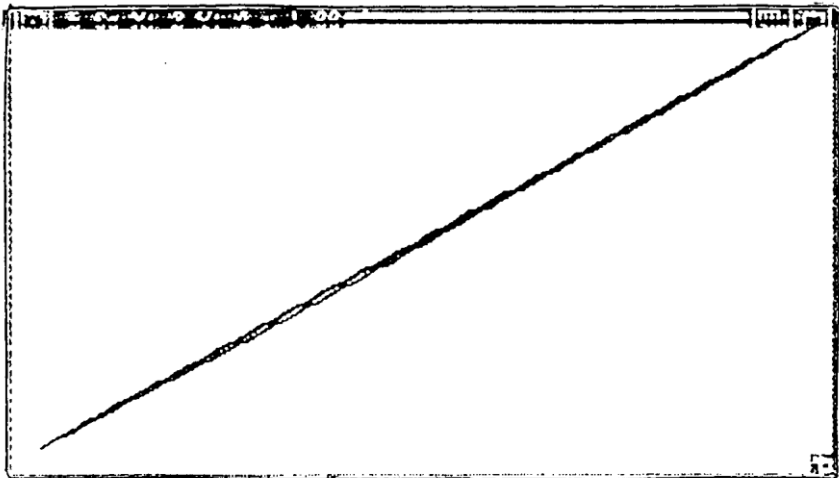


FIGURA 19

GRAFICA DEL CORAZON



(Utilizando la fórmula matemática del caos) (Intervalo de datos 1/10.000 seg.)

Nos preguntamos por qué no se había descubierto un atractor del caos del campo energético descubierto en otras señales biológicas globales. Para averiguarlo, sometimos durante tres segundos cada una de las grabaciones del cerebro, el músculo y el corazón al mismo procedimiento de compensación.

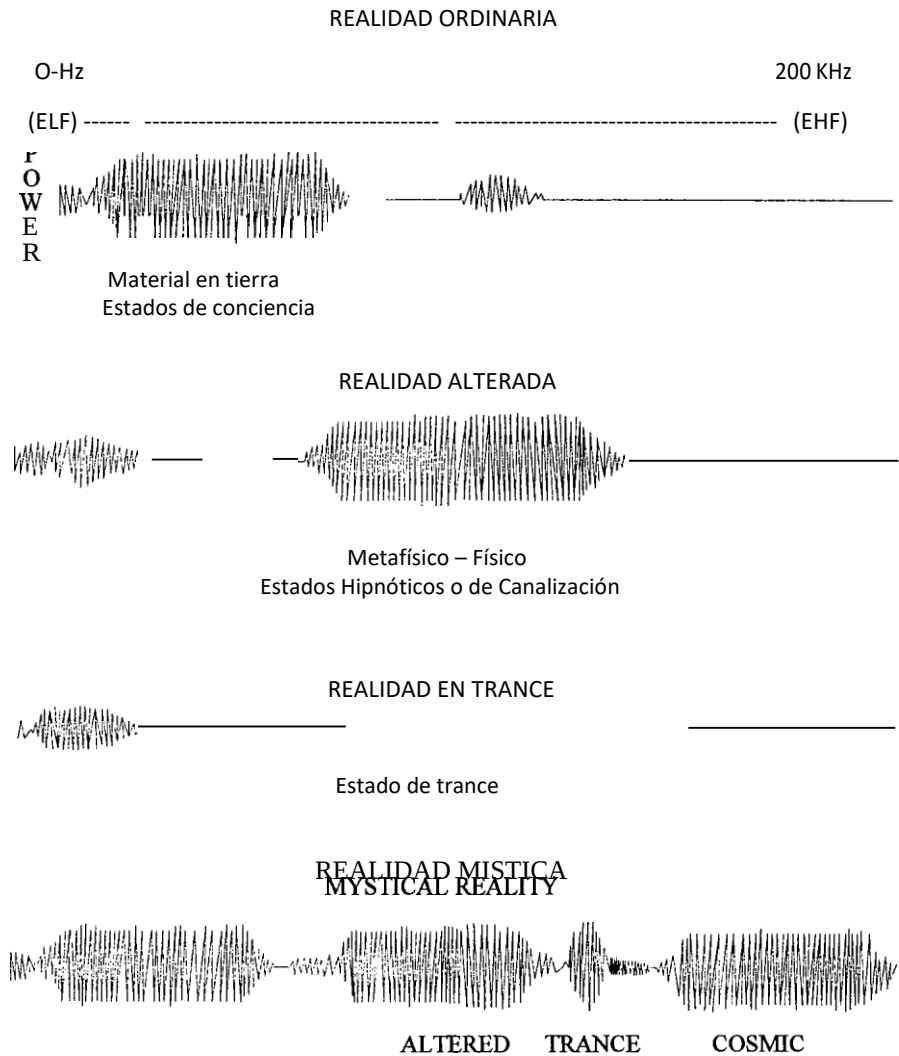
La figura 16 muestra una grabación EMG de una contracción muscular a la izquierda de la imagen y la línea de base del campo de energía en reposo a la derecha. Obsérvese en la figura 17, la línea recta cuando comparamos tres segundos de actividad muscular con la misma a una diezmilésima de segundo.

Las figuras 18 y 19, utilizando el mismo procedimiento con un registro cardíaco (EKG) de un perro, muestran de nuevo la auto-similitud de una línea recta. Para reiterar, nuestros datos biológicos eran lo suficientemente complejos para llevar la dinámica del caos en breves muestreos, mientras que tres segundos de datos de las grabaciones del corazón y del músculo no demostraron un atractor del caos. En cada caso, en lugar de obtener el patrón de vórtice fluyente del caos, estos datos crearon una línea recta. Aparentemente, las pequeñas muestras de grabaciones del cerebro y del corazón son tan periódicas y simétricas que cuando se comparan consigo mismas revelan un estado no-dinámico, estable y predecible. En otras palabras, estas vibraciones del corazón, el cerebro y el músculo eran demasiado limitadas y periódicas o demasiado lineales. Recientemente, otros investigadores han encontrado atractores del caos a partir de los datos de las ondas cardíacas y cerebrales, pero sólo tras de muchas horas y días de datos continuos, no como los tres segundos de grabaciones de campos de energía.

Aparentemente, si los datos son muy complejos, como los nuestros, o si los datos son simples pero masivos en cantidad, como horas, días o años de EEG, datos de ECG o grabaciones meteorológicas, se puede encontrar un patrón del caos que muestra un nivel de predictibilidad dinámica. Sin embargo, si los datos son simples y periódicos o si hay pequeñas muestras, aparece una línea recta en el gráfico (Figuras 16, 17, 18 y 19). Entonces se dice que son autosimilares.

FIGURA 20

ESQUEMA DEL ESPECTRO DE LA CONCIENCIA

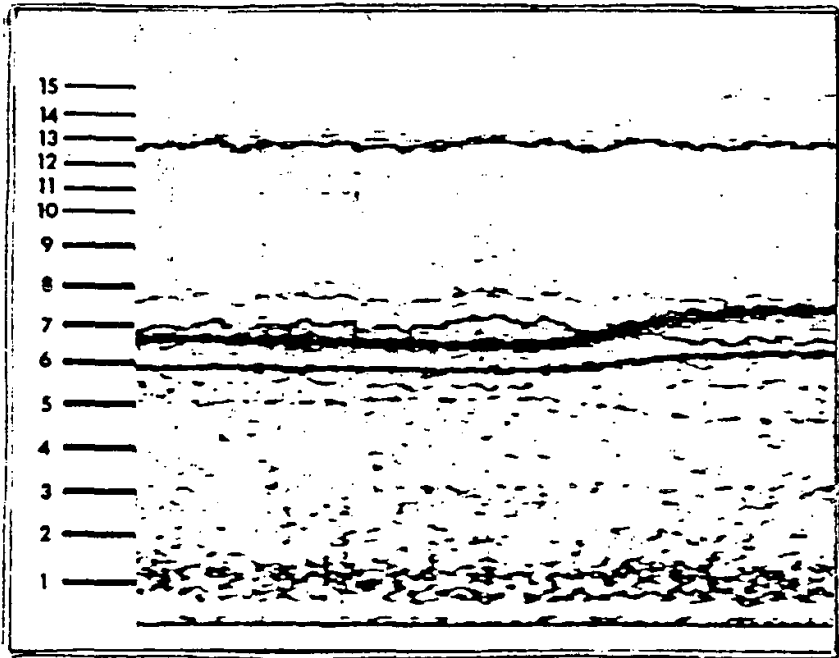


Horizontal: Patrón de frecuencia de la Realidad en Hz(frecuencia extremadamente baja) a 200 Hz (frecuencia extremadamente alta)

Vertical: Potencia de la Energía

FIGURA 21

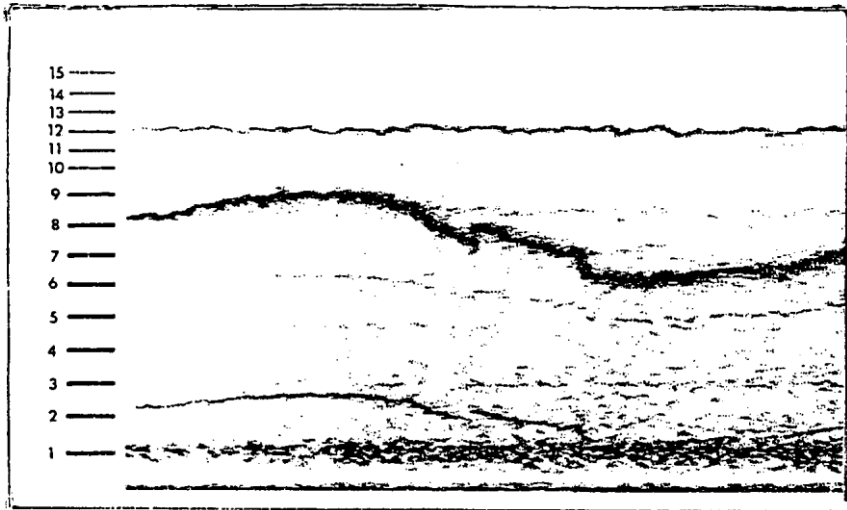
ESPECTROGRAMA DEL CAMPO DE ENERGIA



Este es un espectrograma del campo energético de un hombre que sintió dolor por un espasmo muscular agudo mientras era sometido a Rolwing. Obsérvese que la línea horizontal negra en el intervalo 7 a 700 Hz representa la energía roja del dolor. Pero él procesó y expresó su agonía con arrebatos emocionales de desagrado, incluso de ira. Esto está representado por el naranja, con la línea oscura de 6 a 600 ciclos por segundo. La línea de 13 es blanca, y se debe a la presencia de todas las vibraciones de color en pequeñas cantidades. Este es un estado de conciencia alterado cuando no hay frecuencias de color fuertes que intervengan.

FIGURA 22

ESPECTROGRAMA DEL CAMPO DE ENERGIA

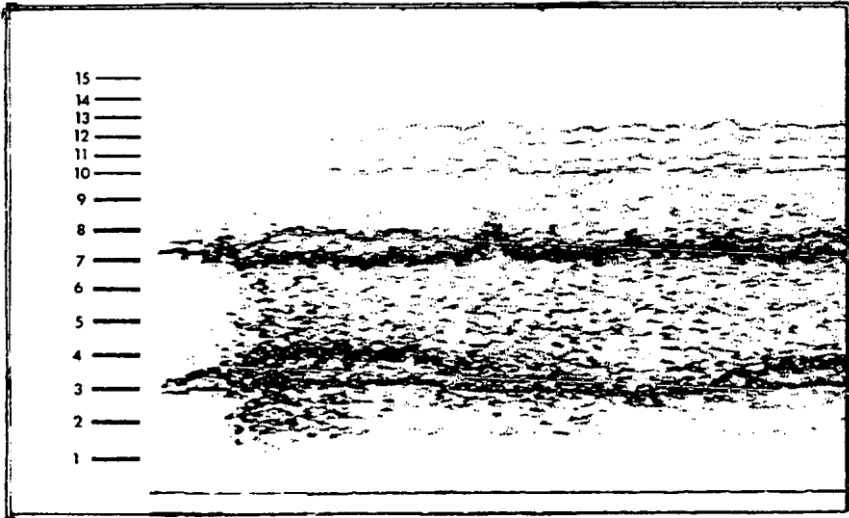


DOLOR INTENSO – ESPASMO MUSCULAR (ROJO)

La figura 22, dolor emocional intenso, muestra las fuertes vibraciones coherentes e irregulares vibraciones rojas de 8 a 7 a 6+. La vibración en 12 blanca, representa un estado alterado que frecuentemente ocurre con dolor.

FIGURA 23

ESPECTROGRAMA



DIARREA DOLOROSA (Rojo-Verde)

La figura 23 muestra el campo energético de una persona con diarrea dolorosa. Aquí el rojo de 7 a 8 tiene un recorrido más amplio y menos definido con vibraciones rojas ligeramente más bajas que en el espasmo muscular (Figura 22). Obsérvese que la amplia franja verde de 3 a 4 se ha extendido a las frecuencias amarillas para dar un color amarillo-verde turbio. Los lectores de aura creen que el verde representa un estado de transición que también puede aplicarse a la diarrea.

REFERENCIAS

CAPITULO II

PAGINA

- 9 Szent-Gyirgyi, Albert. Quoted in Robert O. Becker, *The Body Electric: Electromagnetism and the Foundation of Life*. N.Y.: Wm. Morrow and Co., 1985.
- 9 Mead, Margaret. "Inaugural Address," Association for the Advancement of science, 1969.
- 11 Conrad, Emilie. *Continuum*. Santa Monica, CA.
- 11 Hunt, Valerie V., *et al*/. "A Study of Structural Integration from Neuromuscular, Energy Field and Emotional Approaches, *Project Report, Rolf Institute, Boulder, Co.*: 1972.
- 22 Bruyere, Rosalyn. *Healing Light Center, Sierra Madre, CA*.
- 22 Hunt, Valerie V., *Project Report, Rolf Institute, 1972*.
- 36 Garfinkle, Alan, "A Mathematics for Physiology," *American Journal of Physiology*. 245: R455-R466 (1983).

CAPITULO III

- 36 Kuhn, Thomas. *The Structure of scientific Revolution*. Foundation of Unity of Science Service, Chicago: 1970.
- 35 Einstein, Albert. *The Evolution of Physics*. N.Y.: Simon & Schuster, 1961.
- 40 Maharishi University, Fairfield, Iowa
- 42 Prigogine, Ira, and I. Stengers. *Order Out of Chaos: Man's New Dialogue with Nature*. N.Y.: Bantam Books, 1984.

- 42 Jahn, Robert G. and B.J. Dunne. *Margins of Reality: The Role of Consciousness in the Physical World*. San Diego: Harcourt Brace, 1987.
- 44 Hawking, Steven. *A Brief History of Time: From the Big Bang to Black Holes*. N.Y.: Bantam Books, 1988, p. 18.
- 45 Jeans, James. *Physics and Philosophy*. Cambridge: The University Press, 1943.
- 46 Sheldrake, Rupert. *A New Science of Life: The Hypothesis of Formative Causation*. Los Angeles: Tarcher, 1981.
- 48 Jeans, Physics and Philosophy.
- 48 Wolf, Fred Alan. *Taking the Quantum Leap*. San Francisco: Harper & Row, 1981.
- 49 Lewin, Roger. *Complexity: Life at the Edge of Chaos*. N.Y.: Macmillan Pub. Co., 1992, p. 133.
- 49 Jahn and Dunne, *Margins of Reality*, p. 61.
- 49 Santa Fe Group, reported in Lewin, *Complexity*, 1992.
- 49 Bohm, David. *Wholeness and the Implicate Order*. London: Routledge and Kegan, 1980
- 50 Lewin, *Complexity*, p. 32.
- 50 Gleick, James. *Chaos: Making a New Science*. N.Y.: Viking Penguin, Inc., 1987.
- 50 Gleick, *Chaos*, p. 23.
- 50 Lewin, *Complexity*
- 52 Mandelbrot, Benoit B., *The Fractal Geometry of Nature*. N.Y.: W.H. Freeman & Co., 1983.
- 52 Rossler and Lorenz, "Strange Attractors," in Gleick, *Chaos*, 1987.
- 55 Institute of Noetic Sciences, *Scientific Positivism: The New Dualism*, Palo Alto, CA.
- 55 Jahn and Dunne, *Margins of Reality*, p. 204.
- 56 Lewin, *Complexity*.

CAPITULO IV

- 60 Gabor, Dennis. *Lensless photography*, 1947.
- 60 Pribram, Karl H., "Holonomy and Structure in the Organization of Perception." Mimeographed. *Department of Psychology, Stanford University*, Stanford, CA, n.d.
- 61 Bohm, David. *Wholeness and the Implicate Order*. London: Routledge & Kegan, 1980.
- 61 Beck, Robert. Private conversation, 1976.
- 66 Prigogine, I., and I. Stengers. *Order Out of Chaos: Man's New Dialogue with Nature*. N.Y.: Bantam Books, 1984.
- 69 Harvard Medical School, Public Health. *Study of Environmental Confamination*, with U.S. Public Health.
- 70 Adey, W. Ross. "Cancer Linked with Electromagnetic Exposure," *P.T. Review*, (March 21, 1987).
- 75 Wilson, Robert A. *Cosmic Trigger*. New Falcon Publications, 1985.

CAPITULO V

- 80 Sherrington, Carl. *Man on His Nature*. London: Cambridge University Press, 1940.
- 80 Pribram, Karl. "Behaviorism Phenomenology and Holism in Psychology: A Scientific Analysis," *Journal of Social and Biological Structures*, 2:65- 72, 1979.
- 80 Penfield, Wilder. *The Mystery of the Mind*, Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1975.
- 80 Eccles, John and D.N. Robinson. *The Wonder of Being Human: Our Brain and Our Mind*. Boston: Shambhala, 1985.

- 83 Hooper, Judith, and D. Teresi. *The Three Pound Universe*. N.Y.: Dell Pub. Co., 1986, p. 15.
- 85 Bateson, Gregory. *Steps to an Ecology of Mind*. N.Y.: Ballantine, 1975.
- 86 Eccles, John C. "Cerebral Activity and Consciousness," in *Studies of the Philosophy of Biology: Reduction and Related Problems*. Edited by F.J. Ayala and T. Dobzhansky. Berkeley, CA: Berkeley University Press, 1974.
- 87 Sperry, Roger W. "The Eye and the Brain." *Scientific American*, May, 1956.
- 87 Bogen, Joseph E. "The Other Side of the Brain: An Appositional Mind," *Bulletin of the Los Angeles Neurological Societies*. 34 (3): 135-162, (July 1969).
- 83 Pert, Candace, and S.H. Snyder. "Opiate Receptor: Demonstration in Nervous Tissue," *Science* 179: 1011-1014, (March 9, 1973).
- 96 Sheldrake, R. *A New Science of Life*. Los Angeles: J.P. Tarcher, 1981.
- 96 Bateson, Gregory, *Steps to an Ecology of Mind*.
- 99 *Bhagavad Gita*. Trans. Sargeant Winthrop, State U. of N.Y., Albany, N.Y.: 1984.

CAPITULO VI

- 101 Buddha, Shakyamuni. *The Dhammapada*. Dharma Pub., Berkeley, CA, 1985.
- 101 Freud, Sigmund. *The Future of an Illusion*. N.Y.: Norton and Co., 1971.
- 105 Lewin, Complexity, p. 16.
- 105 Lewin, Complexity, p. 127.
- 105 Frank, Walter. Private conversation, 1989.

CAPITULO VII

- 142 Targ, Russell, and K. Haray. *The Mind Race*. N. Y. Villars Books, 1984.
- 142 Dunne, B.J. and J.P. Bisaka. "Precognitive Remote Perception: A Critical Overview of the Experimental Program," in W.G. Roll (ed) *Research in Parapsychology*. Metuchen, N.J.: Scarecrow, 1980.
- 143 Remy, Thomas, and J. Kelly. *Secret Life of the Unborn Child*. N.Y.: Summit Books, 1981.
- 148 Bronowski, Jacob. *The Ascent of Man*. Boston: Little, Brown, 1973.
- 148 DeBono, Edward. *Lateral Thinking*. Int. Ctr. Creative Thinking, 1990.
- 151 Lewin, *Complexity*, p. 18.
- 151 Lewin, *Complexity*, pp. 51-52.
- 153 Green, Elmer. *ISSSEE Manual Conference Proceedings*. Monterey, CA: 1993.

CAPITULO VIII

- 156 Einstein, Albert. In L. Barnett, *The Universe of Dr. Einstein*. Rev. ed. N.Y.: Wm. Morrow, Bantam Books, 1979, p. 108.
- 156 James, William. *The Principles of Psychology*. N.Y.: Dover, 1950.
- 158 Sorokin. *Harvard University Research Center for Creative Altruism*.
- 165 Reich, Wilhelm. *Character Analysis*. Trans. from German by Vincent R. Carfagno, 1980.
- 177 Noetic Sciences Review, *Emotion*.
- 177 Gibran, Kahlil. *Secrets of the Heart*. Trans., Citadel, N.Y.: Carol Pub. Group, 1978.

- 177 Gibran, *Secrets of the Heart*.
- 187 Pir Vilayat, Khan. *Introducing Spirituality Into Counseling and Therapy*. N.Y.: Omega Pubs., 1982.

CAPITULO IX

- 200 Tart, Charles. *Waking Up. 'Overcoming the Obstacles to Human Potential*. Boston: Shambhala, 1986.
- 205 Verny, Thomas, and J. Kelly. *The Secret Life of the Unborn Child*. N.Y.: Summit Books, 1981.
- 207 Wilbur, Ken. *Quantum Questions. Mystical Writings of the World's Great Physicists*. Boston: Shambhala, 1984.
- 209 Blavatsky, H.P.. An abridgement of *The Secret Doctrine*. Eds., E. Preston and Humphreys. London: Theosophical Pub. House, 1966.
- 215 Meek, George W. *After be Die What Then? Life's Energy Fields*. Ser. Vol. 3, Ariel, GA: Metascience, 1980.
- 216 Stevenson, Ian. *Omni*, January, 1988.
- 218 Weiss, Brian. *Omni*, March, 1994.
- 218 Wambach, Helen. *Life Before Life*. N.Y.: Bantam, 1984.
- 223 Tolstoy, Leo. *A Confession and Other Religious. Writings*. N.Y.: Viking-Penguin, 1988.

CAPITULO X

- 229 Adey, W.R. "Whispering Between Cells: Electromagnetic Fields and Regulatory Mechanisms in Tissue." *Frontier Perspectives*. Temple Univ. Center for Frontier Sciences, vol 3, no. 2, Fall, 1993.
- 229 Truelinger, S.E. "Where Do We Go From Here," in *Solutions, Condensed Matter Physics*. Edited by A.R. Bishop and T. Schneider. Berlin: Springer Verlag, pp.

- 234 Adey, W. Ross. *Brain7Mind Bulletin*. Vol.14, no.1, October, 1988.
- 237 Byrd, Randy. San Francisco General Hospital "Doctors Pray for Patients," *Brain-Mind Bulletin*, vol.11, no. 7. March 24, 1986.
- 237 Lewin, *Complexity*, p. 51.
- 237 Burr, Harold Saxton. *Blueprint for Immortality*. London: Neville Spearman, 1972.
- 237 Lewin, *Complexity*, p. 186.
- 239 Becker, Robert O. and Gary Selden. *The Body Electric*. NY: William Morrow and Co., 1985.
- 243 Rossi, Ernest. *Psychobiology of Mind/Body Healing*. N.Y.: W. W. Norton, 1988.
- 243 Selye, Hans. The McGraw-Hill, 1956.
- 243 O'Regan, Brendon. *Noetic Sciences Review*. Autumn, 1987.
- 245 Adey, W. Ross. *Medical Hypothesis*. 24: pp.291-292.
- 246 Delgado, J.M.R., *et al.* "Reports on developmental defects in chick embryos exposed to various ELF frequencies." *Journal of Anatomy*. 134: 533 (1982).
- 254 Green, Elmer. *Subtle Energies*, 2:69-94, ISSSSEEM Annual Conference, Monterey, CA, 1993.
- 257 Pert, Candace. *Science*, 179: pp.1011-1014, March 9, 1973.
- 257 McClelland, David. "Sister Theresa", *Documentary, British Broadcasting Corp.*, 1993.
- 258 Brennan, Barbara Ann. *Hands of Light: A Guide to Healing Through the Human Energy Field*. N.Y.: Pleiades Books, 1987.
- 258 Bruyere, Rosalyn. *Wheels of Light: A Study of the Chakras*. Vol. 1. Sierra Madre, CA: Bon Productions, 1989.

- 262 Smith, Lendon H. *Feed Your Body Right*. N.Y.: M. Evans & Co., 1994.

CAPITULO XI

- 267 Jastrow, Robert. "ThePostHumanWorld," *Science Digest*. Jan-Feb., 1981.
- 270 Wilbur, Ken. *Eye to Eye. The Quest for the New Paradigm*. N.Y.: Anchor Press, 1983.
- 278 Slawinski, Janusz. *Brain-Mind Bulletin*, vol. 10, no. 9, May 6, 1985.
- 293 DiMele, Armand. *Psychotherapist*, N.Y.: New York.
- 298 Huxley, Aldous. *The Perennial Philosophy*. N.Y.: Harper, 1994.
- 301 Lederman, Leon, and D. Schramm. *From Quarks to Cosmos. Tools of Discovery*. N.Y.: W.H. Freeman, 1989.